Diálogo sobre el Despertar

"En comunión con un amoroso Hermano"

noviembre 2014
(Receptor: Tom y Linda Carpenter
co-autor: Yeshua-Jesús)
(Este diálogo, correspondiente a la última edición original en inglés del año 2012, contiene una serie de preguntas y respuestas distribuidas en 10 capítulos.
Además, hay un resumen y dos apéndices.
También hay una introducción al principio, que contiene comentarios del propio Yeshua y de los receptores Tom y Linda Carpenter.
—
Esta edición, para usos "educativos", es una traducción realizada de nuevo, pese a que ya existiera una oficialmente (que contenía varios fallos). Sin ser traductor profesional, sí he conseguido mejorar o corregir algunas cosas.
Este texto fue realizado para el blog www.unplandivino.net.
También he contado con algunas correcciones del autor de este blog:
www.hablemosdeucdm.blogspot.com.es
Para más explicaciones ver el índice de entradas en ese blog: http://www.unplandivino.net/g
Como esta es una labor de mejora siempre en curso, es quizá recomendable visitar la última página enlazada, de índices, para poder obtener la última versión del PDF completo mejorado)

Índice

Introducción

¿Qué es "despertar"?

"Despertar" es una palabra que se refiere a la experiencia de recordar que nosotros somos creados a imagen y semejanza de la Esencia de Dios: perfectos, eternos, unificados e inmutables; que nuestra esencia real o auténtica es Espíritu eterno, antes que nuestra forma humana temporal. Los grandes maestros como Jesús, Buda y muchos otros, han despertado discretamente en sus mentes en gran medida a esta realidad mientras aún estaban en la forma física. El propósito de estos diálogos con la consciencia de Cristo es ayudarnos a constatar que es inevitable que todos nosotros hagamos al final las elecciones que conducen al mismo Despertar.

En esos diálogos se nos dice que el mundo cambiante de la forma y los cuerpos imperfectos donde experimentamos la dualidad de miedo y amor, placer y sufrimiento, nacimiento, muerte, y muchas otras experiencias, no es la Creación de Dios. La experiencia humana es nuestra propia fabricación. Está basada en la creencia errónea de que es posible estar separado de la pura armonía y Amor de la única Mente de Dios unificada y, por tanto, de cada persona, y del resto de la vida. Debido a que eternamente somos la Esencia de nuestro Creador como Espíritu, somos tan poderosos que cualquier cosa que enfoquemos en nuestra mente debe convertirse en nuestra experiencia. Por tanto, el mundo que ahora parece que "vemos" es simplemente un espejo de cómo nos percibimos mentalmente a nosotros mismos. El propósito de la información de este libro es ayudarnos a cambiar cómo nos vemos a nosotros mismos.

Debido a que estar Despiertos es el estado preexistente del Ser, no hay nada que ganar, aprender o que hacer para retornar a él, excepto soltar o liberar nuestras percepciones erróneas de separación. A medida que recordamos quiénes somos realmente, despertamos como de un sueño; descubrimos que todo lo que hemos experimentado aquí, en este ámbito de polaridades, aparentemente apartados de la armonía de la Creación, no ha tenido efecto alguno en nuestra perfección eterna de Dios.

Lo que Jesús descubrió es la experiencia de constatar quiénes realmente somos, y comenzó a enseñarla hace más o menos dos mil años, continuando con ello de forma más exhaustiva en estos diálogos.

Linda Carpenter

Nota para el lector, sobre las preguntas y las respuestas

Inicialmente, tanto Tom como yo preguntábamos muchas cosas a esta hermosa Fuente que conectó con la mente de Tom. Pronto comencé a grabar las respuestas que Tom compartía para guardarlas y estudiar la información. Pronto hubo otras personas que comenzaron también a pedir ayuda y clarificación, así que también grabamos esos diálogos. Sin embargo, como mucha de la información dada tenía sentido para muchos de nosotros, comencé a transcribir todo para compartirlo. Finalmente, teníamos una gran colección de transcripciones que más tarde reunimos en este libro bajo el nombre "Diálogo sobre el despertar", que nos pareció apropiado.

Cuando lees una pregunta, se trata de alguien que preguntó al "Hermano", a través de Tom, algo sobre alguna información, o que pidió una posible ayuda. Cuando no hay ninguna pregunta estás leyendo información que Tom solicitó y que transcribía según era dada.

Introducción.
Mensajes

"La consciencia expandida no deja literalmente ningún espacio para aquello que no abrace plenamente la amorosa armonía de todas las cosas"

Una introducción de Tom Carpenter

Mi experiencia de comunicación mental con el Hermano, que es como yo llamo a esta "voz interior", comenzó siendo emocionalmente conflictiva. Mezclado con dudas estuve en un estado de excitación y de maravilla ante el anuncio de lo que parecía ser una extraordinaria aventura. Las posibilidades de satisfacer mi gran curiosidad mental parecían no tener fin, ya que no había cuestión que preguntara que no fuera inmediatamente respondida. Fue como tener una enciclopedia de conocimiento universal disponible bajo pedido.

Tras un breve periodo de tiempo, sin embargo, a medida que la fascinación superficial se agotaba, me encontré cara a cara con mi mente lógica, que quería rechazar la experiencia por entero. Esta se convirtió entonces en una montaña rusa, con ciertos maravillosos sentimientos durante el curso de una "conversación", siendo seguidos estos por la absoluta convicción de que todo era solo mi imaginación, que corría desbocada. Finalmente, insistí en que se me diera alguna prueba física para satisfacer mi mente en dudas. Recibí mi prueba, desde luego, pero no por medio de ninguna manipulación física. El nacimiento de mi nieto me fue revelado de tal modo que no dejaba lugar a

dudas.

Entonces, varias veces tras eso, mi experiencia de aprendizaje pareció tomar diversas direcciones. Mirando ahora hacia atrás, sin embargo, puedo ver que en realidad la situación seguía un curso bastante estable, en el que él me hacía sus sugerencias para cambiar mi enfoque solo cuando yo estaba preparado para el siguiente paso.

Cerca de un año después de que comenzara nuestra experiencia juntos, el Hermano sugirió que comenzara a tomar más responsabilidad por la autoría del mensaje que yo había sentido que venía estrictamente de parte de su consciencia. Explicó que al atribuirle solo a él la experiencia, estaba rechazando mi capacidad para trascender las limitaciones del ego y para encontrar el lugar de conocimiento que todos compartimos. Dijo que allí donde yo me unía con él y donde aceptaba su conocimiento, era el lugar donde yo también podría encontrar el mío propio. De esto no me daba cuenta entonces, pero ahora veo que él me estaba presentando a mi Ser Divino.

Le pregunté si esto iba a suponer que se acababa nuestro tiempo juntos. Sentí su consuelo cuando me decía que ahora que le había aceptado ya no era posible seguir apartados el uno del otro. Entonces recordé una de las primeras cosas que él me dijo. Le había preguntado por qué me veía impelido a llamarle “Hermano”, no Jesús. Dijo que el sentimiento de ser un hermano hacía de él alguien más cercano. “Pero”, dijo, “el propósito de nuestro tiempo juntos es el de que te sientas igualmente confortable reconociéndome como parte de tu Ser”.

Poco tiempo después fuimos a un encuentro donde se esperaba que yo le “canalizara”. No tenía ni idea de lo que esperar debido a aquella temprana conversación. Entonces, hice el proceso de calmarme tal y como solía hacerlo, viéndolo mentalmente sentado en un banco de nuestro jardín. Me senté en la hierba a sus pies mirando a sus ojos y esperando que comenzara el flujo de la comunicación. Se sentó sonriente, mas sin decir nada, y dijo: “hermano, no sé qué hacer”. Entonces, alargó su mano y dijo: “sería más fácil si te sentaras a mi lado”. Este fue el momento más poderoso y más amoroso más allá de toda posible descripción que jamás haya yo experimentado.

Jesús nos enseña que Dios ha colocado la Presencia del Espíritu Santo en nuestra mente para que podamos acceder a una Presencia de la verdad, de la paz y del amor que hemos olvidado. Descubrir, con la guía de Jesús, que yo podía en gran medida evitar la percepción del ego y acceder a un lugar de conocimiento en mi mente, le daba un sentido muy real a lo que dice. Cuando dijo, “ven y siéntate a mi lado”, fue una invitación a compartir lo que él ya había encontrado y que esperaba que yo pudiera extender a cualquiera dispuesto a aceptarlo.

Cuando dijo que el propósito de nuestro tiempo juntos era el de que yo lo reconociera como parte de mi Ser, resumió el propósito de todo nuestro aprendizaje. Él ha dicho de muchas maneras que la fuente de todas nuestras ilusiones es el pensamiento erróneo de que es posible estar separado de nuestra Fuente y los unos de los otros.

Muchos de los momentos más satisfactorios que he tenido con nuestro Hermano se han dado sin la necesidad de ninguna comunicación verbal.

De hecho, el sentido real de paz y de amor que hemos compartido le dio un nuevo significado al propósito de la comunicación. También he aprendido que puedo tener esos momentos con cualquiera que yo elija. Todo lo que necesito hacer es pensar sobre ellos tal y como pienso sobre él.

Y según lo hago, es inevitable que sienta que de ellos viene lo mismo que yo he recibido de él. Este es un bello ejemplo de su enseñanza, cuando dice que dar y recibir son lo mismo.

Jesús ha dicho que defendernos de los otros nos provoca más ansiedad y más infelicidad de lo que podríamos imaginar. Son defensas provocadas por la creencia de que hay algo equivocado en nosotros, algo malo. Creemos que merecemos ataque, así que lo buscamos por doquier. Las experiencias de unión, sea cual sea su forma, nos enseñan que nuestras defensas no están justificadas. Mi experiencia de unión con él ha sido un maravilloso ejemplo de lo que podemos esperar que pase cuando abandonamos nuestras defensas y nos unimos.

Por extraño que me haya parecido el sentimiento que tenía cuando escuchaba una voz en mi mente cuya fuente no es identificable de forma lógica, ahora reconozco que esta comunicación interior es un suceso completamente natural. No hay nada especial en ello. Todos lo hacemos constantemente, pero como no sigue el patrón que familiarmente asociamos con el hecho de estar en un cuerpo, permanece inadvertida.

También debo enfatizar, sin embargo, que las palabras no son lo más importante. Solo son necesarias entre los cuerpos. No son ni siquiera el modo en que nos comunicamos. Lo que comunica el sentido de las palabras es nuestra intención puesta sobre ellas. Cuando prestamos atención nos damos cuenta de que los mensajes que recibimos y que damos tienen poco que ver con las palabras que decimos.

La significante relevancia de este tipo de comunicación está en poder reconocer y sentir la presencia de quienes no podemos identificar con una forma física. No somos cuerpos en un lugar finito que llamamos mundo. Somos seres de espíritu, comunicando con nuestros pensamientos. Unirnos, dejar ir el sentimiento de que estamos separados, tal y como hemos dicho, es el elemento más importante en nuestro aprendizaje, pues los cuerpos no pueden unirse. Comenzar a reconocer que nuestra “sustancia” real es el espíritu es algo necesario para poder tener algún tipo de apreciación real de la naturaleza infinita de quienes somos.

La experiencia de comunión con nuestro amoroso Hermano ha cambiado dramáticamente mis creencias sobre lo que es real y lo que no es tan importante. Ahora puedo ver que la “sabiduría” que despertará el universo es la del perdón, deshaciendo los juicios que normalmente usamos para defendernos y para mantenernos separados unos de otros, y no una gran comprensión sobre cómo el mundo funciona o sobre cómo cambiarlo para que sea más aceptable para las necesidades del ego.

Aún me pregunto por qué continúo luchando con mis conceptos cotidianos egoicos, cuando ya he probado lo que es estar en ese maravilloso y tranquilo estado mental. Aún encuentro fácil ser autocrítico, y me veo juzgándome por no estar en ese “espacio”. Entonces recuerdo cuando pronto, en nuestra relación, me quejaba al Hermano sobre mi falta de capacidad para mantenerme en paz. Él escuchó pacientemente, y dijo, “por favor, recuerda que solo hay dos opciones. O bien eliges experimentar la Paz de Dios, o bien escoges alguna otra cosa, en cuyo caso, no está sucediendo nada”.

No tenemos motivos para juzgar. O bien hemos elegido aceptar la Visión que el Espíritu Santo conserva para nosotros, o bien nos perdemos en el cuento del pecado y la separación. El ego está determinado a que haya un millón de caminos al infierno, siendo el cielo solo un sueño. Pero lo opuesto es precisamente la verdad. Una simple verdad reemplazará toda la desesperación: no

podemos cambiar lo que Dios ha creado a Su semejanza. Y solo un poco más allá de los pensamientos de dolor y de muerte vivimos en una perfecta armonía con Todo Lo Que Es. Esto es verdad para siempre.

Bendiciones,

Tom Carpenter

Una introducción de Jesús, como Cristo

Se ha hablado mucho sobre el papel que tiene el tiempo en tu proceso de Despertar. Algunos sienten que hay acontecimientos que tienen lugar de forma predeterminada, y que facilitarán su cambio hacia un mayor o más elevado estado de reconocimiento consciente. Lo que te sugiero es que no contemples la información que te he presentado aquí desde esa perspectiva. Contémplala simplemente como una respuesta a tu petición, a tu elección de recordar tu naturaleza Divina.

Cuando al tiempo se lo considera como un instrumento capaz de ejercer alguna influencia sobre ti, ten por seguro que se trata de una restricción autoimpuesta porque el tiempo nació de tu creencia errónea de que te habías separado a ti mismo de la Mente de Dios. El tiempo solo es la medida de un sueño que nunca existió. Parece ser, sin embargo, la idea de la cual extraes el sentido de lo que describes como el momento actual, o el ahora. Lo que intentas comprender como el momento del "ahora" no es del tiempo, porque no tiene medida ni dimensión. Es algo que está siempre presente, y no puede pasar ni ser extendido porque expresa la naturaleza de quien somos; es infinito.

Tu elección de recordar sucederá en el presente infinito, como ocurrió con tu aparente elección de olvidar. Son el mismo momento, y por eso es que puedes estar seguro de que nunca has estado desconectado de tu amorosa Fuente. Eso solo es un fugaz y cómico pensamiento, imposible de alojar en una idea de tiempo que nunca existió.

A lo que te aliento será siempre a que dejes ir las ideas que transmiten un sentido que no sea coherente con la Realidad siempre amorosa de Dios, te aliento a dejar ir esas ideas que no sean congruentes contigo en tanto que eres la expresión de Su Realidad.

Siempre responderé a tus peticiones de información de cualquier tipo, pero debo también decir que, acumulando este conocimiento, no vas a encontrar la sabiduría que buscas alcanzar.

La consciencia expandida no deja literalmente espacio para aquello que no abrace plenamente la amorosa armonía de todas las cosas. La Mente plena escucha cada nota claramente, y además la escucha perfectamente fundida en la orquestación de la sinfonía de la Creación. No es posible que sea de otra manera porque eso estaría en contradicción con quien tú eres. Así, implicado en tu recordar no hay nada más que el dejar que se vaya la idea de que el miedo es real, y que consigue mantener al Hijo de Dios prisionero en un sueño. ¿Y quién podría romper tus cadenas y tirar la puerta de la mazmorra en una pesadilla que nunca fue real? El soñador y el sueño son uno solo. Solo tú eres quien decide despertar. Y elegirás el momento, aunque el tiempo aún parezca

gobernarte.

Haz esto en paz, sin considerar temerosamente las consecuencias por no haber hecho una elección o por haberla hecho mal. No consideres las motivaciones que nacen del miedo. Recuerda en vez de eso que estás en este momento infinitamente presente, a salvo en el regazo amoroso de tu Creador. Acepta completamente esta sola consideración, y la idea del miedo se desvanecerá, al quedar ahora expuesto su sentido. Tu sueño ya está acabado, ahora.

Tom Carpenter: al comenzar el mensaje que sigue

Me he hecho consciente de que durante algún tiempo había sido muy "discriminador" con los libros y los artículos que leía, con la información de otros canales y con las actitudes y los procedimientos empleados por algunos de los que enseñaban *Un curso de milagros*. Quería examinar el material para ver si se ajustaba a los parámetros de la información que yo estaba recibiendo, para así poder evaluar su verdad. Y naturalmente, cuanto más me enfocaba en las diferencias, más frecuentemente me confrontaba con él.

Estaba repasando en mi mente el último conflicto aparente, cuando fui consciente de la presencia de Jesús, y le escuché preguntarme si podría por un momento revisar con él una imagen mental que me quería dar. Esta imagen era un panorama sobre el proceso que condujo a la formulación de nuestra Biblia.

En esta imagen vi varios grupos asignados para reunise y seleccionar, dentro de los escritos tanto viejos como nuevos, aquellas "Santas" palabras que iban finalmente a ser consideradas como la verdad. Este proceso creó una gran disensión, pues entre todos los involucrados había grandes diferencias y lealtades respecto al material que concretamente consideraran como el más sagrado. Finalmente los materiales editados fueron entregados a un "Comité Ejecutivo" que tomó la decisión final sobre lo que iba a ser utilizado. Aquí, de nuevo, hubo mucha discusión y desacuerdo sobre qué palabras definirían mejor las "Leyes de Dios" para todos los tiempos.

Además, desde aquellos días hasta hoy, esas "Santas" palabras se han continuado interpretando y reinterpretando para así convertirse en la base de una multitud de religiones, cada una de las cuales, en su celo por promover y proteger la palabra más correcta de Dios, ha promovido mayormente la separación del grupo respecto al resto de sus hermanos. El sentido de la frase "ama a tu hermano como a ti mismo" se ha convertido en algo condicional, dependiendo de si tu hermano cree o no en esas palabras de la misma manera que tú.

Según se desplegaba esta imagen, me encontré examinando mis propias experiencias recientes, cuando juzgaba qué era o no "verdad", dejando así pasar oportunidades de ver cómo el amor era expresado, y en vez de eso eligiendo enfocarme en el conflicto que presentaban las palabras. Me hice dolorosamente consciente de que se trataba del mismo patrón, repetido de nuevo. Entonces escuché a Jesús preguntarme gentilmente, "¿querrías romper este patrón?". Le dije que sí, y contesté, "entonces, me gustaría que me ayudaras a hacerlo".

Creo que las siguientes palabras son el comienzo de este mensaje.

Un mensaje sobre la Verdad

Viene de lejos la obsesión del hombre por buscar la verdad, por querer darle un sentido, por tenerla para uso propio, por protegerla y nutrirla, para convertirla en el faro que guíe su vida. Y al hacer esto, quizás habría creado el pensamiento que más le ha separado de su hermano. Pues ves, la verdad no está en la palabra que podrías escucharle a otro decir, ni incluso en los pensamientos que pueda tener este sobre sí mismo a medida que alberga ese sentido de estar apartado de ti y de su Santo Padre.

Podrías enaltecerme por la sabiduría que esperas que yo traiga, porque crees que la verdad reside en mí. No obstante, debo decirte ya que esto no es verdad. La verdad es quien yo Soy y la verdad es quien tú Eres. Cuando entiendes que la verdad puede residir en una palabra, vas a sentir la necesidad de protegerte a ti mismo de todas aquellas otras palabras que no son de la verdad y, por tanto, te mantienes incapaz de sentir la verdad que está en aquel que te brinda la Presencia de Dios. ¿No ves ahora que todos los muchos años en que has creído una verdad sobre mí creyendo que otro aceptaba alguna otra verdad diferente, solo habrían servido al propósito de mantenerte apartado de él?

¿Has sentido verdad en los momentos de gozo y alegría? Porque si no es así, te has perdido su sentido. La verdad no es un sentido de lo correcto y lo incorrecto —eso son solo juicios hechos por el hombre. La verdad está en el gozo que te libera del miedo. La verdad está en la presencia de la risa al sentir el viento sobre tu cara. La verdad es cada pensamiento y sentimiento puros que hayas tenido hacia Dios y hacia tu hermano. No la encontrarás en palabras.

¿Encuentras paz cuando reconoces la falta de verdad en lo que escuchas de otro hermano? ¿O la verdad fluye más simple al mirar a ese amor que encuentras en sus ojos? Me dirías que estos hermanos son aquellos a cuyos ojos podrías mirar y encontrar miedo. Y debo decirte que cuando cambies la visión en ti mismo, no verás miedo. Cuando la verdad es reconocida como la Presencia de quien tú Eres, entonces la verdad se hará presente por todo tu alrededor.

Ahora, ¿escucharás lo que querría decirte y querrás creer que mi sabiduría te proporcionaría la verdad? No, no puede ser así. Pero según te sientas calmadamente y reconoces la verdad en tu mente, entonces me tocas, y conocerás la verdad de quien yo Soy. No enaltezcas lo que te diría, sino siente el sentido de mis palabras. Vengo a ti en amor, porque eso es todo lo que yo Soy. Vengo a ti como verdad, porque eso es quien tú Eres. Y nuestra unión tendrá lugar a medida que esto sea aceptado por ti. Siénteme en tu corazón —no más cerca ni mucho más lejos que aquel que esté cerca de ti. Reconoce que lo que puedo traerte ahora es solo igual a lo que podrías recibir de él. Eres el Santo Hijo de Dios; eres la Presencia de su verdad. Ten claro que la "verdad" puede ser reconocida por lo que es, para ya no ser nunca más malentendida.

Somos benditos por quienes Somos, y bendecimos el mundo cuando lo vemos solo como la creación de nuestro Santo Padre. Eres la bendición de toda la Creación y La bendices según Ella te bendice.

Estoy en la paz, y aquí te pido que te unas a mí.

Capítulo 1. Despertar

1.1 Cómo es eso de estar despierto

¿Cómo es la iluminación total? ¿Hay grados de ilusión?

En el más estricto sentido, en cuanto a lo que preguntas, hay ilusión y no hay ilusión. El mismo concepto de grados es en sí ilusorio. Hay etapas en tu toma de conciencia de la ilusión. En este sentido podrías referirte a ello como niveles, o con el término que te parezca que se ajuste bien para la descripción. Pero tú te conoces a ti mismo o bien como dormido, o bien como Despierto, y solo una idea se interpone entre ambas cosas. Desecha el pensamiento de separación de tu mente, y de nuevo te encontrarás en el Hogar. Recuerda solamente que tu mente nunca existió aparte de la Mente de Dios. Acepta plenamente que tu mente es una parte de la Mente de Dios y que la expresa plenamente. No hay nada más por lo que preocuparse. Todo lo demás se disolverá a medida que aceptas este único pensamiento.

Cada duda y cada contradicción que ahora asola tu mente está ahí porque no experimentas tu mente como plena, conectada e interconectada con toda la Creación. En vez de eso ves un mundo fragmentado, desgarrado por diferentes seres, expresando diferentes necesidades y deseos que casi siempre están en conflicto entre sí. Crees que porque lo ves así representado debe ser real. No aceptas la verdad de que no existe nada ahí fuera que no sea extensión tuya, porque el Hijo de Dios no está desconectado. Este pensamiento es demasiado doloroso de aceptar cuando crees estar siendo testigo del dolor, del hambre, de la brutalidad y del miedo que existen en tu experiencia.

Ves tu mundo de esta manera y crees que lo que ves es real, transformando así el efecto en causa. Por la misma razón crees estar desconectado de la Mente de Dios. Como no la ves en tu experiencia, entonces debe no ser verdad. De nuevo, el efecto es visto como causa.

¿Dónde tiene lugar la sanación del mundo? Cuando tu mente es vista de nuevo como algo total, pleno; en el instante en que miras a los ojos de un hermano y ves a tu Ser reflejado ahí. Cuando tu mente plena sea conocida por ti en el sentido de que es cada mente, y todas las mentes fundidas en Una, entonces el mundo instantáneamente cambiará. Será sanado porque

lo verás así. Habrás cambiado la causa habiendo sanado el pensamiento de estar separado de la Mente de Dios. Entonces, el efecto que tiene el hecho de estar viendo solamente el mundo de la perfección de Dios, es instantáneo. Habiéndose marchado ahora el pensamiento relativo a una percepción errónea, la causa y el efecto se habrán hecho uno solo.

En el espacio donde tú te encuentras en conocimiento, resuenas con la verdad de lo que estoy diciendo. No ostante, incluso ahora, tu ego entrará en disputa preguntando cómo es posible que puedas sanar tu mente y, con ello, todo el mundo. En esta negación has hecho descansar los cimientos de tu creencia en la separación. Es desde esta creencia desde donde aparentemente parece verificarse todo el resto de percepciones erróneas de la verdad. Porque es partiendo de aquí como tú te has convencido a ti mismo de que eres un producto de la creación del mundo, estando sujeto a todas sus leyes e influencia. Crees que tú eres el efecto y no la causa.

¿Cómo es entonces eso de estar iluminado o Despierto? Es cuando ves que solo Dios es causa, y que el efecto es tu plena expresión del Mismo. No sentirás ya más la necesidad de ver tu mente como identificada de forma separada en la mente Mente plena, sino que sentirás su Presencia ahí y reconocerás a tu Ser en ello. El miedo de cualquier tipo se torna imposible de conocer. La alegría abunda en cada pensamiento a medida en que el Amor es de nuevo recordado. Y este Amor es el enlace conectivo que permite que la mente se consolide como un todo pleno. Lo que experimentes ya no será una expresión exclusiva del amor, tal y como lo experimentas en tu estado de limitación. Aquí está Dios expresado. Y Su Amor no hace distinciones.

Me he referido al concepto que describo como el poder del Uno, el poder que resulta de las expresiones individuales de la Mente infinita a medida que ellas alcanzan el reconocimiento de su absoluta unidad —la infinita expresión de plenitud, o Uno. Cuando esta verdad sea plenamente comprendida, te permitirá reconocer tu individualidad en el todo, y como el todo expresando el todo, y siendo a la vez tú, plenamente y únicamente tú.

¿Es este el estado en el que el Creador originalmente nos creó, y que entonces creemos haber abandonado para experimentar esta separación?

El estado de tu Ser permanece por siempre inalterado. Por eso me resulta tan fácil asegurarte que la reconexión que buscas llegará, y que este dilema que por ahora parece abrumarte se disipará. Nunca has cambiado. Eres tal y como tu Padre te creó, pero simplemente no te has permitido a ti mismo recordarlo. También puedes estar muy agradecido de que no haya nada que puedas hacer para cambiarlo. ¿Qué podrías temer si te mantuvieras repitiendo: “no hay nada que pueda hacer para alterar mi Ser”? Tu mente es lo suficientemente poderosa como para retirar tu atención de ello, pero no tiene ningún poder en absoluto para cambiarlo.

¿Qué le sucede a esta mente limitada cuando regresamos a nuestro estado natural, ilimitado?

Hace lo que le es natural, se extiende a sí misma. Se expresa a sí misma, expresa el Ser, y no hay diferencia entre ambas cosas. Por el momento tú te expresas a ti mismo como siendo una identidad que consideras exclusiva. Pero expresar tu Ser natural es una identidad que no ve exclusividad; ello simplemente expresa verdad.

Alcanzarás un punto donde la verdad Es. Tienes razón al asumir que la verdad es muy relativa en el estado de sueño. Pero más allá del sueño reconocerás que la verdad solo Es. No tendrá todas esas connotaciones que ahora tiene la verdad, tal y como se expresa y describe ahora, porque implican que existe algo que no es verdad. Y, por supuesto, cuando estás en un estado de plenitud, no hay nada que pueda tener un opuesto. Y eso es lo que tú expresarás. Es en este mundo donde entenderás tu papel como creador porque esa es la esencia de la Creación. Es la extensión de lo que llamaré ahora la armonía de la verdad. Podría llamarla Amor… pues son lo mismo. Son la sustancia de tu Ser.

Pero no te perderás, no te disolverás en una cacerola común. Tu identidad, tu verdadera identidad —y esta frase no es apropiada para tu realidad, pero la usaré aquí— tu verdadera identidad, está para siempre a salvo, recordada y sacralizada en la Mente de Dios.

Sé que puedes fácilmente confundirte cuando digo que tú eres yo, que yo soy tú, y que somos Uno. Esto puede conducirte a creer que no hay reconocimiento de tu Yo. Lo que más apropiadamente te estoy intentando transmitir es que no hay diferencia entre el reconocimiento de nuestros Yoes, y lo que nosotros expresamos y extendemos como ese aspecto creativo de nuestro Padre que somos. Esto se hace un todo pleno, se convierte en algo totalmente unificado, y lo expresamos conjuntamente sin que haya diferencias en nuestra expresión de ello. Y ahí reside nuestra unificación y nuestra plenitud. Y ahí, también, reside nuestra individualidad sagrada en su entera Divinidad. Como ves, no te has disuelto ni te has ido fuera de ningún lado.

Nada se pierde y no pierdes nada aquí, por muy duramente que lo intentes. Y nada está sucediendo mientras estás fuera porque, como te he dicho tanto, nunca te has ido en realidad.

Solo esto es lo que puedo decir sobre todos tus conceptos de plenitud, que estás tratando de reconocer y entender mediante la lógica racional de tu mente: abandónalos. No te harán ningún bien. No encontrarás las respuestas ahí. No encontrarás las respuestas si sigues reconociendo barreras y limitaciones en tus procesos de pensamiento. Déjalos ir.

¿Cómo los dejaste ir tú?

La manera más simple en que puedo explicarlo es que fui capaz de dejarlos una vez que finalmente me resultó claro que no había nada real a lo que aferrarse, que se trataba solo de un proceso de pensamiento, y que yo lo había fabricado.

¿Hubo alguna vez un tiempo en que el proceso de pensamiento que está creando esta ilusión no existiera?

El momento en que tú decidas que no lo haga, así será.

Lo que te estoy preguntando puede ser obviamente verdad para ti pero…

Nada es verdad para mí que no lo sea para ti, y no estoy hablando en el marco del conocimiento intelectual. Esto es algo con lo que continuamente te debates en el pensamiento, “es fácil para ti ahora que estás por ahí arriba”, pero no hay ninguna diferencia

entre donde yo estoy y donde tú estás, excepto por lo que creemos que es cierto.

¿Dónde entonces existe ese pensamiento que dice que lo que nosotros experimentamos es esta ilusión?

Existe en cada momento en que interpretes el libre albedrío en el sentido de elección. Considerar la elección, tal y como la entiendes, es crear un sentido de dualidad; es la fabricación de opuestos y el comienzo del proceso de pensamiento que parece llevarte fuera de donde realmente estás. Lo que te devolverá tu reconocimiento de que nunca te has marchado es la reversión de ese proceso.

No se trata de una situación profunda o compleja. Es mucho más simple de lo que te permites darte cuenta. Crees que debes buscar una fórmula o una manera de ajustar tus patrones de pensamiento de tal modo que puedas devolverte a ti mismo al espacio del Ser. Aquí está la simplicidad: lo eliges plenamente, completamente. Y con ello, a la vez reconoces que nunca has hecho otra elección, no realmente.

Capta totalmente que cuando digo “ilusión”, a lo que me refiero es al hecho de que no te ves o te reconoces como estando completamente Despierto. Esa es la ilusión. Y una vez has hecho esa elección, el resto de elecciones parecen tener opuestos… tomando tantas diferentes formas y caras como permitas que la mente juegue con ellas.

Es difícil, mientras estás en la ilusión, hacerte cargo del hecho de que elegiste estar aquí… y que puedes simplemente elegir marchar. Se trata de un proceso de pensamiento y de solo eso. Por eso es por lo que continuamente digo que no hay “lugar” al que puedas ir. No hay nada que hacer. Cambiar de opinión, de mentalidad, eso sí puedes. Y yo no puedo darte una fórmula para hacerlo. Eso supondría para mí reforzar la consciencia de que tú, en realidad, sí habrías hecho algo. Pero, en realidad, no has hecho nada. ¿Cómo te puedo dar una fórmula para deshacer algo que no has hecho?

Sé constante en tu reconocimiento de que eres pleno. Puede que no estés conscientemente dispuesto a aceptar el sentido total de esa plenitud, pero, como ella es lo que tú Eres, obviamente sabes lo que es. Entonces, la aceptes o no conscientemente, afirma en tu mente que lo eres. Reconoce que eres pleno y que todo lo que haces, o percibes que haces, es simplemente una treta de tu mente que has elegido experimentar para reforzar del resto de decisiones que sientes haber tomado. Después de todo, si sintieras que no tuvieron validez alguna ninguna de aquellas otras elecciones que tomaste o experiencias que tuviste, ¡por dios!, ¿qué sería de tu ego?

¿Por qué elegí experimentar el ego y la separación?

Para tener una comprensión que tenga sentido de la respuesta a esta cuestión, primero es necesario asegurarte firmemente que no elegiste experimentar específicamente la separación y la consecuencia de todas sus creencias acompañantes. El Espíritu, que es la verdad de tu Ser, existe para siempre en un estado de unidad y completa armonía con la totalidad de la Creación. Esto no puede cambiar y nunca cambiará. En este estado de Ser, al que podrías referirte como éxtasis, no existe reconocimiento posible de que pudiera existir una experiencia contraria al mismo.

No elegiste conscientemente todo esto que ahora se ha convertido en este resultado que ves, en tu actual percepción de la separación, pues la idea misma no tenía sentido para ti. No había un plan para "jugar" en la separación durante un tiempo, escurriéndote afuera y adentro de la plenitud a voluntad. Solo hubo un instante, que podrías considerar como de asombro o cuestionamiento ante la idea de que pudiera existir algo más o algo más allá de tu reconocimiento. En ese instante, tuvieron lugar infinitas fantasías de diferencias, y se marcharon. Y en ese instante existió todo aquello que ahora percibes como espacio y tiempo.

Tú solo pareciste hacer una elección que pareció fabricar un mundo que pudiera existir aparte de la Creación. El motivo de por qué creíste que podías elegir algo en el pasado es irrelevante. Date cuenta que en este momento presente puedes elegir conocer la verdad, y que esa decisión no puede serte negada.

1.2 Una concepción de la simplicidad

¿Qué podemos elegir hacer que pueda ser de más ayuda en el proceso de Despertar?

Para ti solo existe una elección que puedas hacer conscientemente, y es la elección de reconocer tu Ser, de "despertar" a tu Mente plena. Podrías pensar que tienes dos cosas que hacer mientras pareces estar en un estado de sueño, y que te permitirían llegar a la plena constatación de quien eres: permitirte a ti mismo dar un paso más allá de la frontera de limitación que tu ego te presenta y, entonces, consiguientemente, expresar este Ser que tú Eres, este Cristo que es tú. Sin embargo, te aseguro que en mis términos solo hay una cosa que hacer porque la segunda, a través de la experiencia de la primera, simplemente ocurrirá.

Una vez que el reconocimiento de quien tú eres se convierte de nuevo la realidad para tu Mente consciente, descubrirás que lo más natural que se puede hacer es simplemente serlo. Esto no precisa de esfuerzo alguno. Requiere un no hacer. Es la actividad de solo reflejar quien tú Eres. El proceso que atraviesas al tratar de hacer que esto suceda se convierte en un evento egoico. El ego te puede presentar la teoría de que en todo este proceso es necesario amoldarse al resto de patrones básicos del ego, los cuales implican esfuerzo, un sentimiento de necesitar "hacer". Esto se traduce en que el ego se pone continuamente a cargo de todo, dirigiendo tu pensamiento a través de los varios eventos y experiencias que eliges. Sugerirá que necesitas juzgar e interpretarlos, reaccionar ante ellos de tal modo que sean una experiencia positiva y, por tanto, de ayuda en este proceso de despertar.

Como he dicho muchas veces antes, estás Despierto. Crees que estás soñando, y esa es la ilusión. Si puedes captar la idea de que tu realidad ya Es, y ya está expresándose, entonces te resultará significativamente más fácil no sentir una necesidad egoica de dirigir esta actividad.

Esto no es información nueva. Lo que intento hacerte comprender es que jugar al juego del ego es a veces la manera más fácil para poder salir de los caminos y patrones establecidos

por el ego. También digo que tú estás ahora listo para contemplar la sinopsis, o la vía rápida. Estás preparado para ello porque has llegado a un punto donde has encontrado ya que las varias estrategias que has intentado para impulsar tu iluminación parecen haber resultado confusas; parecen haberte dirigido mal, y haberte mantenido en estado de confusión. Esto es absolutamente necesario para que el ego pueda preservar su sentido de limitación en ti. Permíteme volver a decir que solo hay una cosa que recordar, y es que tú ya estás Despierto… y que simplemente te niegas a creerlo. Y es en este rechazo como permaneces en el dominio de la limitación.

Nunca verás o experimentarás nada más o nada menos que aquello que aceptes en tu mente consciente como verdadero.

Si te concentras en reconocer que ya estás plenamente Despierto y que no hay nada que puedas hacer para cambiar esa realidad, y que lo que estás tratando de conseguir es el reconocimiento, el recuerdo de esa realidad, entonces, vas a enfocar las elecciones y las circunstancias bajo una luz bien diferente.

1.3 Un diálogo sobre el despertar

¿Cómo sé si estoy recibiendo guía por parte de mi Yo superior?

Es el sentimiento de relajarse en algo, la falta de necesidad de estar determinado a superar algo, lo que al final te brindará el reconocimiento de aquello que estás buscando. La razón de esto es muy simple. Cuando te determinas a hacer algo, tú te abajas a ti mismo al nivel de pensamiento del ego, y eriges una barrera ante el flujo de información que te llega desde tu Yo pleno, el Yo que está más allá de la limitación de tu mente egoica.

Temo no llegar a ser dirigido por mi Yo pleno. Creo que el motivo de ello es que, a menudo, al pedir guía, por lo que he podido saber, no la recibí.

Estás experimentando miedo a oír las trompetas de un ángel, pero esta no es la manera en que te comunicas con tu Ser o conmigo. Escucha la voz que te brinde paz. Por muy mundana y familiar o poco familiar que te suene, puedes estar seguro que estás escuchando la voz de tu Ser cuando la oyes con sensación de paz. Cuando estás en conflicto, como ciertamente estás cuando te esfuerzas, no experimentarás paz, y así sabrás que experimentas la voz del ego.

Estás buscando algo que en tu mente has imaginado que es más complejo de lo que realmente es. La callada voz que te brinda paz es esa que has escuchado tantas veces, y a la que no has dado credibilidad.

Es interesante que cuando pido enseñanzas a esa voz, recibo bellas respuestas, pero cuando pido guía no recibo nada. Entonces, siento como que he sido dejado de nuevo con mis propios recursos, y eso me vuelve a dirigir hacia el esfuerzo.

Lo que has estado buscando es consejo sobre qué hacer, y el asunto aquí es que importa poco lo que hagas. La diferencia la marca el porqué lo haces y cómo lo haces… no tanto lo

que haces.

Pienso que la muerte me daría paz. Me gustaría salir de esto.

Lo que estás diciendo es que te gustaría encontrar un modo de escapar, y te aseguro ahora que no escapatoria en la muerte. La muerte es meramente una puerta que va de una habitación a la siguiente. Lo que encuentras en esa habitación según traspasas la puerta es lo que llevas contigo cuando haces el pasaje. Y si buscas escape mediante la muerte, entonces rápidamente encontrarás el mismo deseo de escaparte de esa otra habitación, de vuelta a la habitación de la vida física.

Bien, si la muerte no es un escape, ¿qué lo es?

¿Por qué buscas escape?

Porque soy infeliz

¿Dónde reside tu liberación hacia la felicidad?

Pensaba que una vez que supiera quien soy, sería libre y feliz.

Eso es innegablemente verdad. Lo que te digo es que lo que pintas como el mundo de la muerte, y lo que ahora concibes como el mundo de la vida física, no son algo diferente. Eso de percibir una oposición entre mundo de la vida y mundo de la muerte, no es relevante en tu despertar. El proceso de despertar tiene lugar en tu mente, y esa mente está contigo en cualquier evento. Por extraño que te pueda parecer en este momento, las opciones y elecciones que tienes disponibles ante ti en este ámbito te hacen mucho más fácil elegir estar Despierto.

No obstante, he elegido estar Despierto hace años y años, y, ¡aún no lo estoy!

Estás buscando una fórmula mágica. Estás buscando una regla o criterio que, o bien te diga que estás a cierta distancia de estar Despierto, en tu camino, o bien que no has hecho el suficiente progreso. Vas a ver que así no es como funciona.

¿Cómo funciona?

La primera cosa que debes reconocer es que ya estás Despierto. Estás pretendiendo no estarlo. La experiencia de sueño en la cual percibes que estás, es tu pretensión de no estar Despierto.

Comienza por aceptar completamente que eres el perfecto pensamiento de Dios. Puedes decir intelectualmente que entiendes esto, pero que no lo crees. Cómo poder decir eso, que ya lo crees, y acto seguido en el siguiente suspiro decir, "estoy luchando por estar Despierto". Es un asunto de aceptación de lo que ya es, y que no requiere lucha. Requiere un sentido de rendición con el conocimiento seguro de que te rindes a tu Ser, a la plenitud del Cristo.

¿Por qué no confío en mí mismo? Cuando digo mi "Ser", mi "Yo", ¿estoy diciendo realmente 'Dios'?

No confías en ti mismo porque te has enseñado a ti mismo a confiar en el juicio de otros como estándar para tu valía. Has percibido que esa evaluación te demostraba que eras insuficiente, por tanto te juzgabas a ti mismo como siendo rechazado. Esto lleva en último término a la conclusión de que no eres digno de confianza. Todas esas cosas te parece que están fuera de tu Yo.

Estoy sorprendido por la cantidad de ira que parezco tener contra Dios. Es fallo de Dios el hecho de que yo esté aquí. ¡Él nos puso a la gente en un agujero infernal y entonces no hizo nada para ayudarnos!

Te diré que este sentimiento es así de patente en todo aquel que no se perciba a sí mismo como Despierto. El grado en que lo sientes y en el que te sientes expresándolo, es algo nuevo para ti, y te sorprende porque nunca lo has expresado de este modo antes. No es una emoción o sentimiento que haya surgido repentinamente, sino algo que has llevado contigo por mucho más tiempo de lo que te sería beneficioso recordar.

Me gustaría librarme de ese sentir.

Entonces permíteme que te ayude así. Dios no te ve como separado de Su Mente. Dios no te escucha ni una sola cosa que refleje tu pensamiento de estar separado de Su Mente. Dios solo te ve tal y como tú eres, lo cual es un estado de perfección.

Entonces, ¿por qué Él no me revela eso para que pueda verlo también?

Porque si Dios reconociera de cualquier manera que tú estás soñando, ello constituiría su apoyo a tu ilusión, y tal cosa no es posible.

¿Puede él permitirme verme yo a mí mismo, tal y como Él me ve? Eso no sería apoyar una ilusión.

Estás sugiriendo que tu elección de no reconocer tu Ser sea revocada por Dios. Te estoy diciendo que Él no puede reconocer esa decisión como real. El no ve que jamás hayas abandonado tu lugar en Su Mente. Él te ve como perfecto. Y solo debido a tu indisposición para aceptar Su visión te mantienes sepultado en tu visión limitada. Te aseguraré, ahora, que te estoy reconociendo, a ti, como el Hijo de Dios, que te veo con Sus ojos, y veo tu perfección. Ahora, te he dado el reconocimiento que has pedido. ¿Cómo cambia eso tu pensamiento? Cuando escuchas mis palabras, ¿te liberas a ti mismo? ¿Oíste acaso alguna cadena cayendo?

No, me sentí muy desesperanzado y sin ayuda.

Ves, no es entonces realmente el reconocimiento de Dios lo que buscas, sino el tuyo.

Entonces, ¿cómo puedo llegar a ese reconocimiento? Solo con decir las palabras, "soy pleno, completo, soy puro", no me basta.

Por supuesto, eso no será suficiente para ti. Requiere rendirte al sentimiento que te he mencionado. Es rendirse a la verdad. Y no lo puedo hacer más complejo. No puedo decirte cómo rendirte ante la realidad de quien tú eres.

¿Por qué no puedes? ¡Eso es lo que necesito escuchar!

Cuando te dije, "rendirte", no me escuchaste. La frustración que sientes se debe a que esperas que alguien lo haga por ti y eso nunca puede suceder. Es imposible ser una víctima en ningún sentido, y si pudiera llegar ahora hasta ti y, con el simple acto de tocarte el hombro, limpiar tu mirada de todas esas nubes que has preservado para que te aparten de la visión de tu propia divinidad, entonces, te habría convertido en víctima. Porque como puedes ver habría existido una fuerza fuera de ti mismo que te habría traído algo hacia ti. Y esto también significaría que Dios te creó como alma cautiva, y no libre.

No creo que aún comprenda lo que significa rendirse. Le he dicho tan a menudo a Dios, "te doy mi corazón, mi sentir, mi alma, mi voluntad", pero no soy consciente de que haya ocurrido nada. Es como si le hubiera faltado decir, "Ok, gracias, chico; acepto tu rendición, me adueñaré ahora de ello".

Ejercitar la Voluntad de Dios solo puede ser reconocido por ti como ser la Voluntad de Dios, cuando la conozcas como tu propia expresión de paz y armonía. No hay nada que Dios pueda obtener cuando te rindes a Su Voluntad.

Él no me ha permitido saber cuál es Su Voluntad para poder rendirme ante ella, ¿no es así?

La Voluntad de Dios es ahora, como siempre ha sido, que experimentes solo lo que Es, es que experimentes y seas solo Amor, y con el conocimiento certero de que te estás viendo a ti mismo como extensión de Su perfección. Y no hay nada que puedas hacer para lograr esto porque es tu estado natural de Ser.

No veo por qué no conozco cuál es mi estado natural de Ser.

Permíteme decirte esto. Estás totalmente absorbido en la búsqueda de una confirmación de la realidad de tu sueño. Estás esperando ver un reflejo del Ser natural en esta ilusión hecha de retazos. No lo encontrarás aquí. Y ahora surgirá este pensamiento en tu mente, "pero, justo antes te pregunté sobre la muerte". Cuando te digo que no lo experimentarás aquí, quiero decir que no lo experimentarás en el marco de pensamiento que actualmente utilizas.

No creo que nada en esta tierra pueda darme paz. Por eso es que he buscado un despertar espiritual tan desesperadamente.

¿Y dónde podrías encontrar tu despertar espiritual?

Bien, pensé que una revelación de quien yo soy me ayudaría. La gente tiene bellas visiones…

Dios te da solo lo que Eres. Y tú eliges el resto de todo aquello que llega a tu experiencia y que esté en conflicto con eso.

¿Por qué lo elijo?

Más ajustadamente, ¿por qué eliges ahora no experimentar tu conexión, tu unión, tu alineamiento real con tu Ser natural? ¿Por qué no recuerdas o tienes el reconocimiento de que nunca has estado separado de la Mente de Dios? ¿Por qué no me escuchas cuando te digo que nunca has abandonado la Mente de Dios?

Te oigo y aprecio este tiempo que me has dado, pero estoy perdido. Me he perdido a mí mismo y no sé cómo regresar.

Te sientes perdido porque sientes que durante mucho tiempo has pedido y no has recibido, y, por tanto, sientes que debe haber algo más que pedir. Las respuestas no se han hecho más complejas, sino solo tu sensación acerca del rumbo impuesto por las preguntas. Las respuestas a tus cuestionamientos siempre han sido las mismas. Pero debido a que no han resonado contigo de forma reconocible, has continuado preguntando diferentes cuestiones.

Te sugeriré esto: como algo en oposición a tu sentimiento de frustración acerca de no saber cómo despertar, acepta mi verdad cuando te aseguro que ya estás Despierto.

Ahora, para llevarte a ti mismo hasta un punto de reconocimiento de la verdad de la que te hablo, comprométete a no hacer nada que no te dé paz. Esto será un proceso que te resultará extremadamente difícil de comenzar, ya que lo que te estoy sugiriendo es el paso que te has rehusado a dar durante muchos años. No obstante, es el único que te llevará al reconocimiento definitivo de quien tú realmente Eres. En tu compromiso de no hacer nada que no te dé paz, te verás forzado a analizar muy detenidamente las elecciones que has hecho y que no te han dado paz. Y será con ese escrutinio como empezarás a entender por qué has desarrollado tal sentido de baja autoestima en ti mismo. Descubrirás todas las racionalizaciones que has usado en el pasado, y te será una gran tentación continuar con ellas. Pero de hecho vas a separar el grano de la paja en tu mente, y este proceso será lo que al final te brinde la claridad de las elecciones amorosas que te acercarán a tu Ser.

Buscas desesperadamente alguien con quien unirte, alguien fuera que te dé amor. Pero debo decirte que esta unión es imposible si no te amas a ti mismo. No estoy diciendo que no puedas ahora experimentar, por comparación, una relación verdaderamente amorosa. Lo que te digo es que ninguna relación en su resultado final puede cumplir con tus expectativas de amor y unión hasta que te hayas aceptado a ti mismo como siendo digno de amor. No es posible que puedas dar o recibir nada que no hayas reconocido y aceptado en ti mismo.

En esta búsqueda de paz, puedo verme rápidamente en algún atolladero. Como por ejemplo que ahora veo cómo sí que tengo algo de paz al saber que estoy ganando dinero con la enseñanza a mis alumnos, pero no encuentro mucha paz enseñando. No me gusta. Así que sí hay paz, y no hay paz, todo al mismo tiempo. ¿Qué camino tomar?

Una vez que has hecho el compromiso de hacer solo aquellas cosas que te brinden paz, encontrarás paz en lo que sea que hagas. Ves, la falta de paz no tiene que ver con la actividad. Solo tiene que ver con la confusión que hay en tu mente acerca de las muchas cosas que están ocurriendo en tu vida.

¿Dios está viviendo Su vida a través mío?

No sería afortunado para mí el decir que Dios no reconoce la ilusión y, entonces, asegurarte que Dios vive Su vida mediante tu ilusión.

Por otra parte, te diré que cuando estás Realizado, cuando tú eres reconocible para tu Ser como siendo solamente la extensión de la Mente de Dios, constatas claramente que eres la única manera en que Dios puede expresarse.

En este mundo.

En el mundo de la Realidad. Aún estás confundido cuando te hablo del mundo de la Realidad. Te sacas de la manga diferentes tiempos, lugares, mundos. El mundo de Dios está en tu mente. Es dentro de la claridad como reconoces la realidad de Dios. Ella es tu Mente plena no engañada por la ilusión. Existe una gran dificultad para aceptar que definimos como 'ilusorio' eso que percibes como tan real.

Te diré de nuevo que solo hay una cosa que esté realmente sucediendo. Y es la expresión de la Mente de Dios, y esa expresión es reconocible como siendo solo pacífica y armoniosa, y en un estado constante de amor incondicional. Y cuando en tu mente experimentes cualquier pensamiento que no refleje esos rasgos, entonces estás experimentando una ilusión de la verdad. Por eso mi sugerencia era que te comprometieras a elegir solo aquellas cosas que te dieran paz. Porque es mediante la práctica de eso como alinearás mejor tu pensamiento con la realidad. Y será ese proceso lo que cambie tus patrones de pensamiento para hacerte estar mejor alineado con tus procesos naturales de pensamiento, que reflejan verdaderamente la Mente de Dios. Será mediante el establecimiento de este proceso en paralelo como podrás hacer la transición y dar el paso final para unirte con tu Ser natural, y en esa unión, reconocer la verdad que nunca has abandonado.

¿Esto va a tomar mucho tiempo?

La cantidad de tiempo involucrada en cualquier tarea es algo relativo a tu creencia en el concepto de tiempo. Y eso no evade tu pregunta, porque verás que cuando estés en un estado de experimentar un flujo más constante de paz en tu vida, el concepto de tiempo se hará mucho menos significativo para ti. El tiempo solo es experimentado como freno cuando te aferras a la creencia en que lo que estás experimentando como dolor es algo de lo que escaparse. La experiencia de alegría y paz es una que refleja la infinitud porque no conlleva sensación de miedo. Solo la sensación de miedo le da sentido al tiempo.

Tu motivo, dicho sea de paso, para preguntar, tenía poco que ver con saber cuándo serías libre, sino que se trataba más bien de tu deseo de establecer otra regla más, un lugar al cual deberías llegar y, solo entonces, serías capaz de hacer un juicio sobre cómo de efectiva habría sido esta propuesta que te he dado, para tu vida.

Creo que la razón por la que pregunté fue porque me siento tan desmotivado. He luchado, he trabajado tan duro y tanto tiempo que estoy casi abrumado con el pensamiento de esforzarme más aún.

Pero, lo ves, lo que te he sugerido es eliminar el tener que hacer más esfuerzo.

Permíteme sugerirte una vía para que establezcas la validez de aquello que he dicho cuando te hablé sobre que es imposible ser una víctima. Más allá de tu reconocimiento en este momento, ya tienes una clara constatación de la sensación de paz. Confía en que esto es así, y ello llegará a tu centro de atención. En tu corazón de corazones, ya reconoces muy claramente que tienes realmente el poder y el reconocimiento para invocar la paz en tu experiencia. Recurre a ello y confía en que así es. No eres una víctima. No te sugeriría nada que estuviera más allá de tu comprensión.

Tengo seguridad en tu capacidad de escoger paz. Si necesitas confiar en mi seguridad, entonces hazlo así. Pero reconoce que solo estás poniendo tu confianza en mi seguridad. No es mi elección lo que te estaría siendo impuesto, sino solo mi seguridad en tu elección. Elige paz, y permite que así sea. Te dije antes que este sería el camino que te sería más difícil de tomar, porque es el que te has rehusado a emprender hasta ahora.

Lo seguiré, trabajaré sobre ello.

No más trabajo, por favor. Confía que si lo eliges así, así será. Y para ver los resultados de lo que has elegido, simplemente relájate y confía y experimenta.

Si te fuera posible experimentar mi semblante físico, ahora estaría sonriendo. Y lo haría porque no puedo ver ninguna de tus caras que no refleje perfección.

Antes mencionaste no obstante que eras consciente de que yo estaba muy frustrado.

Soy consciente de tus sentimientos hacia ti mismo, y lo soy de los míos hacia ti. Y mientras los dos en realidad son uno, tu percepción es una que no refleja la verdad. Veo tu distorsión, pero no me ciega ante la verdad. Puedo mirar a través de tus ojos hacia tu sueño, pero reconozco tu sueño como irreal. Por eso es que estamos verdaderamente unidos. He compartido tu experiencia tanto de la verdad como de la ilusión.

1.4 Equilibrio

¿Podrías hablarnos de equilibrio? ¿De cómo vivir en esta tierra en un cuerpo y también ser consciente de la Realidad de quien realmente somos como extensión de Dios?

Intentar lograr un sentido de equilibrio entre lo finito y lo infinito intelectualmente, es muy parecido a hacer malabares con una mezcla de plumas y bolos de bolera. Seguir a una pluma delicada en su vuelo liberado de la gravedad terrestre despierta una sensación oculta de gran gozo. Entonces tu ego grita a tus oídos que una pelota del tamaño de un bolo está a punto de darte en la cabeza porque estás persiguiendo plumas en vez de vértelas con el “mundo real”. Por tanto ves ambas como incompatibles porque intentas hacer que se fundan. Tu intelecto no aceptará la noción de que una bola de bolera sea soportada por una pluma. Lo infinito y lo finito no son compatibles. Uno existe y es verdad. El otro no, y no es más que una ilusión de la verdad.

Ten claro que lo que intentas equilibrar es la verdad y la ilusión. Así, el compromiso con la verdad se convierte en un esfuerzo, hasta que te sientas lo suficientemente seguro como para dejar ir la ilusión. Verás que este acto de equilibrado al final se convierte en un ejercicio de futilidad, produciendo una extrema frustración. La pluma no soportará ni una pelota de ping-pong. La solución, entonces, no es la de encontrar un equilibrio o compromiso mientras estás en el proceso de intentar decidir cuándo dejar ir tu percepción errónea. La solución solo consiste en quitar tu enfoque en la percepción errónea. Atravesarás la ilusión hacia la verdad enfocándote en la verdad, y no buscando maneras de dejar atrás la ilusión o hacerla más confortable en tu camino a través de ella.

Por favor no interpretes esto como una sugerencia para que te proyectes en algún punto del futuro cuando ya hayas aceptado plenamente la verdad de tu Ser, o no lo interpretes como que tú eres algo menos que completamente gozoso en todos y cada uno de los momentos. ¡Vivir en la verdad es completamente gozoso!

Mi sugerencia no es enfocarse en encontrar un equilibrio entre verdad e ilusión, sino aceptar la verdad eligiendo paz y gozo en tu vida.

A menudo se considera que, según progrese el viaje del Despertar, existen otros lugares donde irás para recibir progresivamente una mayor sabiduría, y para así poder realzar tu proceso de iluminación. Se han descrito ciertos sistemas solares y planetas como habiendo sido hechos con tal propósito. Ellos guardan la promesa para ti de ser lugares mágicos habitados solo por “Maestros de Maestros”, que formarán y moldearán tu reconocimiento consciente, permitiéndote convertirte también en un Maestro de Maestros, un Ser Divino.

El proceso parece razonable porque es similar a tus programas educativos, que son progresivos por sistema. También te releva de la responsabilidad de hacer tus propias elecciones, aquí y ahora, de recordar que ya eres un Maestro de Maestros y tan completamente Divino como siempre lo serás. Nadie te enseñará a despertar a esto en un tiempo futuro porque solo existe un tiempo, ahora, y un solo lugar, aquí, donde estás ahora. El despertar futuro no es posible, porque el futuro siempre permanece delante de ti. No puede acercarse, y nunca estarás en él porque solo es un concepto de la separación.

Me gustaría sugerirte que intentes algo. Permítete a ti mismo concebir la Mente de Dios. Estate abierto al sentimiento que venga. Tienes más reconocimiento de ella que lo que conscientemente crees. En el alcance de esta Visión estará, tan completamente como puedas permitirlo, todo lo que existe; la totalidad de toda la Creación en su infinita expresión. No habrá límites. No habrá definición o descripción de lugares ahí. Existirá en plenitud.

Y ahora te digo que es ahí donde resides. Hasta ahí llega de tu terreno de juego. Dónde vas a jugar dentro, solo lo determina la limitación que tú coloques en tu mente, capaz de experimentarla. A medida que tu mente consciente se expande y cada obstáculo es eliminado, la profundidad de tu experiencia de la Mente de Dios se abre para ti. Ha sido descrita como niveles de consciencia y planos de ascensión, pero no es apropiado. Este es un territorio pleno, total, sin cercas, fronteras, o distinciones. Existe plenamente como la plena expresión de la Creación que es Dios. Y tú estás en el cuadro plenamente. Solo puedes limitar tu experiencia de la totalidad al haber colocado un marco que tiene bordes finitos

limitantes. Por eso digo que no hay lugar donde ir. No hay lugar donde no estés.

Me veo continuamente oscilando hacia delante y hacia atrás entre mi ser más bajo y quien yo soy. ¿Hay algún proceso para recordarme quién soy?

Ese es el proceso, continuar recordándote a ti mismo quien tú eres. Ves, una vez que realmente se desmorone ese asunto central del "¿soy realmente aceptable?", ello te conducirá a la exploración de "¿quién soy?" Si necesito saber si soy o no aceptable entonces debo identificarme a mí mismo. Necesitaré saber si quien yo soy tiene alguna valía. Y te digo que si quien tú eres no es valioso, entonces no hay valor en la Mente de Dios.

Este es el problema que muchos afrontáis. Primero pregunta, "¿soy una expresión, una extensión de la Mente de Dios?", y si respondes, "realmente sí", y entonces te rehusas a aceptar el valor de quien tú Eres, te has rehusado a aceptar el valor de la Mente de Dios.

Ves, esta es la clave para que puedas realmente ser capaz de admitir que lo que has hecho es solo percibirte a ti mismo como separado de la Mente de Dios. Si puedes superar esta valla, entonces la respuesta a tu cuestión será obvia, ¿no? Si eres una expresión concentrada y no distorsionada de la mente de Dios, y si no tienes valor, entonces no hay valor en la Mente de Dios. Pregúntate esto. Sabes la respuesta.

Eso es lo que realmente nos llega cada vez que repudiamos el hecho de que el amor que existe en nosotros es la única expresión auténtica que existe de nosotros. No es más complejo que lo que te digo ahora en este mismo instante. Si hay valor en la Mente de Dios, si hay amor en ella y tú eres una expresión suya, ¿por qué no lo aceptas?

¿Quieres una definición de estar Despierto frente a estar dormido? Acabas de tenerla. Es solo eso; es tu aceptación del reconocimiento de quien tú Eres. Y no hay obviamente nada que alcanzar excepto creerlo. Así, cualquier proceso que puedas pedir o fraguar para ti mismo, es un proceso que no tiene más que esta meta: hacerte creer lo que ya conoces que es verdad.

Ahora que he dicho algo un poco sombrío, permíteme darte el lado brillante. No hay forma de que no hagas esto. Es quien tú Eres, y no puedes esconderte de ello para siempre. Tu recuerdo no se ha perdido porque no parezcas usarlo. Y en el momento de reconocimiento, recordarás instantáneamente que nunca se ha marchado. Es la misma experiencia que ahora tienes al despertar de un sueño cuando estabas durmiendo.

He recibido entonces guía para actuar o simular como si ya estuviera Despierto. ¿Te apetecería comentar más sobre ello?

Este proceso en que te encuentras comprometido es maravilloso. Es precisamente lo que creará un nuevo patrón de pensamiento. Es reconocer conscientemente que estás Despierto. Ese proceso te abrirá a una manera más fácil de recordar. Enhorabuena por ello.

Me gustaría referirme a lo que muchos enfocan como la meta del despertar. La práctica de actuar y creer que estás Despierto, enfocando cada situación que encuentres extendiendo ese Amor que tú eres, es algo contradictorio respecto a la meta del ser Despierto. Al establecer

en tu mente que existe una meta, estás diciendo que existe algo hacia lo que trabajar. La práctica en que estás comprometido es una donde dices, "ya soy eso". Y siendo esto así, ¿qué "ahí" existiría, donde tuvieras que ir? Ya estás ahí. Ajústate bien a ese plan de actuar Despierto. Es la esencia de que he intentado transmitir.

Es este tipo de práctica lo que cambia el patrón mental y lo que te sacará de experimentar o percibir las situaciones de forma ilusoria. Y cada vez que elimines una situación particular en la que estás viendo ilusión, te permites a ti mismo escabullirte un poco más para así poder confirmar el sentimiento de estar Despierto.

Me siento maravillosamente bien cuando lo hago, pero no estoy cómodo al decírselo a otros.

Entonces guarda este proceso para ti mismo hasta que estés más cómodo en él, y lo harás. Solo actúa de modo tal que ilustre que estás Despierto. ¡Nadie podrá incomodarse con eso!

¿Cómo podemos utilizar mejor las emociones en el proceso de Despertar?

Reconociendo, primero, que las emociones fueron un sólido anclaje a tu mundo de ilusión. No hay más que un sentimiento de los que tienes que actualmente es categorizado como emoción, pero que no lo es en realidad: el Amor. El amor, tal y como lo has llegado a entender, se categoriza muy inapropiadamente como emoción. Para contestar específicamente a tu pregunta permíteme decir, brevemente, que comprender las emociones le servirá bien al ego, pero no al espíritu. Las emociones son productos derivados como expresiones de las actividades del ego.

Luego ocurre también que el ego te diría, "si debo abandonar mis emociones, entonces no va a haber nada para experimentar o sentir; y por tanto, ¿por qué debería despertar?". Entiende claramente que lo que intento definir es la diferencia entre reconocer esos sentimientos que percibes como producidos por tu ego, y los producidos como reflejo de tu estado de Ser. Te aseguro que existe mucha más plenitud y mucho mayor sentido de compleción en la expresión de tu Ser, que lo que puedas ver reflejado a través de la experiencia de la percepción egoica.

Por favor ten en mente lo que hemos dicho antes. El ego es meramente un sentido limitado de Ti Mismo. Es el sentido de ti mismo que previene que veas la plenitud de tu Ser. Por tanto, incluso para la mente lógica, ¿no se sigue que cualquier cosa que puedas experimentar con un sentido de limitación podría ser experimentada y sentida más plena, más completa, más gozosamente, si no hubiera tal sentido?

Lo que te será de mayor ayuda a la hora entender tus emociones como algo que forma parte de tu despertar, es dejarlas ir, puesto que son un sentido adicional de limitación. No te esfuerces en ser una persona que no demuestra emoción, sino permítete ser reconocido como una persona que expresa un gran sentido de sí mismo. Y el gozo que se verá reflejado será reconocible para ti y para otros como reflejo de tu Ser, como una representación de tu Ser en un estado de paz. Y no te preocupes por definir qué es una emoción, ni por lo que sea o no más apropiado para definir o reconocer lo que es una extensión de tu Ser.

Parece estar muy claro que hay emociones que son impedimentos para el propio Despertar, y no

obstante me gustaría saber cómo encaja esto con la compasión. ¿Necesita esta ser liberada para poder Despertar?

Permíteme decir primero que estoy intentando definir lo que es el estado de Realidad, como opuesto al apoyo en una ilusión de realidad. En Realidad, puedes estar seguro que no hay nada que tenga un opuesto. Por tanto, intento dirigir tu atención fuera de los conceptos que tienen sentidos de positivo o de negativo, de bueno o malo, porque tales conceptos reflejan solamente un estado de ilusión acerca de la verdad.

El sentimiento de compasión es quizá el que probablemente es peor entendido y más temido por quienes intentan identificarse a sí mismos como un Ser de Amor. La razón por la que surge tal dificultad es simplemente esta: te ves a ti mismo e identificas a tu Ser como un cuerpo, pero no lo es. No aceptas el hecho de que en este momento eres una expresión totalmente no distorsionada de la Mente de Dios. Y, como no lo aceptas, ves necesidad de tener pena de ti y de otros que parecen estar así. Estoy seguro que te provocaría un shock si te dijera que no hay ninguna compasión en la Mente de Dios. Lo que existe ahí es solo la expresión de la verdad. La Visión de Dios, siendo real, te ve solo en tu estado de Realidad. Te ve solo en la perfección en que verdaderamente existes. Y a esto le asigna alegría, y no compasión.

Cuando llegas a comprender que la más auténtica expresión de ti mismo como extensión de la Mente de Dios es solo la de reflejar el amor que ahí reside, verás que no hay necesidad de compasión; no hay nada de lo que compadecerse. Entonces, ¿te estoy diciendo que mientras mores en un estado de sueño vas a expresar crueldad? Obviamente no. ¡Lo que te animo a hacer es a emprender la expresión de ti Mismo como extensión de la única cosa que verdaderamente existe, y que es un estado de perfecto amor! Porque es al hacer esto como lo reconocerás. Mediante aquello que enseñes, es como tú habrás decidido lo que has escogido aprender. ¿Te suena familiar? Enseña solo amor. Eso es verdaderamente todo lo que eres.

Mientras tu proceso de despertar transcurre, si la expresión de una emoción que ves como compasión te sirve como ayuda para comprenderte a ti mismo como un ser de solo amor, entonces expresa compasión. Te he dicho por qué la compasión no existe en la Mente de Dios, pero no te estoy animando a que vayas más allá de lo que estés dispuesto a aceptar en este momento como expresiones acertadas de tu proceso de despertar. Si la expresión de compasión se ajusta a ese proceso, entonces úsala como podrías usar otra cualquier herramienta. Pero si no te hubiera dado el cuadro completo, por así decirlo, no habría resonado contigo como siendo verdad, y esto es lo que has pedido que se te recuerde.

Perímteme decirlo de otra manera más: expresa amor de cualquier modo que se ajuste mejor a ti y a tu definición del mismo, en el momento en que es expresado, y reconoce totalmente que esto es lo que está sucediendo —que estás expresando amor de la manera más completa que has escogido para comprenderlo en ese momento, ¡y siéntete de maravilla por hacerlo! No te enfoques en ello o no lo expreses desde este punto de vista, “bien, estoy expresando amor de la única manera en que ahora lo comprendo, y probablemente no será la mejor, pero seguiré, y así lo haré igualmente”. No, exprésalo sabiendo que estás siéndolo.

¿Cuando no estamos en la dimensión física, somos conscientes de que somos perfección?

La esencia de la cuestión es si tu reconocimiento cambia automáticamente cuando te experimentas a ti mismo sin un cuerpo. La naturaleza de tus experiencias cambiará, porque actualmente las defines en términos de cómo afectan a tu cuerpo. Pero el sentido de tus experiencias, entonces como ahora, viene determinado por tu percepción de lo que constituye la auténtica naturaleza de tu Ser. Tener o no tener un cuerpo no te hace cambiar automáticamente de opinión acerca de quien tú eres. La aceptación de tu perfección está tan disponible para ti ahora como lo estará siempre. Esta declaración sería igualmente cierta si no te experimentaras ahora a ti mismo como teniendo un cuerpo.

¿Existe el ego en esa otra dimensión?

Tu ego no es una parte del cuerpo físico. Tu ego es una limitación de tu Mente. Tu ego existe como una expresión de limitación. En cualquier dimensión donde estés, estarás ahí con tu Mente. Y la limitación de tu Mente existirá hasta que hayas elegido no experimentarla más.

1.5 Un reloj de arena de consciencia divina

¿Qué necesito hacer para acceder a mi Yo superior?

Existe un lugar de confianza del que en este momento no estas familiarizado conscientemente. Es un lugar cuya base sientes muy tenue y suave. Has construido un patrón de sentirte necesitado —necesitado de confirmaciones, de amarte a ti mismo. Si pudieras concebirte a ti mismo como siendo dos personas diferentes, verías una de pie con los brazos extendidos, llamándote para que te acercaras, deseando que pudieras abandonar la reticencia a abrazar. Entonces verías el otro aspecto de ti mismo alejado, y mirando con sobrecogimiento hacia aquel que le llamaba, y sintiéndose totalmente desconectado.

Ves a tu Ser, a ese Yo que posee la sabiduría que buscas en este momento, pero no estás en posición de permitirte a ti mismo una absoluta aceptación del mismo. Sí escuchas, pero de una manera tal que es intelectualmente placentera y no obstante emocionalmente inaceptable para el yo consciente que ahora te ves a ti mismo siendo. Lo que te estoy diciendo es que ya estás ahí, pero no aceptas verte así a ti mismo, como alguien que ya está ahí. Es esta falta de aceptación lo que hace oídos sordos a la verdad que estás escuchando.

Hay mucho que has entendido que es algo a aplicar en tu vida, desde lo que has considerado que es un punto de vista espiritual, pero has disociado este punto de vista de aquello que llamas 'tu vida práctica'. En otras palabras, sientes que es algo refinado ingerir conocimiento espiritual, pero encuentras difícil ver su aplicabilidad práctica para resolver tus problemas diarios. Te animo a comprender que no hay distinción entre lo que entiendes como dato espiritual y como dato práctico. Si pudieras contemplarlo todo por igual, como entrada de datos, y permitieras que fuera integrado de manera práctica, podrías aceptar más y más de ello a medida que comienzas a ver que funciona.

No hablo de algo que pudiera llamarse grandioso o complejo, sino, más simplemente, hablamos de la aplicación de soltar tu miedo, y de la apertura a un espacio que es lo suficientemente grande como para permitir que entre más de tu Ser amoroso, pacífico. No hablo en términos metafóricos. Estoy sugiriendo que todo lo que te sucede primero tiene

lugar en tu mente. Tu mente es ahora percibida como algo repleto de esos pensamientos que actualmente tienes, y no queda espacio para que tus pensamientos puedan tener una actitud diferente.

Una de las aplicaciones más prácticas del aprendizaje sobre permanecer en el momento presente es simplemente esta: una mente que está llena de miedos y aprehensiones que han sido fabricados y confirmados por patrones de pensamiento del pasado, no ve espacio para un pensamiento alternativo. Es una mente que se ve a sí misma como ya llena. Ha identificado erróneamente la razón de los problemas que parecen estar presentes, viéndolos como originados por una fuente externa, y exigiendo que toda tu atención se enfoque en formular planes que resuelvan los problemas. Según estás en este proceso, tu mente está cerrada ante cualquier otra cosa. Está llena de los problemas y buscando maneras de resolverlos. Cuando el miedo está presente, tu atención se enfocará en anticipar circunstancias o eventos similares a aquellos que te han manifestado ese miedo en el pasdo, aparentemente confirmando su realidad. Debido a que tu atención está sobre ellos, de nuevo los experimentarás, profundizando tu creencia en su validez. Y así el ciclo se convierte en algo impreso en tu mente como un patrón que se autoperpetúa.

Una mente que reconoce solo este instante no reconoce el pasado, y no está preocupada o temerosa ante el futuro. Y eso crea espacio, una apertura en la cual este diálogo, esta sabiduría que estás buscando, puede penetrar. Será en ese espacio, según te permites estar en ese marco mental, donde la sabiduría llegará, y reconocerás muy claramente de dónde viene.

Entonces, cuando preguntas acerca de cómo estar en contacto con tu Ser, te estoy diciendo que ya lo estás, pero como tu mente está tan llena, no reconoces su Presencia. Entonces en cada ahora, y de nuevo, vacía la copa para estar presente solo en este instante.

¿Podrías compartir acerca de cómo sería ese proceso de vaciado de la copa?

Romper viejos patrones y reemplazarlos con unos nuevos es algo bastante difícil de hacer, y romper viejos patrones y no permitir que los nuevos tomen su lugar te resultará aún más difícil. Te sugeriré un proceso y un procedimiento, si es que quieres hacerlo. De ninguna manera intento desanimarte diciéndote que esto no te va a ser fácil, aunque el proceso sea bastante simple. Te digo esto para que no te desanimes si en un primer momento no ves que resulta fácil hacerlo.

Te doy una imagen:

> *Visualiza un reloj de arena, con arena en la parte superior, flotando en un estanque claro y profundo, que está enclavado en un bello campo exuberante con flores salvajes. El borde del vaso y la arena están justo al nivel de la superficie del estanque. El reloj de arena es una metáfora de tu mente, completamente llena, tal y como la arena lo ilustra. Está tan llena, que el agua del estanque, que representa la consciencia de Cristo, la corriente de tu Ser plenamente consciente, solo puede hacer olas por encima.*
>
> *A medida que ves cómo la arena es drenada lentamente, permite que tu mente se abra, abriendo un espacio mientras se ve cómo de lentamente cae la arena, hacia*

abajo, creándose así aún más espacio, hasta que la arena se ha ido por entero. Como la arena ha sido desalojada, el agua del estanque de la consciencia rellena naturalmente ese espacio. Su fluir transcurre con un sentimiento suave, pacífico y amoroso. Es este sentir lo que te asegura que, solo porque los pensamientos arenosos hayan salido, eso no quiere decir que solo quede un vacío. Más apropiadamente, el espacio es rellenado con este fluir de sentimiento, que es totalmente cohesivo y no fragmentado, y en el cual puedes permitirte descansar y ser sumergido a salvo. Según tienes esta Visión, y te ves a ti mismo totalmente inmerso en ella, sabes que lo que sucede es que estás permitiendo que tu Mente divina te abrace.

Permite que el sentimiento de ser en este fluido sea como estar en la matriz de tu Mente Divina. Este sentimiento, si lo mantienes y permites que te dé un sentido de nutrición, te animará a verte a ti mismo como un ser nacido en la divinidad de tu Ser natural. Mientras estás en este proceso, no querrás recibir respuestas para ninguna cuestión concreta, ni intentar resolver ningún problema acuciante. El mismo acto de experimentarte a ti mismo en esta matriz de Divinidad comenzará a abrirte conscientemente a todos los sentimientos que te permitirán reconocer aquellos problemas con los que has estado ocupado tal y como realmente son, y mantenerlos en una perspectiva que no los convertirá ya más en algo temible para ti.

No tengas expectativas. Permite que el proceso mismo se despliegue ante ti, y permítete estar abierto a la experiencia de ese despliegue. Será eso lo que te mantendrá constante, y mantendrá tu atención claramente enfocada en el momento de justo ahora.

¿Esto sería un estado meditativo?

Sí. El más pacífico estado que te puedas permitir a ti mismo. Cuanto más frecuentemente lo intentes, más te verás capaz de permitirte ser sumergido completamente en él. Según visualizas este fluir, contémplate a ti mismo disolviéndote ahí, y reconoce que lo que está sucediendo es que estás abriéndote a ti mismo para fundirte con tu Mente Divina. Entra en este proceso con una total confianza, una total y absoluta confianza de que lo que tu mente divina representa para ti, es algo que se te va a hacer conocer, y de maneras que no requieren cuestionamientos. Se convertirá en un proceso de Conocimiento.

1.6 Resistirse a la toma de conciencia

Mi resistencia ante acceder a una mayor consciencia, ¿es una resistencia a confiar en mi Ser pleno?

Te puedo asegurar que tu resistencia, justo ahora, tiene mucho que ver con tu sentimiento de que de alguna forma perderías contacto con aquellos que te rodean, con quienes no parecen estar buscando su identidad espiritual. Y en caso de que permitieras que se fuera dicha resistencia, permitiéndote así recordar, temerías encontrarte de alguna manera desconectado de ellos.

¿Es eso cierto? ¿Esos miedos atienden a algo que sea verdadero?

No. La verdad es justamente lo contrario. Ahora ves y experimentas a cada persona mediante tu percepción de lo que es real. A medida que expandes tu estado de consciencia, meramente experimentas más acerca de la verdad de cada persona. De forma similar, ¿recuerdas cómo cuando eras pequeño considerabas que tus padres eran como dioses, que lo sabían todo? ¿Y cómo entonces, a medida en que te hacías mayor y más sabio en las cosas del mundo, comenzabas a constatar que tus padres no sabían nada, y que tú lo sabías todo? Y entonces un día, de repente, cambiaste de opinión, y dijiste, "¡oh dios mío! ¿Cómo es que mis padres ahora se han hecho tan brillantes y tan rápido?". Es esa misma transición. Como repentinamente te permitiste reconocer la sabiduría que ellos poseían, entonces por eso podías contemplarlos y ver que ya la tenían. Ahora bien, eso es un paralelismo con respecto a lo que sucede; no es exactamente lo que sucede, pero es similar.

Ves, todo el mundo en este mismo momento está Despierto. Todos nosotros estamos, tal y como Dios nos creó, en un estado de perfección perpetua. Cuando no lo vemos así, entonces vemos a través de la lente que *Un curso de milagros* llama 'ilusión'; ves una ilusión de la verdad, una sombra de la verdad. Según permitas que tu mente se expanda y abarque un mayor grado de verdad, entonces verás que se refleja un mayor grado de verdad en todo, y en cada persona a tu alrededor.

Ahora solo experimentas aquello que encaja en tu guión. Y tu elaboración de tal guión es algo que está dentro de las limitaciones de tus percepciones en cualquier momento determinado. El mundo a tu alrededor es algo tan real y Despierto como puedas ser capaz de verlo, porque tú has moldeado tu experiencia dentro de los límites de tu percepción. Si los límites de tu mundo existieran más allá de tu creencia en ellos, entonces sería siempre posible que alguien o algo te conviertiera en víctima, o que alguien te deshiciera, o te retuviera. Esto es algo muy difícil de captar porque miras al mundo alrededor y dices, "así es como el mundo es". La única manera de cambiar eso es llegar a entender, llegar a un absoluto conocimiento que te permita mirar al mundo alrededor y decir, "este es el mundo que existe y que veo; y porque lo veo así, existe así. A medida que cambio la manera en que lo contemplo, el mundo parece cambiar". Pero, ves, el mundo nunca cambia —¡no hay mundo que cambiar! Solo existe nuestra autopercepción, que sí cambia, y entonces las cosas alrededor deberán seguirla, en acuerdo.

Si crees, equivocadamente, que si el mundo cambiara tú te permitirías cambiar, estás confundiendo causa y efecto. El mundo siempre es el efecto; la causa es cómo piensas, dónde estás tú, en tu mente. Según cambia la causa, el efecto no puede hacer otra cosa que reflejar la causa.

Así, si no anticipo problemas con aquellos que me rodean en tanto que elijo Despertar, no tendré ningún problema.

Absolutamente correcto. Solo puedes experimentar aquellas cosas que hayas elegido, el guión que tú hayas escrito en tu mente.

1.7 ¿Una nueva era?

¿Estamos cerca de experimentar una nueva era con más Seres despiertos en este plano? ¿Estamos hoy día evolucionando hacia una consciencia más elevada?

Te quiero animar aquí a recordar que en el estado de Realidad no hay definición de tiempo. El tiempo es una limitación. Las limitaciones no existen en la Mente de Dios. Que yo tratara de reafirmar la relevancia de una definición perteneciente a tu sueño, sería algo inapropiado para mí. La definición de un millar o de un millón de años de "esplendor" es una que concuerda con el ego. Tu verdad es infinita. La infinitud tiene lugar en este momento, y solo ahora. Cuando adoptas este concepto, cuando permitas que tu mente se libere de cualquier otro concepto excepto de que tú eres, en Realidad, una expresión total, plenamente realizada, de tu Creador, reconocerás que el hecho de estar alineado con esa verdad está disponible para ti, sin previo aviso. Aquello que llamo el instante de Realidad, podría describirse como infinito.

La evolución por grados es la descripción perfecta del logro supremo del ego. Eso te mantiene en un constante estado de permitirte creer que existe una meta justo tras la esquina, como algo en oposición al reconocimiento de que si tú ya eres la perfecta creación del Padre, no podría haber nada hacia lo que evolucionar que no fuera el recuerdo de Ello Mismo, y tal recuerdo es instantáneo.

¿Es este, entonces, solo un concepto del ego, el de estar entrando en una nueva era para la consciencia?

De nuevo te pediría que definieras y clarificaras, para ti mismo, el sentido de "era". Si connota en tu pensamiento un periodo de tiempo, entonces puedes estar seguro de que es un concepto que deriva de la limitación, o de eso que podrías llamar 'ego'. Te animo a permitirte que te enfoques en centrarte en la mente de Dios. La Mente de Dios solo existe ahora. Esto no significa, ni deberías traducirlo en, algo estático, en algo de ninguna manera carente de movimiento, porque la Mente de Dios está en un constante estado de movimiento, y ese movimiento es tú, Su Hijo. Tu expresión de los aspectos infinitos de Dios es el movimiento de la Creación, del universo, de la Mente de Dios, como sea que quieras describirlo. Solo hay una causa y un efecto. La mente de Dios es la causa, y tú, Su Hijo Creado, el efecto. Y lo que constituye el movimiento del universo es la expresión del efecto.

Pero en el flujo de la historia, veo ese cierto movimiento desplegarse… y que parece depender del tiempo. ¿Cómo entonces se puede reconciliar este flujo de desarrollo colectivo?

Quiero que pongas atención a lo que te describiré como miedo a lo desconocido. Lo que hace que eso parezca ser tan sabroso para ti es el sentimiento de que estás en compañía de otros, de que estás llevando contigo en la maleta el equipaje de lo conocido bajo la forma de lo que tú describirías como 'otra gente'. Esto te proporciona consuelo en el caminar hacia lo desconocido, porque sientes que lo haces conjuntamente con otros, y de algún modo se da un cierto sentimiento de comodidad en los números.

Los hechos históricos y la acumulación de datos tal y como los ves, es el aspecto que el mundo te ha presentado y que te ha alejado de ver la verdad. No encontrarás la verdad de ti mismo evidenciada en ningún lugar del mundo de la ilusión. Buscarlo ahí sería parecido a intentar aprender geometría en un libro de texto sobre literatura inglesa; las respuestas no

van a encontrarse ahí.

Entonces, la condición del Cielo en la tierra no es tanto una condición de la tierra o de sus habitantes, como una experiencia individual.

Nada para ti es una condición que exista fuera de ti mismo. Tu residir en el Cielo depende totalmente del estado de tu mente, y de tu elección de tal estado mental para con ello reflejar cualquier aspecto del Cielo que hayas escogido que se dé. El Cielo existe en ti eternamente, igual de eternamente que lo hace tu Divinidad. Solo el reconocimiento de tu Divinidad te permite ver dónde has estado siempre. El Cielo, para ti, puede alcanzarse en la tierra si estás ahí, en ella; y el Cielo existiría para ti en Marte si estuvieras en él. No hay otro lugar para estar excepto el de aquel punto de tu mente donde te reconoces como, o bien siendo una expresión del Cristo, o bien algo diferente de ello. Y sea lo que sea que experimentes, será siempre en función del estado mental en el que te encuentres en ese momento.

¿Entonces el Cielo vendrá a la tierra solo cuando yo alcance mi Despertar? ¿Cómo voy a expresarme a mí mismo ante el resto de estos 6 mil millones de personas?

Permíteme decir que lo que intentas hacer es darle a tu mente limitada por el ego, un sinnúmero de posibilidades para diseccionar y analizar. Solo hay una respuesta a la cuestión que planteas, y no la encontrarás planteando otras mil diferentes cuestiones periféricas.

No te ves a ti mismo como una directa expresión de Dios, y así, con esta falta de visión, no verás nada a tu alrededor que de ninguna manera refleje aquello que es Dios. A medida que tomas cada una de esas circunstancias y situaciones, e intentas analizarlas a la perfección, inquiriendo sobre cómo podrías llevarlas a la perfección, lo que estás haciendo es intentar reajustar tu percepción errónea. Eso no tendrá efectos en el hecho de que el origen de esa percepción errónea esté firmemente enraizado en quien tú crees que eres, en oposición a quien realmente Eres. Continúas tratando con los efectos y evitando enfocarte en la causa.

La causa de toda percepción errónea que puedas tener, se basa en tu falta de conocimiento sobre quien tú Eres. Hasta que no sea corregida esa percepción, toda percepción errónea que fluya desde ese punto central será igualmente incorrecta. Debes ver mediante los ojos de la verdad para poder ver la verdad. No puedes mirar a través de los ojos de la percepción errónea y ver la verdad. Tu única elección, en un análisis final, es decidir si quieres o no quieres abandonar la percepción equivocada.

Por favor, define percepción errónea.

Ella ocurre cuando no ves mediante los ojos de Dios, cuando ves algo inferior a la perfección de Su Creación.

A medida que permitas que tu percepción tenga un mayor paralelismo con la de la verdad, verás más claramente la verdad de tus hermanos. No los verás con los ojos de la limitación; los verás con los de la plenitud. Verás su plenitud, y reconocerás que la Mente del Cristo está siempre en un estado de funcionamiento perfecto y de perfecta consciencia. Debido a que te ves a ti mismo como estando en un estado limitado de consciencia, presumes que es así como se ve a sí mismo todo el mundo alrededor tuyo. Y aunque el siguiente sea un concepto

que tu intelecto considerará difícil el poder lidiar con él, te aseguro que solo mediante tus ojos, y mediante la claridad que te permitas ver mediante ellos, podrás ver la realidad del Cristo en su plenitud, en su compleción, en su estado de estar absolutamente Despierto. Y reconocerás muchas caras familiares. No habrá sentido de soledad.

Ves a aquellos a tu alrededor solo mediante la lente de tu propia consciencia. Percibes que así es como ellos son. Si fueras a creer siempre esto, entonces deberías siempre creer que la mayor parte de la Mente de Cristo está dormida y por tanto no funcionando, no expresando el Amor de Dios, la Realidad de la Creación. Esto no es cierto.

Te sugeriría que solo te preocuparas por tu propio Despertar. Ten seguridad, anticipación gozosa de aquello que te espera cuando finalmente abras tus ojos y veas. ¡No va a ser un patio de juegos vacío!

Capítulo 2. Elegir paz

2.1 Cómo encontrar paz

¿Me ayudarías a entender por qué no parezco ser consciente del Espíritu en mí? ¿Por qué lo mantengo fuera de mi reconocimiento?

Tu actual reconocimiento del ser, del yo, está basado en la presunción de que estás separado del Espíritu que te creó como parte de, y a semejanza de Sí Mismo, y mientras rechaces esta verdad, la apartas de tu experiencia. Para aceptar el Espíritu de Dios como parte de ti mismo, debes aceptarlo como esencia de todo lo que ves. Deja que te asegure que, sin embargo, negar la Presencia de Dios en ti no puede de ningún modo alterar lo que siempre ha sido y siempre será. Eres inseparable de tu Fuente.

¿Es eso lo que veo que vuelve, y luego…?

Déjame que lo haga todo algo más sencillo para ti. Hay dos cosas con las cuales luchas justo ahora: la primera y más importante es la falta de claridad. La segunda es creer que hay algo sucediendo en tu vida que está más allá de tu control.

Vamos a hablar de la claridad. Existe cierta confusión en tu mente acerca de qué es exactamente lo que puedes hacer para conseguir llevar a buen puerto lo que parece consistir en resolver la relación que hay entre tu crecimiento espiritual y tu día a día, en tanto que ves actividades que te alejan de tu centro calmado y pacífico.

Así que hablemos de un asunto muy básico. Has oído muchas veces expresar de muchas maneras diferentes, que tú fabricas tu propia realidad. He dicho que experimentarás lo que elijas ver. En resumidas cuentas, lo que esto quiere decir es que sea lo que sea que esté en tu mente, creerás estarlo experimentando. Y digo "creerás" porque en el mundo de los sueños se trata de eso precisamente, de un sueño. Pero te parece real, y por tanto nos referiremos a ello en términos de algo que está siendo real dentro del sueño.

Lo que esté en tu mente lo verás como manifestado en el mundo físico, en el sueño. Y

cuando hay falta de claridad en tu mente, ahí fuera de tu mente no puede haber otra cosa que obviamente esa misma falta de claridad. Es el sentido de limitación de tu mente lo que ahora estás empleando, y lo que te permite ver solamente aquello que estás soñando. ¿Qué más podría haber ahí para soñar sino lo que fabricas en tu mente? Por tanto, lo que esté en tu mente, es lo que soñarás.

Encontrarás que te es de gran ayuda reconocer con total claridad la absoluta Verdad que te estoy dando en este momento. Porque es esta Verdad lo que te permitirá ver vívidamente, momento a momento, si exactamente tienes o no tu mente clara, según vas por tus actividades diarias. Cuando las ves como caóticas, entonces sabrás inmediatamente que esta condición refleja la de tu mente.

Lo que te preguntas es cómo cambiar todo esto. Si está en tu mente, ¿cómo podrías cambiar esto de otra manera que no fuera cambiando tu mente? Con lo que estamos lidiando es entonces con la creación de nuevos patrones de pensamiento. Es difícil para ti reconocer los patrones caóticos de pensamiento que actualmente existen en tu mente, porque han estado allí por mucho tiempo. Y te has acomodado al sentimiento que provocan —se han convertido en algo familiar. Por tanto, te identificas a ti mismo como un ser que es así; y que ese es tu estado mental natural o normal. Así, cuando te sugiero que simplemente cambies tu mente, parece ser un asunto muy complejo. Y realmente seguirá siéndolo en tanto que seas de la opinión de que lo que experimentas bajo la forma de caos es algo que llamarías "lo normal".

Lo que realmente estás intentando conseguir es una sensación de paz. Lo que te sugeriría es esto: cuando estés en cualquier proceso, reconoce que estás ahí para alcanzar un estado de paz. Sé consciente de que cada cosa que haces, sin importar lo que pueda ser, la haces para lograr paz. Reconoce esto cuando te enfoques en cualquier cosa, hasta en la más mundana de las tareas. Con cada cosa que hagas, repite conscientemente en tu mente… "hago esto para alcanzar la paz; hago esto porque me brinda paz". Y siéntete a gusto con ese pensamiento. Permite que ese pensamiento esté contigo de forma consciente y, particularmente al principio, cuando te encuentres en momentos agradables de paz, cuando no pareces ser molestado por influencias externas que pudieran hacer que la paz fuera difícil de experimentar.

Elige paz mientras te cepillas los dientes, cuando ves una flor bonita. Elige paz cuando sientes que alguien te calienta la cabeza…

Obviamente, lo que hacemos aquí es establecer ese patrón en tu mente tal que, a medida que te encuentres en circunstancias y situaciones que crean ese caos que actualmente existe, digas: "hago esto para darme paz". Y tendrás conscientemente la oportunidad de elegir de nuevo. Y por favor, no te equivoques de rumbo, no permitas que los patrones antiguos tomen el control. No sientas que estás obligado de ninguna manera a continuar haciendo algo que no responda a tu petición de paz diciendo… "tengo que hacer esto, no tengo elección, debo hacerlo". *No es necesario que hagas nada que no te brinde paz*.

Ahora, bien puede ser que existan ocasiones en que eres incapaz de responder cambiando lo que haces, o cambiando tu actitud acerca de lo que estás haciendo, de un modo tal que puedas reconocer la paz como resultado. Lo que entonces te sugiero es que no te juzgues a ti mismo de ninguna manera como alguien culpable o negligente si continúas con esa actividad de la cual eres consciente que no te brinda paz. Esto destrozaría por completo el proceso, porque muy pronto reconocerías que ya no quieres sentirte culpable por no elegir paz. Por

tanto, abandonarías el proceso y ya no repetirías la frase "hago esto para la paz". Te sugiero que en esas ocasiones alteres la frase y digas, "sé que estoy haciendo esto, y sé que no va a brindarme paz; y, por la razón que sea, lo voy a hacer de nuevo, y no pasa nada, está bien". Y, entonces, mira cómo el resultado cambiará, porque, a medida que te das permiso para continuar con la actividad que no te da paz, y si lo haces en un marco mental de no juzgar, encontrarás que la paz estaba ahí, después de todo.

Pareces estar castigándote a ti mismo al querer tan desesperadamente estar *Despierto*, y, sin embargo, no sentirte capaz de conseguirlo. Pero permíteme decirte que no hay nada que pueda evitar que recuerdes quien tú *Eres*. La única cosa que puede parecer retrasar el proceso es esa en la cual estás ahora envuelto: castigarte a ti mismo por no ser consciente de ello. Lo haces porque no has escogido soltar completamente la idea de esfuerzo. No has elegido completamente retirarte de esta zona de confort donde normalmente estás soñando, y retornar a tu estado natural o normal de recuerdo. De esto es de lo que parece tratarse en este proceso.

Recuerda que esta experiencia que parece ser tan real, que parece albergar tanta excitación, que parece mantenerte tan vivo, es una mera sombra de la verdadera experiencia de tu Ser. Es por esto por lo que pareces marchar tan sigilosamente en este asunto llamado "Despertar". Parece que se te permite dar marcha atrás, o expandir la zona de confort poco a poco, de manera tal que el lugar a donde vas llegando adquiere un cierto aire de familiaridad. Y eso también está bien. Pero, lo que estás haciendo, y que parece convertir todo esto en algo más doloroso, es juzgarte a ti mismo como culpable de no ser capaz de dar el salto. Y lo que intento aclarar es esto: el sentimiento que está creando esa confusión en tu mente está ahí precisamente porque ya sabes quién Eres, en el más profundo nivel de tu Ser. Y esa verdad destila a través de tu discernimiento consciente de este sueño —aunque sea solo un poco. Así, según pareces marchar sigilosamente hacia la *Realidad*, todavía existe esa pequeña Voz, la de tu verdadero Ser, diciendo… "no necesitas hacer esto".

En todo lo que hagas, elige paz. Y siéntete bien con todo lo que hagas, aunque sea algo que reconoces que no te brinda paz, pero que de todas maneras quieres continuar haciéndolo.

Con esto en mente, ¿cómo trata uno con una situación estresante en la que se disputa algo con otros?

Llamaría tu atención sobre el método de comunicación. Cuando te comunicas con alguien, suceden aparentemente dos cosas: estás diciendo cómo te sientes, y la otra persona está escuchando lo que ella quiere escuchar acerca de cómo te sientes. Lo único que está sucediendo realmente es la expresión de tu mente. Así, cuando te sugiero que prestes atención a la manera en que te comunicas, me refiero específicamente al marco mental en el que actualmente estás, mientras la comunicación esté ocurriendo. Si estás en un marco mental que transmite ira o miedo de cualquier tipo, entonces todo lo que esa persona que está escuchando percibirá, será eso mismo —y las palabras serán lo de menos. Si vienes desde un lugar de paz y confianza, incluso si no hay aparentes motivos par extender confianza, entonces tal confianza será percibida y la verdadera comunicación tendrá lugar. Te sugeriría que, según uso la frase, "extender confianza desde tu estado mental", digo que tienes la consciencia y el reconocimiento de que, hacia lo que estás extendiendo confianza, es hacia la verdadera naturaleza de ese Ser con el cual te estás comunicando. Y, entonces, permites que esa confianza resuene con aquella persona desde su propio sentido de consciencia, hacia eso que tú quizá percibas como un marco más limitado de consciencia.

Te brindo una Imagen:

> *Hay dos personajes de dibujos animados hablando entre sí. Hay bocadillos [*globos con palabras*] que salen de sus bocas, llenos de palabras, y, entonces, justo por encima de cada uno de los personajes, también hay una extensión o un cierto contorno espiritual de la persona, con sus respectivos bocadillos también extendiéndose, pero por encima de donde transcurre la comunicación real. Según se intercambian palabras entre las figuras de abajo, vemos que son solo palabras; el pensamiento y la confianza que tú realmente estás comunicando, en paz, está fluyendo desde la imagen de arriba, en bocadillos con forma de corazón, siendo recibidos ahí, y siendo entonces filtrados hacia abajo y ahí siendo entendidos.*

Esto requerirá un poco de práctica ¿no? Es muy difícil cambiar un patrón en el cual has invertido un montón de validez. Mi sugerencia sería mirar hacia atrás, mirar hacia el éxito de tal patrón en el proceso de comunicación, y te diría que si ha funcionado, entonces sigas en ello. Si no, quizá es tiempo de intentar algo nuevo.

¿Cómo puedo resolver con este tipo de comunicación un desacuerdo financiero en que ando metido?

Te doy otra Imagen:

> *Hay una pequeña barca, y tú tiras de un lado, y la otra persona del otro; cada uno siente que es su barca, y entonces esta se parte en dos, justo por la quilla.*

Hay otro tema aquí, que es el de reconocer el valor. Estoy diciendo que seas muy claro en cuanto a lo que valoras. Porque esta falta de claridad en los valores de lo que ante todo le importa más a tu mente, es lo que crea los miedos acerca del resultado que se dé sobre la disposición de la propiedad. Hay involucradas ciertas relaciones, y está ese viejo demonio, el dinero. Lo que querría hacerte considerar es que en la misma realidad del asunto, solo hay un valor que esté realmente involucrado, y es el que le des a tu propia paz mental. La ilustración del bote, que al final es partido en dos, era para ilustrar que cuando tu mente está así, dividida, no hay realmente nada que pueda darse como resultado. Nada que sea aparentemente ganado al precio de tu paz mental será algo que tenga un valor duradero para ti, cosa que reconocerás claramente después de que ocurra el hecho.

Te estoy sugiriendo que te tomes un tiempo para estar muy calmado, para mirar adentro en tu mente, y para considerar diferentes escenarios en cualquier manera que puedas pensar que pudieran ocurrir, tanto de los modos en que te gustaría que sucedieran las cosas, como en los modos que más temas que ocurran. Sé consciente de la sensación de paz —me podría referir a ella como una sensación de satisfacción, de total satisfacción— que sucede con cada escenario que despliegues. Entonces toma uno que sea totalmente satisfactorio para ti, y agárralo. Agárralo suavemente, sin miedo, y permite que suceda. Confía en que lo hará. Y por favor intenta evitar cualquier apego al miedo entre el momento en que dejas que todo siga su curso, y el momento en que se hace manifiesto el resultado, porque el proceso cambiará si los pensamientos en tu mente cambian. Debes permitir que el proceso transcurra en completa libertad, sin agobiarlo ni acompañarlo por cualquier cosa del tipo, "¿Esto era lo realmente correcto? ¿Realmente acabará así?". No, no tengas ningún apego de miedo al futuro. Sin agobios. Permite que sea. *Si lo que viste deja a tu mente en una absoluta claridad, y si esta permanece así, se dará tal como viste.*

Puedes asemejar esto a los sueños nocturnos que tienes en este sueño de vigilia. Eres muy consciente de que puedes hacer que suceda lo que quieras simplemente mediante el patrón

de tus pensamientos, los que existen cuando estás durmiendo. No obstante, la actividad cambia en el sueño nocturno a medida que tu pensamiento en dicho sueño cambia, y eso mismo es lo que te estoy explicando que sucede en los sueños diurnos más grandes de la vigilia, en los que vives. Alguna vez habrás tenido un sueño nocturno donde quizá eras acosado por un tigre, y estabas completamente aterrorizado; y, entonces, con una corazonada, dijiste, "espera un momento… debo estar soñando". Y te diste la vuelta, y el tigre se fue. Simplemente permitiste que tu tigre se marchara.

Elige lo que más valores. Si eliges la paz, entonces eso es lo que tendrás bajo cualquier forma en que decidas tenerla. Por favor, no veas esto como una explicación esotérica. Te estoy dando una información tan real como me es posible darte a ti que estás aún soñando. Es la información que al final te ayudará a ver que estás soñando, y que establecerá una mayor disposición a despertar. Tú, o bien buscarás y encontrarás validaciones para confirmar el sueño, o bien para dejarlo ir; y eso es también una elección.

¿Qué sucede si la gente desea tener diferentes resultados para un mismo asunto?

El resultado de cualquier situación viene determinado por la motivación tras el pensamiento que la provocó. Cuando eliges paz y alegría tanto para ti como para tu hermano, ese será el resultado sin importar las demás circunstancias. Debido a que siempre eres una unidad con el otro, te amoldarás a cada deseo verdadero del otro. Este no parece ser ahora el caso, porque ambos típicamente contempláis vuestros deseos e intereses en conflicto, y así, dáis un sentido de conflicto a vuestros pensamientos, lo cual necesariamente va a producir un resultado conflictivo. Para cambiar ese resultado, debes querer para él lo que quieres para ti.

Te recuerdo que las experiencias físicas solo sirven para identificar los procesos de pensamiento que reflejan tus creencias. El objeto alrededor del cual se da el conflicto puede tomar la forma de cualquier cosa que tenga valor para ti. Pero al verlo como la razón o la fuente del conflicto, pierdes la comprensión. Tus deseos conflictivos acerca del resultado reflejan tu creencia en la escasez. Pregúntate a ti mismo si este asunto en conflicto podría existir si supiérais con certeza que podríais traer a vuestra experiencia lo que sea que hubiérais elegido tener en ella.

¿Debo entender que dices que cuando hay dos puntos de vista en oposición y entonces uno elige paz, el asunto será resuelto para beneficio de los dos?

Cuando eliges paz, el beneficio final que derivará de ello es que tú vas a recibir paz. Llegarás a reconocer que esa es la única cosa que tiene valor y que merece ser elegida. Permite que el beneficio de tu hermano tome cualquiera de las formas en que él haya podido elegir recibirlo.

¿Cuánto tiempo me puede llevar alcanzar este estado?

Eso depende completamente de ti. Por favor, entiende que el momento en que eliges plenamente la paz, la experiencia de paz es instantánea. El proceso de tu creación de patrones de pensamiento, inequívocamente y constantemente eligiendo paz, en todas y cada una de las situaciones, te llevará el tiempo que tú elijas que te lleve. *La razón de elegir paz es que no es algo que sea de la ilusión. Es un reflejo de la Realidad.* Las elecciones que hagas y que no parezcan brindarte paz, parecerán validar la ilusión, y mantienen tu atención anclada en ella.

2.2 La paz mediante lo que haces

Recientemente tuve una experiencia en la cual estaba en un cierto espacio o sentir, dentro de mí, y que duró todo el día. No había duda o miedo allí. ¿Cómo puedo volver a ese espacio conscientemente?

Sobre este hecho, fíjate en que tú en aquel día estabas en un estado de no pensamiento. Estabas en un estado de sentir. Lo que genera dudas y miedos es la parte del pensamiento. Cuando estás en un estado de sentimiento te encuentras más plenamente alineado con tu estado de Ser. Muy a menudo se considera que ponerse uno a sí mismo en este proceso y en este estado mental es algo muy difícil de lograr, puesto que, después de todo, te has descrito a ti mismo como un ser pensante. El pensamiento se ha convertido en un proceso que erróneamente se hace equivaler al del conocimiento, y quiero reafirmar hoy para ti que este tal conocimiento es algo que está por completo del revés. El conocimiento te llega cuando das un paso atrás respecto a tu percepción egoica.

Puedes lograr más fácilmente sentir esto al amar lo que hagas. Lo que te brinda paz es el proceso de perder tus patrones de pensamiento en el proceso de hacer algo. Entonces, no es solo un "hacer", tal y como lo describirías, lo cual englobaría los actos de pensar y de planificar. No. En tu caso, se trata de que al hacer aquello que tú amas, liberas la necesidad de pensar, y por tanto se abre el proceso de ser capaz de sentir claramente. El sentir aparece debido al amor que es generado por lo que estás haciendo.

"Hacer" se ha convertido en un mal término porque generalmente ha sido asociado con la premeditación. El hacer, tal y como lo estoy describiendo ahora, sería descrito más apropiadamente como una disposición… una disposición a rendirse uno mismo a un sentir de autoaceptación, que es alcanzado mediante el simple acto de amar lo que sea que estés haciendo.

2.3 La importancia de los sentimientos

A medida que tu vida se llena día tras día y hora tras hora con palabras y actos, te quiero comentar sobre cómo muchas veces pasas por alto los sentimientos que acompañan las palabras y los actos. A menudo los sentimientos no son confortables; generan miedo y aprehensión. Y te sugeriría que, aun así, se merecen en gran medida tu atención, porque la adquisición del hábito de aprender a tomar contacto con esos sentimientos permite abrir la puerta a los sentimientos más auténticos, los de paz y alegría, que son los sentimientos que finalmente nos llevan a nuestro reconocimiento del Ser, de ser la verdadera extensión de Dios.

Será, además, al prestar atención a los sentimientos que generan miedo, como encontrarás más fácil soltarlos a medida que los comparas con los sentimientos de paz. Te podría hablar durante horas sobre cómo dejar ir el miedo, o sobre por qué dejarlo ir, o sobre la irrealidad del miedo, pero sería raro que cualquiera de esas palabras pudiera realmente captar tu atención. Lo que sí lo hará es el *sentimiento* de paz, es tu experiencia de estar en el espacio del conocimiento de que estás bien enraizado en la Mente de Dios, donde no hay miedo; será

eso lo que entonces hará mucho más fácil desautorizar los sentimientos de miedo que se generan cuando te olvidas de quien eres.

Así que mi sugerencia es simplemente esta: ríndete a tu sentimiento, sea el que sea. Y decimos 'rendirse' porque así se dará la comunicación más íntima con el Ser de tu Ser [*Being of your Self*].

¿Qué viene primero, sentimientos o pensamiento?

Esperarías que dijéramos que un sentimiento está generado por un pensamiento. Pero, para describir más apropiadamente lo que ha estado sucediendo, un sentimiento preexiste, uno del cual es más que probable que seas muy inconsciente, y, entonces, ese ha sido el sentimiento que luego ha generado el pensamiento que entonces parece producir un sentimiento de respuesta. Pero ha sido realmente el sentimiento lo que estuvo primero presente.

Permíteme clarificarlo más contándotelo tal que así: cuando estás en un marco general mental de paz, cuando tus sentimientos son de alegría, amor y armonía, entonces, ¿no ocurre que tus pensamientos son siempre aquellos que abarcan, o que parecen estar extendidos desde, esta base de sentimientos? Entonces, los sentimientos que parecen ser generados a resultas de esos pensamientos de paz, amor y armonía, son una continuación del sentimiento original del cual se formó el pensamiento.

Al alcanzar el objetivo de estar de forma más consistente en un marco mental que solo resuene con la paz, también descubrirás que los “pensamientos” y los sentimientos son inseparables, y no tendría sentido ni siquiera preguntarse por cuál vino antes.

Te señalo esta distinción ahora porque, hablando en general, los pensamientos a los que estás más acostumbrado ahora son aquellos que se generan por una respuesta egoica a un sentimiento de miedo. Y, a ese respecto, es más apropiado ser consciente de que tus pensamientos son el “primer motor”, por así decirlo. Como hemos hablado sobre la práctica de estar en contacto con esos sentimientos, notarás que los sentimientos que parecen generar miedo se pueden dejar ir más fácilmente a medida que te permites a ti mismo ponerlos en *comparación* con los sentimientos de paz. Si lo que intentaras fuera dejar ir tus sentimientos de miedo a cambio de pensamientos de paz, esto lo encontrarías mucho más difícil de hacer.

Te estoy hablando ahora desde la actitud de eludir el ego siendo consciente de tus sentimientos y siendo consciente de los pensamientos que producen.

2.4 Sé amable contigo mismo

Cuando estoy en el estado egoico de ver los errores de mi hermano, y no estoy dispuesto a hacer un cambio para ver su perfección, ¿qué es lo mejor que puedo hacer en ese momento?

Ser absolutamente consciente de que esa indisposición no te está cambiando a ti. Debido a tus patrones del pasado, tus patrones de comprensión, creerías que, a medida que no te

permites ser perfecto, tiene que haber algún tipo de retribución, tienes que sufrir de cierta manera para poder pagar por tus pecados. Estás ahora llegando a una comprensión que te dice que esto no es cierto. Mantente en este sentimiento.

Te es imposible cambiar tu auténtico Ser. Solo es posible o bien reconocerlo, o bien continuar reconociendo una percepción limitada de ese Ser, una percepción que hemos descrito como 'ego'. El proceso por entero se convierte en la satisfación del ego, al intentar satisfacer sus demandas de que seas tan “espiritual” ahora como sientas que deberías ser. Debes saber que a medida que buscas espiritualidad por ti mismo, tu ego aparecerá para ayudarte en esas pesquisas.

Hay algo aquí que podría ayudarte, si eres consciente de ello, y es el no enjuiciar a tu ego. No dirijas tu atención de ninguna manera hacia lo que consideres que son influencias negativas o impactos negativos que sobre ti tiene tu ego. Porque a medida que permitas que esa atención descanse sobre tu ego, lo reforzarás. Llegarás a pensar sobre él como si se tratara de un aspecto malvado de ti mismo, y no lo es. Tu ego es simplemente una percepción equivocada que tienes sobre ti mismo, y eso no lo hace malvado.

La cosa más amable, lo más útil que podrías hacer si te encontraras a ti mismo en la posición que has descrito es simplemente esto: reconoce ante ti mismo que esto es, de hecho, tu percepción en este momento, y déjala ir. No te resistas a ella; no te condenes a ti mismo por ello. Siente agradecimiento por poder estar en una situación tal que puedes apartarte momentáneamente y observar lo que sucede. Reconoce la presencia de tu ego, y asimismo reconoce la Presencia de tu Ser. Y lo que permitirá que te vuelvas a enfocar y que restablezcas el sentimiento de paz será el reconocimiento que haces de la Presencia de tu Ser.

Enjuiciarte a ti mismo cuando sientes que estás en un estado mental que es inferior al que querrías alcanzar, solo puede hacer que ese estado mental adquiera valor para ti. Por tanto, estará contigo en un grado mucho mayor de lo que podrías imaginar. Continuará creciendo a medida que continúes prestándole atención, a medida que continúes enjuiciándolo.

Estás aprendiendo que el Amor no tiene opuestos. Por tanto, ¿qué te supondría el que simplemente pudieras estar en un estado de amor hacia lo que sea que suceda en tu mente en un momento dado, incluyendo tu enjuiciamiento sobre ti mismo al verte a ti mismo como un ser totalmente inmerso en tu ego? ¿Aún podrías estar en un estado de amor hacia ti mismo? Si no hay opuesto al Amor, ¿qué sería más beneficioso que eso para ayudarte a disolver cualquier cosa que esté aparentemente en conflicto con el amor? Amar a tu ego no sonará como un enfoque muy lógico, ¿no es así? —amarte cuando te sientes siendo odioso. Pero eso es precisamente lo que estoy sugiriendo.

Sugiero que comiences a cambiar esos patrones de ser enjuicioso sin concentrarte en hacer ningún cambio en absoluto, sino más bien permitiéndote a ti mismo ser consciente de que tú existes realmente en un estado de Amor. Permite que ese estado se clarifique para ti, y a medida que lo haces, comenzarás a fabricar un patrón de convertirte en amoroso en toda circunstancia y situación. Los otros patrones comenzarán a desplomarse. No harás nada para intentar cambiar los otros patrones. Simplemente reemplazarás en tu pensamiento los pensamientos que eran menos amorosos con pensamientos que lo son más.

En ningún momento podría sugerirte que la vía más expeditiva de hacerse menos enjuicioso sería ejercitar lo opuesto a este patrón, porque te estaría aconsejando que pusieras una parte más grande de tu atención en el proceso de juzgar. Y a medida que pones más atención en él, lo encontrarás cada vez más difícil de soltar. *Es imposible practicar el no ser enjuicioso.*

Estar en un estado de paz te brindará alegría. Estar en un estado de alegría te permitirá ver tu propia naturaleza amorosa. Por lo mismo, no te puedo decir que practiques el ser pacífico. Lo que puedo sugerirte es que dejes ir los pensamientos que no sean pacíficos. Eso es todo, dejar ir. Los sueltas al no juzgarlos. Los sueltas al no resistirte a ellos. Los sueltas al entender firmemente que no tienen valor para ti. No te cambian. La paz viene por sí sola cuando has hecho esta elección para ti.

¿Se acelerará el proceso de soltar si pedimos al Espíritu Santo que nos ayude en nuestro dejar ir los viejos patrones de pensamiento?

La respuesta, más enfáticamente, es, ¡sí! Sin embargo me gustaría sugerirte que no te preocupes sobre cómo de rápido puede suceder o no suceder algo. Eso te animará a enfocar inapropiadamente tu atención sobre la expectativa acerca de cómo marcha el proceso, y sobre si funciona efectivamente dentro de los parámetros que has establecido para él. En vez de eso confía. Confía en que está funcionando perfectamente y en el tiempo que le lleve; confía en que esto es parte de la perfección que se da en ese momento. El principio es de nuevo este: cuando permites que tu atención se enfoque inapropiadamente en eso que ahora llamaremos “tiempo”, entonces, has verificado la importancia que el tiempo tiene para ti. Has presumido que nunca habrá suficiente, porque, si el proceso no tiene lugar lo suficientemente rápido, entonces, deberías dirigirte hacia alguna otra cosa ya que tú ciertamente solo tienes una cantidad limitada de tiempo.

Ves, este proceso por entero se convierte en uno sobre cambiar de mentalidad acerca de la limitación. Y te aseguro que el haberte inventado el tiempo es la mayor limitación que has creado. A medida que te veas a ti mismo como prisionero de este mundo, serás por siempre prisionero aquí. A medida que permitas que el Espíritu Santo trabaje contigo, que te libere de todas las ataduras, vas a confiar en que ello sucederá de la manera que mejor te sirva. No sucederá mediante tu propio reconocimiento consciente o tu determinación acerca de cuál es la mejor manera. Se hará mediante la confianza. Te diré ahora que no existe ningún lugar al que se pueda ir, en absoluto, así que, ¿qué prisa hay?

Como ya has escuchado en el pasado, entre las cosas más útiles para ti está la de mantener tu atención enfocada solo en este momento. Esto se ha convertido en un concepto, y no ha sido entendido. Mantener tu atención enfocada en este momento cambiará tu consciencia hacia una comprensión de que lo que realmente existe es solo este momento. Esto no puede ser comprendido cuando intentas hacerlo aplicable dentro del marco de tu mundo tal y como lo conoces ahora, porque de inmediato comprenderás que así no es como funciona tu mundo. Así que parte de esa confianza consiste en abandonar la idea que tienes sobre la manera en que ves que tu mundo funciona, y depender y confiar en el Espíritu Santo para que te muestre una Visión diferente.

No encontrarás justificado esto que te sugiero si miras a tu alrededor. Solo lo encontrarás

justificado en tu interior, en ese lugar de Conocimiento que no necesita ser validado por el mundo exterior. Y no puedes encontrar ese momento cuando lo buscas creyendo que solo tienes una cantidad limitada de tiempo para gastarlo en su búsqueda. ¿No lo ves?

Esta es siempre la dicotomía que parece presentarse a sí misma en este proceso del despertar. Lo que aparentemente limita nuestra visibilidad espiritual son los parámetros que nuestro ego nos permitirá emplear.

Has elegido experimentar tu Ser, y en tanto que permitas que tu atención reafirme esto, entonces vas a entender que lo que sea que te esté sucediendo a ti o alrededor tuyo, está sucediendo para brindarte eso mismo, y que está sucediendo en un estado de perfección absoluta. Cuando se olvida esto, todo este asunto del Despertar espiritual se convierte en una tarea muy ardua y nada divertida. ¿Dónde está la alegría? ¿Dónde se ha ido la alegría cuando debes condenarte a ti mismo por no Despertar?

Te diré de nuevo que ya estás Despierto. En verdad nunca has dejado de estarlo; nunca has dejado de ser menos que la perfección en la que fuiste creado. Es solo tu rechazo a aceptar esta idea lo que te aleja de experimentarla. Intentar cambiarte a ti mismo en vez de aceptarte le da a tu ego otro camino a seguir, y solo conseguirá perpetuar todo el proceso. También perpetuará la infelicidad y la decepción.

Permítete estar en un estado de alegría y reconoce que cuando estás ahí, estás en un estado de Dios. El resto sucederá. Cuando estás en un estado de alegría, entonces la decepción decrece. Y no hiciste nada para que se fuera. Pero siempre estará esa voz que dice, "no existe una razón lógica para estar alegre cuando tengo deudas; cuando hay cosas alrededor mío que me impiden estar alegre; cuando mi marido no me entiende; cuando mi suegra cree que yo soy menos que la mujer perfecta; cuando mis amigos me juzgan erróneamente; cuando no puedo pagar la factura eléctrica. ¿Cómo voy a estar alegre?". Y obviamente lo que es menos que lógico es el decirte que estar en un estado de alegría es lo único que cambiará esas cosas que ves alrededor tuyo. *Lo que te permitirá estar en un estado de alegría no será el hecho de que esas cosas se vayan.* Lo que conseguirá crear tus patrones de pensamiento que reflejen alegría y paz, será tu decisión por la alegría y por la paz.

Cuando tu mente esté en un estado de paz perfecta y perpetua, te será casi imposible tener alguna experiencia que no refleje perpetua paz, alegría y amor. Cambiar el guión interior cambiará la obra exterior.

2.5 No importa lo que hagas

En el último año hemos sentido cierto conflicto acerca de si continuar con mi trabajo de voluntario; al mismo tiempo, una parte de mí parece estar diciendo que no debería dejarlo sino que debería acabar lo que he empezado. Si abandono el trabajo voluntario y se crea una especie de hueco, ¿el universo rellenará ese vacío?

Déjame decir dos cosas: primero, intentaré eliminar mucho del misterio que rodea a la

cuestión de: "¿qué debo hacer? ¿Cuáles son las cosas que puedo hacer y que me llevarán más cerca de la constatación y del reconocimiento de mi paz dentro, y, finalmente, al descubrimiento y al recuerdo de mí mismo?". Y te aseguro que es totalmente irrelevante lo que hagas. No importa. Por favor, escúchame y dedica un tiempo a este tema.

No importa lo que hagas. Toda la significación de aquello a lo que te asocies se encuentra en el porqué, en el motivo por el cual lo haces.

Regresaremos una vez más a la premisa de que no hay nada que suceda en tu mundo excepto aquello que expresa y refleja tu proceso de pensamiento en cualquier momento dado. En caso de elegir trabajar con algún grupo, hazlo. Hazlo y pregúntate a ti mismo por qué estás ahí. ¿Qué será lo que estás tratando de descubrir para que intentes enseñarte a ti mismo a través de esta experiencia?

Permite que cualquiera que sea la elección se convierta en la lección. La tarea será insignificante; toda la cuestión estará en el porqué, en por qué lo estás haciendo. A medida que llegas a un mayor alineamiento con esta comprensión, finalmente sabrás que puedes escoger cualquier tarea, o ninguna, y que el resultado será exactamente el mismo.

Mas te sugiero de nuevo que no te alces en juicio de ti mismo, o que no pienses que un método es mejor o está más espiritualmente avanzado que otro. Estate donde estés en cada momento. Honra aquello en lo que estés, a cada momento. No te alces en juicio, no te resistas, ante nada que parezca llegar a tu mente, o que se presente a sí mismo como un desafío, o bien como una experiencia positiva o negativa. Colócate ante ello y pide al Espíritu Santo ayuda para entender el porqué. Puedes escoger cualquier situación que te guste para, con ella, brindarte el entendimiento de la lección que sea que hayas decidido aprender, o de la experiencia que has decidido tener.

Te diré que las elecciones que has hecho hasta ahora han sido realizadas a partir del entendimiento de que al cambiar el ambiente a tu alrededor, conseguirás que el mundo sea un mejor lugar para ti mismo y para otros. Como motivo, esto es muy loable. Pero como instrumento de enseñanza, es inefectivo, porque estás pidiendo que sea el evento quien te enseñe, en vez de permitir que la respuesta proceda de dentro de ti mismo, y que entonces sea meramente ilustrada por medio del evento. Ves, es una diferencia muy sutil. Por una parte, estás enfocando tu atención en el evento que has visto como respuesta, y, por otra parte, enfocas tu atención hacia dentro, reconociéndote a ti mismo como la respuesta. Mas el evento no cambia.

¿Cuántas veces hemos dicho que el mundo no cambia, sino que solo cambia tu percepción del mismo? ¿Y cómo cambia tu percepción? Cambia a medida que cambias tu mentalidad sobre ti mismo; y entonces, el mundo parece cambiar. No hay nada en el mundo que no esté fabricado y que no esté puesto allí como resultado de tu pensamiento.

Lo que cambiará tu experiencia será un cambio de actitud. Así que para responder directamente a tu pregunta debo decirte que te sintonices más con respecto a qué es exactamente lo que estás buscando. Pide; siempre pide. Pues será al pedir como podrás llevar tu atención consciente hacia la respuesta que estás buscando. He dicho antes que muchas cuestiones son respondidas pero no escuchadas. No oirás la respuesta hasta que no

hayas abierto tu mente a ella. Y la abrirás a ella si defines claramente qué es lo que tratas de conocer.

Tu ego, en ese punto, intentará plantear rápidamente ciertos parámetros limitantes dentro de los cuales él permitirá que la respuesta se muestre ante ti. Lo hará basándose en tus juicios del pasado, en tus juicios acerca de lo que han significado esas experiencias para ti; pero, por supuesto, eso mismo es lo que estás tratando de cambiar. Así que solo te sugeriría entonces que te permitieras estar abierto a escuchar cualquiera que sea la respuesta, incluso si pudiera serte presentada de una manera muy diferente de aquella que has experimentado antes.

Me gustaría darte una pequeña ayuda: muchas veces te preguntarás si has recibido o no respuesta. Te preguntarás eso y dirás: "¿es esta la respuesta que debo oír?". Y te cuestionarás si se trata o no se trata de otro dictado de tu ego, o si realmente has escuchado la Voz de tu Ser pleno. Para saber la diferencia, pregunta: "en esta respuesta, ¿he devenido más amoroso? ¿He devenido más pacífico? ¿Encuentro alegría aquí?". Esta es, por cierto, solo una pregunta, pues las tres son la misma. Basándote en esos criterios sabrás si la respuesta ha procedido de la totalidad de tu Ser, o de tu ser limitado.

2.6 Guardianes de la puerta de la paz

Como madre, tengo mucha culpa en torno a esta cuestión. Tengo un hijo que no estaba preparada para tener, y estoy en una longitud de onda muy diferente con respecto a su padre en cuanto a cómo percibimos el mundo. ¿Haría lo correcto si me fuera y creara a mi alrededor lo que me gusta, o bien debo quedarme y responsabilizarme de la situación? Si me voy, ¿arruinaría la vida de esa personita que es mi hijo?

Primero déjame decirte esto: tienes una sola responsabilidad, que es ser Tú Misma, expresar el amor y la paz y la alegría que te definen. No hay nadie alrededor de ti ahora, ni habrá jamás nadie que concuerde en nada inferior a eso, independientemente de cómo pueda ser la expresión consciente o patente de sus deseos.

Veo que tu pequeño aprieta muy firmemente sobre tu mente, así que permíteme decir esto. Él busca amor, y el amor que tengas para darle no puede ni siquiera ser reconocido por ti hasta que lo sientas hacia ti misma. A medida que buscas amor y encuentras la expresión de tu verdadero Ser, le ayudas también en su búsqueda. Solo podrás pasarle ese amor a través del reconocimiento y de la experiencia de tu Ser, de cualquier manera significativa que esto se dé.

Te diré que la culpa y el juicio son guardianes de la puerta de la paz. En tanto que te presentes ante ellos, no habrá modo de atravesar. Pero también te pido que entiendas que estar en el lado miedoso de esa puerta hacia la paz no conducirá a nadie hacia la alegría o la felicidad, ni hacia ninguna expresión que sea ni vagamente reconocible como una de esas que realmente buscas. Así que cuando te digo: "busca tu paz, busca primero tu Auto-expresión", no abogo ni ofrezco una oportunidad para juzgarte a ti misma como culpable porque te hayas colocado en una posición que percibes como aventajada con respecto a la de

tu hijo.

Ves, es justo lo contrario. Si no te pones a ti misma primero en esta posición de paz, entonces al niño no le has dado ninguna posición en absoluto.

Una vez que has comenzado con este realineamiento de tu pensamiento, habrá otro fenómeno del que comenzarás a ser consciente, y que es el de la participación de tu niño. Te diré que el niño es más consciente de todo lo que sucede que lo que él es capaz de expresar. No puedes verlo así porque estás en una posición de poca claridad acerca de tu propia expresión.

No abogaré ni para que te quedes ni para que dejes la relación en la que estás. Por lo que sí abogaré es por que dirijas tu atención hacia tu propio bienestar. Y, si pones atención en él, entonces lo que suceda en la relación será simplemente un efecto natural. Tomará el curso que mejor sirva para el desarrollo de tu Ser y de su Ser.

Capítulo 3. Experimentar tus pensamientos

3.1 La relación mente/experiencia

Cuando aparece confusión o caos en tu mente, estos serán experimentados fuera de tu mente bajo alguna forma de confusión o de caos. Tú no construyes circunstancias desagradables o no confortables para enseñarte lecciones. Cuando se da algún tipo de falta claridad en tus patrones de pensamiento, esa falta será reflejada bajo la forma de una vida caótica. El verdadero proceso es uno donde el ego recibe información respecto a la confusión que existe y traduce esa confusión dándole el sentido de que no se es capaz de controlar el resultado; así, este se convierte en algo desconocido y, por tanto, en temible. Y a medida que tu atención se enfoca en esos miedos, se harán manifiestos.

El mensaje que tu ego permite que recibas acerca de lo que acabo de describir será muy diferente. Dirá una vez más que has hecho algo malo; algo que has interpretado como negativo. Esto le sirve a su propósito muy bien, porque continúa manteniendo tu mente en un estado de confusión, y te da una excusa para sentir que hay algo que tienes que hacer para resolver la confusión.

Este tipo de pensamiento te lleva también por otro camino que no te ayuda: el que te dice que hay algo que controla tu vida y que no puedes de forma consciente afectar a eso que te controla. Esto te puede llegar bajo dos formas: creer que hay otra fuerza de cualquier tipo que tiene control sobre tu vida y que toma decisiones por ti, o creer que la información te puede llegar desde tu mente subsconsciente, una mente que sientes que está más allá de tu comprensión y, por tanto, de tu control. Y te aseguro que ninguna de estas dos cosas es verdad.

Todo esto que te parece que son procesos de pensamiento de tu mente subsconsciente, te parecen eso porque no estás dispuesto a ponerte en contacto con ellos. Esos pensamientos o asuntos residen claramente en tu mente consciente, pero han estado ahí de forma no reconocida por ti. En esta falta

de reconocimiento reside la base de la confusión. Y esta confusión es lo que conduce a la manifestación de tus miedos.

Una vez más, el proceso funciona tal que así: hay confusión en tu mente. Esto es interpretado como algo que fuera de control, lo cual crea miedo. Una vez que tu atención se ha enfocado en esos miedos, estos se harán manifiestos en tu vida, ya que se han convertido en reales en tu mente. *No es posible que puedas experimentar nada en tu vida física que no haya sido ya incluido en tus patrones de pensamiento*.

Ahora bien, tu ego tomará esta declaración e intentará hacerte prisionero de ella. Intentará que tengas sentimientos de culpa diciéndote, "¡Ves lo que has hecho! Ahora mira en qué bonito lío te has metido". No escuches esta información. En vez de eso escucha la más verdadera implicación de lo que estoy diciendo. Reconoce con la máxima de las certezas que la declaración: "nada te llega que no esté ya albergado en tu mente", es un ofrecimiento de total libertad. Tú tienes el poder para determinar lo que vaya a estar en tu mente.

La cuestión que te surge ahora es la de cómo ajustar esto con la anterior información que te he dado, la que dice: "intenta vaciar tu mente, trata de liberarla de los patrones de pensamiento miedosos". Te aseguro que este mensaje tiene como significado específico el de abandonar los patrones de pensamiento que han sido fabricados por tu mente egoica, por esa mente que tiene dentro de sí un sentido de limitación que se basa en la experiencia previa —en las "viejas cintas"—, tal y como lo dirías. Te animo a que permitas que tu mente se abra a la paz, a la actitud pacífica con que mejor puedas reflejar tu estado natural Mental, el estado Mental que refleja tu Ser. En este estado pacífico es donde experimentarás claridad, y la absoluta certeza de que cuando creas una experiencia en tu vida física desde este estado de paz, no habrá confusión en cuanto al resultado.

No hay fuerza fuera de ti que tenga ninguna vigencia sobre la Realidad de tu Ser, o que pueda brindarte eso que has llamado "lecciones", de ningún tipo, lecciones que puedan ser experimentadas por ti como siendo algo menos que agradable. Y sin embargo, si has desarrollado un estado de pensamiento que cree que las lecciones aprendidas son, en su mayor parte, experiencias desagradables, entonces atraerás esas lecciones hacia ti mismo para ser experimentadas así. Permíteme recordarte que esta manera de pensar es una que ha sido desarrollada durante eones de un tiempo durante el cual te has convencido a ti mismo de que eres culpable y personalmente indigno, y que por tanto no mereces recibir la experiencia de amor que es tuya, en tanto que Presencia de tu Ser.

A medida que te permitas residir más y más consistentemente en un estado pacífico, la verdad de esto se te hará conocida. Déjame decirlo de otra manera: cuando entras en contacto con tu estado natural de Ser, cuando estás sintiendo una paz armoniosa y haces peticiones desde ahí, solo hay una manera de experimentar los resultados. De igual modo, cuando tu mente está en un estado de confusión y miedo, la única manera de experimentar lo que se haga manifiesto a partir de esos miedos es de una manera miedosa. Dicho de la forma más simplista puedes pensar sobre ello tal que así: caos dentro, caos fuera; paz dentro, paz fuera; amor dentro, amor fuera.

El sentido de lo que te estoy diciendo se te está haciendo más patente. No hay nada que pueda sucederte a ti; solo existen los procesos de pensamiento y los patrones del estado mental en el que existas. Eso es todo. Lo que experimentas como tu realidad física es solo una confirmación de lo que experimentas en tu mente. Y a medida que vas por este proceso de Despertar, descubrirás que ni

siquiera es necesaria esa confirmación física. Todo lo que está sucediéndote está sucediendo en tu mente.

Así que si continúas experimentando cualquier tipo de cosa desagradable en tu existencia física, reconoce entonces que tu ego ha valorado de cierto modo esa experiencia. Y de nuevo, más que juzgarte a ti mismo por ser malo al haber permitido que eso suceda, míralo como un reflejo de lo que está pasando en tu mente, y elige de nuevo. ¡Ahí está tu libertad! Elige de nuevo, y de nuevo, y de nuevo, y de nuevo… hasta que el proceso de tu elección se convierta en uno donde, de forma normal, natural, quieres elegir paz.

Ahora bien, hay otra cosa que te da problemas y que es: "¿Cómo puedo elegir paz, cómo puedo efectuar de forma consistente esas elecciones en mi mente cuando aparentemente mi mente, mi pensamiento, mi vida, están tan influenciados por las otras vidas que me rodean?". Permíteme asegurarte que esto se trata de otra estrategia de tu ego para reforzar el pensamiento que dice que tus patrones no pueden ser cambiados a no ser que todos los patrones de la gente alrededor se ajusten a tu manera de pensar. Y te aseguro que pensar así es ver el mundo al revés. La verdad es que no verás cambiar ningún patrón de pensamiento de nadie a tu alrededor hasta que cambies los tuyos propios. Es dentro de tus propios procesos de pensamiento donde has percibido el enfoque del ego que luego parece tener lugar en aquellos a tu alrededor.

Cuando te digo que solo experimentarás lo que reside en tu mente, no digo que esto sea así excepto en el caso de cómo vas a experimentar los efectos de las actividades de algún otro. No hay excepciones a este principio. Por difícil que esto te pueda parecer de creer y de comprender, te aseguro que esto es lo que ocurre: cuando tu mente reside en un estado de paz total, cuando te sea imposible experimentar otra cosa que no sea paz, verás a todos los que te rodean en ese mismo estado de paz. Y no te ofrezco esto como un mero ejercicio intelectual para que trates de comprender cómo esto podría suceder. Te lo doy simplemente como una declaración de la verdad.

En tu tan particular lugar de pensamiento ahora, el valor principal que tiene la experiencia física es el de mostrarte lo que está sucediendo en tu mente. A medida que ves algo que aparentemente tiene lugar en tu vida, míralo como una oportunidad para saber lo que está sucediendo en tu mente.

Cuando experimentas armonía, paz y gozo sin límites, reconoce que tu mente está en un estado que refleja una percepción más verdadera de tu Realidad. Cuando experimentas miedo o carencia de cualquier tipo, simplemente reconoce que eso es lo que está en tu mente limitada. No te juzgues a ti mismo por ello; no es ni siquiera necesario saber por qué está ahí. Es suficiente con saber que está y saber con igual certeza que tienes la oportunidad de elegir que no lo esté.

Esta verdad no podría ser más simple. Reconozco que el proceso de aplicar en la práctica de forma consistente esta elección de tener paz incondicional, no es algo que sea percibido por ti como un proceso simple. Pero por favor no confundas la simplicidad de la verdad con lo que puedes experimentar como dificultad a la hora de implementarla. No te dejes despistar por tu ego cuando intentas elegir paz. Cuando no la veas manifiesta, no digas: "debe haber algo más complejo que no estoy entendiendo", porque realmente no lo hay. La complejidad reside solo en la implementación de lo que te estoy diciendo.

Sé que algunos habéis tenido también el sentimiento de necesitar salir fuera de algún bache financiero, y habéis estado realmente tratando de hacer muchas cosas para conseguirlo. Y cuando

estas cosas parecían no funcionar, os decíais que quizás había algo diferente que deberíais estar haciendo… otro camino, una manera mejor. Para aplicar los principios de los cuales acabo de hablar, os recomendaría enfocar esto con la comprensión de que, lo que sí que conseguirá el propósito deseado, no es lo que hacéis. Lo que marcará la diferencia será el marco mental en el cual os encontréis.

Os habéis enfocado en muchas tareas con el sistema de pensamiento, con la creencia, de que cuanto más duro trabajéis, mayor será la recompensa. Esta creencia está basada en una referencia histórica acerca de lo que percibes que te ha sido enseñado por tu experiencia previa. Es una percepción incorrecta. Si quieres sin embargo examinarla, verás que te ha ilustrado el mismo punto que describía antes; es decir, debido a que primero lo has convertido en creencia, entonces, se ha convertido en realidad para ti. En tus circunstancias actuales el miedo que reside y que acompaña a este sistema de creencias ha impuesto las limitaciones que estás experimentando. ¿Cuántas veces recientemente te has dicho a ti mismo: "¡no importa lo que haga, no parece funcionar!". Decirlo es una descripción y una expresión del patrón de pensamiento que estoy describiendo, y es ese patrón lo que se te está demostrando, él a sí mismo, en su no funcionamiento. Lo que estás experimentando es la simple confirmación de lo que estás pensando.

El hecho de manifestar necesidades físicas puede ser algo percibido y experimentado en un marco de referencia limitado o ilimitado, dependiendo de si las albergas en tu mente en tanto que una expresión apropiada de tu Ser. Cuando les das cualquier forma de limitación, entonces se verán limitadas. Cuando las percibas como incapaces de funcionar, no funcionarán. Cuando elimines tu sensación de limitación, entonces las experimentarás como ilimitadas.

El único límite que existe para una experiencia de cualquier tipo es el límite que exista en tu marco de pensamiento en el momento en que tú la moldees. Así que cuando tu motivo sea el de experimentar tu Ser, lo experimentarás sin límites, y simplemente porque esa es la única descripción verdadera de ti: un Ser sin límites.

Tratar de comprender cómo funciona todo esto ahora, se convertiría en una excusa adicional para que tu intelecto entrara en el cuadro. Lo que te estoy diciendo en este momento no será registrado con tu mente lógica, racional. Pero, a medida que liberas los límites dentro de los cuales te mantiene esa mente lógica, racional, entonces crearás el espacio para reconocer la verdad resonando en ti.

Tu ego te querría hacer creer que te será cada vez más fácil experimentar tu Yo espiritual o iluminado a medida que seas capaz de eximirte de tu responsabilidad económica, y ser más pacífico. Pero no, esto es también ir hacia atrás. Elige estar dentro en un estado de paz. Y con seguridad, elige tener resueltos tus problemas financieros. Y así será hecho, y de una manera que te dará paz y felicidad, armonía y alegría, en tu consciencia.

No puedes ser alegre debido a que hayas resuelto un problema que te ha llegado a la consciencia. Esto solo te confirmaría que es posible que te lleguen otros problemas a tu consciencia, problemas con los que entonces te pondrías a atravesar de nuevo el proceso de resolverlos, para así poder brindarte un gozo adicional. Cuando reconoces tu Ser como la Presencia del gozo, sabrás que no hay problemas que lo acompañen. Los problemas no reflejan una mente gozosa. Así que permite que los bueyes vayan delante del carro. Una atención enfocada hacia el recuerdo de tu Ser no promueve el pensamiento temeroso.

Solo tienes una elección posible, y que se da entre continuar viendo mediante los velos y las anteojeras de la percepción del pasado, o bien comenzar de nuevo. Te animaría a que comiences este nuevo proceso con la previsión de que has pedido la verdad, y de que esta vendrá a ti. Vendrá tan rápido como vayas creando el espacio que te permita escucharla. Así que te pido que comiences el proceso ahora. No intentes entender lo que te estoy diciendo. Simplemente dite a ti mismo: "elijo paz en vez de esto". Permítete sentir el calor del Amor que te envuelve a medida que reconoces la Presencia de la paz que has elegido. Reconoce a tu Ser en este espacio, y el resto se te hará conocido.

3.2 El poder de la mente

Dada una situación donde uno ha desarrollado una vida de éxito con cierta posición, riqueza y posesiones materiales, y si entonces esto cambia repentinamente y todo se pierde a la fuerza y con estrés… ¿qué está pasando desde una perspectiva espiritual? ¿Acaso el Ser pleno se está reprogramando hacia diferentes valores?

Está bien entender que en realidad nunca te puede llegar algo que esté más allá del alcance de tu mente consciente. Si esto no fuera cierto, entonces tendrías todavía la sensación de que hay cosas que se te pueden hacer a ti. Si tu Ser pleno, tal y como ahora lo entiendes, o bien si tu mente subconsciente, la que ahora está más allá del alcance consciente, fueran capaces de dirigir tus actividades, entonces, todavía te parecería que hay algo que te está trayendo los acontecimientos a tu vida y sobre lo cual no tienes control. Y esto violaría totalmente el principio que te he dado antes, el de que: experimentarás aquello que primero veas dentro de tu mente. Lo que está en tu mente hará aparición en tu mundo físico. Así, como ves, si algo estuviera en tu mente inconsciente, incluso algo que pudieras aceptar como parte de tu Mente…, y si, en tu actitud consciente, se encontrara fuera de tu control, entonces podrías ser una víctuma de tu Ser, de tu Yo, lo cual no es diferente de ser una víctima de cualquier otra circunstancia. Sostener una creencia así no es algo que te vaya a ayudar.

Lo que intento explicar, sin embargo, es que hay muchas cosas en tu mente consciente que no has puesto en orden, que no has preparado, pero que están ahí dentro de tu alcance y de tu comprensión. Y sin embargo, todo parece estar desenfocado. A esto me refiero como a una sensación de caos. Este caos podría tratarse de mil pensamientos embarullados no claramente distinguibles en tu percepción consciente. Y cuando ese es el caso, y como lo que estás experimentando en tu mundo físico es reflejo de lo que esté dentro de tu mente, entonces, experimentarás tal caos. A medida que tu mente pierde claridad, esas circunstancias que estás manifestando en tu mundo físico perderán igualmente claridad.

Según tus experiencias comienzan a tomar una forma que parece estar fabricándose afuera por cuenta de ellas mismas, y cuando te sientes perdiendo el control de la situación fuera de tu mente, entonces, has perdido obviamente el control de las circunstancias dentro de tu mente. Parece que las cosas te están sucediendo a ti, y tu mente entonces se disparará hacia un miedo a perder lo que sea que en ese momento tengas más miedo de perder. Porque como ves que las cosas se van de control, primero querrás preservar aquellas que consideres más preciadas. Y cuando surge ese sentimiento de necesitar preservar, lo hace desde un punto de vista temeroso. Y cuando el miedo a perder se hace real en tu mente, se hace físicamente manifiesto.

Ahora, tal y como ocurre con muchas otras cosas que experimentas, este concepto en sí mismo puede resultar atemorizador, pues es el concepto de que si permites que tu mente sienta miedo, entonces, aparecerán aquellas cosas que sean más representativas del miedo en tu mundo exterior. Tu ego ama pensar en términos que para ti resulten negativos, en aquellas cosas que proporcionarán un impacto adverso. Pero piensa conmigo por un momento sobre cómo de maravilloso es realmente este concepto pues te debería estar diciendo que: "cuando la paz está en mi mente, cuando el Amor está ahí, entonces eso es lo que experimentaré".

Fíjate cuántas veces habremos dicho: "elige paz". Te aseguro que cuando la eliges no es solo porque tu entorno vaya a reflejar paz, sino que también te animaría a comprender que lo que estará reflejando es en el fondo el estado natural de tu Ser. Y esto, después de todo, es el quid de la cuestión.

¿Se experimentará el entorno también como pacífico?

Por supuesto.

¿En mitad de una guerra?

Vamos con esto de la guerra. No intentes hacer el ejercicio intelectual y mental de decir: "puedo estar en paz en medio de la guerra". Entiende por qué la guerra es creada. Cuando ya no aceptas el conflicto como real o como algo valioso, entonces, no habrá motivo para que se encuentre en tus pensamientos. Y si no está ahí, no hay manera posible de que aparezca en tu experiencia física. No intentaré decirte que es imposible que tu mente encuentre un semblante de paz en medio de la guerra, porque ciertamente es posible. Pero esta no es la experiencia más plena de la paz, porque en ella no sería posible ninguna sensación de conflicto.

La frase: "aunque transite por el valle de la muerte, no temeré ningún mal", ¿es una metáfora para lo que estás describiendo?

Ciertamente lo es. La metáfora podría ser expresada más claramente así: "aunque parezca existir en un estado de ilusión, no tendré miedo cuando reconozca que de hecho se trata de una ilusión. Así que aunque transite a través de ello, aunque parezca encontrarme en un lugar donde no estoy, no temeré al mal, porque reconozco que estoy soñando y que nunca he abandonado realmente mi hogar pacífico".

La manera de salir del caos de nuestra mente es, entonces, tal y como ya has explicado, elegir paz.

Elige paz. Sobre todo elige paz hasta que puedas reconocer que es la única elección. Y cuando finalmente caigas en la cuenta de esto, entonces, repentinamente, habrás Despertado, y reconocerás que nunca has abandonado la paz. Y entonces entenderás completamente el sentido de la palabra "ilusión".

No tengo más preguntas a no ser que quisieras darnos más información.

Hay volúmenes y volúmenes de información. Y ya han sido dados, pero solo merece la pena

aquello que puedas aceptar en este momento. Por tanto, esperaremos hasta que tengas preguntas adicionales que reflejen que estás en el momento de poder aceptar la información.

3.3 Elecciones sobre la manifestación

Hay una gran confusión en vuestras mentes sobre cómo conseguir efectos mecánicos reales en lo que llamáis “manifestar”. Se trata de aquello que hemos hablado antes: que experimentarás lo que elijas ver. Como ya eres un Ser totalmente perfecto sin un sentido real de carencia, el hecho de creer que manifestas muletas materiales, por así decirlo, supone creer que necesitas esas muletas. Si, por otra parte, eres capaz de mantener el reconocimiento de la verdad de tu Ser y te pones manos a la obra con este asunto de la manifestación, ¿ves cómo de diferente lo enfocarías? Lo verías entonces desde la perspectiva de no tener miedo o de no necesitar apegarte a ello. Lo verías simplemente como otra pieza más en el juego que has elegido jugar, otro juguete. Podrías tener cualquier cosa que eligieras tener en este ámbito físico. He dicho esto antes, pero nunca se ha asentado lo bastante como para ser sentido como conocimiento.

El término “universo abundante” es un término egoico que se refiere a cualquier cosa que te llega porque la has pedido desde un cierto sentimiento de necesidad. El término “universo infinito” es más apropiado porque te ayuda a reflejar en tu consciencia el reconocimiento de que un universo infinito se refiere en realidad a la Mente de Dios. Creer que en la Mente de Dios existe abundancia también crea el pensamiento de que podría haber carencia. 'Abundancia' es una palabra que tiene un opuesto. Y los opuestos no existen en la Mente de Dios.

Dentro del marco de la experiencia física puedes crear tanta abundancia como desees. Es bueno, sin embargo, que reconozcas que este tipo de abundancia no tiene conexión con, y no está patrocinada por, la Mente de Dios. Lo que aquí es valioso que veas es que esta capacidad que tienes para crear abundancia, incluso en esta dimensión física, tiene su raíz en tus verdaderas capacidades creativas como Ser infinito. En el estado de la verdadera Realidad de quien y de lo que tú eres, tus capacidades creativas serían expresadas de forma muy diferente. Pero como no se te escatima nada en este estado de sueño, puedes también usar esta capacidad creativa de la manera que desees. Si deseas que la enfermedad te demuestre algo, entonces ciertamente que lo conseguirás con ella. Si usas esa capacidad para fabricar abundancia de cualquier tipo, entonces te pediría que entendieras que eres también tú quien está fabricando tal cosa.

Probablemente has notado a veces que cuando has intentado fabricar abundancia financiera o bien obtener ciertas cosas en la experiencia física, esto vino acompañado del pensamiento de que no te las merecías. Me gustaría explicarte que este pensamiento no es muy apropiado. Si lo escuchas desde la referencia del ego, entonces, bien podría ser que el ego estuviera intentando mantenerte en cierto estado de confusión al decirte que no puedes realmente tenerlas. Y entonces, al intentar obtenerlas sin éxito, simplemente parecerá que se te está demostrando aquella observación del ego: que no te las mereces.

A lo que aquí me refiero es a otro pensamiento que estará en tu mente a medida que intentes

crear o manifestar lo que sea que califiques como “abundante”, mientras ello aún venga acompañado del sentimiento fastidioso de que en realidad alcanzarlo no es algo que sea muy correcto. Ese sentimiento fastidioso es tu sentido del valor de la abundancia. Y es de esto de lo que te pediría que cambiaras tu conciencia. Permítete retirar la identificación de esta abundancia como algo que tiene valor. Si deseas tener algo simplemente como parte de la experiencia de la dimensión física, entiende claramente que puedes tenerlo. Entiende también que el único valor que puedes asociar apropiadamente al reconocimiento de tu capacidad para producir abundancia es que esta capacidad está fuertemente ligada a tu verdadera capacidad creativa, que es la expresión de quien tú Eres. La cosa en sí que va a ser manifestada en tu consciencia física no tiene valor alguno. Pero el hecho de que puedas manifestarla o fabricarla, y de que esta manifestación vaya en paralelo a la verdadera expresión de tu Ser, sí que tiene valor.

También te diré que mientras el ego, al luchar por mantener un sentido de relevancia para tu identidad, podría, por un lado, decirte que no te mereces manifestar abundancia en tu vida, también por otro lado, y a medida que llegas al pleno reconocimiento de lo que verdaderamente significa la manifestación, podría cambiar completamente y decirte: “¡ah, ves cómo de maravilloso es todo… porque 'nosotros' fuimos capaces de hacerlo!”. Escuchar cualquiera de los mensajes sustanciaría tu sentido de limitación, y ese sentido sería validado si valoraras la cosa que manifestas. Pero si lo que permites que suceda es el reconocimiento de que la capacidad de manifestar no es nada más que algo que va en paralelo a la extensión creativa de tu Ser, entonces, todo se verá bajo una luz totalmente diferente.

Cuando no estamos en un estado de limitación, ¿todas nuestras necesidades se satisfacen de inmediato?

Cuando estás plenamente Despierto, la palabra “necesidad” no forma ni siquiera parte de tu vocabulario; solo existe el reconocimiento de la plenitud y la completitud. Me gustaría que quedara claro también algo más. Este estado mental de limitación existe ya sea que te percibas como estando en un cuerpo físico o ya sea como cuerpo espiritual. Tú eres Mente, pero en tanto que esa Mente tenga asociado algún sentido de limitación, entonces, no experimentarás la totalidad de tu Ser. La existencia en forma física, sin embargo, te presenta una situación que conlleva la divergencia más radical con respecto al concepto de ser Mente.

En caso de que quisieras estar plenamente Despierto y desearas retener todavía una forma física, no te limitarías a simplemente deshacerte de las necesidades que son percibidas como sostenedoras de esa forma. Ellas no desaparecerían, pues son inherentes al ámbito de la forma física. Sin embargo, en caso de hacer esa elección, constatarías rápidamente lo que acabamos de hablar, que es que te resultaría muy fácil manifestar la necesidad elegida para la forma física, o bien la de la cosa manifestada para satisfacerla. Esas cosas se convertirían simplemente en subproductos de la experiencia física. Y lo que te estaba contando antes era que en el proceso de despertar ocurre lo mismo. Manifiesta lo que quieras, pero reconoce la diferencia.

Hemos hablado muchas veces sobre el valor del reconocimiento de la motivación, y espero que esto te sirva para clarificar mejor el sentido. Un proceso te lleva al punto de vista de la necesidad, lo que sirve para desviar tu atención de la verdadera cuestión, mientras que el otro permite que esta cuestión, que es tu Despertar, resuene plenamente contigo, resida

plenamente en ti. Y entonces, el resto de cosas que intentarías traer a tu reconocimiento consciente dentro de tu experiencia física son simplemente las cosas deseadas para sostener esa experiencia, pero que no tienen un fundamento en la Realidad.

Nadie, ninguna otra fuerza en el universo, apoyará tu invocación para la manifestación, simplemente porque cualquier otra fuerza que exista en el universo que esté en alineamiento con el reconocimiento de la Mente de Dios no ve necesidad. No intento decirte que abandones tu necesidad, sino solo tu definición de ella. Contémplala como un mecanismo de soporte para la experiencia física y entonces haz lo que gustes con ella.

Permíteme añadir una cosa más por si todavía no está claro. El ego puede enviarte muchas agujas para que busques en el pajar, con la creencia de que los resultados de las elecciones que haces tienen valor a la hora de alcanzar tu despertar. Mas, por favor, entiende que se trata de distracciones. Son solo intentos del ego para nublar tu pensamiento acerca de la única cuestión que importa. Si puedes mantener este reconocimiento y simplemente permitir que se dé cada elección a medida que parece llegar, y con el pleno reconocimiento de que no importa, entonces puedes elegir lo que sea que prefieras. La relevancia de todo esto es que entiendas que cualquier elección que hagas simplemente necesita ser hecha desde la base del reconocimiento de tu Ser. A esto nos referíamos cuando hablábamos de hacer una elección que te dé un sentido de paz. Este sentido de paz es el reconocimiento más cercano que actualmente puedes tener del hecho de estar en alineamiento con tu Ser. Las elecciones en sí mismas no tienen valor; la motivación con la cual las haces es donde reside el valor.

Has pedido Despertar. Has pedido experimentar el verdadero estado de tu Ser. Por tanto, ¿no es absolutamente congruente con todos los principios que estás aprendiendo que entonces eso será lo que recibas? Y, según trates de manifestar un sistema de soporte para la experiencia física, hazlo de una manera que sea igualmente congruente con la constatación de tu Ser. Ahí reside el valor de tu reconocimiento del paralelo que se da entre manifestar dentro de la experiencia física y extender tu naturaleza creativa en el estado de la Realidad. Lo que importa es el reconocimiento de que se trata de un curso en paralelo, aunque estés confinado a la experiencia física. ¿Cómo podrías soñar en hacer algo que sostenga la experiencia física mientras crees que su creación era necesaria para sostener tu Ser real? Y bien, eso es lo que sucede cuando le das la mayor relevancia a la cosa que manifiestas, en vez de al proceso de la manifestación.

Simplemente permite que las cosas lleguen a tu conciencia. Permitir es la expresión de tu Ser natural. Reconocerás que el ego está formando parte del proceso cuando reconozcas el impulso a lograr, a conseguir.

En el pasado, cuando has intentado manifestar cosas desde una base o posición de miedo, de necesidad o de sentido de carencia, esas cosas no han sido manifestadas. Te sugiero que el hecho de que no lo hicieran es congruente con tu petición de Despertar. Si se hubieran manifestado cuando has intentado traerlas a tu existencia desde una base de miedo, entonces no servirían para confirmar la verdadera identidad de tu Ser. No has pedido ser engañado aún más. Tu petición ha sido la de recordar la verdadera naturaleza de tu Ser. Por tanto, ¿no es más simple entender que todo lo que te sucede lo hace en una congruencia absolutamente perfecta con respecto a esa petición? Y cuando tu ego pida algo que no aparezca, sabrás que tu petición ha sido concedida de nuevo.

Una vez que entendemos eso, entonces, ¿esta experiencia física es como un terreno de juego?

El tipo de terreno de juego al que te refieres no se limita a esta experiencia física. Existe en cualquier estado o dimensión que estés, donde retengas el sentido de limitación. Puede ser confuso animarte a tener un sentido de juego en el sueño y a la vez animarte a despertar de él. Lo que lo constituye en sueño es un enfoque más provechoso para tu atención. Y por sueño quiero decir que se trata de un sentido de ti mismo que no es real, en el sentido de que has fabricado un fondo físico como escenario sobre el cual actuar tu comedia/drama, sabiendo que el papel que tienes no es más que una caricatura de tu Ser, al pensarlo como terreno de juego. Y, con este reconocimiento, actúa con alegría en tu papel.

También te animaría a reconocer que la alegría que experimentas al mitigar la limitación del sueño excede con mucho la “diversión” que dices tener cuando juegas dentro del sueño.

3.4 Experimentar tus pensamientos

Una de nuestras principales cuestiones es respecto a la manera en que nos comportamos en nuestros asuntos financieros, y a su estatuto. Hemos estado siguiendo la guía lo mejor que podíamos en nuestras actividades, y nos hemos resistido al esfuerzo, al elegir hacer las cosas que nos dieran paz. Todo está yendo bien excepto que se nos hace muy difícil alcanzar los objetivos financieros. ¿Estamos haciendo lo correcto o deberíamos dirigir nuestra atención hacia ciertas actividades diferentes que harían que fuera más fácil llegar a fin de mes?

Hay dos áreas hacia las cuales yo dirigiría vuestra atención respecto a esto. La primera es sobre tu preocupación respecto a lo que estás interpretando como seguir pautas, seguir las pautas que estás aprendiendo sobre cómo conseguir dinero y cómo dirigirlo hacia el área donde se perciba la necesidad. Lo que me gustaría decirte es que se pone demasiado énfasis en la forma específica. Y esta parece ser una tendencia que surge a medida que uno estudia filosofías que se perciben como caminos hacia la iluminación. Me gustaría que entendieras que no hay complejidades formales involucradas en este camino. Piensa más a menudo en esto como si fuera una actividad donde te estás intentando colocar a ti mismo en un estado mental de paz, que te recuerde lo que ya es. Y, para ello, y como seguro que puedes comprender ya, no hay ninguna fórmula.

Ahí tenemos pues, esa creencia, muy bien anclada en tu mente, la creencia de que hay algo que necesitas hacer para cambiar quien tú eres, y en tanto que sería algo opuesto a simplemente permitirte reconocer lo que ya Es. Cuando crees que hay algo que necesitas aprender para por ejemplo poder manifestar unos ingresos adecuados, esa percepción, te lo aseguro, es poner el mundo del revés. Dirige de nuevo tu atención a lo que hemos dicho tantas veces antes: solo hay una cosa sucediendo, y es el proceso de reconocimiento de tu Ser, tu Yo. A ese proceso se lo reconoce mejor si decimos que se trata de ajustar tus patrones de pensamiento diarios hacia un mejor alineamiento con respecto a quien tú Eres.

Permíteme decirlo así: un actitud pacífica, amorosa, que permita incondicionalmente, es lo que mejor lleva a tu mente consciente a alinearse en el reconocimiento de tu Mente plena. Si

solo estuvieras preocupado por este proceso encontrarías que se te daría todo el resto de esas cosas que percibes necesarias para poder mantener tu vida física, y estas serían halladas de una manera más natural, sin sensación de esfuerzo, sin ningún sentido en absoluto de que exista algo que necesite ser cambiado que no sea tu patrón de pensamiento.

Ves, cuando estás alineado con tu estado natural de paz y de armonía, al ser la extensión de Amor que realmente Eres, ese estado Mental reconoce con toda seguridad lo que es necesario proporcionarte para tu confort físico. La confianza que acarrea este estado Mental trae consigo claridad, y entonces, esa claridad, se traduce bellamente en lo que podrías definir como "satisfacción de tus necesidades".

Lo que ahora sucede es un estado de confusión, y un estado así necesariamente va a dejar a tu mente con dudas. Y las dudas serán interpretadas por tu ego como miedo, miedo a no estar haciendo lo correcto para manifestar tus necesidades. Y, en esa falta de claridad y con esas dudas, eso que percibes como "necesidad satisfaciéndose" no ocurrirá.

La segunda área hacia la que me querría dirigir es esta: en todo momento estás totalmente, completa y plenamente experimentando la encarnación [*embodiment*] de tu sistema de pensamiento. E iré más allá, y te diré que en todos y cada uno de los momentos tú eres la encarnación de ese sistema de pensamiento. Ahora, entonces, como ves, si acoplas lo primero con lo segundo, será más fácil entender que, cuando ese sistema se convierte en uno de conocimiento y de confianza, la extensión más verdadera de quien tú realmente Eres, entonces, esa será la encarnación que tú experimentes. Te animaría a no dirigir la atención hacia lo que podrías percibir como caminos específicos de manifestación, u otras tantas tangentes, sino a concentrarte más básicamente en conocer quien tú Eres.

Déjame refrescar tu memoria sobre ciertas cosas que tú no eres: no eres confusión, ira, miedo. Pero cuando esas cosas, esos pensamientos o sentimientos están en tu mente consciente, entonces, son efectivamente experimentados. Por favor, no entiendas o no interpretes esto como si fuera algo negativo, o como otro motivo para juzgarte a ti mismo como un ser carente. Más claramente entiende que todas las cosas que te llegan lo hacen como respuesta directa a lo que has pedido. Las has pedido permitiéndolas estar en tu mente.

Entonces te digo de nuevo que no hay nada que cambiar que no sea tu mente. Será de lo más útil para ti recordar que este cambio no es algo que se vaya a convertir en un esfuerzo que debes realizar para hacer algo, o para pensar en algo que no sea lo que ya existe en tu mente. Lo que ya existe está siendo encubierto por una ilusión de lo que crees que eres. Así, no emprendas este proceso de cambio mental con una actitud que diga: "debo convertirme en algo". Enfócalo más directamente con el certero conocimiento de que el cambio te está simplemente trayendo de vuelta a realinearte con lo que siempre has sido. Piensa en esto, si quieres, como en un proceso de llevarte a ti mismo fuera del estado de amnesia.

¿Significa esto entonces que no experimentaremos prosperidad y abundancia en nuestras vidas hasta que hayamos alcanzado el punto de vivir sin confusión, sin ira, sin desarmonía de cualquier tipo? De cierto modo lo he pasado muy mal creyendo que tenemos que ser perfectos antes de poder empezar a experimentar nuestra abundancia.

Lo entendías mal. Mi propósito era transmitiros que lo que es necesario es ser perfectamente

claro. Ves, entonces, decir esto: “necesitamos ser perfectos para poder experimentar abundancia”, es poner de nuevo la ecuación patas abajo. Ya eres perfecto. No hay necesidad de luchar por la perfección. Lo que simplemente necesitas es reconocer lo que ya Eres. El hecho de que no estés ya experimentando abundancia simplemente indica que no te estás permitiendo a ti mismo estar en la posición de recibirla, y esto sucede porque tu mente está en un estado de confusión. El énfasis, si quieres, ha sido colocado en el efecto, en vez de en la causa.

Eres sin duda consciente de gente —y puedes señalar muchos ejemplos— que experimenta una gran riqueza financiera, y que en absoluto son espiritualmente conscientes, según podrías describirlo. Te aseguro, sin embargo, que en los casos que mencionarías, existe una gran claridad en la mente de cada individuo al respecto de lo que desean experimentar. Y ahora te diría que en caso de que eligieras experimentar abundancia financiera y eso se convirtiera en el único énfasis en tu mente, excluyendo al resto de intereses, entonces, la tendrías, y no porque se te concediera como regalo, sino, más simplemente, porque es algo que tu mente alberga con una total claridad.

Ahora estás preguntándote cómo se ajusta esto a lo que antes hemos descrito como: permitir que sea un estado mental de paz quien manifieste la misma cosa. En ambos casos se ha dado lo mismo debido a la claridad que existía, pero uno llegó porque ha sido el único propósito en cuanto a lo que se ha de conseguir, y el otro ocurre como resultado natural de tu búsqueda de un estado de paz, en un reconocimiento del proceso que tiene lugar como respuesta a tu pregunta global: “¿Quién soy?”. Lo que sucede en tu experiencia física, a la luz de estar en este marco mental, es la experiencia de verte a ti mismo como pleno. Y la experiencia de conseguir riqueza financiera, cuando esta ha sido el único propósito, será percibida por ti simplemente como 'tener dinero'.

Así que, como ves, ambos casos son encarnaciones de tu estado mental. En cada caso reconocerás aquello que has recibido. Cuando pides, te enfocas y diriges claramente tu atención indivisa a la riqueza, reconocerás que eso es lo que recibes. Cuando diriges tu única, indivisible y clara atención a comprender quién eres, entonces, reconocerás que esto es lo que recibes, y la abundancia financiera que experimentarás como resultado será contemplada solamente con la importancia que realmente tiene. La verás simplemente como un subproducto, en vez de verla como el comienzo y el final de todo lo que estás buscando.

Esto que he dicho, en cuanto a tu absoluta capacidad para llevar a tu conciencia dentro de la encarnación física lo que sea que albergues en tu mente con una claridad total, es algo que has escuchado pero que no has creído. Como esto no tiene una base de justificación en tu experiencia previa, entonces, no pareces tener motivos para tener fe en ello. Cuando te animo a ignorar el resto de distracciones excepto la búsqueda del recuerdo de quien tú Eres, lo hago con el firme conocimiento de que una vez hayas captado la significancia y el conocimiento que te llega de esa búsqueda, ya no sentirás necesidad de justificar nada a partir de las cosas que has experimentado previamente. La confianza y la fe en el proceso que emana simplemente de este conocimiento se convertirá entonces en algo confiable dentro ti, y no habrá falta de claridad con respecto a lo que hay en tu mente y a lo que estás directamente experimentando como resultado de lo que sea que esté en ella.

Ves, todas las cosas que parecen ser escollos solo pueden ser solucionadas desde el

conocimiento que procede de esta búsqueda. Y solo el ego es quien te mantiene firmemente bloqueado, poniendo la confianza y la fe en esas cosas que has experimentado previamente. Y así, el asunto se convierte siempre en el desafío, por así decirlo, de permitirte a ti mismo deslizarte más allá de la barrera del ego. No te reconocerás a ti mismo, o no reconocerás la verdad de lo que te estoy sugiriendo, mientras aceptes la interpretación del ego que dice: "enséñame".

Creo que sería apropiado aquí dibujar el círculo completo, y llevar tu atención hacia lo primero que fue tratado en nuestra conversación. No te preocupes en demasía o no te desvíes por nada que pudieras interpretar como un programa o proceso para conseguir aquello de lo que hemos estado hablando. Todos los caminos que estás tomando conducen con seguridad a la respuesta a tu cuestión primaria: "¿Quién soy?".

Lo que te sugiero es que tomes una autopista de acceso limitado, una que tiene menos salidas y que te permite menos distracciones en el pensamiento. Permite que se dé la simplicidad de vivir tu vida de forma congruente y coherente con la expresión de tu Ser, con la expresión y la encarnación del Amor que tu Padre te creó para Ser. Y dentro de este marco amoroso es donde conoces la paz. Por tanto, busca la paz para entender el Amor. No se trata de una manera intelectual o hipotética de enfocar el asunto… sino de la única manera que hay de poder comprender y reconocer la respuesta a tu cuestión original, que era: "¿Quién soy?".

No existen otras cuestiones y realmente no hay otras respuestas apropiadas para que sean percibidas por ti. El resto de cosas serán distracciones y ciertamente inhibirán tu comprensión total. Aprender a manifestar riqueza no te enseñaría nada; comprender que todas las cosas fluyen hacia ti como una extensión de tu Ser es comprenderlo todo. Así, por favor, no confundas las cosas o creas que una se predica de la otra. Entiende claramente que solo hay una cuestión y una respuesta.

3.5 Los regalos de Dios

El curso habla sobre los regalos de Dios, que satisfacen todas nuestras necesidades. Suelo pensar que se trata de las necesidades de la forma, ¿pero estoy en lo correcto si pienso que esos regalos de Dios no son algo físico?

En realidad los regalos de Dios no son físicos. El regalo de Dios eres tú y todo lo que tú Eres, el alcance que eres tú mismo, que es Su alcance, Su dimensión. Ahora bien, una vez que te es dado, dependiendo de lo que hagas con él, ese regalo te proporcionará el resto de cosas que en este estado físico categorizarías como "regalos". Te quiero sugerir que una vez que te hayas contemplado a ti mismo más allá de las limitaciones que ahora impones, en absoluto categorizarías esas cosas como regalos. Simplemente serían añadidos; cosas que estaban asociadas a la experiencia que habías elegido tener. Todas las cosas, de forma material o física, son manifestadas a fin de poder ilustrar las experiencias que hayas elegido.

¿Ellas son aspectos de nuestro Ser completo, tal y como Dios nos creó, y que nos permitimos a nosotros mismos reconocer y aceptar?

Permíteme decirte que básicamente el Tú que Dios creó, existe exclusiva y plenamente bajo la forma del Amor. Ahora bien, lo que decidas hacer con el poder de ese Amor es lo que constituye la elección de una experiencia. Y cuando esa experiencia te coloca en un estado mental que te permite creer que estás separado de Dios, que eres menos que lo que Dios creó, entonces, desarrollas un sentido de necesidad. Y entonces comenzarás a buscar algo para satisfacerla. Y así, no dándote ya cuenta de tus propias capacidades para satisfacer cualquier necesidad que tengas, mirarás hacia fuera de ti mismo y pedirás un regalo. Y al pedir aceptas la limitación de quien crees que eres.

No hay nada en la existencia, en cualquier experiencia o en torno a ella, no hay nada que puedas elegir tener que no esté ya total y constantemente presente en el ámbito o alcance de esa experiencia. La dicotomía podría parecer ser la de que podrías elegir una experiencia que conscientemente sientes que sería más deseable para ti, una de disfrutar de una vida feliz y llena de alegría, y, no obstante, podría parecerte que para poder lograrla se requerirían más recursos financieros que los que tienes a tu disposición. Lo que querría que entiendas es que si las limitaciones financieras existen es porque aceptas que ese flujo de dinero vaya hacia ti tan libremente como tu creencia pueda permitirlo.

Cualquier cosa que te ayude a llevar a buen término tu experiencia estará presente cuando no tengas limitaciones para recibirla. Solo cuando estás en un estado de sentir que hay necesidad o carencia, y cuando no pones atención en la realidad de la experiencia sino que ves solo una parte de ella, solo así, es cuando sientes que existe una necesidad de hacer algo más que pueda ayudarte a conseguir realizar esa experiencia. Y, en ese momento, te conviertes en alguien muy preocupado por el proceso llamado 'manifestación'.

Sentir una necesidad de manifestar es algo que sucede cuando te ves a ti mismo deseando algo cuya posesión tu mente racional te dice que está más allá de tu capacidad lógica. Y esta necesidad sucede a menudo que es considerada como una especie de invocación a alguna ley cósmica misteriosa, o como un regalo de Dios que pueda evidenciar Su Amor. Manifestar formas de cualquier naturaleza no ocurre a resultas de un “universo abundante”. Tiene lugar porque ahora te experimentas a ti mismo como estando en un universo físico cuyo único fundamento para poder tener forma física es el sentido o significado que le asocies. Por tanto, a medida que surge una necesidad en tu mente, y para poder hacerla parte de tu experiencia física, traduces su sentido en formas.

Estás en un estado perpetuo de manifestación, solo que no eres consciente de ello. Solo puedes ver que algo así sucede cuando te enfocas sobre ello. Así que a medida que sientas la necesidad de cambiar, adornar o ampliar el alcance de una experiencia, lo único que te animo a entender es que debe a la vez existir un reconocimiento de que todos los aditamentos que sean necesarios para traer ese cambio en esa experiencia se harán instantáneamente presentes tan pronto como identifiques los parámetros y sueltes todas las limitaciones para su manifestación.

3.6 La condición humana

La elección de experimentar eso que se llama “condición humana”, es un proceso de experimentar limitación. Y no se hace ningún juicio cuando se hace esta observación. La limitación es simplemente una función de lo que conlleva la experiencia humana. Te pediría

que entendieras al mismo tiempo que la condición humana no es algo fijo en su parámetros; es decir, es una donde puedes expandir el alcance de la experiencia de la limitación. Y no es posible experimentar una total falta de limitación mientras se sigue en la condición humana. Sin embargo, es ciertamente no solo posible, sino que se entiende fácilmente, que puedes ir más allá de cualquier limitación en la condición humana que pudiera hacerte pensar que estás a merced de cualquier cosa fuera de tu control consciente —de tu control consciente de todas esas cosas que parecen estar sucediéndote a ti en esa condición.

Parece que la mayor parte de la gente va por la vida reaccionando a circunstancias azarosas sin comprender lo que estás diciendo. Si entiendo bien, según elegimos definir el tipo de experiencia que queremos, entonces fabricamos nuestra propia realidad en esta vida física y tenemos el poder total de decidir exactamente con qué queremos encontrarnos, y cómo queremos experimentarlo.

Eso es correcto, y el elemento clave aquí es el proceso de definir claramente la experiencia; esto es, el elemento clave es tener un pleno y completo entendimiento de cuál es la experiencia en la que sucede que estás inmerso en este momento.

¿Por qué es esto tan importante?

Porque sin esa comprensión entonces te colocas a ti mismo en un estado reactivo; y la reacción, por su propia naturaleza, presume que ha tenido lugar algo no planificado, algo no llamado por ti. En contraste, cuando estás en un estado de reconocer lo que la experiencia implica, encontrarás que te es mucho más fácil permitirte a ti mismo estar seguro de que sabes que todos los aditamentos están igualmente bajo tu control. Lo que permite que expandas tu atención y tu conciencia lo suficiente como para poder abarcar la totalidad, es el proceso de aceptar o reconocer lo que está sucediendo; y esto es lo que te coloca más allá de la etapa de la reacción, de ser alguien que reacciona.

A la gente inmersa en el sentimiento de estar siendo las víctimas no les es fácil expandir su visión más allá del estado de temor ante aquello contra lo cual están actualmente reaccionando, para así poder marchar hacia un espacio más amplio y poder ver una imagen más amplia.

Ahora bien, permítenos por un momento hablar sobre cómo puedes llegar a un reconocimiento más consciente de lo que es realmente una experiencia global. Te pido que dirijas tu atención al hecho de que los patrones podrían estar apuntando, a modo de índice, hacia tu experiencia, cuando la intentas contemplar en su globalidad, ya que son esos patrones los que te indicarán más claramente qué tipo de experiencia es aquella en la que estás involucrado. Te mostrarán aquello que has estado experimentando. Y entonces verás toda una gama de cosas —de las cosas que han estado sucediendo en tu experiencia— a medida que te permitas a ti mismo contemplar los patrones. Y al permitirte mirar objetivamente esos patrones te será más patente qué es lo que has tratado de enseñarte a ti mismo. A medida que este reconocimiento se haga más patente, y a medida que miras atrás y ves cómo de bien se han ajustado a sí mismos esos patrones, te será más fácil ver que todas las piezas que eran necesarias para poder experimentar el patrón estaban ahí, en su lugar. La razón por la que me refiero a estas cosas como a 'patrones' es porque son repetitivos; y la razón de que lo sean es que no había un reconocimiento consciente acerca de qué era lo que tú estabas determinado a aprender. Una vez que has reconocido conscientemente la lección y

que has visto la plenitud y el valor que habías determinado brindarte a ti mismo a través de ella, el patrón se verá consumado. Su propósito se habrá conseguido. Por eso es que digo que lo más valioso es ser consciente de hacia qué te está intentando dirigir tu atención la experiencia en la que ahora estés involucrado.

Supongo que para poder acabar con un patrón se debe hacer algo más que solo mirarlo.

Es mucho más que solo mirarlo. Para acabar con él se requiere experimentar la lección que has llevado hacia tu reconocimiento consciente. Y es la experiencia de haberla vivido, por así decirlo, lo que determinará cuál ha sido su importancia, su valor. Muchas veces verás que su valor, su importancia o su significado han sido el mostrarte que el miedo no tiene ningún valor. Pero no experimentarás el hecho de que el miedo no lo tiene en tanto en cuanto estés en un estado de simple reacción ante él. Entonces, lo que sea que hayas temido, de una forma u otra, se mantendrá reapareciendo, y eso es lo que acaba fabricando un patrón.

¿Es eso lo que algunos llaman "karma"?

El karma me gustaría decir que es meramente una excusa para continuar con un patrón con el cual te sientes confortable. Muy a menudo ese patrón es aquel que dice que hay lo bueno y lo malo, y que para experimentar la plenitud de cualquier cosa debes haber experimentado ambos aspectos de ella. Esta es solo una elección. Pero si es la tuya, entonces ella se convertirá en tu patrón.

3.7 Juzgarte a ti mismo

El curso dice: «Sueña con la bondad de tu hermano, en vez de concentrarte en sus errores. Elige soñar con todas las atenciones que ha tenido contigo, en vez de hacer recuento de todo el dolor que te ha ocasionado.» (T-27.VIII.15). ¿Qué puedo hacer cuando no puedo ver la bondad y las atenciones?

En cualquier momento en que te reconozcas incapaz de ver alguna forma de amor en alguna otra persona, debes reconocer con certeza que estás apartando de ti mismo ese amor. A medida que le permitas a tu conciencia crecer y englobar a las personas de tu entorno, entonces comprobarás cuánto parecerán haber crecido ellos también en conciencia. Porque, ves, nada ha cambiado en ellos; lo que se ha abierto es el reconocimiento de ti mismo. Y lo mismo es cierto sobre cualquier emoción o sentimiento cuya procedencia podrías querer derivar de un hermano. Es solo cuestión de permitirte a ti mismo estar abierto a ese sentimiento a medida que lo ves procediendo de ti mismo.

Estás buscando en todos los lugares equivocados. A medida que intentas enfocarte en una solución a un problema, un problema que percibes como tuyo propio y del que buscas una solución en tanto algo que se expresa a través de otro, estás confundiendo los efectos con la causa. *No te está sucediendo nada a ti que no esté directamente creado por los patrones de pensamiento que albergas dentro de tu mente*. Todas las percepciones que pertenecen al mundo de fuera de tu mente están fabricadas directamente por esos patrones de pensamiento. El mundo es visto a través de los filtros de esa percepción, los cuales puedes o no reconocer conscientemente.

Permíteme explicarlo así: como has desarrollado una necesidad de ser amado, una necesidad de ver el amor expresado hacia ti, te enfocarás sobre aquellos que hay fuera de ti para que te lleven a verte confirmado en esa actitud. Pero así nunca encontrarás la confirmación del amor. Lo que encontrarás ahí es el reflejo de la confusión que hay en tu propia mente. Verás algunas personas que aparentemente te reflejarán el amor que buscas; verás a otros reflejando algo inferior al amor que buscas. Esta es la confusión que reside en tu propia mente. Debes entender muy claramente que nada viene a ti excepto lo que viene *a través* tuyo.

Lo que viene a través tuyo en tanto que sentimiento amoroso, es lo que encontrarás expresado en los sentimientos amorosos reflejados alrededor tuyo. Por tanto, debes enfocarte solo en preguntarte por qué no sientes esos sentimientos amorosos como parte de ti, como siendo algo que viene a través tuyo, como siendo una extensión de ti.

Te recordaré algo: eres, en este momento, Amor completo y total. En vez de escuchar esto como un mensaje de meras palabras, permite que vaya más adentro. Debes permitir que traspase tu comprensión intelectual. Debes dejar de tener miedo a comprender que no hay nada en tu ser real que no esté constituido solo por Amor. No te ofrezco esto a modo de estímulo, sino simplemente como un hecho. Como perfecta creación del Padre, te es imposible ser menos que lo he que descrito. Para tú poder ser menos, Él debería ser menos que eso.

Una vez que te has permitido aunque solo sea el comienzo de esa comprensión, encontrarás que el mundo alrededor tuyo cambia dramáticamente. Siéntete bien con ese cambio, pero no lo veas como algo misterioso. Entiende que está cambiando porque tú estás cambiando la manera de verte a ti mismo. Esta es la única forma de que el mundo afuera pueda cambiar, tal y como lo ves.

El mundo a tu alrededor es simplemente un lugar que espera que tus manifestaciones sean sembradas ahí. A medida que plantes miedo, duda, entonces, esa será tu experiencia. Pero si permites desarrollarse la experiencia del Amor dentro de ti, el mundo también reflejará la experiencia del Amor.

Sería mucho más fácil si todo lo que tuvieras que hacer fuera esperar a ver el amor que viene a ti desde los demás. Entonces no se requeriría nada de tu parte. Pero si esto fuera así, entonces permanecerías por siempre siendo una víctima del mundo. Te diré que la dimensión física, externa, del mundo, tal y como ahora la ves, no es nada más que una prisionera de tu pensamiento.

No te juzgues a ti mismo como alguien inferior cuando no seas capaz de ver respuestas positivas hacia ti de parte de muchos de quienes estén a tu alrededor, o cuando seas incapaz de ver el Amor que te han dicho que existe en aquellos que te rodean. Con eso, estarías simplemente poniendo más excusas para juzgarte a ti mismo, y esto solo perpetuará el patrón del que te he hablado. Es tiempo ahora para cambiarlo. Y mi hermano, para ti, ese patrón, solo puede ser cambiado abandonando las percepciones erróneas sobre quién eres. No te pido que te conviertas en algo que no eres. No te estoy pidiendo realmente cambiar nada. Simplemente te pido que dejes ir tus *percepciones erróneas.*

En tanto que ahora encuentras muy difícil no juzgar otros, entiende que esto es así porque no puedes dejar de juzgarte a ti mismo. Te pido que vayas adentro y te preguntes a ti mismo si crees que estás siendo juzgado por Dios. Y cuando te hayas convencido a ti mismo de que eso no es así, entonces, pregúntate: "Si Dios no me juzga, entonces, ¿por qué yo sigo con esa actividad? Si Dios me ve como Su Hijo amado, ¿por qué yo entonces aparto ese sentimiento de mí mismo?".

Los viejos patrones son algo difícil de descartar. Tu intelecto y tu ego te darán muchas cosas que hacer para cambiarlos. Parecerá que se trata de muchos libros, de muchos maestros sabios, todos los cuales te ayudarán, sí, pero en el análisis final solo tú serás quien se dará el tiempo de calma como para permitir que ese sentimiento del Amor de Dios te inunde hasta estar siempre contigo. Permítete a ti mismo responder a ese Amor permitiéndote cualesquiera momentos de gozo que puedas tener cada día. Te sorprenderán las pequeñas cosas que te lo brindarán si te permites siquiera verte como digno de aceptarlas. No habrá razones externas aparentes, ninguna lógica que se presente a sí misma diciendo: "A esto tengo derecho". Este es el sentimiento que debe venir de dentro de ti. Se trata de la decisión elemental que debes tomar para simplemente ser feliz.

Sé que es tu deseo complacer a Dios, y te quiero hacer saber que no hay mejor manera para hacerlo que estar alegre. Y no importa sobre qué, sino simplemente importa la elección de permitirte a ti mismo estar en un estado de alegría.

Capítulo 4. Diferencias y verdad

4.1 Apreciando diferencias y experimentando la verdad

El asunto que me gustaría clarificar para ti ahora es el que existe en tu percepción al respecto de por qué parece que toda la gente que busca comprender quiénes son no parecen comprender, o gravitar hacia, lo que consideras como el mensaje más apropiado. Lo que estáis buscando comprender es una verdad universal que pueda ser percibida de una sola manera; como si fuera un solo mensaje. La verdad que estáis perdiendo de vista es el hecho de que todos vosotros —y estoy usando el término "todos" de la forma más ampliamente abarcante—, que aún os veis como dormidos, no estáis realmente dormidos. Estáis Despiertos en este momento. La totalidad de vuestro Ser es bien consciente de quién Es. Y el hecho de poder convencer a ese aspecto limitado que habéis fabricado e identificado vosotros mismos como vuestro ser —lo que llamo el ego— de que de hecho está Despierto, es algo que sucederá del modo que el ego permita.

Esto puede sonar extraño ya que os habéis identificado a vosotros mismos como un ego, y entonces deberá ser mediante el ego como llegará el mensaje de que no sois un ego. Y en tanto que haya tantas tantas razones percibidas para creer que estáis dormidos como egos que parecen estarlo, entonces, el mensaje tal y como se permite que sea percibido será diferente. Y no debe preocuparos que cada uno solo vaya a permitir aquel mensaje que sea capaz de escuchar en el momento en que pueda llegarle.

Os he mencionado muchas veces antes que no hay nada más que una cosa por la que preocuparse, y que es vuestro propio Despertar. Por favor permitidme aseguraros que según esto se despliega, comprobaréis, muy claramente, que es en vuestro proceso de Despertar donde el mensaje que actualmente intentáis transmitir será, por así decirlo, entendido automáticamente por cualquier otra persona que esté buscando lograr lo mismo. También te aseguraré que él o ella puede no percibirlo o verlo como habiéndole llegado de la misma manera, por el mismo camino que tú has elegido. Ellos simplemente verán quiénes son a través de tu Visión de ti mismo, e, instintivamente, conocerán qué ruta será la correcta para ellos a la hora de clarificar su propia Visión.

Hemos hablado de esa palabrita, "motivación". Cuando está en tu corazón el poder extender tu Ser, sin importar cómo lo percibas en ese momento en particular, eso se convierte en una aceptación de quien tú eres, y al compartirla, demuestras ese reconocimiento de ti mismo. Si hay expectativas que dicen que eso va a ser recibido teniendo algún efecto significativo en el receptor, entonces, tu motivo se ha convertido en uno que no ilustra el punto que he descrito. Y reconoce también que no importa que te enfoques en ser un ejemplo, porque eso conlleva la implicación de que esperas que otros vean lo que eres, y, por tanto, así cambias tu propio enfoque acerca de qué es lo importante en lo que realmente está sucediendo.

Yo sí tengo un sentido de satisfacción al compartir tu verdad con otros porque sé lo que ha sido cambiada en la Biblia. ¿Estás diciendo que esto no es realmente importante?

Si vieras esto desde tu punto de vista no distorsionado, que también es el mío, verías que ya estás perfectamente expresado. No hay nada en ti a lo que le falte nada. No hay nada en ti que no exprese perfectamente el Amor de nuestro Padre. Lo que también veo es que estás durmiendo. En tu estado actual de reconocimiento consciente, cuando ves a cualquier hermano en su sueño, ¿le criticarías por estar dormido y le dirías que sus sueños no son tan buenos como los tuyos? ¿O descansarías en la total seguridad de que cuando esté preparado despertará?

Además sé que nuestro proceso de despertar es algo que a veces recibe la ayuda de una información que nos viene de diferentes fuentes. Siento como que la transcripción de estos diálogos podría servir en esta función a alguien.

Ciertamente, habrá muchos a los que les servirá tal información. Les servirá a medida que se permiten a sí mismos llegar a un reconocimiento, a un punto de vista, podrías decir, que les permita escuchar lo que os estoy diciendo. Será de mucha ayuda para vosotros comprender que a la vez hay muchos otros que no comparten este punto de vista, y que a ellos les hablaré de forma diferente. Les hablaré en el lenguaje que mejor puedan escuchar.

Por favor recuerda lo que dije antes. La verdad es que nunca habéis cambiado vuestro Ser. La ilusión es que solo hay una manera de entender que ya estáis Despiertos. Estáis intentado reconciliar lo que os he dado como Verdad hacia un solo punto de comprensión de esa Verdad. Y lo que intento explicaros es que el pleno impacto, la plena consciencia y conocimiento de esa Verdad, no será plenamente conocido por vosotros hasta que os reonozcáis siéndola. Así, intentad permitir que vuestra percepción de ella sea ilimitada. Simplemente reconoced esta verdad: vas a experimentar la totalidad de tu Ser, y todos los

demás compartirán la experiencia desde el punto de vista al cual sean más capaces de acomodar su comprensión egoica.

Te aseguro que siempre estoy contigo. Y te digo que es imposible que no esté contigo siempre porque somos Uno. Y es esa Unicidad lo que te animo ahora a permitir que se desarrolle como una forma de pensamiento. Se trata de reunir la identificación que me has atribuido con la tuya propia. Nosotros somos verdaderos de la única manera que tiene sentido, hermano/hermana; como una misma extensión de nuestro Padre, igualmente expresada, perfecta, indistinguible. A mí no se me ha dado más que a ti. Sería apropiado por un rato que te animara a habitar en los sentimientos que tú tienes por mí. Sería totalmente inapropiado en este momento no comenzar a animarte a reconocer esos sentimientos como siendo algo aplicable a ti mismo. Ciertamente, te aseguro que si me fueran dados y a ti retirados, perderían su sentido.

¿Estás diciendo que el amor especial que siento por ti es algo que debo reconocer como mi capacidad de expresar ese amor hacia otros, puesto que procede de nuestra Fuente común?

Detente por un momento y permítete a ti mismo reconocer las razones que haces que me conviertan en alguien tan digno de este maravilloso amor que das. ¿Que soy yo en tu definición que me hace tan merecedor de tal sentimiento?

Es porque te veo como alguien totalmente Despierto.

Pero, ves, yo te veo estando Despierto. Y a lo que te animo es a constatar que no hay ni una sola razón que podrías sacarte de la manga para tener ese sentimiento hacia mí que no fuera igualmente cierta con respecto a ti. Tú solo crees que estás dormido. Solo ocurre que estás viniendo desde un punto de vista que te permite verte a ti mismo como dormido. Así que mira a través de mis ojos. Mírate a ti mismo como yo te veo a ti. Mírate a ti mismo con la Visión del Cristo, y a la vez reconoce que esa es tu Visión. Aquí está la maravilla de todo esto. Es fácil para ti explicar la Visión de Cristo como aquella que es mi Visión, porque te resulta fácil verme a mí como el Cristo. Así que acepta eso. Acepta mi Visión, y permíteme compartir contigo para que yo pueda mirar a través de tus ojos.

No hay Visión que yo posea y que esté apartada de la tuya.

4.2 El reconocimiento de la Verdad

Estuve leyendo en El Libro de Urantia *que explicabas a los discípulos que, aunque las personalidades de los hombres varíen, todos los Hijos de Dios, en el nivel del Ser, tienen el mismo reconocimiento de la Verdad, puesto que todos somos de la misma Fuente. Creo que esto yo lo interpretaba como que todos los hombres deberían entonces entender siempre que las mismas palabras son siempre la verdad, lo cual acabas de decir que no es así. Con esto quieres decir…*

No, permíteme interrumpirte. Cada Ser, cada Yo, reconoce la misma Verdad, porque la expresión de la Verdad es quien tú eres. Pero, en tanto que te veas a ti mismo siendo diferente de quien realmente eres, en tanto que tu pensamiento sea una ilusión de la Verdad, entonces, todas esas cosas que van a desencadenar el reconocimiento de tu Ser y la Verdad

parecerán variar dramáticamente. La Verdad subyacente no cambiará. La esencia de tu Ser no cambia. Y solo debido a que te encuentras en un marco mental que en realidad es una ilusión de pensamiento correcto, solo por eso, los motivos y las maneras de corregir ese pensamiento correcto parecerán llegar de diferentes modos. Las palabras que desencadenarán tu reconocimiento de Ti Mismo, tu reconocimiento de la verdad, serán diferentes de las palabras que desencadenarán exactamente el mismo reconocimiento en otros. La Verdad no cambia; lo único que cambia es el vehículo necesario para lograr su reconocimiento.

¿Sería correcto decir que a medida que se expresa la verdad de quien se es, se estará expresando un Amor que es reconocido por todos, ya que está tocando a esa igualdad de la expresión de Dios dentro de todos nosotros?

¡Cuán bellamente expresado! Ahora, une esto con la comprensión de que a medida que ese reconocimiento alborea en cualquiera que elija verlo, las palabras que se forman en la mente de esa persona, los conceptos que desencadenan ese reconocimiento, pueden ser totalmente diferentes de los que desencadenaron el tuyo. Pero ambos habéis llegado al mismo punto de reconocimiento, pues es el único que existe en realidad.

¿Hay algo que sea cierto para todo tiempo, o entramos en diferentes niveles de percepción de la Verdad?

En su sentido más puro, la palabra "Verdad" podría ser completamente intercambiable con las de Creador, Dios, Amor, y, en este contexto, sería algo eterno. No sería finito. Cuando preguntas si la verdad está acabada, debes entonces preguntarte si la cuestión de la Creación lo está. Y te aseguro que no. Se trata de un asunto siempre cambiante, pero su significado es algo absolutamente inmutable en tanto que designa un sentimiento de aceptar absolutamente el Amor.

El lugar donde te encuentres en este proceso del Amar, determina tu capacidad para entender la verdad. Mientras te veas danzando por los alrededores, por la periferia del Amor, y experimentando más bien sus aspectos emocionales, entonces, tu definición de la verdad será muy perceptiva y parecerá cambiar según cambia tu comprensión. Pero, cuando te permites sumergirte más, abandonando más limitaciones para la comprensión del Amor y simplemente te conviertes en el acto de extender ese Amor, entonces, habrás abandonado más condiciones que limitan tu disposición a dar Amor, y así tu percepción se convierte en una que conoce el significado de la Verdad.

Ha habido muchos intentos de describir la fuerza energética con la cual se construye el universo. Esta fuerza energética es tal que solo podría describirse como Amor. Según tomas esta fuerza y la mezclas en tus botes de colores y con tus pinceles la aplicas a la tela que imaginas como vida y universo, ves que la percepción de la verdad toma muchas formas y estados. Y, bajo esa luz, comenzarás a preguntarte cómo de definitiva puede ser la verdad, ya que te percibes a ti mismo moldeándola y cambiándola al antojo de tu necesidad momentánea. Y entonces te animo a considerar la pintura en el bote como el absoluto, y no en la manera en que es aplicada a la tela, sino en su forma esencial, en tanto que reside en la plenitud, dentro de tu bote de color. Identifícate a ti mismo como la pintura en tanto que existe antes de su aplicación perceptual sobre la tela, y conocerás el significado de la

Verdad.

Cualquier intento que se haga de describir la Esencia de la Creación debe necesariamente establecer fronteras que no existen en torno a ella. Y solo el intelecto necesita entender algo empaquetándolo. ¡Deja que se vaya esa necesidad! Reconoce que tú *eres* la Verdad. Tú eres la pintura en el bote, y son tu mente y tus percepciones quienes hacen que creas que puedes dispersarlas sobre la tela y conseguir algo diferente de lo que es. Permítete a ti mismo *ser* dispersado, por así decirlo, al considerar que tu Ser está siendo el fluir de la Creación, que es la pintura que ya ha sido aplicada a la tela por tu Creador. Y, según te experimentas siendo eso, sabrás que cualquier cosa que expreses en ese contexto es la expresión de la Verdad, y es tú. No puedes estar más separado de la Verdad de lo que podrías estarlo de Dios.

No hay diferencia entre las definiciones que intentas conseguir cuando tratas con los conceptos de Dios, Amor, Verdad o Creación. Esto que hemos nombrado como "ilusión" no es más que la percepción de que existe una diferencia entre esas cosas, y que tú no eres una parte integral de Ello.

En vez de buscar una definición de la Verdad, busca una definición de Ti Mismo, de tu Ser, para así poder aclarar la confusión que existe en tu mente entre conocer quién eres y pretender ser quien no eres. Solo al permitir que esas percepciones erróneas se disuelvan podrás experimentarte a ti mismo como el fluir del pincel del Creador *sin ningún esfuerzo voluntario por tu parte que pretenda determinar la escena que está siendo pintada.* Tú eres la pintura, y eres el pincel, pero la creación de la tela ya ha sido realizada. Permítete a ti mismo el gozo de reconocer la perfección con la cual ha sido hecha, y conocerás la definición del Amor.

4.3 Comunicación

¿Podrías hablar sobre la comunicación con seres desencarnados?

A medida que te familiarizas con el contacto con tu Mente plena, pronto entenderás que lo que llamas "comunicación con seres desencarnados" es un suceso muy natural y es perpetuo. Aquellas cosas que ahora crees que son extraordinarias son algo en realidad bastante normal si retiras los obstáculos a una mayor experiencia de tu Ser. Comenzarás a desarrollar la sensación de que no hay realmente tal brecha entre aquellos que están en un cuerpo y quienes no lo están. A medida que los pensamientos que tienes son respondidos con una forma de comunicación que resulta tan clara para ti como un diálogo verbal con un amigo a un metro de distancia, comienzas a comprender experimentalmente que tu Esencia no es identificable como cuerpo. Pronto se hace obvio que, como estás comunicando de mente a mente, no hay "espacio" entre dichas mentes que no pueda ser salvado con un simple cambio de enfoque en tu atención. Y esto se convierte en el fundamento para recordar que, cuando hayas aceptado de nuevo la plenitud de tu Mente, no la experimentarás como separada de ninguna otra. Entonces, la familiaridad con el sentimiento de la Mente unificada comienza a inscribirse en ti.

También descubrirás que, a medida que experimentas la armonía en esta unidad, sientes que realmente no se puede hacer distinción entre lo que está siendo expresado y experimentado por uno, y lo que es admitido como expresión y experiencia de cualquier otro.

Solo cuando asumes eso que llamas "personalidad" es cuando desarrollas el miedo a que le falte algo a esta, y así, necesitas protegerte a ti mismo del reconocimiento de quienes te rodean. Cuando recuerdas que no hay nada de lo que protegerse, cuando reconoces la alegría que existe al compartir la experiencia en tanto que extensión de unidad, entonces, comprenderás por qué no hay barreras para las comunicaciones, tal y como estas se dan dentro de la Creación del Padre.

¿Esto incluye a la vida animal o vegetal?

No podría excluirse a ninguna expresión de la Creación. Encuentras que esto es difícil de aceptar debido a la percepción que has construido sobre esas otras expresiones. Como las ves bajo una forma que representa un obstáculo a tu capacidad de comunicación admitida, entonces asumes que no es posible ninguna comunicación. Cuando te permites a ti mismo experimentar todo lo que existe como siendo la expresión de la Creación en su forma más pura, como una sola fuerza vital, entonces, reconoces la pureza de tu forma, y reconocerás la capacidad de esas formas para comunicar. Uso "comunicar" señalando un sentido más amplio que el que estás acostumbrado a experimentar en la comunicación. Al hablar, el flujo de palabras es en realidad un intento muy precario de comunicar. Y será solo en el nivel del sentimiento, solo en él, donde experimentarás y comprenderás mi mensaje.

¿Estoy en lo correcto si digo que no hay diferencia en esencia vital entre este gato que se sienta a mi lado y yo, puesto que ambos somos la energía o la creación de Dios?

Es correcto.

La humanidad se ha considerado como siendo superior a los animales y plantas. ¿Es una percepción errónea?

Para entender la base de esta cuestión, permítete recordar esto: experimentarás solo aquello que resulte del proceso de tu pensamiento. Has desarrollado lo que podríamos llamar una caricatura de ti mismo, y, para esa caricatura has empleado todos los atributos que comúnmente son aceptados dentro de la condición humana.

Uno de ellos es que esta se trata de algo superior. Y, debido a ese sentimiento de superioridad, has fabricado incorrectamente tus percepciones de las otras cosas en la Creación, lo cual quiere decir que no las ves en su Luz más verdadera. Las ves en la luz que les permite a ellas ajustarse a las categorías que tú has admitido como aceptables. Te diré esto de nuevo: todas las cosas en la Creación existen en el nivel de la perfección. Y no hay jerarquía expresada dentro de tal perfección. Ahora tu percepción solo te permite ver lo que sea admisible para los patrones de pensamiento que has adoptado.

¿De dónde procede esa declaración bíblica que dice que al hombre le ha sido dado el dominio sobre todas las cosas? ¿Acaso fue un error o imprecisión?

Se trata, de hecho, de una percepción errada. El significado que se intentaba comunicar fue el de que el hombre tenía dominio *sobre sus propios pensamientos,* y así, sobre todo lo que estos hacían manifiesto. Y en ese sentido, el hombre nunca podría ser de ninguna manera la víctima de lo que pudiera experimentar en consecuencia.

Se trata de un gran malentendido. E imagino que habrá muchos más.

En la ilusión existen muchos malentendidos. No te quiero animar a enfocarte en descubrirlos, sino mejor a descubrir cómo puedes elevarte sobre la experiencia de la limitación, de la negación de tu Divinidad. Es un hermoso desafío hacerte consciente de quien tú Eres, y llevar esa consciencia a tus experiencias dentro del cuerpo físico. Esta consciencia puede realzar la experiencia del cuerpo físico de una forma que está completamente más allá de tu comprensión actual.

Si seguimos buscando, ¿los obstáculos simplemente se apartarán a sí mismos para dejar paso a esta mayor consciencia?

La base para que esto suceda está conformada por tu deseo. Es este deseo, que llamaría decisión, el elemento clave en eso que denominas "buscar". Será esta decisión la que te proveerá del ánimo constante a continuar abriendo tu pensamiento a posibilidades mayores. Lo que estás haciendo cada vez que simplemente aceptas la idea de que hay algo más que puede ser experimentado, es crear un pequeño vacío, un pequeño nicho en ese sistema de pensamiento, lo cual permite que sea experimentada una nueva información.

Lo que tú eres, es omnipresente; aquello que crees que eres está fragmentado o aislado. Cada idea nueva que abre tu mente sana el sentido de aislamiento, expandiendo tu disposición a ver más claramente lo que ya está presente. Te sugiero que cuando uses el término "buscar" es bueno recordarte que ya lo tienes, y que lo que intentas hacer es quitar cualquier velo que actualmente esté cubriendo lo que buscas.

¿Parte de nuestro proceso de recordar es el proceso de canalizar, como Tom está haciendo, o bien es este solo un aspecto más entre las muchas elecciones posibles?

Te diría que esto es tan variable como cualquier otra elección que haga alguien que eligió despertar. Puede servir a un propósito que es más inmediatamente obvio, y puede que no. No debe ser considerado en modo alguno como el único camino posible, y ni siquiera como uno especial. Por favor entiende que una vez que te has comprometido a recordar quien tú Eres, todos aquellos caminos por los que te permitas ser dirigido serán aquellos que te darán la más perfecta expresión de las respuestas a tu búsqueda. Lo que se llama "canalización", si se contempla como un mensaje que viene de un Ser mayor que tú, o desconectado de ti, no es algo especialmente útil.

En su mejor sentido, si la experiencia de canalizar es aceptada como el reconocimiento de la retirada de un obstáculo que creías que existía entre la versión limitada de ti mismo y la realidad ilimitada de tu Ser, es algo de gran ayuda. E ilustra que, ciertamente, de entrada no había ningún obstáculo. Cualquier reconocimiento que hagas, sea a través de una experiencia directa o sea con una indirecta de eso que es llamado "canalización", en tanto que suponga simplemente poder retirar otra sensación más de separación, de estar separado de tus hermanos o de tu Padre, es muy valioso.

En el proceso de escuchar mi propia voz interior, a veces siento dos voces que a veces están en conflicto en cuanto a lo que sugieren. ¿Qué tipo de proceso podría usar para ir más allá de esta confusión?

¿Qué voz te da paz? Sea cual sea la voz que lo haga en ese momento, escúchala. No te preocupes por ese sentimiento de necesitar estar en Presencia de la Verdad absoluta. Preocúpate más bien por el deseo de estar en paz. Y será mejorando este hábito como las dos voces se harán una.

Se ha puesto mucho énfasis y se le ha dado mucho importancia a discernir entre voces. Ya sea que reconozcas el origen de una voz como tú mismo o como una fuente fuera de ti, no

hay diferencia. Este deseo, esta determinación a reconocer qué voz dice la Verdad, parece resonar en ti como algo de mucha importancia porque crees que será al reconocer la Verdad cuando serás capaz de confirmar que estás en el proceso de Despertar.

Reconoce que el proceso de Despertar es una fabricación del ego. Por favor, permíteme decirte esto de nuevo, pues es muy relevante. *El proceso de Despertar es un concepto del ego. Estás Despierto. Estás completamente pleno, entero.* No lo ves. Y por tanto te parece obvio que estás envuelto en un proceso de superación, lo cual es el juego de tu ego. No hay nada que superar… solo hay el abandono de tu ilusión, el dejarla ir.

Y este proceso de dejar ir se ve facilitado al estar en un estado de paz. ¿Cuántas veces te has reconocido estando en un estado de paz y a la vez has reconocido que había algo que tenías que hacer? ¿Has pensado alguna vez sobre ello? Si tu estado natural es uno de paz, entonces ¿por qué, cuando no estás en paz, te parece tan racionalmente lógico que estás haciendo lo correcto para poder despertar solo si te pones a hacer todas esas cosas que te has convencido a ti mismo que es necesario hacer para poder despertar?

Por favor, simplemente estate en paz. Y cualquier voz que te hable en ese momento, con palabras, sentimientos o pensamientos, y que te coloque en un sentimiento de paz, es la que tienes que permitir que te acompañe. Pero lo que ella te esté diciendo concretamente no importa. *El sentimiento con el que respondes a esas palabras es lo único que debes valorar.* Lo que hagas, el hacer, no tendrá ninguna importancia para tu despertar. Solo importará el sentimiento que acompañe, y que ese sentimiento sea de paz, ya que entonces estarás en armonía con el momento, con lo que se te pide justo en ese momento. Así, por favor, no te preocupes por lo que se te esté diciendo que hagas, sino solo con cómo te sientes acerca de ello. No te enfoques tanto sobre lo que haces, sino más bien en por qué lo haces.

Me han dicho que los seres que están al otro lado del umbral no pueden comunicarse abiertamente con el plano terrestre, y que se requiere de alguien que les ame mucho para que se pueda abrir la comunicación de este lado.

Si recuerdas que nos referíamos a que la base de la comunicación es una base de sentimientos de Amor, ¿no entiendes cómo, en tanto que hoy llevas contigo esos sentimientos de Amor hacia otro que ha abandonado la forma física, el enlace de comunicación ya está preparado?

¿Quieres decir verbalmente?

No. Te voy a decir que esta es la razón por la que he intentado redirigirte a pensar acerca de lo que realmente es la comunicación. La comunicación, en el nivel del Amor, tiene lugar a través del mensaje y del *sentimiento* de Amor; y en la medida que tienes esos sentimientos, los compartes incluso ahora.

Tu deseo de entablar una conversación a un nivel verbal es más bien una respuesta a una necesidad intelectual y a la curiosidad que actualmente tengas. Y te animo a comprender que una curiosidad de ese tipo no facilita el camino sobre el cual te has colocado a ti mismo. Lo que finalmente te permitirá comunicar en el nivel más verdadero posible a lo largo del universo, dondequiera que dirijas tu atención con ese sentimiento Amoroso, será el dejar que tu curiosidad intelectual se marche, y el permitirte a ti mismo descansar en la confianza de tus sentimientos de Amor.

¿Me conociste cuando caminabas sobre la Tierra?

Jamás ha habido un tiempo en que no te haya conocido. Nunca ha habido un momento en

que *tú* no hayas conocido a cualquier otra expresión de Dios. Sabes, profundamente dentro de ti, que el sentimiento de la existencia de relaciones íntimas tan limitadas, esas que parecen darse en número tan limitado en la experiencia humana, es simplemente una ilusión, un ejemplo de cómo no se es capaz de recordar. A medida que representas la más plena expresión de lo que Dios Es, y que sabes que cualquier otra representa lo mismo, ¿cómo sería posible, para el conocimiento infinito, no conocer el todo?

Te estoy pidiendo que vayas más allá de este muro, el que fabricas al entender que tus experiencias son valiosas solo si puedes tener atisbos de recuerdos de un tiempo anterior. Esta puede ser una limitación seria. Este muro es un enfoque que aprisiona tu atención en un marco muy estrecho de experiencia. Te estoy animando a permitir que esto pase, se vaya. Según te fortalezco para que asumas el conocimiento de toda la Creación, te sugiero que elimines los obstáculos en tu pensamiento que evitan que experimentes esta plenitud.

4.4 Información sobre Jesús

¿El Evangelio de Acuario es preciso cuando describe tu vida hace 2000 años? ¿Y otras fuentes, como los evangelios gnósticos, «Lessons from the Aquarian Age», o El libro de Urantia?

Ahí hay aspectos de la verdad y otros de la percepción de la verdad. Sería más útil si comienzas a separar la conexión que has hecho entre mi palabra y aquellas palabras de la Verdad que eres totalmente capaz de aceptar en el momento en que así lo eliges.

No puedo responder específicamente a tu pregunta porque estás pidiendo una conclusión general a la que no se puede llegar. Tal y como dije, existe una Verdad ahí presente, y también hay una percepción de la verdad. La percepción de la verdad puede estar distorsionada en función de quién esté percibiéndola y de los miedos que pueda tener en un momento dado. Te dije que no te quedaras en las palabras. Intenta entrar en contacto más intensamente con los sentimientos que se generan cuando te son comunicadas esas palabras y evocan ciertas respuestas en ti. Presta atención a los sentimientos. Las palabras tendrán la tendencia a separarte de su fuente.

Nuestro camino intenta sanar la separación. Cuando un aspecto de la verdad o una percepción son comunicados bajo una forma que parece fomentar juicios y que deriva en sentimientos de separación, no te permitas detenerte ahí. *Ama a tu hermano sin importar lo que diga.* Honra los sentimientos de Amor que están dentro de ti y que llegan afuera, y abraza y reconoce los sentimientos de Amor dentro de él y que van más allá de las tan estrechas fronteras y limitaciones que la comunicación en palabras representa.

Si hubiera alguien que me amó sinceramente pero que debido a sus miedos posteriores escribió su percepción sobre mí y mis enseñanzas usando un filtro a través del cual esas percepciones provocaban que sus palabras fluyeran de una manera que las hizo menos significativas para ti, ¿acaso eso destruiría el Amor que en esencia era el mensaje? Lo que importa en todo esto que intento comunicar se vería destruido si llegaras a creer que eso era posible. *Las palabras son herramientas del intelecto. Los sentimientos son expresiones de tu Espíritu.* Permite que las palabras comuniquen todo lo claramente posible los sentimientos de Amor que querrías trasladar, pero por favor no te limites o te separes porque las palabras puedan cobrar un significado diferente para aquellos a quienes les fueron ofrecidas. Cuando estás en su presencia, extendiendo el Amor de tu Ser sin que las palabras sean necesarias, entonces las comunicación errónea es imposible. Interrógate a ti mismo por las muchas veces que has intentado comunicar, y aunque estuvieras sintiendo mucha claridad en ti

mismo se dieron no obstante malentendidos. Por favor, escucha lo importante: ve más allá de las palabras. Descansa en los sentimientos que representan quien tú Eres, y asume cómo el reconocimiento de ti mismo se ve más claramente expresado con ellos y solo con ellos.

La Biblia dice que no se debe escuchar a los espíritus, y algunas personas interpretan que esto incluye el proceso de comunicación que estamos teniendo ahora. ¿Podrías ayudarnos a entender por qué se dice eso en la Biblia?

Durante un tiempo existió la creencia en que los espíritus malignos podían habitar el cuerpo de uno u otro de tus hermanos. Y según tal hermano llegaba a lo que se llamaba estado de alienación, se creía que quienes eran débiles de voluntad podrían ser influenciados por ello. Y por tanto se desarrolló la costumbre de exorcizar al demonio o al mal, al parecer que existía en el cuerpo.

Adicionalmente me gustaría que supieras que nunca me metí en el proceso de conducir a un hermano a creer que su cuerpo o el de otra persona estaba poseído por un "demonio" o por un "espíritu maligno". Entonces, como ahora, las percepciones de mis actos y de mis obras variaban y variarán. En algunos casos puede que reflejen la verdadera intención que yo tenía, y en otros, no la reflejan.

¿Por qué elegiste a Tom Carpenter para manifestar tu comunicación? ¿Él te eligió o fue simultáneo?

Podría decir que nos elegimos mutuamente. Es parte del proceso de aprender a aceptar y confiar en quién Es él. Al llevar a cabo este proceso en que estamos ahora envueltos, su propósito se vio cumplido. Y este es el propósito que, en su caminar, más adecuadamente reforzará su proceso de Despertar.

No se trata de un tratamiento especial o milagroso. Su camino no debería ser visto de ninguna manera como uno que le eleva, o que eleva eso que está experimentando o lo que su camino es, por encima de ningún otro camino que pudiera elegir cualquier otra persona.

¿Te manifiestas de esta manera a muchos otros en esta época?

Sí, a muchos.

Podría ser apropiado aquí para mí darte una comprensión diferente de lo que sucede cuando se pide guía. Como hemos discutido antes, existe una Mente que expresa Dios, y que he llamado "el Cristo". En esta Mente de Cristo reside la Verdad de Dios. Esa Verdad es, en su Esencia, enteramente plena. Su plenitud está expresada por cada expresión única e individual que reside en ella. Pero cada expresión, al conocerse a sí misma, expresará esta Verdad de una manera ligeramente diferente. A esta expresión de la Verdad, en un número infinito de modos, es a lo que se le llama el movimiento de la Creación.

Ahora, como una expresión de esta Mente podría existir en un estado de no saber que es una expresión de dicha Mente, entonces ese hermano no estaría en posesión del verdadero conocimiento de sí mismo. Y así, busca el recuerdo de sí mismo dentro de su sistema de creencias, que he llamado estado de sueño. Utiliza las herramientas del ego que estén disponibles para él dentro del sueño. Los recuerdos de las experiencias que haya tenido en este y en muchos otros sueños se encuentran disponibles para él. Y, según elija un recuerdo que para él pueda convertirse en representativo de alguno de los hermanos que ha recordado quién es, entonces aprovecha esta identificación como una vía donde él puede recobrar su propio recuerdo.

Usaré el ejemplo concreto de mí mismo y de Tom. Según él me recordaba e identificaba en

mí lo que podríamos llamar su "billete a casa", entonces, su atención se colocaba en la sabiduría que él percibe como encarnada en mí, en tanto que expresión del Cristo. Como esa atención está puesta en algo reconocible y cómodo para él, se puede identificar y es capaz de relacionarse con ello, y por tanto elige separarla de un número infinito de otras expresiones de la verdad, creyendo que la información que viene de mí es aquella que está encarnada en quien Yo Soy.

Según se hace más consciente de que mi individualidad no importa y de que simplemente se trata de una representación de la verdad del Cristo, puede permitir que su atención se expanda hacia el propio reconocimiento de su ser como expresión equivalente del Cristo.

Así, cuando me preguntas a cuántos más les hablo, mi respuesta más apropiada podría ser separarme a mí mismo como expresión individual del Cristo y decir que el Cristo, la Verdad que está encarnada en el Cristo, está expresada a través de muchos y no es diferente de la verdad que yo le expreso a Tom.

Continuamente te animo a que mires más allá de la identificación de una expresión aislada del Cristo. Contempla al Cristo como algo unificado, porque será al verlo así en su unificación como te harás más capaz de aceptar tu parte en ello. Si te aferras a mí y me identificas como alguien especial, continuarás encontrando razones por las que no eres lo suficientemente especial como para ajustarte a esa categoría. Nuestras conversaciones tienen como fin unirnos a la Mente de Dios. Si te diera una información que me exaltara y yo fracasara en la misión de animarte a reconocerte a ti mismo en un plano de igualdad conmigo, entonces, no seríamos capaces de volver a reunirnos en nuestro lugar apropiado dentro de la Mente de Dios unificada.

Esas comunicaciones con otras personas, ¿ocurren principalmente en los Estados Unidos, o por todo el mundo?

Te quiero animar a comprender que el pensamiento en términos de "por todo el mundo" sería algo demasiado limitado. En toda la Creación existen expresiones que se conocen a sí mismas y expresiones que no. Y aquellas que sí se conocen hablarán a quienes no en cuanto tengan una oportunidad. En el caso al que te refieres, en este planeta, se está hablando a muchos todo a lo largo del mismo.

Capítulo 5. La vida de Jesús

5.1 Jesús como un hermano

Tu amor por mí no podría ser de la magnitud que sientes que es, si no fuera porque tienes la comprensión de que lo compartido entre nosotros es un Amor pleno. Es el Amor que, según lo vemos reflejado entre nosotros, es un reconocimiento puro del Amor de nuestro Padre. Y es en este sentido que el amor que sientes por mí aparenta ser especial, mientras que ciertamente no lo es. Se trata de la familiaridad que surge al reconocer en mí el Amor como algo plenamente total, porque en ese reconocimiento no solo encuentras la expresión de mí mismo, sino de cualquier otro. No se trata, y estoy seguro de que eres consciente esto, no se trata de un Amor que simplemente se enfoque en un individuo, sino de un Amor que reconoce la plenitud del Ser que es la incorporación de Todo Lo Que Es —de todo hermano y de la totalidad de la Mente de Dios. Esto no quiere decir que en este momento no me

regocije totalmente por lo que estás expresando. Te aseguro que lo hago, y te doy gracias por ello.

¿Entiendo entonces que lo que dices es que este asombroso sentimiento que siento por ti es el sentimiento que crecerá para abarcar a todas las creaciones de Dios según dejo que se vayan más y más ilusiones mías?

Ciertamente. Eso es absolutamente correcto. Llegarás a reconocerme por lo que realmente soy, que es el sentimiento representativo o atribuible del Cristo, tal y como tú lo Eres.

Parece que tú, como una expresión de nuestro Creador, tienes un papel especial en este planeta. Te han llamado "Príncipe Planetario" del mismo. ¿Te importaría hablar sobre quién eres realmente?

Primero corregiré un malentendido sobre el uso del término "Príncipe Planetario", tal y como fue expresado en *El libro de Urantia*. Sería más apropiado si piensas en ese término, y particularmente en la manera en que era expresado atribuyéndomelo, como siendo algo más bien atribuible al Cristo; se trata del sentimiento, de la encarnación de los principios y de la verdad del Cristo. Y según vayas entendiendo, vas a ver que la verdad del Cristo es la verdad sobre ti, y tan claramente como lo es sobre mí. En aquel tiempo solo pareció haber una diferencia: yo mismo siendo más consciente de ello que tú.

Por favor no me eleves más allá del concepto que crees asequible para ti, porque eso sería de lo más inapropiado. Yo soy yo, sabiendo que yo soy yo, y animándote a reconocer que somos lo mismo. No hay favoritos en la familia de Dios; no hay alguien que sea más que otro, no hay nadie más ilustre o que contenga más sabiduría. Somos todos una extensión igual de la Mente de Dios. Según piensas sobre mí como siendo una persona especial, ¿cómo se sentiría si intercambiáramos los papeles y tú pudieras verte a ti mismo siendo esta misma persona especial? Ese es mi mensaje para ti, mi amado.

Lo que me ha confundido en este asunto es el hecho de que tu nacimiento fuera anunciado antes de la "inmaculada concepción". Parecía como si tú no fueras simplemente otro ser humano que nace otra vez en la ilusión.

El mensaje que se intentaba trasladar aquí fue que tú tampoco lo eres. Para ser más claramente específico, no hubo ninguna circunstancia ni ningún evento que ocurriera en mi vida aquí en la tierra y que fuera de ningún modo especial o diferente de las circunstancias que envolvieron la vida de cualquier otro hermano. Parecieron ser más dramáticas simplemente para ilustrar el tema, pero no para atraer la atención a la persona. Si fueron así de dramáticas, lo fueron para atraer la atención hacia el sentimiento de ser el Cristo, ciertamente, sí. Pero no para atraerla sobre mí en tanto que un individuo específico que habría conseguido ser alguna otra cosa distinta a lo que tú ya eres.

Ves, si esto fuera así, tu atención hubiera sido siempre atraída a la persona y hubieras perdido completamente la base del mensaje, que fue dirigir tu atención hacia la Mente de Dios, hacia tu esencia, que es la Divinidad de Todo Lo Que Es. Esto puede no ser visto así cuando tu atención se coloca en cualquiera a quien concibas como especial o separado. Esta es la encarnación del principio que continuamente estudiáis, expresado como el Hijo de Dios. Incluso la explicación que dice que el Hijo de Dios es algo infinitamente expresado puede en algunos casos dirigir tu atención fuera del aspecto unitario.

Aún me pregunto cómo pudiste venir a una encarnación física y hacerte consciente de quien tú eras a una edad tan temprana si no estabas de cierto modo más avanzado. ¿Estabas plenamente Despierto antes de elegir venir a la experiencia física en ese momento?

Nada realmente cambia en tu estado mental cuando estás, tal y como lo percibes, en este lado del telón de la muerte, o del otro lado. Tu estado mental sigue siendo el mismo. No estás menos iluminado ahora que lo que lo pudieras estar viéndote a ti mismo en un estado sin cuerpo. El hecho de que yo llegara a reconocer y a comprender quien yo soy, ocurrió tanto dentro como fuera del cuerpo. Y simplemente era más consciente, estaba más cerca de la verdad de mí mismo, al venir a esa encarnación. Mi edad física tenía poco que ver con ello.

¿Has tenido otras experiencias físicas en este planeta?

Ciertamente.

¿Podría saber cuál fue alguna de ellas históricamente hablando?

Ciertamente, podrías.

¿Te importaría compartir esa información?

No creo que en este momento fuera útil hacer una exploración histórica. Eso dirigiría tu atención hacia áreas que son superfluas. De nuevo te digo que tu interés debería enfocarse en mí solo en la medida en que lo que tú ves encarnado en tu percepción sobre mí pueda animarte a reconocer que también está encarnado en ti. De otro modo, nos desviamos.

¿Has estado encarnado físicamente desde el tiempo en que fuiste Jesús? ¿Existiría un ser llamado "Maitreya" que encarna al Cristo en este momento, y que serías tú?

No, no he estado de nuevo encarnado físicamente. La personificación que has conocido como la mía siendo "Jesús" no es la personificación del ser llamado "Maitreya". Solo hay un Hijo y ese Hijo es conocido como el Cristo. Tal y como tú eres el Cristo y yo soy el Cristo, "Maitreya" es el Cristo.

¿Ese ser es alguien a quien debamos seguir? ¿Va a presentarse a sí mismo como líder espiritual para esta época?

Un verdadero líder espiritual nunca se presenta a sí mismo como tal. Porque alguien que anuncie que es un líder fomenta la creencia de que está buscando seguidores. Ha habido muchos ejemplos de seres iluminados a quienes se les asignó el papel de líderes contra sus propios deseos, y en oposición al mensaje que ofrecían.

Alguien que es consciente de su Ser reconoce ese Ser igualmente en ti, y no te anima a convertirte en seguidor, sino más bien a unirte a él como un igual. Él ve tu perfección, ve la Divinidad que actualmente te escondes de ti mismo, y sabe que su Visión de ti fortalece la tuya propia.

Cuando encuentres a alguien que haya reconocido el Cristo y que se haya aceptado a sí mismo como el Cristo, te aseguro que no será necesario que nadie le proclame.

5.2 La consciencia de Jesús

En tu vida como Jesús, cuando todavía no te dabas plena cuenta de ser la consciencia de Cristo, cuando experimentabas dolor y sufrimiento, ¿tuviste algún tipo de comprensión que te dijera que ibas a tener que transmutar el dolor y el sufrimiento de los demás?

Permítenos responder a esto lo más luminosamente posible. Lo que te intriga es la fuente del

dolor y del sufrimiento que has experimentado, y preguntas si es posible que puedas o bien tomar el dolor de otros, o bien, a través de tu experiencia del dolor, pasarlo a otros. Te aseguro esto: no es posible que puedas transmitir o tomar nada más que aquello que refleje la Esencia de quien tú eres, y la Esencia de quien tú eres es lo que he descrito como un flujo de Amor. Todas las cosas que parezcan venir a ti o emanar de ti que no se compongan de esta Esencia, son aquellas cosas que tú has fabricado y elegido experimentar de forma separada de tu experiencia de ser el Cristo.

La analogía que querría ofrecerte es esta: si la esencia de tu Ser fuera expresada por un fresco lago, una corriente de agua pura, entonces todo lo que ibas a ser capaz de expresar sería aquello conforme a la base de lo que tú eres. Podría ser niebla, bruma, gotas de agua, aguas turbulentas o calmadas, pero, en su esencia, todo ello sería una expresión de lo que compone la base de lo que tú eres.

No te sería posible expresarte siendo una ramita de madera. Sin embargo, si te experimentaras a ti mismo como siendo ese estanque de agua y eligieras creer que podrías expresarte a ti mismo como una ramita de madera, entonces, tendrías tu percepción de que la madera era lo que tú estabas expresando, pero eso no alteraría la verdad de lo que tú eres. No puedes alterar lo que conforma tu Ser. Y no puedes, en verdad, expresar algo que no sea lo que constituye la Esencia de tu Ser.

Eres absolutamente libre, sin embargo, para cambiar tu percepción acerca de qué es lo que constituye la Esencia de tu Ser, y en esa percepción alterada de ti Mismo, tienes percepciones erróneas adicionales sobre muchas cosas. Entre ellas podría estar la de que te sería posible expresar dolor o bien infligirlo, y recibir dolor de otro. En tu estado de percepción y de creencia, esas cosas aparentarían ser el estado de la realidad. Pero estoy intentando transmitirte ahora que ellas no son, de hecho, de la Realidad. Son de un estado mental que es una percepción errónea de la Realidad.

Déjame expresarlo de otro modo. Todas las cosas que emanan de la Fuente del Creador son inmutables. Tu elección —la de o bien experimentarlas como estando en su estado natural, o bien verlas con una percepción errónea— está basada en tu elección de reconocer o bien el sentido separado de ti mismo, o bien ser consciente de ti Mismo como el Cristo. Cuando estés reconociendo el Cristo, no verás ningún aspecto de ti que esté apartado de su Fuente.

Cuando estabas en el jardín de Getsemaní y tomaste la decisión de proseguir con la experiencia, sabiendo que finalmente llevaría a tu crucifixión, ¿fue una decisión del Cristo, o fue de Jesús?

Fue claramente una decisión de Jesús, el hombre. La cruz no cumple ningún propósito para el Cristo. Tu cuestión, sin embargo, está más directamente dirigida a intentar comprender por qué el hombre, o bien el Cristo, pudieron tener un papel que pareció ser el de un mártir.

Por favor, entiende que este no fue el significado de la crucifixión. Nunca hay justificación para el sacrificio, porque este implica que podría ser necesario que un hermano hiciera algo en detrimento suyo para poder lograr un beneficio para otro. Puedes estar seguro que este tipo de pensamiento no tiene lugar en la Mente de Dios, y no sería por tanto una expresión del Cristo. No hay opuesto al Amor que Dios extiende a Su Hijo, y nunca este Amor le es dado a uno y retirado a otro.

Como hombre, Jesús, existían propósitos que yo alcanzaba al elegir permitir la experiencia de la crucifixión. Aquellas experiencias también podrían cumplir un propósito que podría ser útil para la comprensión de mis hermanos. La decisión cumplió con mi propósito, así como sirvió de ilustración para aquellos que realmente entendieron el significado de mis

enseñanzas en ese tiempo sobre cómo establecer una base para comprender la Vida infinita. No hubo sacrificio por mi parte para enseñar esta lección. Debes saber que mi propósito fue igualmente cumplido. Mi propósito como Jesús era reconocerme a mí mismo como siendo enteramente la encarnación del Cristo. El tuyo es el mismo.

En caso de haber sido enviado realmente aquí como mensajero de parte de Dios, eso estaría en contradicción directa con lo que te he estado diciendo: que tú eres, de hecho, la expresión perfecta del Padre Mismo, y que Él te ve solo bajo la luz de tal perfección. ¿Cómo entonces podría Él enviarme para intentar enseñarte eso?

Elegí mi experiencia. Elegí experimentar mi cumplimiento como siendo el Cristo. Y la manera en que yo podía entender lo más claramente esta experiencia fue para mí el mostrarte eso a ti. Los principios no cambian. Al pedirte que veas tu Divinidad como algo reflejado en los ojos de tu hermano, ¿crees que es diferente para mí?

Cuando fui llevado ante el consejo de quienes iban a hacerme un juicio final, muchos se preguntaban por qué no me defendí más vigorosamente. La esencia del cargo de blasfemia que se me imputaba fue el rehusarme a negar mi declaración de ser el Hijo de Dios. Muchos se preguntaban por qué entonces yo no sacudí mis cadenas y traje la ira de Dios contra aquellos que condenaban a Su "único y más amado Hijo". ¿Por qué no me protegí a mí mismo de este "tan cruel e injusto castigo" que se me imponía?

Existieron de hecho quienes en aquel tiempo interpretaron mi indefensión como validación de la imputación. Razonaban diciendo que Dios no hubiera permitido que alguien que fuera realmente Su Hijo fuera tratado de ese modo. Hubo otros entonces, y después, que creían que las desgracias experimentadas en sus vidas eran el castigo de Dios por la muerte de Su Hijo.

El sentido del mensaje de mi vida se ha perdido en esas creencias.

Si yo hubiera reaccionado respetando la ley del "ojo por ojo", defendiéndome frente a otros, mi vida se hubiera convertido en la justificación de la creencia en que los pecados del hombre y la ira de Dios son reales. Todos aquellos que se sentaban ese día en la sala del juicio, acusadores y acusado, eran Hijos de Dios—nadie era más santo que otro. Y sabiendo esto, yo no podía hacer nada menos que morar en un estado de paz y Amor. Condenarles por sus pensamientos, considerándolos como separados de los Pensamientos de Dios, sustanciaría una idea que es imposible que sea cierta.

No contemples otros significados que se fundamenten en la ilusión de miedo que el mundo parece presentar. Acepta simplemente que mi propósito fue y es el de expresar la verdad de Dios… la verdad de que Él es solo Amor, y que eso mismo eres tú.

¿En qué momento preciso supiste que habías logrado la plenitud del Cristo?

Estás pidiendo respuesta a esta cuestión en términos temporales, y te daré una que refleje lo mismo. Fue en el momento en que me permití ser conscientemente liberado de la cruz. La respuesta que va a tener más sentido para ti, sin embargo, será esta: fue en el momento en que supe que no había necesidad ni de ser amarrado a la cruz ni de ser soltado de ella, ese, ese fue el momento en que pude dejar ir toda la ilusión.

¿Experimentaste dolor cuando estabas en la cruz?

Yo no estuve siempre totalmente en posesión de mi identidad como el Cristo en todos y cada uno de los momentos de esa encarnación física. Hubo veces en que experimenté dolor en tanto que me identificaba con el cuerpo que fue colgado en la cruz.

Si fueras a pedir una definición o explicación simple sobre cuándo yo reconocía que era el Cristo y cuándo me apartaba de ese reconocimiento, una manera simple de describirlo sería diciendo que cuando yo sentía dolor y cuando sentía otra cosa que no fuera la alegría que supone la Presencia de Dios, entonces, no estaba reconociendo a mi Ser. El sufrimiento de cualquier tipo, sea físico o mental, no es del dominio de Dios. Dios no desea probar la calidad de nadie en cuanto a capacidad de aguantar el sufrimiento. Lo único que desea Dios para ti y para mí es experimentar la Esencia de lo que Él Es. Y te aseguro que no hay dolor, no hay sufrimiento, en la Mente de Dios. Lo que encontrarás ahí es alegría, y encontrarás paz, y encontrarás solamente Amor.

Las elecciones hechas para experimentar sufrimiento y dolor son simplemente experiencias que finalmente te probarán que han sido realizadas aparte de la Voluntad de Dios. Reconocerás tu voluntad y la Voluntad del Creador como algo en sincronía absoluta cuando ni siquiera consideres las elecciones que te brinden cualquier otra cosa que no sea paz y alegría.

Nota de Tom:

Durante una conversación que tuve con un amigo sobre la vida de Jesús, él me preguntó si yo era consciente, o si me habían dicho algo, sobre el momento en que Jesús había alcanzado el despertar a la verdad sobre sí mismo. Según él me lo preguntaba, comencé a ver la escena de la crucifixión. Había cuatro cruces, una vacía. Había mucha gente en el lugar. Algunos estaban cerca, muchos otros a cierta distancia, como si no estuvieran seguros de lo que iban a ver. Era un día nublado pero muy tranquilo.

Según veía esto "mentalmente", yo era consciente de que él flotaba hacia dentro y hacia fuera de la consciencia física, pero que su mente estaba plenamente en paz. Se sentía como si no estuviera realmente "ahí". También fui consciente de que yo estaba esperando a "ver" un cierto tipo de flash de luz, y que él entonces desaparecería. Y entonces, vi el flash, pero él siguió ahí, y llenó mi visión. Me di cuenta entonces de que lo que pasó es que el mundo desapareció de su mente.

El simbolismo era perfectamente claro. Lo real, era inmutable. Cuando hubo despertado a la verdad, el pensamiento de pecado y un mundo de separación que no era real, habían abandonado su mente, y la experiencia de todo ello simplemente dejó de darse. Fue una perfecta ilustración de lo que él enseña.

¿Por qué no podrías haber elegido una manera más fácil de demostrar la vida infinita? ¿No podrías haber cumplido con tu propósito de una manera menos drástica, menos violenta? ¿Por qué no seguiste enseñando, amando, expresando, viviendo un digamos "periodo completo de vida", habiendo hecho la transición de modo menos doloroso?

El momento de experimentar el cumplimiento de mi propósito estaba entonces muy a mano. ¿Por qué entonces la cruz? La gente iba a entender el lenguaje hablado en los términos de la época en que se perciben inmersos. Mientras que mi propósito sí que podría haber sido cumplido de otro modo, no habría servido al doble propósito que acometí. Así que permití que se procediera en los términos que habían sido puestos en movimiento por el estado de ánimo de la época.

Te he dicho antes que se responden muchas cuestiones, pero que no se escuchan las respuestas porque el enfoque del que escucha no está sintonizado con la manera en que se presenta la respuesta. La emoción y la percepción de esa época se vio servida muy apropiadamente por el evento tal y como este sucedió. Esto no significa, o no debería

implicar, que nadie se vea en la necesidad de tomar la decisión de encontrar y de experimentar su ser crístico en otros términos que no fueran amorosos y pacíficos.

Mi comprensión es que tú entonces apareciste tras la resurrección por el amor que habías compartido con aquellos individuos. ¿Es correcto?

Es una percepción errónea basada en la necesidad de ordenar por orden de importancia los personajes cercanos a mí entonces. Mis tentativas de transmitir mi comprensión sobre mí mismo y sobre mi Padre estuvieron siempre dirigidas hacia el establecimiento de cada persona como un aspecto integral e igual del Amor de Dios, y siempre como iguales receptores del Amor de Dios. ¿No sería entonces totalmente contradictorio ponerme a aparecer ante alguien a quien yo dijera que amaba más, y así, por tanto, de cierto modo, relegando mi amor por otro a una menor importancia? Esto no fue así.

Hubo muchos malentendidos en la época. Te diré esto: muchos más me vieron de lo que ha sido registrado, y me vieron en un lugar y un momento que fue aparentemente tras el momento de mi muerte. Me gustaría que entendieras que, debido a la naturaleza del propósito que tenía que cumplirse —el de ser la ilustración de una vida infinita—, aquellos que lo pidieron y que creían, aquellos para quienes el propósito se iba a cumplir si conseguían ver un facsímile de mi encarnación física recreada, fueron respondidos. El orden en que se hicieron y se respondieron todas esas peticiones no es relevante al respecto de mis sentimientos por cualquiera de los involucrados.

¿Este facsímile se trataba de un estado de energía más elevado que el nivel denso de nuestra forma física normal?

Te sorprendería saber que fue diferente en los diferentes casos. En cada caso, sin embargo, el propósito por el cual la visión o el avistamiento era necesario fue cumplido, y cualquiera que fuera el método necesario para su cumplimiento, tuvo lugar muy naturalmente.

¿Cómo te manifestaste a Tomás?

Su petición fue realizada desde el sentimiento de necesitar confirmación, y no tanto basada en la necesidad de entender la continuación de su Fuerza Vital o de mi Fuerza Vital, sino basada en el sentimiento de aceptar el amor que yo decía que tenía por él. Él sintió que este amor se le había retirado cuando mi presencia física fue eliminada. Y fue entonces en respuesta a esta necesidad por lo que me aparecí ante él. Y solo por satisfacer tu curiosidad, hablando en los términos que utilizas de “densidad”, esta fue una manifestación bastante densa. Fue diseñada para dejar el mínimo espacio posible para la duda, y, en ese sentido, existió un contacto físico adicional.

Siempre me pregunté por qué nunca tuviste una mujer en tu círculo.

Había muchas en mi círculo. Había muchas más que las que han sido registradas. En el tiempo en que se hizo el registro, ello no era algo aceptable. Te aseguro que tenía muchos hermanos y hermanas de los cuales no hay registro, ni es necesario que lo haya.

¿Puedo preguntarte por qué no había mujeres discípulas? ¿Fue porque no habrían sido escuchadas dados los estándares culturales de la época?

Fue simplemente una implicación social, y sí, estás en lo correcto. Ciertamente no habrían sido escuchadas en esa época. Las otras implicaciones tienen que ver con el cuidado de la familia. Las mujeres estaban en el mismo centro y núcleo del cuidado familiar.

Permíteme comentarte otro asunto. Le das mucha importancia en tu mente al papel de los

discípulos como portadores o mensajeros de nuestras enseñanzas mutuas. El compartir que tienes en tu propia vida es bastante significativo y satisfactorio para ti y para los que te rodean. Es la naturaleza y la intimidad en ese compartir lo que estaba incluso más en el núcleo de lo que me sucedía en mis relaciones en esa época particular. Y a ese respecto te aseguro que existieron muchas relaciones con mujeres; hubo mucho tiempo compartido, mucho amor compartido, y mucho beneficio mutuo derivado no solo de mis relaciones directas con mujeres en ese momento, sino debido a quienes esas mujeres encontraron después. Muchos de estos encuentros tuvieron lugar en el núcleo de las unidades familiares, y fue dentro de ese contexto donde su propósito alcanzó un gran sentido.

Muchos se han preguntado sobre los dieciocho años entre tu aparición en Nazaret y tu bautismo en el río Jordán. ¿Qué estuviste haciendo en ese tiempo?

Hubo muchos viajes. Multitud de experiencias, pero para responder más concisamente, estaba cumpliendo mi papel como hombre, Jesús. Fueron atraídas hacia mí las experiencias que de hecho me llevarían al punto de permitirme a mí mismo alcanzar el pleno reconocimiento del Cristo —eso que previamente te describí como lo que fue experimentado en el momento de dejar la cruz.

Por favor trata de no diferenciar, o de no asociar de ninguna forma un significado especial al viaje que yo hice en oposición a aquel en el que tú te encuentras. Decir que mis tentativas por comprender y aprender estaban en un nivel superior a las tuyas, o que se dieron en un plano que excede tu comprensión, sería algo de extremadamente poca ayuda.

Ves, no hay profundidad que comprender. No hay distancia entre tú y la aceptación de tu Ser. Esa es también una vasta percepción errónea. Al permitir que tu pensamiento habite en ella, te dices a ti mismo que es posible extender la distancia entre tú mismo y Dios. Y te aseguro que esto no es de ninguna manera posible. Solo existe tu percepción sobre cómo de lejos de ti Mismo estás en un momento dado, y en cualquier momento dado podrías elegir abandonar completamente tu sensación de aislamiento y abrazar totalmente tu sensación de ser la extensión de tu Padre, y entonces, así sería, y lo sería instantáneamente.

No sigas pensando en mí como ejemplo logrado a la luz de lo alcanzado en una serie relativamente breve de años. Tu proceso y el mío son diferentes, pero el resultado es inevitablemente el mismo. En el momento en que elegí dejar ir, reconocí que nunca había abandonado el Hogar de mi Padre, y en el momento en que tú elijas dejar ir —completa, totalmente— reconocerás lo mismo. Y es total y completamente irrelevante el modo en que cada uno llegue al punto de permitir la decisión de volver. Yo hice lo que más se necesitaba en mi caso para ilustrar ese hecho, y tú solo necesitas saber que estás haciendo lo mismo.

No soy un Hijo de Dios más grande que tú. Yo no ocupo un espacio especial en Su Corazón que se encuentre sobre el que tú ocupas, o más allá del tú ocupas.

5.3 Su propósito

Una vez comentaba con alguien que tu propósito principal para estar en la tierra en esa época fue el de afrontar o alcanzar la plenitud del Cristo. Entonces me preguntaban si no tenías también un propósito de enseñanza o de ministerio. ¿Es eso así?

Imagina que te aceptas a ti mismo como estando en un estado de Amor y oyes la petición de un hermano pidiéndote expresar tu Amor, ¿es tan diífcil reconocer que es esto lo que me estaba sucediendo? Para cumplir con mi propósito, el proceso fue el de compartir mis intuiciones y mi guía con aquellos que me rodeaban. Eso se llegó a conocer como un

ministerio.

A menudo se intentan sacar conclusiones en cuanto a la forma y la función que tomó tal compartir basándose en la información que ha sido presentada antes. Cuando no haces comparaciones ni concluyes nada basándote en juicios del pasado, tu comprensión será mucho más clara. Simplemente dirige la cuestión, con mente abierta, hacia la búsqueda de la información que creas que te va a ser de utilidad ahora. Si tu pregunta fuera, "¿fuiste un maestro durante ese periodo?", la respuesta sería que sí. También te diría que fui un estudiante. Te diría que compartía las intuiciones y el conocimiento que tenía en el momento con quienes me rodeaban, porque ellos eran importantes para mí y eran importantes para el proceso de mi reconocimiento de quien yo era.

Pero nadie debería juzgar el camino que yo había elegido como lo más apropiado para él mismo. Ni mi camino debería de ninguna manera convertirse en la base para juzgar el camino en el que ahora se esté. Estas actitudes claramente terminan dando continuidad a la percepción errónea que dice que yo soy diferente de ti. Y que dice que no solo soy diferente, sino mejor que tú. Cuanto más se concrete esta creencia, más difícil es para ti reconocer nuestra igualdad, y, más importante aún, más difícil te será reconocer que no hay nadie, en el Cristo, que esté de ninguna manera elevado por encima de la plenitud del Cristo, o de cualquier aspecto de la plenitud del Cristo.

Si fueras a creer que cualquier expresión aislada del Cristo ocupa un lugar especial dentro del Cristo, entonces finalmente sacarías la conclusión de que existen muchos seres especiales. Y, si hubiera muchos otros que realmente estuvieran más alto, entonces, deberán existir por necesidad otros que estén más abajo, y te garantizo que tú te pondrías en el peldaño más bajo de la escalera, y ese no es nuestro propósito. Nuestro propósito es el de reconocer el Amor de Dios y reconocernos a nosotros mismos como la expresión del Amor de Dios, y no el de considerar que alguien es más capaz de expresarlo que cualquier otro.

Experimenté algo que no entiendo del todo. Mientras estaba sentado en la mesa del comedor andaba pensando sobre la crucifixión y preguntándome por qué Jesús había tenido que sufrir, qué es lo que hizo que eso tuviera que suceder. Y Jesús, clavado a la cruz, apareció entonces sobre la mesa frente a mí. Entonces le pregunté, ¿por qué permitiste que sucediera? No contestó, pero se incorporó, se estiró y me abrazó, doblándose la cruz alrededor mío, con sus manos aún clavadas a ella. Le conté esta experiencia a otras personas solo dos veces, y lloré en cada una sin poder controlarme. No pude dejar de hacerlo o evitarlo. ¿Podrías explicar esta experiencia de modo tal que me ayude?

Mi amado hermano, te sugeriría que permitieras que esta experiencia se diera una vez más pero con este cambio sutil: a medida que sientes el abrazo, observa cómo se desploma la cruz. Solo es tu simbolismo de la cruz lo que consigue darte todo ese sentimiento de dolor y de angustia, y es esa angustia lo que te oculta el alegre sentimiento que se quiere transmitir con el abrazo.

Preguntabas "¿por qué necesitaste hacer eso?", y me gustaría decirte que no confundas tu camino con el mío. No creas que debido a tu percepción sobre mí y debido a lo que yo conseguí andando por el camino que seguí para poder recordar la verdad de lo que somos, no creas que ir por ahí, por ese mismo camino, va a ser lo apropiado para ti. Las experiencias que yo necesité para que se me brindara la plena constatación de la verdad, fueron elegidas por mí de tal manera que fuera la mejor ilustración de mi propósito dadas las circunstancias que existían entonces. Ellas serían absolutamente irrelevantes para tu situación y tus circunstancias, tal y como estas son ahora.

Te llamo "Hermano" para ayudarte a entender que yo no estoy por encima de ti. Espero que te des cuenta que no había nada especial o significante en las elecciones que hice, pues podrían estar entre las que tú haces. Te ruego que no te enfoques en mi proceso. No permitas que los pensamientos que vienen a tu mente cuando me ves clavado en la cruz te entierren. Porque te aseguro que te has clavado a ti mismo a muchas cruces, y aunque parezcan ser diferentes, no lo son.

Aunque la angustia que sufres parezca ser menos intensa que la que percibes que yo sufrí, no es así. Ahora llegó el momento de que abandones la cruz, la tuya y la mía.

Permite que los sentimientos del abrazo, que el Amor que compartimos, sea aquello con lo que te identifiques. Por favor, no malentiendas el mensaje que te fue dado por el sentimiento, por la imagen, por las interpretaciones de otras personas que te dicen que yo supuestamente fui enviado a la muerte para resistir el dolor a fin de "liberarte de tus pecados". Se trata de percepciones erróneas. Entiende el Amor que te tengo. Comprende también que yo no podría tenerlo así por ti si no lo sintiera como viniendo de ti, si yo no pudiera saber que el Amor es la identificación de tu Ser.

Tienes una pregunta acerca de qué es lo que ocurrió con mi cuerpo. Te diré que hay una consideración en tu mente que te hace retener el hecho de esa misteriosa desaparición de los restos físicos de mi cuerpo. Consideras esta desparición como algo que podría darte algún tipo de clave a la hora de poder tú alcanzar tu Divinidad de una manera semejante. Y esto no es necesario. Te daré una explicación fisiológica que satisfará tu curiosidad. Es simplemente esta: tu cuerpo y el mío no son nada más que las manifestaciones de lo que nuestra mente comprende para ellos. Habrá un tiempo en que esto ya no supondrá ningún misterio para ti. A medida que desees manifestar un cuerpo, o permitir que este regrese a un elemento no físico, simplemente ello ocurrirá de ese modo porque entiendes que está en su naturaleza. Pero te diré que, en este momento, eso conllevaría un poder que verías como un truco mágico y que tu ego podría utilizar para ilustrar un cierto tipo de superioridad. Dentro de ese propósito, no te resultaría entonces útil dar pie a esa ilustración. Lo que es importante que entiendas es que el cuerpo mismo era irrelevante. No digo que era poco importante, digo irrelevante.

Sean las que sean las experiencias que hayas elegido tener en un momento dado, tendrás todo lo que sea necesario para implementarlas. Como ahora estás en el rango de experiencias ilustrado por la expresión física, ahora tienes un cuerpo que te ayudará con esas experiencias. Y a medida que elijas un rango de experiencias donde el cuerpo físico o cualquier otra materialización física sea innecesaria, entonces, no experimentarás esas cosas como algo físico. Por eso es por lo que es simplemente irrelevante. Te pido que honres las elecciones que estás haciendo y por tanto las herramientas que te ayudan en esas elecciones. Pero de ninguna manera te identifiques a ti mismo, a tu Yo del Ser, como algo que pudiera ser idéntico a esa expresión física.

Tu enfoque, tu atención en este momento estaría más útilmente centrada si experimentas el amor y la alegría que te has estado negando a ti mismo. Solo eso.

Será con tus elecciones acerca de este cambio de actitud como podrás juzgarte menos duramente a ti mismo y regresar a un estado de Conocimiento. Simplemente te digo que estés en paz. Y, mientras permites que entre en tu mente de nuevo la experiencia de nuestro estar juntos, te animo a reconocer que sí que estamos juntos, que podemos estar en un estado de comunión en ese momento, tal y como lo estamos ahora. Y, en caso de que decidas hacer esta elección, entonces, permite solamente que se dé, con la plena comprensión de que se

dará así.

Me gustaría saber sobre tu relación con tu padre terrestre, José, y el Ser que él es ahora.

Mi relación con mi padre cuando yo estaba en un cuerpo físico fue excepcional. Era de una total aceptación. Estoy seguro que puedes reconocer cómo de difícil te resultaría el hecho de tener un niño que hacía las cosas que has leído históricamente que yo hice. No fue difícil en nuestro caso. Mi padre fue, ciertamente, una mente abierta. Y esa mente abierta asimilaba fácilmente lo que estaba sucediendo y en absoluto le supuso un shock. Hubo muchas cosas que no él entendía; solo hubo unas pocas, muy pocas, que él encontró difíciles de aceptar. Para mí resultó en un enorme beneficio poder vivir en ese ambiente de permiso incondicional. El proceso de mi preparación, el de hacerme consciente de quien yo soy, fue reforzado por su amorosa presencia. Le causé muchos conflictos con respecto a las ideologías existentes, pues mi padre era una persona profundamente religiosa. Y fue un motivo de gran orgullo el hecho de que él no se tomara todos esos conflictos que yo le presentaba con respecto a las ideologías como algo personal, relacionado con su papel de padre. Él simplemente fluyó. Y él simplemente fluye hoy en día.

Nuestra relación no fue muy íntimamente personal al llegar yo a la pubertad. Esto fue así como resultado de mis luchas, de mis propios esfuerzos por encontrarme a mí mismo. Y fue algo que me dejó menos espacio, por así decirlo, para las relaciones personales. Mas él estuvo bastante al corriente de ello. Y aunque él no supiera en ese momento —como yo tampoco lo sabía— qué es lo que estaba por venir, su fe fue de tal naturaleza que confió en que el resultado iba a ser algo absolutamente perfecto para ambos.

5.4 La segunda venida

¿Podrías por favor explicar el proceso de la "segunda venida" de Cristo? Siento que es el regreso a nuestra consciencia del reconocimiento de Cristo, pero ha existido otra comprensión que dice que tú, Jesús, regresarías físicamente.

No tengo planes en este momento.

¿Tienes alguno para el futuro?

Te pido que vivas en el momento. ¿No quieres otorgarme el mismo privilegio?

Tu percepción es bastante adecuada. La percepción errónea es la que dice que hubo una primera o una segunda venida. El Cristo nunca ha cambiado. Si dijeras "Jesús en persona vendrá de nuevo", en ese caso su significado sería totalmente diferente. Que vuelva o que no vuelva Jesús como persona lo debes ver como algo totalmente irrelevante. Y hay muchas razones para ello. ¿Cómo sería posible que yo quisiera, por un lado, hacerte comprender que simplemente porque parezcamos estar en diferentes estados de encarnación, en realidad no estamos separados…, y a la vez también quisiera animarte a considerar mi segunda venida como si fuera algo que nos acerca más?

Estás intentando permitir que tu mente, lenta y suavemente, trascienda los pensamientos de limitación. No sería apropiado que yo actuara de ninguna manera que pudiera oponerse a lo que estás haciendo. Te diré asimismo que, hablando en los términos del Cristo, es también irrelevante si hay una "segunda venida". Solo hay un asunto valioso, y que es el de reconocer, en este momento, lo que Es. En este momento, tú Eres. Tú estás en un estado de ser el Cristo, de ser la expresión de Dios que se expresa a Sí Mismo como siendo Tú. Solo te pido que reconozcas esto. ¿Cómo podría ser importante permitir que tu atención se detuviera

sobre cualquier segunda venida? Esto no tiene ningún valor para ti.

5.5 El presente

¿Por qué has decidido estar con nosotros en este momento y espacio en particular?

No existen ni el tiempo ni el espacio, y no tengo otra elección que la de estar contigo, porque somos inseparables. No hay ninguna otra dimensión especial que puedas concebir en este momento. No se trata de vastedad, de pequeñez…, es. No puede ser conocido como dimensión porque eso pondría una limitación sobre ello. Ni puede ser conocido como algo tan vasto que no pudieras a ti mismo concebirte llenándolo. Todo esto son solo juegos que solo te servirán para entretener a tu mente egoica. Te sugiero que simplemente aceptes lo que he dicho: que no hay tiempo ni espacio, y que no podemos de ninguna manera separarnos entre nosotros, porque la Mente de Dios es plena. En esa plenitud reside la Mente de Su Hijo, y Él no está ni separado de otro ni separado de ningún aspecto infinito de Sí Mismo en su expresión. No intentes conceptualizar sobre esto en términos que podrías relacionar con fronteras físicas —no puede hacerse. Por el momento, permítete a ti mismo simplemente el reconocimiento de lo que he dicho, porque así es.

¿Hay algo más que desees compartir ahora?

El Amor que está presente dentro de ti es algo maravilloso de compartir. Lo más significativo de todo lo que haces es el compartir de este Amor. De nuevo, de lo que se trata es de permitir que el *sentimiento* se convierta en el foco de tu atención. Las palabras pueden ser percibidas y percibidas erróneamente, pues siempre están ahí, en el ámbito de la percepción. Solo cuando te permitas a ti mismo estar inmerso plenamente en el sentimiento de tu Ser, en el sentimiento de Amor, es cuando podrás comunicarle a otros quién Es Dios. Y cuando intentas explicar racionalmente lo que te sientes en necesidad de hacer, en realidad es precisamente esto: comunicar el Amor de Dios. Y ello no sucederá con palabras.

Capítulo 6. Ilusión vs Realidad

6.1 Liberarse de la ilusión

A medida que se sigue en este viaje llamado Despertar, hay tendencia a confundirse sobre el asunto de la responsabilidad. Debes tener en mente una imagen clara de qué es lo que tú has fabricado, frente al mundo Real, el mundo que es la extensión de la Mente de Dios. Tal y como te he dicho antes, acerca de cambiar de mentalidad y de percepción en cuanto a qué es lo que está pasando, puedes encontrar que te resulta extremadamente difícil hacerlo si tienes la impresión de que cualquiera de las cosas que te pido que cambies las estás contemplando como algo que está dentro del dominio de Dios. Así, te colocas por tanto en una actitud donde sientes que no hay nada que realmente puedas hacer con ellas.

Permíteme comenzar con esta ilustración: mira a tu alrededor y permite que tu atención abarque todas las cosas que puedas ver. Son cosas con forma. Y esta forma que estás experimentando a través de tus sentidos físicos es algo de *tu* creación. Los pensamientos y sentimientos que tienes sobre esas formas determinan totalmente lo que estas significan para ti, y a esto es a lo que me refiero cuando hablo de percepción. Tras esas formas, la *esencia* de esas formas es la extensión de, la realidad de, la Mente de Dios. Y por eso es por lo que

puedo decirte que todo lo que se necesita hacer es cambiar esta percepción, permitirte a ti mismo alcanzar una consciencia más exacta de la realidad de aquello que percibes. No te pido que deseches tu creación o que la mires de alguna manera que la considere ilusoria, como algo a lo que le falta realidad. Hacia lo que intento dirigir tu atención es hacia un reconocimiento más claro, más verdadero, de aquello que estás percibiendo. Y es a la luz de ello que te pido que vayas más allá de la ilusión, que veas mediante tus ojos naturales, más allá de la percepción que está limitada por el miedo, la culpa y el juicio.

Algo que se utiliza mucho para poder ilustrar lo que te estoy contando es el tema de tu propio cuerpo, y la enfermedad y la muerte que tienen lugar en él, y que le suceden a él. Como te he dicho, todo el sentido, todo el significado de la forma física, es generado dentro de tu mente. Y cuando la mente incluye el sistema de creencias que permite la presencia de dolor y que acepta el deterioro hasta la muerte, entonces, esa será la experiencia que tengas de tu cuerpo. Que no se malentienda esto, lo diré claramente: el cuerpo físico que posees es algo de *tu propia* creación, y está creado mediante tu sistema de pensamiento para que se ajuste al sentido que le has dado. Funcionará de acuerdo a las leyes, por así decirlo, que reflejan tus propias creencias. También quiero que sepas que no existe ninguna otra forma, ningún otro objeto presente en tu percepción, al que no se le pueda aplicar este mismo concepto. *Es totalmente imposible que puedas experimentar cualquier forma de un modo distinto a aquel que se ajuste a tu sistema de creencias*. Siempre es dentro del ámbito de esta verdad donde te aliento a cambiar tu percepción, a cambiar la manera en que contemplas esas formas que crees ver como algo que te rodea.

Por eso continuamente te digo que no hay nada que esté sucediendo a tu alrededor que no esté sucediendo primero en tu mente. Y para efectuar cualquier cambio en la naturaleza de esas cosas, solo se requiere cambiar de mentalidad. La dificultad experimentada en este proceso de cambio depende en gran medida de cómo de completa y ampliamente puedes aceptar lo que acabo de decir.

Cuandoquiera que te enfrentes a la pregunta de si puedes o no, de hecho, cambiar cualquier cosa a tu alrededor, porque no sabes si es algo de tu fabricación o si esas cosas han sido creadas por Dios y son por tanto inmutables, pregúntate a ti mismo esto:

1. ¿Esa cosa que estoy cuestionando es eterna?
2. ¿Es ilimitada?
3. ¿Es posible experimentar todos sus aspectos de manera amorosa?
4. En todas y cada una de las circunstancias, ¿resuena mi ser con esta cosa de modo tal que me brinda una sensación de paz absoluta?

Si la respuesta a cualquiera de esas cuestiones es no, entonces ten por seguro que tu percepción de la cosa está bastante alejada de poder alinearse con su realidad, y que todo lo que se requiere cambiar es la manera en que la ves. Si no fuera así, entonces necesariamente creerás que Dios te ha hecho prisionero. Te habría creado para meterte en una jaula de muerte y dolor, y sabes que eso no es así. La jaula de dolor y muerte son tus creaciones erróneas, y solo están ahí debido a cómo las percibes interiormente. Y tu liberación depende de tu decisión de reconocer verdaderamente a tu Ser, a tu Yo.

Lo que te planteo ahora es que en esta información reside toda la libertad que quieres encontrar.

No te estoy sugiriendo, sin embargo, que concretamente solo uses estos cuatro criterios

establecidos a modo de rígido y rápido test. Son sugerencias. Son válidos y funcionarán, pero programar tu mente para permitir que esas cuatro cosas sean el tamiz a través del cual haces pasar todo antes de entender si es de la verdad o de la ilusión, supone instalar algo que a la larga no es útil. La idea es tomar esos principios y recibir el *sentir* de los mismos, de tal manera que tu mente adquiera entonces esa cierta comprensión general acerca de cómo manejarse a la hora de hacer pruebas sobre la verdad frente a la ilusión.

¿Entonces estás diciendo que, cuando nos enfrentemos con la elección de involucrarnos en situaciones de protesta, de combate contra el daño del medio ambiente o contra las armas nucleares…, estás diciendo que en realidad hemos fabricado esas situaciones con nuestras percepciones, y que solo podemos deshacerlas cambiando nuestra mentalidad y reconociéndolas como ilusiones?

De nuevo ten en mente que la ilusión es la manera distorsionada en que percibes lo que es la Creación. La ilusión es tu creación errónea, y recubre la realidad y la claridad tal y como son expresadas y extendidas a través de la Mente de Dios. No hay nada más que perfección y verdad resonando en la Mente de Dios. Aquello que no se contemple o que no se reconozca como perfección y como verdad, ha sido percibido erróneamente como una ilusión de la verdad. Y lo que te animo a hacer es a corregir esta percepción.

Sería igualmente falso que te dijera que a mucha gente no le resultaría útil combatir una ilusión que ellos han fabricado. La manera en que cada individuo combate, por así decirlo, la ilusión de su creación, depende de cuál es el camino que le va a conducir, más fácil y claramente, a llevar su atención hacia la realidad de lo que está sucediendo. Al final, tal y como hemos comentado justo ahora, solo hay un modo de cambiar la ilusión, que es cambiar tu percepción de la misma. Ese cambio procede solo del cambio en tu mentalidad. Mi sugerencia entonces sería que tú no te preocuparas con ningún procedimiento fabricado por otros, a la manera o estilo en que ellos hayan decidido combatir su ilusión. Si lo hicieras, eso mantendría a tu mente en un estado de juicio y haría que tu atención se apartara del camino que es tu propia manera de cambiar el modo en que piensas sobre tu ilusión.

¿Dirías entonces que, de acuerdo al proceso de Despertar, la mejor y más elevada cosa que podemos hacer es contemplar simplemente esos asuntos como una ilusión y no involucrarnos en ellos?

La mejor y más elevada manera para ti puede ser muy diferente de la de otro. Te aconsejaría que no establecieras lo que podría llamar un dogma sobre el proceso del Despertar. Por favor recuerda que hay tantos caminos hacia Dios como seres que lo buscan. Para saber cuál es el bueno para ti, aprende a preguntar.

6.2 Ver la realidad

Si hemos fabricado las formas con el proceso de nuestros pensamientos, ¿también hemos fabricado las fuerzas naturales, como el viento y las montañas, los árboles y los océanos?

El asunto que te preocupa, al que apuntas con esta cuestión, es si ocurre o no que muchas de las fuerzas naturales que ves a tu alrededor son de Dios, o si lo que estás viendo es tu percepción de ellas. Todas las fuerzas naturales que ves alrededor tuyo son de Dios, porque contienen la energía que es la extensión de Su Pensamiento. Pero la manera en que percibes esas fuerzas, la forma en que percibes que se encuentran, el propósito y la función que les das, impone una limitación y distorsiona la experiencia que tienes de ellas.

Mirando al mundo natural, veo que todo decae y muere. Las criaturas mueren, lo que no es algo malo, sino solo un patrón vital. ¿Esto es meralmente una percepción o se trata de un plan más amplio en el proceso de la Creación?

Has explicado cómo experimentas la muerte y la decadencia describiéndolas como el proceso de ser "solo un patrón de vida". Las has aceptado como algo real, y por tanto, así te lo parecen. No confundas causa y efecto. No abogo por una expresión física eterna cuando te hablo acerca de la verdad de que nada se manifiesta físicamente para ti que no sea un producto de tu sistema de creencias. De hecho, una vez que aceptes totalmente esta verdad, encontrarás que ya no tienes miedo de soltar tu apego al cuerpo, porque sabrás que él no te identifica. Lo que te he descrito es tu pasaje hacia esa libertad.

Sé que es muy difícil de entender que, aunque veas pájaros y plantas muriendo, están muriendo debido a tu sistema de creencias, mueren porque estás considerando que mueren y los estás viendo morir. Una vez que has levantado el velo de identificarles e identificarte a ti mismo como algo percededero, ya no experimentarás más eso que has identificado como el proceso de la muerte.

¿La realidad de aquello que percibo como muerto es algo que no ha terminado sino que simplemente cambia de forma?

Tú defines el sentido de la forma que "ves" mediante tu percepción de lo que es real para ti. Ver a través y más allá de la limtación de esas creencias te permite ver la forma en su realidad, que es infinita. Incluso ya no percibirás cambio en la forma, porque la forma ya no será el objeto de tu atención. Experimentarás la expresión absolutamente infinita, inmutable, de la Mente de Dios. Nada de lo creado por Dios —que es la expresión y la extensión de la Mente de Dios— es mutable. No hay necesidad de alterar la perfección.

A medida que cambia tu creencia fundamental en la culpa y el miedo, la cuestión ya no será la de ver la forma en que se da el cambio en la energía; no experimentarás la ilusión de las formas. No experimentarás la guerra ni verás guerra; no experimentarás muerte, confusión o caos, de ninguna forma. Según eso abandona tu mente, *necesariamente* abandonará tu experiencia.

¿Y estará en el campo de la experiencia de otra gente, mientras que mi percepción habrá cambiado tanto que yo lo veré de una forma diferente?

Esto es parte de un concepto general en el pensamiento, que dice que por un lado estás tú mismo y por otro alguien más, y que están sucediendo dos cosas diferentes. Mientras lo que hagas sea buscar la verificación de tus propias experiencias considerando qué es lo que le sucede a alguien diferente, no entenderás nada. Todo lo que está sucediendo es que estás aceptando su experiencia en vez de aprovechar la tuya.

Sé que esta es una de las cosas más difíciles de aceptar. Una vez que hayas cambiado tu mentalidad sobre lo que deseas expermentar, todo lo que se oponga a tu nueva creencia ya no estará presente en tu experiencia. No será una cuestión de elevarse por encima de ello o de comprender cómo es que alguien está percibiéndolo. *Tú no lo verás.* No estará sucediendo. No serás consciente de que hay una guerra transcurriendo y que alguna gente se la está creyendo y tú no; no experimentarás la guerra.

Entonces, ¿cómo te comunicas con esa gente que sí que está en eso?

Ya lo haces. Estás comunicándote constantemente con gente que está experimentando percepciones totalmente diferentes de las tuyas. Como solo experimentas las cosas que están

en tu mente, cuando hayas aceptado la Realidad, eso es todo lo que experimentarás.

Y te comunicarás bellamente con todo el resto de tus amigos Despiertos. Pero el asunto está en aceptar una verdad en su totalidad, y no solo la parte que se ajuste de forma confortable al nicho intelectual del momento. Cuando aceptes el precepto de que solo experimentas aquello que es reflejo de tu sistema de pensamiento, vas necesariamente a entender que esta declaración es totalmente verdadera. No se da ninguna excepción, por ejemplo en cuanto a la posible comunicación con gente que no esté en ese mismo sistema de pensamiento. No experimentarás a nadie que sienta o que piense de forma diferente a lo que se ajusta a este nuevo patrón de pensamiento.

Así que experimentaremos a otra gente ajustándose a nuestros patrones de pensamiento. Todo hará el cambio. Todo en nuestro sistema de pensamiento, cada reflejo del mismo, experimentará un giro completo.

Es una manera muy buena de describirlo.

Me parece que en cierto momento hice la elección de moverme hacia el nivel de la Realidad, pero que no encontraré mis propios criterios para hacer ese movimiento hasta que no haya regresado de vuelta por todo el recorrido hasta este nivel de ilusión.

Tu miedo real es el miedo a que si te quedas en la Realidad, estarás solo.

Eso es, exactamente.

No hay modo en que puedas encontrarte solo experimentando la Realidad. Llevas todo en tu consciencia contigo. Lo único que pasa es que lo ves de forma diferente. Lo ves de forma más exacta como siendo un reflejo de tu Ser pleno. Y lo único que dejas atrás es la percepción limitada, el pensamiento ilusorio que otorgó a todo una característica no real.

Existía el miedo de que si me comprometía totalmente a dejar esta dimensión, me sentiría a mí mismo separado de todo lo demás.

Si crees que regresando a este marco de referencia se te brindaría un sentimiento de estar conectado a aquellos que están a tu alrededor, entonces has olvidado la experiencia del sentimiento de conexión que tiene lugar cuando trasciendes ese miedo a estar solo. Cuando hayas aceptado tu unificación con la Mente de Dios, descubrirás que era un lugar que realmente nunca habías abandonado, lo que significa obviamente que tampoco nadie lo abandonó nunca.

Una imagen dada a Tom:

> *Estoy viendo una imagen de ti en un grupo de personas que se toman de las manos danzando en círculo, muy alegres, riendo y felices. Tienes flores en el pelo y estás en una pradera. Y entonces, tengo esta otra imagen de lo mismo pero teniendo lugar en lo que nosotros estamos percibiendo como un segundo nivel superior. Aquí, en el nivel superior, solo existe este maravilloso fluir de luz que simplemente se arremolina y se entremezcla. No ves dónde una luz empieza y donde sigue otra, simplemente fluye. Y ahora estoy viendo este círculo inferior de danzantes que se detiene, y una pareja va en una dirección, y otras en otras. Forman nuevos círculos y comienzan otras danzas, pero en el nivel superior, ninguno de los flujos de luz cambia; permanecen constantes. El sentimiento es que por muy felices y conectados que podamos estar en el nivel inferior, donde sois conscientes de vuestras diferencias, en el nivel de la experiencia de tu Ser nunca existe un sentimiento de polaridad, de diferencia o de oposición. Es un estado constante del mismo fluir.*

La razón de que se vean los dos niveles de danza era la de ilustrar que nosotros [*Tom y los lectores (N.del.Trad.)*] solo fingimos que estamos danzando “aquí” [*nivel inferior, supongo (N.del.Trad.)*]. Esa es la ilusión, la de que estamos aquí danzando, en vez de la realidad de que estamos danzando “ahí”. Por eso es por lo que no se puede estar solo. Nuestro marco de referencias es el único lugar donde puede parecer que se está solo.

6.3 El tiempo

Debe haber algo a lo que me estoy aferrando, que me hace volver al cuerpo y que sería la razón por la cual no me siento Despierto. ¿Podrías ayudarme a saber qué es?

En este momento en particular, buscas una razón de modo tal que puedas tener algo más sobre lo que trabajar, otro problema que resolver…, y hacer esto en realidad no es de lo más útil para ti. Trabajar en tus problemas solo provoca que tu atención y tu emoción se enfoquen más en los asuntos de los que te quieres librar. Y esto tendrá el efecto opuesto al que buscas. Cuanta más energía le des al asunto con tu atención y tu emoción, más intenso se hará.

Tampoco te sugiero que ignores o que te resistas a cualquier problema que percibas que tienes. Es más bien un proceso de mirarlo, de permitir que te hable y que entonces deje de existir. Y puedes permitir que se vaya si te recuerdas a ti mismo quién eres y entregas el valor que previamente le has dado al miedo que subyace al problema. Tanto resistirte como trabajar sobre el problema son cosas que refuerzan ese control que reconoces que el problema tiene sobre ti. Ser capaz de mirarlo y de descartarlo es ser capaz de negar el estado ilusorio de ser víctima —víctima de ti mismo—, y es el reconocimiento de tu Divinidad. Adicionalmente, existe un pequeño miedo que se desarrolla en el límite de una de tus barreras, y que dice, “creo que lo entiendo, pero realmente no quiero tener que regresar de nuevo una y otra vez”. Entrega el concepto de tiempo.

No entiendo cómo lo podría hacer.

No hay un marco, no hay un parámetro temporal dentro del cual debas alcanzar tu Despertar.

Pero no quiero tener que seguir viniendo.

Ves, esta es la dicotomía que estaba describiendo. Trabajar ahora en tu Despertar para así poder evitar tener que continuar regresando, le da validez al concepto del tiempo, y reconoce su control sobre ti, y con esto lo único que consigues hacer es mantenerlo en tu consciencia y por tanto en tu experiencia. Mas, en tanto que permanezcas de la forma más consistente posible dentro del instante presente, el concepto de tiempo irá cobrando un sentido diferente hasta que, al final, se vaya. Tú eres infinito. El tiempo no es más que un producto de la imaginación. Es algo que está a *tu* disposición, enteramente.

Entonces, ¿forma parte del proceso de despertar el comprender que el tiempo no existe, y ya solo tratar de estar siempre en el momento presente?

Dejar que se vayan todos los conceptos que conlleven limitación es algo que le permitirá a tu mente estar más receptiva a la inundación de información, al recuerdo, de quien tú realmente Eres. Es muy difícil que ese recuerdo regrese a un espacio en el cual parece crear conflicto. Es muy difícil que el recuerdo de ti mismo como un Ser infinito regrese a una mente que cree en el tiempo, que cree que hay barreras de cualquier naturaleza, que cree en las limitaciones, del tipo que sean, que te separan de la Mente de Dios y de cada hermano y

hermana a tu alrededor.

No te detengas tanto en cómo entregar un concepto como pueda ser el del tiempo, o cualquier otra cosa que te parezca un límite. Solo entiende que no existe nada de eso. No le des a tu ego oportunidades adicionales para enarbolar la bandera del tiempo. Solo permite que se vayan. No trates de entender en este momento por qué no puedes dejar que se vayan, o por qué no se aplican en tu caso; solo reconoce que no lo hacen, y déjalas ir. Y entonces, la realidad ilimitada de tu Ser llenará el espacio que te es revelado, un espacio que se ha convertido en algo aceptable para tu pensamiento al eliminar conceptos relativos a la limitación.

Mientras te veas a ti mismo identificado con tu cuerpo, albergando miedos y ansiedades, y experimentando las cosas que el pensamiento limitado te muestra, te será imposible captar el sentido de lo que te estoy diciendo cuando te aseguro que no hay separación entre tu mente y la ilimitada Mente de Dios. Así que simplemente te animo a que dejes que se vaya el concepto de la existencia de límites alrededor tuyo.

Así, por ahora solo permite que se mantenga presente la idea de que no tenemos ninguna frontera y ninguna limitación, en absoluto. Y con esa comprensión, mira y considera cuántas nuevas definiciones y comprensiones sobre tu Ser se convertirán en obvias… y cuánta de la información que te doy se tornará ahora en algo comprensible y aceptable para ti.

6.4 ¿Indiferencia divina?

Me siento perdido tratando de comprender la "Divina indiferencia" de Dios, o el estado de "estar más allá de todo". ¿Podrías hablar de ello?

No puedo dar ninguna descripción significativa de la indiferencia en tanto que algo que perteneciera de ningún modo al ámbito Divino. Un estado de Divinidad, tal y como existe en ti y en la Mente de Dios, no es de ninguna manera indiferente. El apacible estado de ver solo aquello que realmente existe, no es algo que pudiera describirse así. A lo que te refieres es a un estado de descuido, que solo existe en una mente si está ocupada con la ilusión.

Existe una declaración con la que estás familiarizado por *Un curso de milagros*, y que expresa el hecho de que el Padre no reconoce la ilusión en la que ahora asumes que estás. Esto no revela ninguna indiferencia por su parte. Solo indica que Él no desea soñar.

Tenemos por un lado el acto de honrar las elecciones hechas en la ilusión, debido al valor que van a tener para ayudarte a librarte de esta. No se trata de un acto de indiferencia ni de descuido. Sería descrito más adecuadamente como el estar en reconocimiento de aquello que es la ilusión, en oposición al estado que ve la Realidad. Yo veo la Realidad como siendo solo la extensión de la Mente y del Amor de Dios. Y en esa extensión, solo veo paz, perfección y armonía. Si mi hermano no está experimentando esta visión, y si rechazo compartir su no estar viéndola, yo no estoy siendo indiferente. A decir verdad, lo que estoy haciendo es ponerme a mí mismo en un estado de apoyar la Realidad, como opuesto al de apoyar la ilusión. No puedo sentirme en ningún modo indiferente a medida que expreso el Amor incondicional que es la extensión de la Mente de Dios.

Si me preocupara por el hecho de que hay ahora alguien que no está experimentando esa sensación de paz, entonces, por un lado no estaría honrando su derecho a la elección libre, y por otro lado, no estaría honrando mi elección de experimentar solo aquello que es real. Y

esto de ningún modo supone ser indiferente.

Así, ¿qué significa "salvar el mundo"?

Salvas el mundo cambiando tu visión, para verlo como realmente es. Restauras la cordura del mundo reclamando tu Mente correcta, alterando tu visión para ver aquello que refleje la Mente de Dios. La única manera de salvar el mundo es cambiar el sentido que has impreso sobre él. Y como tú te ves a ti mismo en un estado de limitación, es difícil comprender que la visión que tienes de tu hermano es también una ilusión de su Ser real. A medida que cambie tu percepción, el mundo y todo en él va a cambiar correspondientemente para reflejar tus nuevas creencias.

No entiendo lo que quieres decir cuando dices, "como me veo a mí mismo en un estado de limitación".

En tanto que te veas ocupando un espacio con fronteras y distingas entre el tuyo y el que ocupa otro, estás viendo un mundo compartimentalizado, dividido en pequeñas piezas y fragmentos. Lo que te estoy presentando es un mundo muy diferente de este. Es un mundo de plenitud energética. Es uno en que no existen divisiones entre las expresiones de Dios, en que existe una fusión o mezcla total, porque esa fusión, de hecho, expresa la armonía que es el todo de la Creación.

Entonces, la naturaleza de mi sentimiento amoroso, ¿podría no ser ilusoria?

El aspecto ilusorio del amor que ahora experimentas es el de sentir una necesidad de proyectarlo, de modo tal que puedas reconocer que el amor realmente ha procedido de ti. Esto es una ilusión. Reconocer que estás en un estado de ser Amor, y que este es el único estado en que realmente existes y por tanto la única cosa que te es posible extender, supone estar en un estado de reconocer el Amor que es el de la Realidad, el de tu Ser, tu Yo. Cuando sientes una *necesidad* de proyectar amor, estás en un estado mental que cree que puedes crear amor, y es este mismo estado mental lo que quiere convencerte de que puedes crear algo distinto del amor —que el Amor podría tener un opuesto. Este es el tipo de amor que refleja tu estado de estar soñando.

Cuando te reconoces a ti mismo como siendo una expresión del acto de Amor, que es la fuerza creativa de Todo Lo Que Es y que es la expresión de su Creador, entonces te reconocerás a ti mismo como siendo Amor y como siendo una extensión de la Mente de Dios. Y sabrás que es realmente imposible que puedas ser cualquier otra cosa. Cuando no ves esto, es cuando estás viendo una ilusión de la Realidad y de ti mismo.

6.5 Relaciones especiales

¿Cuál es el valor y la importancia de una relación íntima y comprometida entre un hombre y una mujer?

Te diría que hay relativamente poca diferencia entre el valor de una relación del tipo que describes, y el de cualquier otra que pudieras tener de manera más casual. Lo que sin embargo sucede es que una relación íntima te fuerza a reconocer tu reacción hacia un individuo dado de modo continuado, y sin la oportunidad de retirarte.

A modo de explicación, el valor de cualquier relación es el que se logra cuando te permites expresar solo amor. Si tomas esta respuesta y la aplicas a lo que acabo de decir sobre una

relación íntima, puedes ver cómo ese aprendizaje se enfrenta a algo que a veces parece tener proporciones descomunales, dada esa naturaleza de no ser capaz de retirarte. Otra cosa que sucede es que en una relación íntima se desarrollan dependencias. Y con ello viene el miedo que las acompaña acerca de qué sucederá cuando ya no se disponga de esa relación. Y esto podría parecer complicar aún más tu capacidad de extender siempre el acto de responder con amor incondicional y sin transigencias ante todas y cada una de las situaciones que se presenten.

La naturaleza de tu pregunta, sin embargo, no se enfoca en diseccionar el modo de generar una relación feliz entre dos personas íntimas entre sí, sino más bien en tratar de comprender si existe un propósito más amplio que se cumple en una relación así y no en una relación no tan íntima. Mi respuesta es que no. No hay un propósito más amplio. No tiene un mayor valor. Es simplemente una cuestión de que en la intimidad, debido a las complejidades que la acompañan generadas por las personalidades y las emociones, una relación íntima parece ser más significativa. Y en tanto que la consideres así, entonces, la atención que le prestes y el valor que le des te parecerá cobrar mayores proporciones.

Habla por favor de la importancia, si tiene alguna, del amor sexual.

Sería muy difícil, al generalizar, dar una información que refleje la verdad. El amor sexual puede ser experimentado, y puede tener su valor, pues te permite a ti mismo eliminar los obstáculos que se le ponen a una intimidad de un nivel más intencional. O bien puede ser importante cuando refleje un miedo que albergas sobre ti mismo.

Cualquier emoción o cualquier acto expresado por ti, sea o no sexual, refleja el estado mental en el que estés en ese momento. Y si ese estado es libre y no tiene su base en el miedo, entonces esa emoción o ese acto será expresado de tal manera que refleje mejor tu ser cuando está en un estado verdadero. Así que te sugeriría que no distingas o diferencies un acto sexual de cualquier otro acto emocional en que te pudieras ver envuelto en cualquier momento dado. Si expresa amor, te dará paz.

Se ha dicho mucho sobre el impulso sexual viéndolo como el pretexto para continuar con la especie humana. En tanto que te veas a ti mismo como un Ser que necesita ser reproducido mediante este proceso, y tu comprensión se convierta en esta, entonces, ese será el impulso al que responderás. Y asumirás que tu impulso sexual responde solo a eso. Pero te querría hacer notar que esta misma lógica podría ser aplicada a la guerra. A medida que tu proceso de pensamiento contiene la creencia de que existe un fundamento para ser miedoso, y por tanto que debes protegerte a ti mismo, te meterás en conflictos. Sentirás un impulso o una necesidad impulsiva de estar a la defensiva.

Lo que aquí te presento es simplemente la comprensión de que siempre vas a responder a lo que sea que te dicte tu sistema de creencias. Si ese sistema te dijera que la expresión sexual es una expresión de amor, entonces de esa manera la experimentarás. Si te dijera que responde a la necesidad de cumplir con una función fisiológica, entonces a eso es a lo que responderás. Y no es diferente con las otras emociones que tienes y que ves necesario expresar.

6.6 Intensidades en la ilusión

He tenido la experiencia de reconocer la verdad que he recibido a través tuyo, y es algo que se siente tan bien… ¿Pero cómo es que hay otros igualmente convencidos de que conocen la verdad, y de que la mía es la falsa?

Primero permítenos regresar a la muy fundamental cuestión de lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo, arriba y abajo, dentro y fuera, ilusión y verdad. Sabes que todos esos son los conceptos con los que juegas mientras estás dormido. Así, ¿quién está soñando un sueño mejor? ¿Hay grados de estar Despierto?

Se da la percepción de que tienes diversas intensidades de ilusiones, pero me gustaría recordarte una declaración que hice y que decía que realmente o bien hay ilusión, o bien no hay ilusión. Por favor, no malentiendas eso. No quiero decir que en la Realidad haya ilusión, sino que allá donde estés, o bien estás experimentando la ilusión, o bien no. Esta puede ser una píldora extremadamente difícil de tragar, pues tu ego te permite continuar logrando cosas dándote permiso para salir lentamente de la ilusión. Y a eso me refería cuando dije que, en tu percepción, existe intensidad en la ilusión. Ahora, volvamos a la pregunta original; entonces, te preguntaría, ¿cuál es tu motivo para quererlo saber?

Supongo que la frustración de mi ego. ¿Por qué no todos reconocemos la misma verdad?

He dicho muchas veces que ningún hermano tiene una capacidad diferente a la hora de poder reconocer la verdad. Elegir o no ejercitar esa capacidad es otra de las posibles elecciones de una larga lista de elecciones que puedes o no hacer. Para ti, la búsqueda de la verdad es algo muy satisfactorio. Pero te aseguro que hay muchos otros a quienes la búsqueda de la verdad les parece algo muy terrorífico, y no porque tengan miedo de encontrarla. Si les parece así es porque hay demasiadas capas de otros miedos que ellos traducen en un miedo a la muerte, y aquí no simplemente me refiero a la muerte en un nivel físico. Hay muchos que todavía no entienden, que verdaderamente no entienden, que es imposible morir, que no existe un Dios vengativo que pueda y que vaya a quitarles su vida infinita. Su lucha parece ser diferente a la tuya, pero te recordaría que la lucha es la lucha, y que es lo que siempre se afirma dentro de la ilusión.

Te sugiero que te sería muy útil que pasaras de estar contemplando el estado mental que percibes en esos hermanos como uno donde no habría voluntad para encontrar y escuchar la verdad, tal y como lo percibes ahora, hacia un estado donde reconozcas quiénes son ellos realmente. Puedes pasarte una gran cantidad de tiempo sintiendo dolor por ellos, o juzgándolos, lo que no consigue más que mantener tus ojos en tinieblas. Y te aseguro de nuevo que *tú* estás Despierto. Y te aseguro que ahora *ellos* también lo están, y te pediría que los contemplaras así, a ellos. Esto no solo facilita su propio despertar, sino que te sorprendería ver lo que hace por el tuyo.

No estoy seguro de cómo hacerlo.

En cada caso que discutimos, lo que nos preocupa es ver más allá de la ilusión, construir un patrón mental que nos permita ver más allá de la ilusión en cada evento. Este proceso se convierte en algo aceptable para ti, y así lentamente te permite sentirte más Despierto. Vamos a ver esta simple analogía: tienes muchas bananas maravillosas creciendo en tus árboles. Si un día te decidieras a llamarlas manzanas, y continuaras llamándolas así durante mucho tiempo, se convertirían en manzanas para ti. Y entonces, volver a la rutina de llamarlas bananas sería algo que conllevaría el regreso a todo un nuevo patrón mental.

No hay nadie en tu dimensión que no esté tratando de despertar. Encuentras esto algo muy difícil de aceptar porque tu mente inmediatamente te recuerda todas esas "terribles y malas personas" que hay por el mundo: asesinos, violadores, terroristas, y demás. Pero te recordaré que en el nivel más profundo no hay nadie que no desee regresar a su estado natural. No hay nadie en quien no exista ese recuerdo de certeza, de paz y de armonía que refleja su Ser, y que les llama a regresar al Hogar.

Has establecido un patrón de creencia en cuanto a la intensidad de la ilusión, y es en ese patrón, al darle crédito, donde ves a otros y a ti mismo relativamente dormidos. Y no obstante te preguntaría si, cuando te vas a dormir dentro del sueño, y al tener sueños ahí, cuando estás dormido dentro del sueño mayor, y cuando crees que esos sueños son reales…, ¿no crees que esa misma condición existe en el resto de tus hermanos? ¿Y crees que tú te despiertas de tus sueños de forma algo diferente que ellos? Simplemente la cuestión es que son sueños diferentes, pero son sueños. Y cuando el miedo se hace abrumador en el sueño, el deseo de despertar se reconoce más claramente.

Cada hermano parece escuchar su llamada a despertar de forma muy diferente. Y ciertamente que ¡podrías pensar que es obvio que algunos ni siquiera lo han pedido!

Cuando encuentro aquellos que tanto insisten en que la banana es una manzana, entonces, no digo nada, o yo…

Tú continúas siendo la banana, porque esta es la única manera real en que lo aceptarán.

No son las palabras…

Ciertamente.

Capítulo 7. Estar en el presente

7.1 Mantenerse en el presente

Estoy intentando descubrir lo que significa vivir en el ahora. Siento como si parte de mí se aferrara al pasado y otra parte de mí esperara al futuro, así que realmente nunca he experimentado el estar plenamente presente. ¿Cómo lo puedo hacer?

Permanecer en el "ahora" se convierte en una lucha porque sientes que el pasado contiene muchas cosas que aún valoras. Y como todavía no puedes concebirte como un Ser infinito, entonces sin pasado no pareces existir. Para evitar que la lucha siga estando presente, debes llegar a entender que lo que valoras del pasado surgió a partir de tus pensamientos de culpa y miedo. Diciendo esto no excluyo aquellos recuerdos de amor y de gozo que ahora no entiendes que no fueron más que una fracción de lo que podrían haber sido si no hubieras estado abrumado por tus creencias miedosas.

En esta experiencia del mundo que tienes en tu consciencia confusa y conflictiva, te es imposible estar plenamente presente cuando dependes solo de ti mismo. Un enfoque consistente, ininterrumpido, requiere que la mente esté en paz dentro de sí misma, y no que dependa de comparaciones y opuestos para estarlo. El yo del ego depende de la inconsistencia para justificar su creencia tanto en la inocencia como en la culpa. Estar plenamente presente en el Momento Infinito es sin embargo tu estado natural de consciencia,

que es donde estás en el momento en que dejas que tus creencias en el pecado y la culpa se vayan. Y esta es la función de la Santa Guía dentro de ti.

El valor de aprender a estar en el momento actual es que te puede enseñar a liberarte de las percepciones de ti mismo que parecen haberse desarrollado a partir de las experiencias del pasado. Debes entender que has valorado esas experiencias solo porque sucedieron, lo cual no podría haber pasado si no hubieran albergado ningún valor para ti. Para experimentarte libre de los efectos de los pensamientos de miedo, se requiere que sueltes el valor de esas experiencias para ver que, en este momento, solo las creencias del momento influyen en la experiencia del momento.

Entonces, para la práctica de mantenerte en el momento presente, se requiere practicar la aceptación incondicional. Todos los juicios están basados en conceptos del pasado acerca de lo correcto y lo incorrecto. El momento que tienes, aquí y ahora, debe estar libre de eventos del pasado, y por tanto de los pensamientos que les dieron nacimiento a esos eventos. No sabes cómo divorciarte a ti mismo de tus creencias pasadas. Te puedo asegurar esto con certeza porque lo mismo fue cierto sobre mí cuando hice lo que tú estás haciendo ahora. Aprendí a escuchar y a entregar mis decisiones al Espíritu Santo.

Todas las cosas deben servir al propósito de devolverte a la consciencia verdadera de tu Ser, pues si no lo hacen, no sirven para nada. Permite que esta sea tu motivación para así perseguir el conocimiento del único momento que realmente existe, y la guía que Dios nos ha dado utilizará esta invitación para que veas que está ahí.

Tengo mucho dolor en mi espalda y cuello, y sé que tiene que ver con penas del pasado. Parte de mí quiere dejar esto, pero también noto mi fuerte resistencia a hacerlo. ¿Tienes algunas intuiciones que quieras compartir conmigo sobre esto?

La clave más certera para ti es confinarte a ti mismo en el único lugar en que verdaderamente estás, y que es el presente. Imagina como si hubieras desarrollado un tipo de amnesia, olvidándote totalmente de cualquier conexión que hubieras tenido con el pasado, y no llevando contigo ninguna memoria del dolor, ningún recuerdo de esas cosas que podrían haberte provocado tal dolor. Entonces, no reconocerías que este momento de dolor ni el pensamiento que ha sido traducido en dolor son algo que te beneficia de ninguna manera. Y, en ausencia de beneficio, no verías ningún propósito en ellos. Y en su falta de propósito, no los reconocerías como algo presente y, obviamente, si algo no está presente, no estaría en tu experiencia.

Te pido que prestes atención de nuevo al muy simple hecho de que es imposible que experimentes nada en tu cuerpo que no tenga su origen en tu banco mental. Si volvieras, pero soltando esos recuerdos —esos eventos de ansiedad que crearon el dolor—, es decir, habiendo contemplado ahora el miedo como algo que no tiene fundamento, entonces, no tendría ningún propósito volver a percibir erróneamente la situación, y así, tampoco volverías a crear el dolor.

Regresar a la escena del crimen, por así decirlo, ha sido un método efectivo para soltar los asuntos que provocan dolor. Pero en tu caso te estoy sugiriendo que sería más beneficioso simplemente confinar tu atención justamente al ahora. Ha sido tu sentimiento de culpa lo que te condujo a reexaminar esos eventos pasados, y entonces, naturalmente, como te has juzgado a ti mismo como culpable, estarás sintiéndote culpable ahora. Esa culpa ha oscurecido tu visión de la belleza de este momento.

No será en el pasado donde encontrarás las razones para perdonarte a ti mismo. Es en la

presencia de tu actual consciencia donde conoces a tu Ser como alguien sin culpa. Y es también aquí y ahora donde puedes sentir que resuenas cuando te sugiero que tú eres la Creación divinamente perfecta de Dios.

7.2 Estar disponible

¿Cómo se puede actuar espontáneamente y manejar varias cosas al mismo tiempo sin planificación?

Te alentaría a pensar que “estar en el ahora” es estar espontáneamente disponible para tus experiencias, momento a momento. Si no lo estás, lo más fácil es que te olvides de las cosas que ya has planeado. Recuerda que esas cosas que ahora están sucediendo son el reflejo físico de tu pensamiento, y te muestran el significado que les has asociado. Entonces, ¿qué otra cosa habría que manejar que no fueran tus pensamientos?

Todas las cosas fluyen suavemente sin restricciones temporales cuando dejas de resistirte a tu Ser, cuando dejas de intentar mejorar la Creación de Dios. Te ha sido dado el perfecto Planificador. Dirígete espontáneamente hacia Él y todas las cosas serán perfectamente dirigidas.

Cuando estás pensando, experimentando, creando creencias, estás en un constante estado de planificación. Y cuando no estás disponible para el momento actual porque tienes proyecciones de pensamiento pasadas o futuras, te olvidas de lo que tienes y te dedicas con esmero a la planificación. Cuando te haces consciente de que toda la planificación y la dirección que tienes que hacer es la de alinear claramente tu enfoque en el *sentimiento* que deseas tener sobre una experiencia, entonces, habrás definido el significado que esta tiene para ti. Todos los detalles necesarios para facilitar ese sentido, ese suceso, sucederán sin ningún esfuerzo adicional por tu parte. Esa es la naturaleza de tus experiencias, ya sea que te des o que no te des cuenta de estar planificándolas conscientemente. Por eso es por lo que te gustaría negar que alguna vez fabricaste un evento desagradable. Las cosas que en concreto ocurrieron, los detalles, no los reconoces como algo planeado conscientemente. Y es cierto que seguramente no lo hiciste de forma consciente. Pero te aseguro que tu percepción y el significado de la experiencia fueron un reflejo directo de tus creencias.

7.3 Metas y expectativas

He atravesado una transición en mi vida desde ser una persona de carrera con metas muy bien orientadas, a tener una nueva misión. En resumidas cuentas lo que pasa es que no quiero hacer nada. Ya no quiero más metas. ¿Cómo manejo esto? ¿Me tomo mi vida como si fuera un puzzle y según lleguen las piezas las coloco, o debería planear algo así como una misión?

Estás desarrollando una consciencia clara de la futilidad de las metas. Esto no se ha convertido todavía en un reconocimiento consciente totalmente integrado, pero es algo de lo cual te das cuenta de forma periférica. Esto es lo que sientes que está frustrándote en la medida en que tratas de plantearte más metas. Hay un patrón que te dice que las metas son algo muy valioso, y que a una persona se la mide por su capacidad de alcanzar las metas que se proponga. Así que se da necesariamente un conflicto cuando, en oposición a este pensamiento, planteas una meta y, tras haberlo hecho, reconoces que no tenía sentido para ti. Entonces te ves confrontada con una elección de, o bien decir, “debo conseguir cumplir con esta meta aunque ahora la haya definido como algo que no tiene valor para mí”, o bien, “me debo juzgar a mí misma como alguien de cualidad inferior, ya que no he sido capaz o no he

querido cumplir con esta meta que me había propuesto". Como puedes ver, ambas posibilidades están en oposición con respecto a aquello que hemos dicho que se está convirtiendo en tu Conocimiento.

Plantear metas hace que tu atención se enfoque en las expectativas. La expectativa es uno de las mayores obstáculos frente al estar disponible para poder reconocer claramente la experiencia que estás teniendo en este mismo instante. La expectativa es un túnel que estrecha la visión a través de la cual contemplas la experiencia que está disponible o que es aceptable para ti. Estar inocentemente presente en cada momento te permite el pleno reconocimiento de aquello que te estés presentando ante ti misma. También te diré que la plenitud de la experiencia está siempre presente, porque todo ingrediente necesario para convertir esa experiencia en algo totalmente satisfactorio para ti, en ese instante, está presente en ese instante. Y solo cuando tú no estás presente como para poder recibir la plenitud de esta experiencia, es cuando no reconoces su beneficio.

Lo que te permitirá rendirte más completamente a la experiencia que te estés dando a ti misma en cualquier momento, será el proceso de aprender a confiar en tu Ser, en la seguridad que reside en tu Ser pleno. También hay un pequeño juicio que aún retienes, y que dice, "hay alguien más, quizá Dios, o quizás alguna entidad desconocida que no sabe bien lo que necesito, que me está brindando esta experiencia". Te insisto en que esto no es así. Te la estás dando a ti misma.

Cuando hayas entregado la terquedad del ego, la necesidad de control, y te hayas rendido a tu Mente plena, te resultará claro que ella —que la expresión de Ti que está en la Mente del Padre, y que está expresando perfección totalmente en cada aspecto— te está brindando todas y cada una de las experiencias, y te las está trayendo de manera tal que refleje la perfección de su origen, que es la Mente de Dios. Y lo que te brindará la seguridad y la confianza que estás buscando es el desarrollo de la confianza en ese Ser.

7.4 Tomar decisiones

Tomar decisiones siempre ha sido duro para mí, al tener miedo de no elegir lo correcto. ¿Tienes algo que decir sobre esto?

Hay una gran confusión en el proceso de discernir entre disposición o buena voluntad [*willingness*] y obstinación o premeditación [*willfulness*] [*Nota del T.: podríamos decir también "voluntariedad dispuesta" y "voluntariedad terca"; lo dejamos así, "disposición (buena voluntad)" y "premeditación" (obstinación)*]. Lo más útil de entender, y que te ayudaría como base para escoger entre ambas, está en reconocer cómo te sientes tú en cualquier evento que estés escogiendo. En un caso [*obstinación*] estás reforzando la aceptación de tu ser limitado, y en el otro caso [*disposición*] eliges colocar esa confianza y esa fe que te envuelven en el espacio desconocido de aceptar una porción mayor de tu Ser pleno.

Ser obstinado, tal y como defines y entiendes normalmente este término, te coloca en un espacio donde estás limitado a experimentar solo aquellas cosas que has reconocido en el pasado. Te animo a que estés cada vez más dispuesto a aceptar respuestas más ilimitadas a tus preguntas, pero no te animo a que creas, ni por un momento, que la información que te estás abriendo a recibir proviene de otra fuente que no sea tu Ser o tu Yo más amplio. Uso este término para significar un mayor alcance para tu Ser, para tu Yo, una mayor comprensión de tu Ser, de tu Yo.

La dificultad que percibes a la hora de confiar en que recibirás la información correcta, se deriva de la experiencia pasada, porque esa experiencia pasada ha dependido del yo limitado, de tu ser limitado. Te estoy alentando a tener fe en quien tú Eres. Te estoy sugiriendo que una de las maneras más bellas, empíricas, de entender esto, es abrirte a la guía en tus actividades cotidianas. Permítete experimentar la mirada más amplia que puedas sobre todas las cosas que te lleguen cada día, y sobre la manera en que te llegan. La armonía que experimentarás te dará mucho aliento para continuar con el proceso. Esto inicialmente requiere confianza, desde luego. Requiere confiar en quien tú Eres. Esta confianza normalmente se obtiene a medida que tu ego lo permite, en pequeñas dosis. Pero eso cambiará según crezca la paz que sientes.

Comienzas aceptando que todas las cuestiones serán respondidas por este Ser pleno. Entiende que quizás, al empezar, en lo que vas a confiar y lo que vas a seguir y creer serán solo las pequeñas respuestas. Pero cada vez que lo hagas, la experiencia se convertirá en un refuerzo, y te permitirá un mayor alcance en tu aceptación para la siguiente vez que escuches una respuesta. Expandirás tu zona de confort hasta que todas las respuesta sean percibidas, seguidas y creídas por ti, desde este mayor alcance en el reconocimiento de tu Ser. Es importante que en todo momento mantengas el entendimiento y el reconocimiento de que esas respuestas proceden de este Ser expandido total, de tal modo que no te permitas a ti mismo llegar a un espacio donde comienzas a creer en esto: “qué suerte tengo”, o esto: ”no es maravilloso que el universo, o Dios, haga esto tan espléndido por mí”. Estos conceptos continuarán alejándote del reconocimiento de que eres tú quien provee las respuestas.

Hay tendencia a sentir esa cierta grandiosidad que acompaña al pensamiento de que Dios te dio algo maravilloso. Te animo a que albergues y a hagas tuyo ese sentimiento, y que de este modo reconozcas y aceptes la gloria de tu Ser. A la vez, reconoce el placer que le da a tu Padre ver que tú aceptas aquello que Él te ha dado mediante tu Creación. Tal y como tú fuiste creado como la perfecta, inmaculada, ilimitada expresión y realización de la Mente de Dios, Su placer es el de ver que te estás reconociendo a ti mismo al experimentar todo ello.

7.5 Seguridad en lo desconocido

En la tentativa de confrontar mis miedos, estoy confundido sobre si lo hago desde un lugar de crítica, o si lo que siento es que estoy siendo fuerte. ¿Podrías decirme qué estoy haciendo?

Puedes estar seguro de que, a medida en que estés dedicado a seguir un sentimiento de paz, si percibes que un pensamiento bloquea ese flujo de paz, entonces estás siendo crítico, sentencioso. Estás invocando una experiencia pasada, ya sea con respecto a ti mismo o con respecto a otro, y estás prestando atención a su aparente influencia sobre tu estado mental en ese momento.

Sabrás que has encontrado paz verdadera cuando no le acompañe ningún pensamiento más allá de tu reconocimiento de estar totalmente a salvo y seguro dentro de una sensación del Ser, del Yo. No habrá sentimiento o influencia de ninguna naturaleza. Te verás a ti mismo como absolutamente en armonía. Y te aseguro que, al final, esta sensación de armonía será también experimentada en tu reconocimiento del resto de las formas del Ser, del Yo. Todas las demás expresiones del Ser, del Yo, estarán residiendo igualmente ahí. Y hacia donde te diriges, por decirlo de alguna manera, es a saber eso.

Permítete a ti mismo sentirte en el fluir de una suave corriente, y también sé consciente de que todavía existe una pequeña raíz a la que te estás agarrando y que te está manteniendo

cerca de la orilla. Por favor, suéltala. Suéltala y reconoce que la corriente en la que te estás dejando llevar es tu Ser. Es el flujo de tu mismísmo Ser, de tu Yo. Y será solo en el santuario de este Ser, aunque esté por ahora algo olvidado, donde encontrarás la seguridad y la confianza para todo aquello que has estado persiguiendo. Ciertamente que al ego se le hace difícil concebir que esa confianza será encontrada solo en lo desconocido, pero lo que te haré entender es que a medida que te liberas a ti mismo en la seguridad de este flujo, el recuerdo de confort te abrazará y te abarcará. Lo reconocerás, y ya no te resultará desconocido. Pero esto no lo experimentarás hasta que no hayas hecho la elección consciente de abrirte a ti mismo a serlo, y así, a reconocer y a aceptar qué es lo que estás permitiendo que te lleve.

7.6 Vidas pasadas

Tengo varios recuerdos donde me veo quemada en un poste, apedreada hasta la muerte y ahogada, y cuando alguien se me acerca con una energía que me parece similar a la de ese tipo de experiencia, me siento extremadamente ansiosa. ¿Cómo puedo manejar este sentimiento?

Te diría aquí, para clarificar, que no te hablo de la reencarnación en *Un curso de milagros* porque hacerlo entraría en conflicto directo con el estímulo constante que te quiero dar a que te centres en el momento presente. Eres consciente de que me es muy difícil comunicarme contigo en el nivel de la Realidad en unos términos que tengan cierto apoyo en el sueño. En la medida en que estás soñando, has tenido un cierto número de experiencias que han sido percibidas como reales. Y estas las traduces como algo que tiene sentido cuando dices de ellas que son "vidas pasadas". Ves, ahí está tu comprensión de que, si algo no lo has "vivido", si no has tenido una experiencia humana de algo, entonces, ese algo, no puede haber sido real. Y es en este contexto donde te hablas a ti mismo sobre las vidas pasadas.

Yo te hablo de vida presente. No es necesario que te mortifiques con todo eso que has considerado que eran vidas pasadas, ni es necesario que te preguntes por qué las has producido. Lo útil es que entiendas lo que acabo de decir, que es que ahora, tú, le otorgas validez solo a aquellas cosas que crees haber experimentando mediante la "vida", y que por eso sientes que es muy importante haber tenido vidas pasadas.

Estás llegando a entender mejor que lo que realmente está sucediendo es esto: los pensamientos entran y salen del enfoque de tu mente, en un morar aparente de dicha mente en un plano donde experimentas lo físico. Y, según el foco de tu mente cambia entre lo que percibes como una forma de existencia encarnada y otra desencarnada, pareces tener experiencias en correspondencia con eso.

Lo que aquí nos preocupa, sin embargo, es comprender que no es necesario que sea así. Te animo a que comprendas bien el sentido de esto, para que cuando te digo que no se necesita que sea así, veas que no hay ningún juicio que acompañe mi afirmación. La información que te brindo es para permitirte hacer la elección de no experimentar ya más sombras o ilusiones de la Realidad, sino para que puedas dar un paso más allá del velo y verte a Ti Mismo, ver a tu Ser, tu Yo. Te ofrezco la oportunidad no de elegir entre diferentes sueños, ni incluso de comprender mejor tus sueños, sino de entender que ahora estás en un sueño, y presentarte la elección de ver más allá de él, para despertar. Y esto lo haces según permites que tu atención permanezca enfocada en este instante.

Te resulta difícil entender y captar completamente el verdadero sentido de tu Ser como algo

infinito cuando pareces sentir que atraviesa ciclos que tienen comienzos y fines. Mas, cuando ves solo el ahora, el verdadero sentido de la palabra “infinito”, el cuadro verdadero, se te hace más claro. También te permite mantener tus sentidos completamente abiertos. No me refiero a los sentidos físicos, sino a los del sentimiento. Se hace menos claro presentarte un nuevo cuadro de ti mismo cuando ese cuadro está manchado, empañado por cómo te has juzgado a ti mismo que eres a partir de las experiencias pasadas. Así, intentas que los conceptos que te presento se ajusten al molde que tú has fabricado sobre ti mismo. Pero yo te animo a que contemples un cuadro muy diferente de ese.

Así, por favor, deja que el “pasado” se marche. Deja que se vaya cualquier concepción previa que puedas haber tenido sobre ti mismo, o sobre por qué has reaccionado hoy debido a una experiencia que has tenido en el pasado. Esto solo servirá para distraer tu foco del sentir, y de escuchar y de reconocer lo que sea que esté resonando contigo en este preciso instante, porque solo eso, lo que esté resonando contigo ahora, es lo que tendrá sentido para ti en tu proceso de despertar. Si todas las cosas que has percibido que te han sucedido en el pasado fueran importantes en tu proceso de despertar, entonces, pregúntate a ti mismo, “¿por qué no funcionan? ¿Por qué entonces no me despierto?”. Déjalas marchar. Reconoce que son las elecciones que haces en este momento lo que te permitirá ver más claro.

Aunque ciertamente te hayas planteado ya algunas circunstancias y experiencias como cosas que, o bien estaban en el pasado, o bien eran algo por venir, estás alcanzando un punto donde se hace más significativo comenzar a contemplar esas cosas como algo que solo existe en el momento en que lo estás experimentando.

Ahora, aunque pudiera parecer una contradicción en los términos, déjame decir que todas y cada una de las veces que llevas a tu mente consciente el reconocimiento de un evento que pasó, este evento “pasado” adquiere entonces un estatus actual, y solo una vez estés dentro de ese estatus actual es cuando te será más útil permitir que tu atención se enfoque en el problema. Cuando intentas traer algo del pasado, siempre se hace un esfuerzo y se tiene la creencia en que hay algo valioso en lo que ocurrió entonces, y que es algo de importancia para ti actualmente. Te sugeriría que redirigieras tu pensamiento para permitir que toda esta noción se convierta en algo más actual. No hay nada de valor para ti en lo que llamas “el pasado”.

7.7 La inconsistencia de la separación

¿Cómo es posible que, incluso aunque yo experimente la expresión y la recepción de amor, armonía y gozo como algo enormemente superior a cualquier estado inferior de olvido o de ignorancia, sin embargo, regreso a este estado en cuanto me olvido de quien Yo Soy?

Primero déjame decir que has elegido una experiencia que, al separarte de otros, es una de separación. Lo que esperas es trascender completamente los aspectos limitados de la experiencia física, pero te aseguro que esto no es posible. Tu primera elección debe ser la de abandonar el concepto de limitación y no preocuparte por los detalles de lo que implica tal limitación. Una vez que hayas decidido que ya no deseas experimentar más la limitación, serás liberado de ella.

Estás cuestionándote a ti mismo basándote en lo que consideras que es tu capacidad inconsistente para permanecer en un cierto estado de paz y armonía. Y no reconoces todavía que la paz y la armonía son incongruentes con respecto a la naturaleza de las diferencias y

de la separatividad. Encontrarás más paz y armonía en tu vida si te encargas de los conflictos que impone la separatividad que afrontas en cada uno de tus días. Resiste la tentación de juzgarte a ti mismo debido a que el nivel de capacidad de experimentar la paz y la armonía en un momento dado parece ser menor del que desearías. Estás pidiendo ser totalmente consistente pero estás en un ámbito de experiencia que por propia naturaleza es inconsistente. La naturaleza de esta experiencia está basada en lo que se llama "polaridad". Es la experiencia de los opuestos. ¿Cómo, te preguntaría, teniendo una experiencia de opuestos podrías esperar que existiera alguna manera posible de que permanezcan en armonía, o de que algo se mantenga de forma consistente?

Si hay bueno y malo, si hay arriba y abajo, debe haber, de forma congruente, un cambio en la atención, y un sentimiento que genere inconsistencia.

Lo que al final te llevará a tener una experiencia de paz y armonía casi consistentes, será el proceso de ser todo lo congruentemente armónico que puedas en todos y cada uno de los momentos. Y será la experiencia de esto mismo lo que se convertirá en tu reconocimiento y en tu estímulo para ser capaz de hacer la elección de ya no experimentar más la limitación. Te estoy pidiendo que no seas tan duro contigo mismo, porque sería así, con ese acto tan insistente de juzgarte a ti mismo como una persona incapaz, como conseguirías reforzar esa inconsistencia que actualmente ves en tu experiencia.

Sea lo que sea aquello en lo que estés enfocando tu atención, debes entender muy claramente que, en apariencia, eso será lo que más frecuentemente se muestre en tu experiencia. A medida que te enfocas en juzgarte a ti mismo por ser inconsistente, esa inconsistencia gozará de una mayor atención, y tendrá un lugar mayor en tu experiencia. Te sugeriría que en vez de enfocarte en convertirte en alguien más consistente, te permitieras a ti mismo morar más completamente en aquel estado mental que estás denominando de paz y armonía. Estoy seguro de que eres consciente de que cuando estás en un estado así, no reconoces una oposición a él que pudiera ser percibida como inconsistente. Así, ¿por qué enfocarse en la inconsistencia o por qué juzgarte a ti mismo cuando la experiencia parece cambiar? Simplemente permítete volver a enfocarte y realinear tu pensamiento hacia un estado mental que diga, "estaré tranquilo y experimentaré armonía".

7.8 El presente creativo

En los últimos meses he tenido este sentimiento recurrente: tener un propósito y entonces perder ese propósito o dirección. Es como si estuviera perdiendo mi apego a las cosas, y no estoy seguro de qué hacer con esto.

Te aseguro que estás llegando lentamente a reconocer que el propósito que te habías dado a ti mismo antes, estaba diseñado para cambiar la Creación de Dios, y que ahora estás reconociendo la futilidad de intentarlo. A medida en que más y más amorosamente te permites a ti mismo reconocer a tu Ser como la Expresión de la Creación de Dios, llegas al reconocimiento de que no se necesita de ningún cambio, sino meramente de tu cooperación. Y tu cooperación es conseguida en el proceso de abandonar la ilusión sobre ti mismo, y simplemente ser quien tú Eres. Esto por el momento parece dejarte confundido, pero a medida que te permitas relajarte más en la más firme comprensión de ello que puedas, reconocerás que realmente no has estado confundido.

Lo más problemático en este tema parece ser el conseguir bajar el volumen de la creatividad y

simplemente ser paciente.

Permíteme darte una manera alternativa de contemplar tu creatividad. En oposición a verla como una herramienta para cambiar el mundo, contémplala como la utilización de tu ser cuando eres la Expresión de Todo lo que Dios Es, y que tú, con ello, estás simplemente ofreciendo, para ti, otra manera de experimentarla. Considérala algo gozoso y juguetón, y como una oportunidad para experimentar a tu Ser. Ves, yo no intento animarte a que te pongas de los nervios a hacer cualquier cosa, sino solo a cambiar o a alterar la intención, el propósito, lo cual altera el significado que extraes de la actividad. La actividad misma no tiene significado, sino solo el que tú le des. Y, a medida que le das el significado de ser la Expresión de Dios, verás cómo tu creatividad toma una dimensión completamente nueva, una más alegre y liberadora. Y una que no implica ninguna responsabilidad.

Capítulo 8. La experiencia física

8.1 Salud física

Si tu estado mental permaneciera siempre libre de conflicto, no habría nada que pudiera mostrarse físicamente como malestar. Contémplate a ti mismo como si fueras un campo puro, transparente, de algo que llamaremos “energía”. Contempla las experiencias, los pensamientos, los aspectos creativos de las experiencias a medida que fluyen a través de este campo. Si no encontraran resistencia, pasarían sin ser inhibidas. Cuando te resistes, cuando construyes una base de miedo alrededor de ellas, se detienen. Y según se detienen, concentras tu atención sobre ellas y a medida que lo haces manifiestas la resistencia como una forma de malestar en tu cuerpo.

Así, ¿cómo evitas que la resistencia se quede acumulada en el cuerpo? Lo haces estando abierto a todas y cada una de las experiencias con el puro conocimiento de que eres el Cristo y de que no hay fundamento para el miedo. Tu ego querrá discutirte esto basándose en la experiencia pasada, y podrías decir, “mira lo que me pasó en el pasado”. Y entonces, solo te puedo decir, ¿eras siempre consciente de ti mismo como siendo el Cristo? ¿Siempre has sentido que no había fundamento para el miedo? Como este aún no ha sido el caso, experimentas esas cosas que he descrito.

El cuerpo que tienes es mecánico por naturaleza. El cuerpo natural se mantendrá a sí mismo sano y realizará la función que tú le diste al fabricarlo originalmente. Ves, hiciste el cuerpo con la idea o el pensamiento en la mente de que él expresaría quien tú eres en todo momento. Y hasta que creaste una percepción errónea de quién Eres, esa perfección se representaba de forma natural.

Cuando introduces el pensamiento que crea la perturbación —el conclicto en tu pensamiento — esa distorsión se ve reflejada en tu cuerpo. No necesitas alterar el equipamiento original; funciona muy bien. Solo necesitas eliminar los impedimentos que evitan que funcione así, y estos son solo tus pensamientos. Cuando tu pensamiento ha sido alineado con el conocimiento de quien tú Eres, esa perfección es expresada en todo lo que experimentas y esto incluye obviamente a tu cuerpo.

8.2 Sanación

Cuando experimentamos una enfermedad de cualquier tipo, ¿cuál es la mejor manera de sanarnos a nosotros mismos?

El cuerpo, siendo el espejo de la mente, siempre reflejará los síntomas de conflicto y de miedo que haya en tus creencias. Hablar de 'sanación de tu cuerpo' es enfocar mal tu atención y fomenta la creencia de que tu cuerpo es presa del azar. El significado que te transmite el hecho de pensar así, influye sobre ti, influye sobre la percepción general de todos los eventos y circunstancias, y de una forma mucho más importante que la que ahora admitirías. Implica concreta y erróneamente que debes protegerte de, y reaccionar ante, tus experiencias, y entonces no te permite reconocer que tú mismo eres el autor.

Es imposible sanar la causa de la enfermedad de tu cuerpo si no has reconocido su fuente — que es tu mente. Y es igualmente imposible que una mente sanada pueda experimentar malestar físico.

Con esta comprensión, el primer paso para sanar tu mente es evitar juzgarte a ti mismo por lo que podrías ahora percibir como un dolor autoinfligido. El proceso de sanar es uno donde dejas que se vayan todos los juicios y la culpa que has acumulado a través de las experiencias pasadas. Toda enfermedad se basa en miedo. Los juicios se hicieron porque crees sobre ti mismo que eres vulnerable y que necesitas protección. Y renunciar a todo juicio demuestra que el miedo no tiene sentido, porque has identificado a tu Ser como la fuente de la seguridad.

Hay momentos en que te encuentras sintiendo dolor físico y sientes que eres incapaz de ponerte en contacto con la fuente del miedo que lo genera. Pero pensar que deberías quedarte con ese dolor, o sentir que deberías resistir y seguir sufriendo hasta que el miedo haya sido descubierto o bien aclarado su significado para ti, es tan innecesario como engañoso. El dolor se convertiría entonces en el precio por la paz y la claridad, y el sacrificio se convertiría en virtud. Dios te pide que no sufras de ninguna manera. Así que alivia tu dolor de la manera que puedas por el momento. Reconoce que se trata de una curación física del síntoma de miedo, a medida que te honras a ti mismo en ese mismo instante al estar soltando el enganche al dolor.

Cuando el dolor es entendido de este modo, cuando es afrontado sin juicio y soltado mediante un acto de amor por ti mismo, así, se mitiga todo el valor que el dolor haya albergado para ti. Considerándolo entonces como algo inútil, ya no requerirás más de su presencia, y estarás dispuesto a aceptar un recordatorio más cariñoso de que tus creencias se han apartado de lo que desearías que fueran.

Descubrirás que el poder que tu miedo parecía ejercer sobre ti, habiendo sido escondido y habiéndose hecho inaccesible debido al miedo adicional causado por el dolor, se ha disipado ahora. Eres libre de mirarlo, pero ahora, habiéndose marchado el poder del dolor que lo acompañaba, eres libre de verlo como lo que siempre ha sido: un pensamiento traído a la forma con dolor, una percepción errónea hecha real porque ves al Hijo de Dios como carne y hueso, y le otorgas al miedo el poder de castigarlo.

Te digo esto: lo que hará que tu cuerpo mejore no será la medicación tomada o el tratamiento aplicado. En y por sí mismos, estos no tienen significado, y por tanto no tienen efecto. El poder que cualquier medicación o tratamiento tiene es el dado por ti mediante el acto de amarte a ti mismo. El miedo es irreconocible en el rostro del perdón y del amor. Una mente así sanada se expresa a sí misma bajo la forma de la extensión física impoluta de su

estado de Ser.

Estoy haciendo una distinción entre curar síntomas físicos y sanar las creencias en tu mente, que son la fuente de que experimentes todas las cosas como físicas. Cuando los síntomas corporales se experimentan como algo curado pero sin tocar la fuente de miedo que los ha fabricado, entonces no ha habido verdadera sanación. Y en tanto que el miedo permanezca sin tocar, finalmente aparecerán otros síntomas de la misma o de similar naturaleza. Cuando la verdadera sanación se percibe erróneamente, el significado que derivas de una cura es incongruente con tu verdadera naturaleza, y no es por tanto de ayuda para tu recuerdo de la misma. Sin embargo, una cura o recuperación temporal de solamente los síntomas físicos, es aún alcanzable, porque el cuerpo refleja el pensamiento de la mente. Y cuando se tiene un pensamiento claro, sin miedo, sin conflicto, conscientemente dirigido a eliminar una enfermedad o malestar, el cuerpo reflejará ese pensamiento. Y digo sin conflicto porque si hay una creencia que a la vez diga que la enfermedad es algo apropiado, o que tiene valor por el motivo que sea, no habrá ninguna recuperación.

¿Cuál es el valor de las visualizaciones y de la imaginación guiada en la sanación?

Cualquier medicación, tratamiento, o proceso de visualización o imaginación que acompañe y que clarifique la intención del pensamiento sin conflicto, dándole así un mayor poder a tu creencia en su efectividad, reforzará tu capacidad de alcanzar la cura deseada.

Te pido sin embargo que prestes de nuevo atención al hecho de que sea la técnica que sea, puede servirte igualmente bien cuando tu intención sea la de reconocer y honrar tu estado de Ser mediante la expresión del amor hacia ti mismo. La utilidad de la técnica depende enteramente del significado que le des.

Así, como ves, si sanas o si te recuperas, la fuerza rectora sigue estando dentro del significado de tus pensamientos, que siempre reflejan la manera en que te sientes sobre ti mismo.

Recientemente he experimentado una sanación usando medicina vibratoria o radiónica, que iguala la vibración de una enfermedad y entonces la cambia. Estoy pensando en estudiar este proceso y me preguntaba si querrías decir algo sobre ello.

Realmente solo hay una forma de medicina, y es el poder sanador que tienes dentro de Ti Mismo, dentro de tu Ser, de tu Yo. Se trata de la decisión que haces de, o bien experimentar salud, o bien no experimentarla, y permitir que tu cuerpo demuestre esa decisión para ti. Mientras estés en un estado de transición hacia este modo de pensar, te inventarás muchos tipos diferentes de muletas, y están bien. Pero reconoce claramente que estás usando esas cosas para convencer a tu mente de su salud. Si tienes éxito, funcionarán. Si no, entonces no ocurrirá ningún cambio en la manifestación física de la enfermedad o malestar.

Tu cuerpo es un instrumento de comunicación. Una de las cosas que comunica de forma más visible son las elecciones que haces en tu mente. Ves, si esto fuera de otra manera, entonces tu cuerpo estaría en el asiento del conductor y en la posición de control. El cuerpo, al ser de la forma física, no posee las cualidades infinitas que estarían ahí si fuera una Creación de Dios. Tu Esencia es la Creación de Dios, la completa y concentrada expresión de la Mente de Dios, ¡y esto es absolutamente indestructible!

8.3 La muerte y el cuerpo físico

Si esto es un sueño, no entiendo por qué la muerte es necesaria.

En pocas palabras, no lo es. ¿Eso te sorprende? Solo el hecho de que la aceptes hace que se muestre aparentemente así. Si en este preciso instante descartaras con firmeza esa creencia que tienes, y que dice, "nací y moriré; existe un comienzo y un final; hay ciertas transiciones", entonces, ya no experimentarías más la muerte. El significado de aquello que crees, es transferido a esas cosas que experimentas en tu vida física. Si para ti ya no tuviera sentido comenzar y acabar, nacer y morir, ¿cómo ibas a poder experimentarlos? Consideras la vida infinita como el proceso de ir entre el estado físico y el desencarnado. Si vieras la vida infinita como un fluir continuo sin necesidad de interrupciones, entonces esa sería la manera en que la experimentarías. ¿Demasiado simple?

Si realmente no tuvieras ningún problema con esto, nunca morirías.

¿A pesar de toda la evidencia que me habla de lo contrario?

¿Es este el inconveniente que tienes con esto? ¿Ya no hay inconveniente si recurres al espejo de la ilusión para que te confirme la realidad? ¿Y cómo así?

Bien, sería bueno tener algunos ejemplos de este proceso.

Ha habido muchos que han pasado por este proceso justo de la manera que te estoy describiendo. No los ves porque está fuera del alcance de lo que estás dispuesto a aceptar y creer. Es lo mismo que mirar a cualquier otro hermano y creer de él lo mismo que él cree de sí mismo: que es un ser limitado, y que tú debes iluminarlo de cierta manera. Ves, así no es como funciona esto. A medida que expandes el área de la limitación interior en la que actualmente operas, verás que todo el mundo se expande para ajustarse a esos nuevos parámetros. Verás que el resto de tus hermanos estará en un estado de creciente iluminación porque reflejará esa nueva creencia, la que ya tendrás entonces en tu posesión.

El mundo no cambia primero y entonces vas luego tú, que al verlo cambiar, sí que te permites a ti mismo cambiar. No, no va así. Esto sería meramente tu contestación, tu reacción ante la ilusión. Eso no tiene nada que ver con el estado de la verdad. La verdad existe ya en tu Mente, y a medida que se convierte en algo que se ve más aparentemente reflejado a través tuyo, entonces, todo lo que veas a la luz de su reflejo, se hará más verdadero. Se convierte en una percepción más cercana a la Visión de Dios, hasta que al final hayas entregado todas las ilusiones y percepciones erróneas. Entonces ciertamente lo verás a través de los Ojos de Dios, en su estado de absoluta perfección.

La perfección existe en este mismo momento, porque la perfección es la Voluntad de Dios. No puede cambiar. Nunca ha cambiado. Nunca cambiará. Solo tu percepción de ella parece fluctuar. A medida que tu percepción fluctúa, ves diferentes intensidades de esta verdad. Si estás buscando ser capaz de ver solo el blanco y tu perceción actual te permite ver solo negro, y entonces, gradualmente, permites que tu percepción se expanda para poder ver varios tonos de gris, entonces tu mundo aceptará el reto y será coloreado por el tono de negro o de gris que refleje tu visión en ese momento.

Si no hay muerte, ¿qué le sucede entonces al cuerpo físico cuando lo dejamos?

Los restos del cuerpo serán tratados con un patrón que se ajuste al pensamiento que tengas en el momento en que decidas abandonarlo. Si en ese momento estuvieras en una etapa donde estás absolutamente convencido de que tu deseo es llevarte el cuerpo contigo, y donde sabes en lo más profundo de tu ser que esta es una elección que eres plenamente capaz de realizar, entonces puedes llevarlo contigo.

¿Qué le sucedería en un estado desencarnado?

Se ajustaría a lo que fuera compatible con la experiencia que estuvieras teniendo en ese estado. Tu cuerpo está hecho de cosas que te parecen tan extremadamente sólidas porque en la experiencia que ahora estás teniendo, un cuerpo sólido es lo único que cumple con el propósito y la función que has elegido que tenga. Cuando estás en un estado desencarnado el propósito que tienes para el cuerpo es completamente diferente, y por tanto el cuerpo se ajustaría al propósito que hubieras elegido para él. Explicarte esto en términos de "densidad" sería engañoso, porque él es, en Realidad, solo una imagen en tu mente.

Te resultaría de más ayuda en este momento simplemente comprender que el cuerpo sirve a la función que se siga de las elecciones que hayas decidido llevar a tu experiencia. Mientras que estás en el estado al que nos referimos como "desencarnado", tus experiencias son de una naturaleza completamente diferente. Si llevaras el cuerpo contigo, sería reconocido como tu cuerpo, pero su naturaleza se ajustaría a la de las experiencias que estuvieras eligiendo tener en ese momento.

Se te ha escuchado decirle a alguien que esta iba a ser su última vez para ellos en el mundo físico.

En caso de que ya no elijas usar el estado de ser físico como implementación de tu despertar, entonces ya no experimentarás más el estado físico. Esto no significa que por simplemente elegir no estar en el estado físico vayas a despertar automáticamente. Tu sensación de limitación es la que existe en tu estado mental limitado, en tanto que algo opuesto al reconocimiento de toda la Mente por entero. El estado mental seguirá contigo hasta que hayas liberado las limitaciones que tenga. Esto no tiene nada que ver con estar dentro o fuera de la experiencia física.

Si elijo Despertar, entiendo ahora que el cuerpo es una limitación. ¿No podría entonces descartar el cuerpo?

No te puedo decir qué elecciones te importarán ni en el estado en que existes ahora, ni en el marco mental que experimentarías como estar Despierto. Te puedo decir que la mayoría sí que siente el cuerpo como un obstáculo una vez que están en el pleno reconocimiento de la ilimitación que ellos realmente poseen, y eligen tener experiencias que son, por su naturaleza, más ilimitadas. La función y el propósito del cuerpo sirve primeramente para identificar los límites que el ego valora profundamente. Una vez que has ido más allá de los límites de tu ego, te sugeriría que lo más probable es que no encuentres necesidad de identificarte como ningún tipo de cuerpo. Me gustaría insistir, sin embargo, en que esto no niega de ninguna manera la opción de tener un cuerpo en cualquier momento. Decirte que, cuando estés plenamente Despierto reconocerás que no tienes ningún límite y, entonces, decirte que no tendrías un cuerpo bajo ninguna circunstancia, sería imponer un límite. Por tanto, debe siempre mantenerse como algo opcional.

Una vez que uno descarta el cuerpo, por así decirlo, ¿puede recrearse un cuerpo para manifestar en el mundo físico por un breve periodo de tiempo?

Con total seguridad. Estar en un estado sin límites te permite ciertas libertades que ahora verías como hazañas muy extraordinarias. Pero por favor recuerda que tú has fabricado tu cuerpo. La manera en que lo has fabricado no te permite relacionarte claramente con el hecho de que lo has fabricado de una forma que es muy indirecta, con muchos rodeos. Así que solo te pediría que simplemente tuvieras presente que lo hiciste. Y una vez que te encuentres más allá de los límites en que actualmente moras, reconocerás tu capacidad para fabricar un cuerpo como algo extremadamente simple.

Te pediría que prestaras atención a lo que tanto hemos comentado, y que es que las

experiencias que eliges tener, son aquellas que llevas antes hacia tu mente. Eso, ves, es el proceso creativo; tú simplemente decides que así será. En el momento en que recuerdas lo Despierto que realmente estás, este proceso se hace más vívido. Reconoces el proceso exactamente por lo que es, y entonces meramente lo utilizas. Y eso incluye tu deseo de fabricar un cuerpo, con el propósito que sea y por el tiempo que sea.

Te sugiero que le prestemos atención a otra cosa más: a modo de ilustración sobre la simplicidad de lo que estoy diciendo acerca de este asunto de fabricar un cuerpo, ¿cómo te sentirías si te dijera que con la misma facilidad podrías fabricar una estrella?

¿Comenzamos a crear el cuerpo que habitaremos antes de la concepción, o en el proceso de crecimiento fetal?

Lo que determinas, en cuanto a la naturaleza de tu cuerpo, es algo que está gobernado por lo que determines en cuanto a la naturaleza de las experiencias que eliges tener una vez que vienes al estado encarnado. Por favor, recuerda que te dije que, en el estado desencarnado, en caso de que decidieras llevar el cuerpo contigo, el cuerpo se ajustaría a la naturaleza de la experiencia que eligieras tener en ese momento. Así, según como elijas la naturaleza de las experiencias que deseas tener como posteriores a la encarnación, estarás eligiendo la naturaleza del cuerpo. Como crees en tu capacidad limitada de fabricar un cuerpo, quieres unos padres cuyos genes parezcan fabricar ese tipo particular de cuerpo que parezca el más fácil de conseguir. Pero también eso es parte de tu sueño. Es simplemente la manera en que ejercitas o enmascaras la verdadera fabricación del cuerpo que has deseado tener. La fabricación de ese cuerpo tiene lugar a la vez que estás fabricando las experiencias.

Así que se trata de un proceso que se da permanentemente, durante toda la experiencia que llamamos 'vida física'.

A lo que me estoy refiriendo más concretamente es a la naturaleza general del cuerpo que has elegido fabricar, antes de la venida al estado encarnado. Es cierto que una vez que has entrado en este estado, el cuerpo está continuamente haciendo cambios y esos cambios son completamente compatibles con las experiencias que estás teniendo en ese momento. La evidencia más dramática de esto es el cambio en el cuerpo debido a la edad. Como crees que a medida que pasa el tiempo en el estado encarnado te vas haciendo más viejo, y como ese es tu patrón de creencia, el cuerpo se ve forzado a ello y envejece. Y como crees en la muerte, el cuerpo aparentemente morirá y dejará de tener la función que le habías dado originalmente. Desde luego que tendríamos otros ejemplos si eligieras manifestar una enfermedad o un accidente; el cuerpo igualmente podría cambiar para ajustarse a ese patrón. El cuerpo se acomoda a la experiencia. Y sirve para que puedas identificar las consecuencias que has asociado con la experiencia. A medida que alcanzas cierto punto de comprensión de tus experiencias, reconocerás cada vez más que en Realidad no hay consecuencias, y esa será una de las razones por las que comenzarás a preguntarte cuál es realmente el propósito del cuerpo.

En una conversación como esta sería fácil creer que estoy ninguneando al cuerpo, por así decirlo, y no me gustaría que te llevaras esa impresión. A lo que te animo es a que disfrutes del aspecto más grande en cada experiencia que puedas tener. Reconoce la plenitud de cada experiencia. Si esa experiencia conlleva estar en un cuerpo, entonces para reconocer su plenitud se necesita que el cuerpo esté presente. Así que hónralo. Hónralo por el propósito al que sirve a la hora de proporcionar reconocimiento consciente sobre el aspecto más pleno posible de la experiencia que hayas elegido tener.

8.4 Cuerpos probeta

¿Debería la humanidad intentar crear un cuerpo humano en un laboratorio científico? ¿Habitaría el Espíritu de Dios en un cuerpo así fabricado?

Cualquier cosa con vida debe ser del Espíritu de Dios, porque no hay nada fuera de la Creación de Dios. Lo que te hace confundirte aquí es que tratas de definir e identificar al Espíritu de Dios por la forma que usas para albergarlo y por la función que Le darías.

No necesitas preocuparte con esto, porque el deseo de la humanidad de ser creativa de esta manera no sería nada diferente de su deseo de crear cualquier otra cosa. Crear un cuerpo mediante la relación sexual o en probetas es lo mismo.

Este tipo de actividad no es diferente de lo que ya está siendo hecho por el ego para recrearse a sí mismo y así poder creer que es tan poderoso como el Dios que niega. No puedes entender que lo que está motivando este intento extremo que el ego realiza para recrearse a sí mismo, se debe a su miedo a la aniquilación. En otras palabras, cuanto más profundice el ego en su estimación de que ya no es necesario, mayor será su deseo de demostrar que esto no es cierto.

¿En qué punto del desarrollo de una forma humana en una probeta llegaría el Espíritu de Dios a habitar en este tipo de cuerpo?

Te puedo decir claramente que el Espíritu de Dios jamás habita en el cuerpo, y esto también clarificaría tu dilema sobre el aborto. No vives en un cuerpo en un mundo. Más bien, en tu mente existe un pensamiento de separación que entonces es experimentando como un cuerpo separado en un mundo de Seres diferentes independientes. Dentro de la concepción donde entendemos el mundo como una experiencia de tus pensamientos, esta declaración debería ser perfectamente obvia. Y, en el caso de las personas que no puedan aceptar este concepto así, debes esperar a que el Espíritu Santo encuentre otra manera de llegar a ellos.

El momento en que cualquier Hijo de Dios se definirá a sí mismo como el cuerpo (en desarrollo) variará para satisfacer las necesidades de la percepción de la persona en cuestión. Por eso es que tienes un espectro tan amplio en la discusión acerca del momento en que la vida entra en el cuerpo.

¿Por qué un alma elegiría tener la experiencia de un cuerpo salido de una probeta?

Si desearas experimentar el mundo de la forma una vez más, y si previamente por ejemplo tu experiencia mundana se hubiera visto interrumpida por tus padres de una forma que te asustara mucho, en el marco general del abandono, entonces, esa sería una forma muy conveniente de evitar la experiencia de ser "acogido por tus padres". Pero debo recordarte que no trates de exagerar mucho acerca de esta situación. Te aliento a ver la similaridad en todos los símbolos que representan la ilusión de tu pensamiento. Este es otro más de esos símbolos que deberán irse pronto.

8.5 Suicidio

Estoy afectado por el reciente suicidio de un miembro de mi familia, y me preocupa el estado de los familiares más afectados por ello.

Por favor entiende que simplemente porque seas incapaz de identificar conscientemente el espacio en que él reside, no obstante se encuentra en el único lugar que es —en las manos del Amor. Así como tú le darías la bienvenida a alguien con problemas en tu hogar, en el amor de tu corazón, reconoce que este es el proceso que realmente tiene lugar cuando uno viene al otro lado del velo, por así decirlo. En este momento no puedes ver las manos amorosas, y podrías por tanto sospechar que él se encuentra en un vacío, flotando y desconectado. Permíteme asegurarte que no es el caso. ¿Pensarías, ni por un momento, que el cuidado amoroso que es la extensión del Padre solo existe en el lugar donde tú lo puedes reconocer? Sabes que no es así.

Las manos que le reconfortan son unas manos ciertamente muy experimentadas en el arte del amor. El que tú desees que él encuentre la luz, es algo que queda bien expresado con tu propósito de que él se encuentre a sí mismo y a ese Amor que él en realidad Es. Y bien que querrá encontrarlo, a medida que elige reconocer que siempre ha estado ahí. Digo estas cosas para aliviar tu preocupación, para que entiendas claramente que se encuentra en un espacio de descanso, de apoyo, y exactamente donde ha elegido estar.

Te animaría a que no te quedaras con ninguna de las cosas negativas que podrías esperar que tuviera la experiencia del suicidio. Y te animaría más aún a que reconocieras lo mismo sobre los miembros de tu familia que aún están en este lado del velo. Por favor, deja que el miedo se vaya. Permítete a ti mismo ser liberado del miedo que acompaña a cualquier proceso de pensamiento que te identifique como una forma corporal capaz de sufrir la muerte y el dolor. Permítete a ti mismo aceptar paz. Permítete aceptar aquello que sea más precisa y verdaderamente reconocido y ejemplificado como un reflejo de tu Ser natural.

La ayuda que deseas darle a otros a quienes sientes en problemas o perdidos, solo puede ser extendida a medida que te reconoces a ti mismo como la encarnación de la única cosa reconocible para ellos, que es la tranquila, la armoniosa naturaleza de tu amoroso Ser. No habrá ninguna sensación de estar intentando extender este sentimiento, pues a medida que te alineas y te sintonizas de forma más precisa con él, ves que ya existe en todo y en todos a tu alrededor. Y solo tu disposición a aceptar este sentimiento es lo que tiene algún sentido respecto al reconocimiento de quiénes son ellos. En caso de que yo te reflejara tus preocupaciones sobre tu bienestar, estaría reconociendo y reforzando esos sentimientos que albergas y que no son reales. Yo te veo como la encarnación del Amor, de la Creación armoniosa que tú Eres, y te animo a ver a otros en la misma luz. Solo con tu práctica, haciendo esto, es como te permitirás a ti mismo ver tu Ser.

8.6 Envejecer

Creo que entiendo lo que estás diciendo sobre envejecer, la muerte y las elecciones, y no obstante no parezco ser capaz de dejar de envejecer llegados a este punto. ¿Tienes alguna sugerencia? ¿Cómo funciona esto?

Todo el proceso que llamas “despertar” no es algo que ocurra haciendo elecciones selectivas conscientes para facilitar cosas específicas que sientes que son parte del proceso. En este caso en particular, esas cosas serían tu referencia al envejecer y finalmente a la muerte. El hecho de pensar que superar el envejecimiento o eliminar la necesidad de la muerte serían un signo de tu progreso en el camino a Despertar, es una forma de pensamiento egoico. Te animaría a entender que esto no es así. Del mismo modo que no curas realmente una

enfermedad del cuerpo al tratarlo a este, no facilitas el Despertar curando cosas que te parecen estar sucediendo en el sueño, como el envejecimiento y la muerte.

Prestándole atención a esas áreas, sigues entreteniéndote con las consecuencias de tener un cuerpo. Lo que me gustaría que entendieras es que el proceso viene de dentro. Viene de un continuo sentirte a ti mismo, permitiendo que se vayan las restricciones que parecen atarte a un estado de sueño —y no me refiero a los sueños individuales que tienen lugar, sino a la consideración general del sueño. Es un proceso de permitirte a ti mismo, y no de presionarte a ti mismo; no se trata de sentir que hay algo que captar y agarrar para así poder desinvolucrarte del sueño; se trata de estar en un constante estado de reconocer que estás soñando. Es un proceso de permitirte reconocer que esto no será siempre así, y que el proceso de Despertar está teniendo lugar en y por sí mismo sin tu acción, voluntad o intento conscientes. Te quiero recordar que el estado de tu Ser es algo que ya existe. Eso, en y de por sí, debería revelarte que cualquier acto de voluntad que aparentemente vaya a crear algo, en realidad irá en detrimento de tu proceso, porque estará en contradicción con el hecho de que ya estás siendo lo que Eres.

Si has elegido no tener la experiencia del envejecimiento ni de la muerte, entonces permite que así sea. Y lo permites expandiendo todas las demás elecciones para que vayan más allá de cualquier límite que parezca acompañarlas. Ves, se trata de un concepto total, el de que o bien estás Despierto o bien dormido, lo cual da lugar a las elecciones que o bien son obvias en el sueño, o bien lo son en el estado Despierto.

Permíteme plantearte una analogía: si desearas comprarte un auto, simplemente decidirías el color, la función, y quizás alguna cosa del interior; y entonces, irías a por él. No te pones a fabricar todas y cada una de sus partes. Todas ellas están en función de lo que el auto es. Y cuando estás Despierto, la realidad y el reconocimiento claros de tu elección de no envejecer y no experimentar la muerte física, están simplemente en función del estado Despierto. No son elecciones conscientes.

Todas las experiencias de limitación finalmente hacen que te des cuenta, mediante la experiencia, de su falta de valor. Y una vez que hayas dejado de darle valor a cualquier tipo de limitación, tendrás un más claro reconocimiento de quién eres realmente.

8.7 Senilidad

¿Por qué la mente va perdiendo su memoria a corto plazo cuando envejecemos?

No es una cuestión de que la mente esté perdiendo nada, ni tampoco eso está en función de la edad o del tiempo. Tu mente es sin edad. Sin embargo, al aceptar que es tu cuerpo lo que te identifica totalmente, entonces la mente va naturalmente asociada al cuerpo. Y a medida que creas que el cuerpo debe deteriorarse, creas la creencia de que la mente seguirá el mismo patrón.

Otra creencia extensamente aceptada es la de que tú solo eres digno y querido en el grado en que puedas contribuir sosteniendo y complaciendo a los demás. Como este sostén normalmente ocurre en los años de juventud o de madurez, entonces, al envejecer y traspasar el momento en que te sientes útil, rediriges la atención de tu mente a aquel periodo productivo de tu vida. Entonces, el periodo actual de vejez es ignorado, y el enfoque mental se dirige hacia fuera del mismo, puesto que ves que tu contribución ya no es de valor. Y el único valor que tiene para ti es el de cómo vas a ser capaz de relacionarte con este periodo

actual para manipularlo o remodelarlo de modo tal que se pueda ajustar a aquel periodo temporal en que sí te permitías a ti mismo sentirte valioso. En sociedades en que la edad es valorada, y equivale a sabiduría y a utilidad, no hay pérdidas de memoria a corto plazo ni senilidad en la gente mayor.

Te preguntas a ti mismo, ¿qué puedo hacer entonces para cambiar esta manera social de pensar, para ayudar a que la gente mayor reconozca el valor de su edad y su sabiduría? La respuesta es simplemente esta: cambia el modo en que piensas sobre ti mismo cuando experimentas el envejecimiento. Si encuentras difícil aceptar que este proceso es innecesario, intenta al menos descartar la noción de que tu valor tendría algo que ver con tu capacidad o tu disposición a brindar soporte o placer a alguien más, bajo una forma que no sea la de amarlos de forma consistente e incondicional. Y solo al aceptar esta liberación para ti mismo será como tú vas a poder reconocer su validez para cualquier otro. Cuando este reconocimiento haya sido plenamente realizado, descubrirás que siempre ha sido así. Y no hay nada más que cambiar.

8.8 Enfermedad de Alzheimer

¿La enfermedad de Alzheimer tiene una causa parecida?

Es una forma de retirada del trato con el dolor, cuando la gente alcanza un punto en su vida donde una acumulación de miedo les deja sin ganas de sobrellevar la vida tal y como la están experimentando. Lo más corriente es que el dolor haya sido acumulado a partir de un sentimiento central de rechazo, de repudio, y ese sentimiento permea el resto de experiencias. En otras palabras, cualesquiera que sean las experiencias que estén teniendo, como su percepción se ha visto abrumada por el sentimiento de pérdida de valor debido al rechazo, ven todas sus experiencias como confirmación de este rechazo.

Se desarrolla el sentimiento generalizado de que cualquier experiencia que esté teniendo lugar se daría mejor sin ellos ahí, y por tanto se retiran de ella. En las fases iniciales, hay una tendencia a proyectar su falta de autoestima sobre aquellos de quienes se sienten rechazados, y eso crea ira. La manera en que tratan con su ira a medida que esta es experimentada a través de la percepción de una menguante autoestima, es abandonar, retirarse de esa experiencia. Y cuantas más experiencias así se incluyan en su experiencia total de vida, más dejarán de participar.

El cuerpo, al ser quien refleja el proceso del pensamiento, lo que hace paralelamente es apagar las funciones neurológicas que caracterizan físicamente aquellas actividades de las que se están retirando. Normalmente estas no incluyen todas aquellas cosas que funcionan a partir del sistema automático de respuesta, como puede ser la respiración, el proceso digestivo, o el ser capaces de identificar espacialmente cosas con su visión, pero sí que se apaga en la mayoría de casos la respuesta al dolor, ya que este es el reflejo primario que están intentando evitar. Podrías entonces pensar sobre esto como si fuera un caso de amnesia generalizada.

8.9 SIDA

¿Querrías tratar el tema del SIDA?

Lo primero sería dirigir tu atención al resto de epidemias que han aparecido en este planeta

de tiempo en tiempo: la Gran Peste, por ejemplo. En cada caso, siempre estaban asociadas a un gran miedo. El miedo que se incluye en el problema con el virus del SIDA parece ser diferente solo por las implicaciones sociales y porque te ves de forma diferente en medio de todo esto. También hay una sensación de que esta manifestación en particular podría de cierto modo haber sido el resultado de un cierto tipo de castigo social.

Sois capaces de inventar todo tipo de castigos y lo continuaréis haciendo en tanto que os abonéis al concepto de “pecado”, al concepto de un Padre que os vería como niños negligentes y que os castigaría por portaros mal. No es el caso. El virus del SIDA no recibe reconocimiento en la Mente de Dios, tal y como no lo tuvo el virus de la peste.

Por favor, no permitas que lo que socialmente implica, o que cualquier otro significado que parezca surgir alrededor de esta forma de peste, consiga hacer que definas todo de forma diferente, o que distorsiones tu pensamiento diciéndote que esta forma de enfermedad sería diferente del resto.

El SIDA, como el resto de manifestaciones de deficiencia física o de enfermedad, es reflejo de un conflicto interior, lo cual en sí mismo es solamente otra definición para el miedo. La razón de que sea tan difícil de aceptar que una enfermedad como el SIDA es algo manifestado por tus pensamientos, es porque traduces eso en que se trata de algo autoinfligido a propósito. En la medida en que este pensamiento se considera inaceptable, te quedas con la conclusión de que eres una víctima de cualquier enfermedad. Pero de lo que te conviertes en víctima es de tu creencia en que es posible *ser* víctima. Te diría que cualquier manifestación de enfermedad se trata de la aceptación, dentro de tu marco de pensamiento, de un espacio para lo que no es perfecto. Sobre esto que te digo hay tendencia a decir, “es correcto, lo veo bien, y teóricamente lo puedo asumir, pero, ¿qué pasa con la amenaza que sufren nuestras vidas cotidianamente, aquí y ahora?”

Así que debo decir de nuevo que nada cambiará jamás en tu experiencia a menos que cambies la manera en que la piensas. Lo que podrías considerar como algo teóricamente muy bonito, es lo que te ofrezco en realidad como solución muy práctica, muy “los pies en la tierra”, por así decirlo, para eliminar el problema. ¿Haría esto que desapareciera el SIDA? A medida que reemplazas tus pensamientos de miedo con los que te identifican como una extensión del Amor de Dios, no solo te experimentarás personalmente a salvo, sino que igualmente no encontrarás amenazadoras las elecciones de tus hermanos para sus sueños.

Hay una tendencia a distorsionar o a cambiar tus conclusiones acerca de lo que ves que está sucediendo basándote en juicios del pasado sobre su relevancia. Te animaría a que entiendas que el problema que tu atención afronta con respecto a cualquier forma de enfermedad, debería llevarte a hacerte esta pregunta, “¿soy una víctima? ¿Existe una fuerza en mi exterior que me puede hacer feliz o poner triste, o que pueda destruir mi vida física?” ¿Piensas realmente que hay diferencias entre creer que existe una fuerza que te puede poner triste o hacer feliz, y otra que puede destruir tu vida física? Debido a los valores de tus juicios del pasado, querrías ver lo primero como una infracción muy menor, como algo que podrías superar simplemente cambiando de mentalidad y decidiéndote a sentirte bien, pero de la segunda extraerías unas mayores implicaciones, que estarían fuera de tu control. Pero simplemente te estoy diciendo que esto no es así.

Cualquier cosa que albergues en tu mente, y que implique que hay una fuerza exterior a ti, te llevará al final a concluir que hay un Dios vengativo. Así que quizá este sería un buen sitio para comenzar. En vez de pensar sobre la enormidad del problema del SIDA, pregúntate a ti mismo lo siguiente, para poder realmente arreglártelas en tu mente con esta cuestión: ¿hay

un Dios vengativo? ¿Hay un Dios que sería capaz de darte cualquier cosa que no fuera Amor y la libertad de poder elegir experimentar lo que sea que desees llevar a tu existencia física?

Te estoy dando una respuesta que te resulta muy difícil aceptar en este momento. Pero en realidad te estoy dando la única respuesta que al final te permitirá llegar a identificar el problema que has planteado.

8.10 Cáncer

¿Por qué se ha extendido tanto el cáncer y no se le ha encontrado cura?

No es que haya más cáncer; podría darse cualquier cosa que expresara la culpa del ego y satisfaciera su necesidad de mantener su miedo vivo, encontrando amenazas para ese cuerpo que él cree poder controlar. Así es como justifica su miedo. En el pasado esto surgió bajo la forma de SIDA y la epidemia que creó.

Cuando has experimentado miedo durante mucho tiempo, la "familiaridad" de las emociones de desamparo sirve al propósito de la culpa como una "dolorosa expiación por tus pecados". A medida que el pensamiento del cáncer se haga menos temible, será encontrada una cura y surgirá alguna otra cosa en su lugar. Para controlarte más efectivamente, el miedo debe parecer que te impone una amenaza ante la cual no hay defensa posible.

La causa de toda enfermedad es siempre la misma, y así, todas tienen la misma curación. Cuando haces distinciones y a una le otorgas un mayor impacto que a otra, o dices que requiere de una curación especial, se trata de una percepción errónea. Cuando te digo que aprender a Amar es lo que sana todas tus percepciones erróneas, incluyendo las de la enfermedad, ¿crees que la persona que tiene lo que llamarías un tipo "muy destructivo" de cáncer está menos dispuesta a ser amada que alguien que parece tener otro achaque menor u otro problema cualquiera? ¿Responderías de manera diferente dependiendo de la cantidad de amor que percibes que necesitan quienes están ante ti? ¿Es posible amar por grados? Todo esto nos confunde al mezclar el limitado poder de la capacidad del ego para Amar con el poder del Espíritu Santo dentro de ti. Tu papel en el proceso de sanación es mantener la consciencia de la Presencia sanadora que ahora está presente en cada mente, esperando tan solo a ser reconocida. Solo así puede verse justificada tu fe en el poder del Amor.

8.11 La experiencia de la homosexualidad

¿Podrías clarificarnos algo acerca de la experiencia de la homosexualidad?

Te sugeriría que no te entretuvieras mucho con las implicaciones sociales de lo que describes como "homosexualidad". El propio concepto del sexo ha sido algo muy encubierto, malentendido, mal concebido, y usado de muy diferentes maneras dentro de tu intento de establecer para él unos límites socialmente aceptables. Y, como en cualquier otro intento de establecer límites sociales o de cualquier otro tipo, algunos tendrán la sensación de necesitar expandir esos límites, de ir más allá de las restricciones, de tener unas experiencias que no sean las aceptadas dentro de un marco dado. Este es el caso de la homosexualidad.

Ves, siempre existe la tendencia a establecer grandes distinciones entre las formas de las ilusiones. Siempre está ese maravilloso intento de apaciguar al ego construyendo carreteras secundarias que parezcan ser más excitantes que otras, que parezcan tener mayor o menor

significancia o impacto en tu intento de despertar. Te he dicho muchas veces antes cómo esto es una muy tortuosa forma que el ego toma para alejar tu atención del único asunto que está realmente en cuestión, y que es el de reconocer quién Eres.

Podría, caso por caso, darte tantas razones técnicas por las que cierta persona elige la homosexualidad, como por las que otra no. Pero esto de nuevo es, como ves, simplemente un entretenimiento. Continuarás validando el sueño si sigues distinguiendo entre las cosas que están sucediendo en él, y consideras que tienen diferentes implicaciones a la hora de salir del sueño.

Te estoy alentando a que entiendas que en lo que te estás comprometiendo es en la práctica de un proceso que cambiará un patrón mental, lo cual, en definitiva, va a deshacer una forma egoica de pensar. Si insistes en interesarte en otras materias que no sean tu propio Despertar, el juego del ego se reforzará. Y el juicio será el elemento clave que se hará omnipresente. Cuando hablo del juicio, me refiero tanto a los aspectos del juicio que consideraríamos útiles como a los improductivos, tanto a los buenos como a los malos. No puede darse, no realmente, un estado de permiso y de aceptación incondicionales si estás en un marco mental que te aliente a hacer juicios de ninguna naturaleza o forma. Cuando hablo de permitir incondicionalmente me refiero a una actitud que te posiciona solo en ese punto en el cual puedes considerar solo las cosas que conciernen a tu propio Despertar.

Tu atención es fácilmente desviada de este proceso cuando se da la necesidad de enfocarte en el proceso de alguna otra persona. Existen, tal y como los percibes, muchos “otros” ahí fuera. Y en caso de elegir distraerte… ¡las posibilidades son infinitas!

8.12 Almas gemelas

A través de los años he escuchado los términos “almas gemelas cósmicas” y ”llamas gemelas”. ¿Tienen alguna validez?

Desde el punto de vista con el que abordas esta información, ninguna. Desde un punto de vista más amplio, es imposible que en Cristo existan cosas que no sean almas gemelas. Todos somos reflejos unos de otros. Estás intentado saber si hay dos aspectos del Cristo que pudieran ser especiales el uno para el otro, y te sugiero que esta forma de pensar no es la apropiada. Así como no hay nadie que sea más grande, sería muy inadecuado que tú, al intentar reconocer la igualdad y la plenitud del Cristo, y admitiendo que toda experiencia que se tiene en Cristo es igualmente compartida por todos, entonces, intentaras razonar acerca de la posibilidad de que dos de esas expresiones pudieran tener una relación especial e independiente.

Cuando eliges experiencias que, en tu mente, son elegidas desde un punto de vista que *no* reconoce la plenitud de la Mente de Cristo, puedes escoger tenerlas con otras expresiones especiales que tampoco están reconociendo su plenitud. Esas experiencias serán como cualquiera de las demás experiencias de relaciones individuales que se tienen. Pueden trascender elecciones posteriores, relativas a estar en un estado encarnado o desencarnado, y simplemente porque esa es la manera en que habrías elegido tenerlas.

Por favor, recuerda que todas las experiencias que estás teniendo las has planeado cuidadosamente. Y tus planes no se ven limitados. En caso de elegir tener un compañero cósmico, y uno de vosotros dijera, “bien, creo que ahora me iré un rato hasta ese borde del cosmos. ¿Y por qué no te vas tú a la otra punta y nos encontramos de vuelta aquí, para comparar nuestras notas?”, así se haría. Y no sería muy distinto si le dices ahora a alguien,

"creo que me iré a la ciudad. ¿Por qué no te vas a algún otro stio? Nos encontraremos en casa esta noche y hablaremos de ello". No estás limitado a la hora de elegir tus experiencias, pues cada una tiene su origen en tu mente. Mi única sugerencia es que a esas relaciones cósmicas no les asocies una mayor significación espiritual. Tu relación se fundamenta en tu elección de conocerte a ti mismo.

¿Venimos a veces a la forma humana con un grupo de amigos, por así decirlo, y tocamos las vidas de los demás en diferentes momentos?

La respuesta es la misma. Puedes tener eso que dices de la manera en que quieras. Te comunicas y haces planes con quienes están en este estado carnal. ¿Crees que habría alguna manera especial de no ser capaz de comunicarte cuando estuvieras en un estado desencarnado? Hemos hablado a menudo de que lo único que cambia es tu mentalidad. Estar con un cuerpo o estar sin él es solo otra elección que haces. El rango de posibilidades solo es diferente dependiendo de si elegiste experimentar algo con un cuerpo o no. Tu mente no está en el cuerpo. Cuando has elegido tener un cuerpo, has limitado erróneameamente tu marco de referencia al decir que tu mente es ese cuerpo.

Al elegir venir a una experiencia física, ¿siempre nos quedamos bajo la forma de un cuerpo humano, o bien experimentamos una variedad de formas físicas, aquí o en algún otro lugar?

De nuevo esto es algo de tu elección. Pero te diría que en la mayor parte de los casos se elige experimentar la plenitud, la máxima extensión de cada "plano físico", como tú lo podrías llamar, o de cada dimensión, antes de elegir experimentar otra. Esto no es necesario que sea así, pero es lo más corriente. Si decidieras elegir entrar en otro conjunto de elecciones que no conlleven la necesidad de tener un cuerpo físico, serías igualmente libre de hacerlo así.

¿Por qué es que siquiera nos planteamos el encarnar en este estado de limitación? ¿Por qué no entré en otro nivel sin tal limitación?

Aún estás operando bajo la impresión de que hay una influencia exterior que te está "trayendo y sacando". Tu estado mental es o bien limitado o bien ilimitado, o cualquier cosa entre medias. Así que dondequiera que "vayas" lo haces basándote en cuál sea tu creencia en ese momento. Y, al querer irte a otra existencia, hacia cualquier otra forma de experiencia, como primero creas esa experiencia en tu mente, la crearás con un sentido más o menos estrecho de limitación dependiendo de cuál sea tu comprensión en el momento. Y no se trata de que vayas al estado desencarnado, donde repentinamente estarías totalmente Despierto, y entonces digas, "creo que volvé a zambullirme en esta forma de experiencia y limitaré mi visión a eso". No, tu visión siempre es tan amplia como permitas que sea, pero no cambia entre las formas encarnada y desencarnada.

Capítulo 9. La forma y la fuerza vital

9.1 Definiendo la presencia de Dios

Cuando se está en el estado de sueño, cuando parecemos existir solo en el planeta Tierra, ¿cómo saber qué es de Dios y qué no lo es con respecto a la forma, cómo definir la presencia física de Dios en este estado de sueño?

Dios, en y por Sí Mismo, no está presente en el estado de sueño. Sí está presente el reconocimiento que tienes de ti mismo como *siendo* la extensión de Dios, como *siendo* la expresión de Dios, y es eso lo que ves y reconoces en el sueño, pues ves una parte de ti mismo existiendo en dicho sueño. Sabes que no estás realmente en el sueño. Sino que solo lo parece. Te percibes a ti mismo como estando en algún lugar donde no estás, así que hay un aspecto de tu Ser que extiende o levanta el brazo, y que reconociéndose a Sí Mismo dice, "aquí está Dios". Y como te percibes estando "aquí", en otro estado, entonces de ese modo traes a Dios a tu sueño.

Nada que diera una sensación de ningún tipo de finitud, sería un verdadero reconocimiento de Dios. Aquello que tenga comienzo o fin, o cualquier borde, sería solo tu percepción de lo que una Creación de Dios pudiera ser. La "forma" que toma Dios es la forma del Amor. Cuandoquiera que percibas que hay amor expresado, de cualquier modo, estás reconociéndote a ti mismo como una expresión de ese Amor de Dios, y viéndolo manifiesto. Cualquier otra forma que veas es completamente irrelevante; lo relevante es solo el *sentimiento* que tengas por la forma, la extensión del sentimiento en el cual te reconoces a ti mismo como siendo el Amor de Dios.

Podrías decir que todo lo que ves es Dios, porque tú eres Dios. Pero eso te confundiría porque tienes una percepción limitada de Ti Mismo. No reconoces la Divinidad de tu Ser, y por tanto, ves una ilusión de la verdad de tu Ser, y de Dios.

¿Sería apropiado decir que esas cosas que experimentamos con los sentidos físicos no son, en sus formas, la expresión directa de Dios?

Toda forma es una limitación. Esta limitación es algo impuesto por ti, de la misma manera en que impones una sensación de limitación sobre el Amor de Dios. Es un intento de empaquetarlo, de llevarlo hacia la sensación intelectual del conocimiento y, por tanto, hacia algo que te dé cierta idea intelectual de lo que Dios es.

¿Sería más apropiado decir entonces que Dios es la Fuerza Vital en la forma, pero no la propia forma física?

Sería del todo apropiado decir que Dios *es* la Fuerza Vital, y punto.

¿Y esa Fuerza Vital es algo percibido por nosotros con la consciencia más que con los sentidos?

Esa Fuerza Vital es percibida de muchas maneras diferentes. Cuando lo es en su pureza, en Su Esencia de no tener comienzo ni fin, y en tanto que emanando solo Amor, ahí sí estás reconociendo su realidad. Cualquier otro sentido con el que contribuyas mediante tu percepción de la forma, se convierte en tu propio adorno, y así, en una distorsión de lo que realmente es.

En el Curso se dice que no hay diferentes tipos de vida. La Fuerza Vital en mí, que es una extensión de Dios, es la misma que la que hay en una planta o animal. Si esto es cierto, entonces, lo que diferencia a un humano…

Estás comenzando a crear una distorsión incluso ahora, porque intentas descomponer las cosas en empaquetamientos. Reconoce que la expresión de ti es la *suma total* de la Fuerza Vital de Dios. Cuando intentas crear otra Fuerza Vital, la proyectas al mundo de una manera que crea un diferencia entre ello y tú. Al hacer esa proyección, le das atributos que llamarías caballo o perro, árbol o roca. Pero la Creación consiste en una sola Fuerza Vital. En el ámbito físico, tal y como ahora lo experimentas, no ves una unidad en esta Fuerza Vital. La ves fragmentada, y cada una de las formas fragmentadas tiene un sentido diferente. Como su

significado o sentido se hace diferente, su forma también, y tu percepción de estas formas se convierte en algo que contiene clasificaciones para así poder convencerte de, o para confirmarte, la aparente realidad de un mundo que no es sino una ilusión.

Si estoy en esta ilusión debido a una elección que he hecho, ¿esas otras formas de vida han elegido igualmente estar separadas de Dios?

No hay otras formas de vida. Solo hay una verdadera Forma Vital que es la expresión o esencia del Creador de Todo. Así como Este es indivisible, igualmente lo es la Fuerza Vital. Ves, si fueras a creer que existen todas esas otras formas de vida, con diferentes características y rasgos, inevitablemente las emplearías para confirmar tu comprensión de que existe algo fuera de ti. Esto es lo que realmente se quiere decir con la declaración de que no hay nada fuera de ti.

Tú eres la Fuerza Vital que es llamada 'Creación'. Las experiencias de la Creación son muchas y variadas, y como parecen diferentes, entonces las percibes como partes separadas de la Fuerza Vital. Y cuando te obcecas con la necesidad de estas identificaciones individuales, encuentras extremadamente difícil comprender el concepto de que no habría sino una sola Fuerza Vital.

Hay algo en ti que lucha por la necesidad de existir, por verte a ti mismo como siendo aquello que Dios reconoce como valioso y como merecedor, y eso es la auténtica justificación de tu sentimiento de necesitar ser identificado individualmente. Pero debo decirte que en lo más profundo de tu Ser entiendes muy claramente la libertad que reside en tu conocimiento de que no hay necesidad de tener ninguna sensación de ser diferente.

Todavía ando confundido considerando la experiencia humana frente a la experiencia de una planta, mineral, o animal…, componiendo una sola Fuerza Vital.

Entonces debes concentrarte solo en comprender que para ti solo hay una cosa: tu experiencia. Entiende que cuando sientes necesidad de mirar afuera y definir lo que percibas como siendo una expresión diferente de la Fuerza Vital, así, estás simplemente reforzando tu creencia en una falta de continuidad, de modo que la Fuerza Vital de Dios, el sentido de la Creación, sea descompuesto en más o menos empaquetamientos. Te gustaría pensar que hay formas de vida que experimentan el sentido de la vida de maneras que serían diferentes de la que tú experimentas en tu existencia. No es así. Esto no es sino la proyección de tu malentendido. Esto es la base de esa cosa que llamamos "percepción". Se trata de tu proyección, hacia fuera de ti mismo, de un concepto que refuerce tu creencia de que hay algo que existe aparte de la plenitud de ti mismo.

Cuando hablo de la totalidad de ti, esa totalidad comprende todo lo que hay en el ámbito de la Creación, y que es expresado por todo lo que ahora defines como una entidad separada — una planta, un árbol, otra persona, una nube, un planeta, una estrella. Eso es todo Tú, en el mayor sentido de Tú, porque lo que Tú eres, en el mayor de los sentidos, es Dios, es la Creación, es todo lo que existe, que jamás ha existido, y que jamás existirá. Esto es Dios. Esto es el universo, y es todo Amor. Y solo cuando dejas de creer que esta descripción que te he presentado es suficiente, empiezas a percibir que hay otras cosas que debes añadirle. Y en ese intento, descompones la Fuerza Vital en cosas que sean más fácilmente comprendidas por tu intelecto, más fácilmente comprendidas mediante esas cosas que se presentan ante ti a través de tus sentidos físicos. Y solo cuando te permitas a ti mismo dejar que esa necesidad se vaya, es cuando recordarás la experiencia de quien tú Eres.

La información que dice que hemos fabricado todas las formas aquí, con nuestros sentidos físicos,

mediante nuestra percepción, es difícil de entender para mí.

Cualquier sensación de algo como siendo diferente, ya sea que lo percibas con o sin forma, sería tu percepción de, y tu malentendimiento de, la realidad de aquello que es plenamente Dios y por tanto plenamente Tú. De nuevo, te alentaría a no obcecarte con esto, sino a comenzar a partir de la base de entendimiento que dice, "estoy en el centro de Todo Lo Que Es, y no hay nada fuera de mí que esté desconectado de mí". Reconoce sin embargo que cuando percibes que esto *no* es así, has fabricado otra creación en la ilusión. De hecho, te diría que es totalmente así como de entrada creaste la ilusión.

Cuando miro por la ventana y veo el bello paisaje.

Concéntrate en el sentimiento que este ver genera en ti, y no creas en lo que tus ojos te están diciendo. Concéntrate en lo que tu corazón te lleva a comprender. Tus ojos simplemente quieren categorizar aquello que has decidido que es bello, como opuesto a lo que has decidido que es menos que bello. Permite que tus ojos estén ahí compartiendo la plenitud de esta experiencia que has elegido. No la niegues. Pero mantén tu atención enfocada en lo que sientes.

El sentimiento será el único verdadero comunicador del mensaje que estás buscando. Te aseguro que no se trata de lo que tú ves, sino de cómo te *sientes* acerca de lo que ves.

Hay algunas frases de Un curso de milagros *sobre la Mente que parecen relacionarse con esto. Ahí explicas que la Mente no puede fabricar un cuerpo ni habitar en él. Que la Mente crea todas las cosas que hay, pero que no puede fabricar lo físico (Libro de ejercicios, 167). Para mí, eso quiere decir que todas las cosas reales deben estar en la consciencia, y no en lo físico. Todas las cosas de Dios son de ese nivel, el que no es visto mediante lo físico.*

Lo cual es exactamente lo que intentaba que entendieras cuando te hablé sobre reconocer qué es lo que sientes cuando crees que estás viendo. Es la mente en el sentido de la Mente con mayúsculas, si quieres decirlo así, lo que te brinda todas las experiencias. Pero entonces, intelectualizas, y creas una percepción alrededor de ellas. Y según creas una percepción de algo, le darás forma, y esa forma cobrará un sentido. Esos sentidos son definidos por los límites de tu percepción. Y es solo al permitirte a ti mismo expandirte más allá de un sentido de limitación, cuando la percepción se disuelve, y cuando se entiende el verdadero sentido o significado.

Si tuvieras un globo y ese globo fuera la representación de la percepción, podrías inflarlo, y tu percepción se expandiría y se expandiría, pero continuaría siendo percepción, porque continuaría definiendo límites o parámetros dentro de los cuales te permites definir la experiencia que estuvieras teniendo. La percepción, por su misma definición y naturaleza, es limitación. Pero, si continúas expandiendo límites, gradualmente llega el momento en que si soplas solo un poquito más el globo explotará, y no habría necesidad de continuar valorando la percepción.

Ves que existe ese sentimiento de que estás protegido por, y encuentras seguridad en, aquello que sea familiar para ti. Y así, es esa frontera, la de tu familiaridad, lo que constituye la frontera o los límites de tu percepción. Cuando descubras que tu seguridad reside en tu completa libertad, en tu total infinitud, entonces descubrirás que no hay necesidad de percibir. Y como no hay necesidad de seguridad, no la hay de fronteras. Entonces, te permitirás a ti mismo expandirte y ver completamente la plenitud de cada experiencia, y entenderás el sentido de lo que digo cuando hablo de que una sola Fuerza Vital es todo lo

que Existe.

9.2 La única fuerza vital

He leído en algunos sitios que hemos experimentado la vida como minerales, plantas y animales, antes de convertirnos en seres humanos. ¿Es así?

No, no es una percepción verdadera. Permíteme clarificarlo así para ti: solo hay una Fuerza Vital. Puedes experimentar y comprender cualquier aspecto de esa energía de la Fuerza Vital en cualquier momento en que elijas entenderlo y permitirte a ti mismo estar abierto a la experiencia de su comprensión. No necesitas tener una encarnación de ningún tipo particular de Fuerza Vital para entenderlo.

En su misma naturaleza, ¿son evolutivas las Fuerzas Vitales de las plantas, los animales y los minerales?

No, no lo son. Son expresiones de la Fuerza Vital a las que has dado percepción y sentido como siendo planta, animal y mineral.

Esto me resulta difícil de entender.

Verte a ti mismo separado de los demás aspectos de la Fuerza Vital, ver a la propia Fuerza Vital como separada en diferentes manifestaciones de sí misma, es una percepción. Es una percepción que tú has aceptado. Como es una percepción, es ilusoria. Y es una ilusión de la verdad.

Como ejemplo, tomemos mi caballo. ¿Querrías explicar entonces cómo es que esa Fuerza Vital se relaciona con mi Fuerza Vital?

No hay, te diré de nuevo, más que una sola Fuerza Vital. Esa Fuerza Vital puede ser vista como algo pleno, indiviso…, o bien ser vista como fragmentos separados. Cuando es vista como una plenitud, es vista en su Realidad. No hay Fuerza Vital que no sea una expresión del Padre, porque la fuerza de la vida *es* la expresión del Padre.

Entonces, si la Fuerza Vital de un caballo llega a expresarse como forma, ¿qué le sucede cuando abandona la forma?

El hecho de que haya sido alguna vez percibida como separada de la única Fuerza Vital es la ilusión. Es la percepción, por tu parte, quien la ve fuera de contexto.

¿La Fuerza Vital humana contiene más expresión del Creador que la que contiene un caballo o una flor?

Como te consideras a ti mismo un fragmento separado de la Fuerza Vital, y como te experimentas con esa capacidad, entonces, tu experiencia será la de alguien que tiene una inteligencia mayor y que parece ser una más plena, más completa expresión de la Fuerza Vital. Pero eso solo se debe a que has elegido ver la Fuerza Vital como algo fragmentado.

Así que es solo debido a nuestra falta de reconocimiento consciente de la Fuerza Vital como son fabricadas todas esas diferencias que parecen mostrarse entre nosotros.

Tu reconocimiento consciente te presenta la percepción de una diferencia. Y si quieres pensar sobre ello de una forma más clara, podrías considerar que tú también albergas la percepción —aunque intentes no hacer esta distinción—, albergas una percepción que te dice que también habría una distinción entre tú mismo como expresión de la Fuerza Vital y, digamos, otra forma humana más primitiva.

¿Como cuál?

Como la de un aborigen. Cuando permites que esa distinción, que ese sentido de separación, de fragmentación, se vaya de tu mente, constatas que te has librado de otra barrera limitante.

¿Es correcto percibir entonces que no hay diferencias entre yo mismo, el caballo, la flor —que todos somos expresiones de la plenitud del Creador?

Ves, siquiera al plantearse la cuestión así, ya se está expresando la creencia errónea de que existe una diferencia. No hay más que una Fuerza Vital. Tú la expresas. Los términos en los cuales la expreses o bien le darán fronteras y sentidos de limitación, o bien no lo harán.

Has visto ejemplos de personas que han estado mucho tiempo sentados bajo un árbol en un estado meditativo, para así poder reconocer que ellos son el árbol. El reconocimiento que más exactamente está ocurriendo es el que te acabo de describir: la singularidad de la única Fuerza Vital que existe.

Ellos no son el árbol, son la misma Fuerza Vital que el árbol.

Ciertamente.

¿Es el hombre el ser más consciente de la Fuerza Vital?

Asignarle una definición al hombre como una parte distintivamente diferente de esa Fuerza Vital es confirmar la percepción errónea. Toda Fuerza Vital es totalmente consciente.

Y por tanto, deberíamos ser capaces de comunicarnos con cualquiera de sus aspectos.

No hay un solo aspecto en ella del cual no formes parte. ¿No es esta una maravillosa frontera a traspasar?

9.3 Experimentando toda la Creación

En una conversación previa, mencionaste que yo sabía que había experimentado todo aspecto de la Creación de Dios. Si es así, ¿qué estoy haciendo en este diminuto planeta Tierra, en este cuerpo con una esperanza de vida de unos 70 a 100 años?

Permítenos comenzar diciendo que tu interpretación de mi respuesta está viéndose algo limitada, porque te crees limitado solamente a aquello que ahora reconoces y reclamas como individual. Me gustaría que prestaras atención a una cuestión que ya has preguntado, al respecto de si yo, como la individualidad de Jesús, le estaba hablando a otros en el planeta ahora. Mi respuesta de entonces contenía una explicación amplia que nos dirigía hacia un mayor reconocimiento comprensivo del Cristo. Te hablé entonces respecto a la necesidad de reconocer que yo, a mí mismo, me divorcio de esta individualidad conocida como Jesús, o, dicho más apropiadamente, permito que mi identidad se funda con el Cristo —y así, en esa capacidad ampliada, el conocimiento es dado a través de todo el universo.

En este contexto, te pido que entiendas que según comienzas a reconocerte a ti mismo como una partícula no separada en la Mente de Cristo, llegas a reconocer más ampliamente que todo lo que es experimentado por el Cristo es experimentado por ti, porque tú eres una parte esencial e indivisible de ese Cristo. Cuando piensas en los términos de lo que has experimentado dentro del contexto de la interpretación donde te ves como entidad separada, te limitas demasiado a ti mismo. Refuerzas el que sea posible, para el Cristo, ser dividido en fragmentos individuales; pero, en el nivel más profundo de tu Ser, entiendes claramente que esto no es posible. Tú estás conectado; nunca has estado desconectado. Y al permitirte a ti

mismo recordarlo, alcanzas el reconocimiento de que todas las experiencias compartidas por el Cristo son experiencias que han sido igualmente tuyas.

No sientas que hay carencia, o que podría haber algo menos que conocimiento, en la misma experiencia; no creas eso simplemente porque no puedas identificarte con ella como habiendo sido algo en lo que te has involucrado directamente como personalidad individual. También eso simplemente te conduce a la conclusión de que existe una diferencia entre tú y Jesús. Cuando te hablo sobre la plenitud que existe en el Hijo de Dios, no se trata de un concepto. Es una Realidad. Y cuando una experiencia es elegida por cualquiera de los aspectos infinitos de esa Mente, ella es compartida por la Mente en su totalidad. Si esto no fuera cierto, no podría, de hecho, ser plena. Y si no aceptas tu participación en cada una de esas experiencias como algo real y presente, entonces, nunca aceptarás el hecho de que eres una parte esencial de la totalidad.

Hay un concepto egoico, un concepto de la separación, que dice, ”si no lo conozco, no lo tengo, y no es mío”. Esto podría conducirte constantemente a sentirte separado de todo individuo con quien llegues a estar en contacto. Podrías siempre creer que había un interés en ellos que no te pertenecería, y, por tanto, que no podrías recibir valor alguno mediante ninguna experiencia que pareciera tener lugar a través de la individualidad de nadie. Esto también te mantendría en un constante estado de juzgar las experiencias individiduales que ves que tienen lugar, y a tener la percepción de que son experiencias que no tienen relación contigo. Cuando te digo que no estás separado de tu hermano, entiende que esto no es una explicación intelectual. Es verdad. En todo aspecto que seas capaz de analizar, relacionado con esta verdad, reconoce que si en algún momento crees que hay algo real que a ti te parece distinto de lo que le parece a otro, entonces, estás fracasando en reconocer el sentido de la plenitud.

De nuevo te digo que no tengas la sensación de que, como te he dado esta respuesta, eso haíra que disminuyera en cualquier sentido aquel sentimiento tan sobrecogedor que has tenido al respecto del significado de la respuesta que te di a aquella pregunta. Solo se requiere que permitas que tu atención descanse en la Mente unificada, y así entenderás que no hay ninguna experiencia —escogida por cualquier aspecto de esa Mente— que no esté disponible para ti también como una experiencia personal. Lo que no te permite reconocer la plenitud y la compleción de cualquier experiencia como algo propio de ti, es solo tu sensación de limitación —y sin importar si sabes o no sabes que concretamente tú la habrías escogido para tu personalidad individual.

¿Estás diciendo entonces que la Unicidad de todos nosotros es algo experimentado en esas elecciones que hacemos en la ilusión, así como en la Realidad?

Ves a tu mente, en lo que llamamos la “ilusión”, como un aspecto limitado de tu Mente plena; pero no te engañes creyendo erróneamente que las experiencias que has escogido simplemente ya se han ido, o que no han tenido realmente ningún valor o sustancia. Te es imposible tener cualquier experiencia —sin importar si te ves a ti mismo en un estado limitado o en un estado plenamente Despierto— que no esté disponible para la totalidad de la Mente de Cristo. El cómo se vean esas experiencias, y el sentido que se les dé, será muy diferente dependiendo de cómo de limitada consideres a tu Mente.

Nada en ti disminuye si simplemente crees, erróneamente, que eres menos de lo que realmente eres. No vas a tener una experiencia de mayor categoría a medida que permites que las fronteras de tu mente se amplíen. Es solo la interpretación, la visión de la Realidad de la experiencia, lo que se altera a medida que permites que tu Visión se haga más clara. Al

decir yo esto, habrá entonces una tendencia a que te plantees esto otro: "de todas las elecciones sin consecuencias y erradas que he hecho, ¿cómo es que ciertamente han tenido su importancia o cierta magnitud, como para poder verse incorporadas y comprendidas en la Mente de Cristo?". Y, de nuevo, te digo que esta cuestión se plantea simplemente porque has colocado una limitación y una percepción errónea sobre la propia experiencia.

9.4 Cómo creamos el universo

Entiende esto: la Mente de Dios es infinita y no hay ninguna posible descripción para Ella. Cualquier descripción que intente siquiera plantearse sobre Ella, necesariamente constituirá una limitación. Y esto no es posible. Los universos que son creados por el Hijo de Dios, incluso uno que no se reconozca a sí mismo como siendo parte de la Mente de Dios, pueden cobrar cualquier forma y estado que el Hijo de Dios desee. No te permitas a ti mismo créer que esto limita de ninguna manera el poder de tu mente, solo porque tú te veas a ti mismo ahora solamente como un ser pequeño e incapaz.

Ves, te he dicho ahora mismo que has creado el universo: todos los planetas, las estrellas y los soles…, y no lo has captado. A medida que te veas a ti mismo como siendo el Cristo, a medida que te veas como alguien totalmente conectado a la expresión de la Mente de Dios, no verás motivo alguno para limitar nada dentro de la Mente de Dios asociándolo con una forma física. Es tu percepción de necesitar identificar cosas, de necesitar ver cosas separadas, el motivo por el que actualmente ves y experimentas el universo como una serie desarticulada de planetas, estrellas y soles. Cuando te experimentes a ti mismo como el Cristo, no tendrás la necesidad de ver nada como separado de, o como teniendo una identificación diferente de, aquello que Dios ha dado.

Te digo esto para que puedas comenzar a encontrar un nuevo fundamento para tu pensamiento, y que rece así: "cuando veo el universo ahí fuera, se convierte en mi creación; a medida que entrego mi significado, permito que el de Dios sea más claramente enfocado". Solo se trata de la elección de jugar en una forma física en un universo físico. No se trata de una mala elección; tampoco de una buena. Solo es la elección de jugar en un patio de juegos de tu propia fabricación. Y a lo que te aliento es a simplemente comenzar a comprender que el sentido que le has dado a este universo y el sentido que le has dado a la uña del dedo pequeño no son el sentido de Dios.

Acepta que tú no entiendes ahora lo que Es el sentido, el significado, y así te vas a permitir a ti mismo comenzar a practicar el hábito de estar abierto a escuchar la Voz de Dios, según Ella expresa para ti lo que este significado realmente Es.

Capítulo 10. Separación versus plenitud

10.1 Una invitación

Te pediría que os contemplárais entre vosotros y que reconociérais que lo que véis es, realmente, y sin importar lo que vuestros sentidos os puedan decir, la Luz de Cristo. Sé consciente, a medida que permites que tu mirada se pose sobre otro, que en él o en ella está la misma Luz que reconoces en mí, como siendo yo mismo. Te animo a que hagas esto para

conseguir un mejor entendimiento de que, cada vez que contemplas a otro, ciertamente también me contemplas a mí. Te animaría a que comprendieras que es totalmente imposible que esto no sea así. *Y te diré esto: no hay nada más que puedas hacer, en este o en cualquier otro momento, para realzar tu comprensión de ti Mismo, o para realzar el valor de tu propia Divinidad con una mayor intensidad, que contemplaros los unos a los otros y reconocer qué es lo que realmente se encuentra ahí.*

No ofrezcas resistencia al pensamiento o al sentimiento que llegue hasta ti; eso solo refuerza aquello ante lo que te resistes. La resistencia se basa en algún juicio del pasado que habrías hecho acerca de que algo podría dañarte o ser temible. Así, resistirse significa que aún te aferras a la creencia de que el miedo es real, justificable y valioso. Esto también significa que continuarás aferrándote a los bloqueos que esos miedos han construido en tu mente y que se manifiestan en tu cuerpo.

Esos pensamientos y esos sentimientos han venido para ofrecerte una oportunidad de elegir de nuevo, en un programa de intercambio de órdenes en el cual una continua servidumbre es intercambiada por libertad. Simplemente, según aparezca alguien, accede a él en tanto que accedes a su fuente. Y como todos son de Dios, te hablarán solo de Amor, porque, igual de claramente como fue expresado en el Curso: “Dios es solo Amor”, y por tanto, eso mismo eres tú. Todos los demás pensamientos ocultarían esta verdad. Reconoce amorosamente que ya no son seres necesitados, y elige de nuevo libertad.

No tengas remordimiento o culpa porque esos miedos fueran una vez los tuyos. Solo reconoce que ya no tienen ningún valor en el camino por el que vas. No exageres el acto de cederlos, pues eso les da también una importancia que ya no se merecen. Simplemente déjalos ir. Deja que pasen meramente a través de la luz amorosa que realmente tú eres. Esto es lo que puedes hacer porque yo siempre estoy ahí para ayudarte. Tu liberación es también la mía propia, porque no hay separación entre nosotros. Y lo que haces por ti mismo, lo haces también por mí, y nos lleva a todos un paso más cerca del Hogar.

10.2 Rendición

Tal y como hemos comentado muchas veces, la Creación Es. Hemos descrito Su sentimiento como uno de paz, de alegría y amor. Cuando estás en modo resistencia o selección, haciendo juicios sobre las cosas que parecen rodearte, entonces, estás construyendo un patrón de hábito que dice que *tú* necesitas decidir sobre qué cosas son reales y cuáles no. Y ahora estás accediendo al cambio de este patrón bajo la forma de este sentimiento: querer rendirte ante todas las cosas.

Te lo contaré así: si la paz es la base de todas las cosas que existen en la Realidad, ¿cómo podrías sentir una conexión con tu Fuente si no sientes paz? ¿Qué puede ser la paz sino una mera palabra a menos que permitas que fluya a través de ti? Te he dicho que eres la expresión de la Creación. ¿Cómo puedes expresar algo si no permites que eso fluya a través de ti? La Creación existe. Pero ¿cómo sabes que existe si no permites que su sentir sea expresado a través de ti?

Todas las cosas que Son existen solo como una comprensión intelectual a menos que te sientas a ti mismo como la encarnación de, y el canal para, su expresión. Y como eres la expresión de la Creación, todo debe fluir a través de ti para poder ser materializado. Tu experiencia de la Creación estará bloqueada a menos que te abras a ti mismo a la expresión, mientras fluye a través tuyo. ¿Qué es el Amor sino una mera palabra a menos que sea

expresado? ¿Y cómo puede ser expersado si no se expresa a través tuyo?

La Creación Es. Dios Es. Tú Eres. Pero la conexión de Todo Lo Que Es queda interrumpida cuando no te reconoces a ti mismo como siendo este canal. Te lo podría describir como si fuera el sistema eléctrico de una casa: está y existe por todo tu alrededor, pero cuando los interruptores están en la posición de apagado, no fluye; se le ha opuesto resistencia. Sus efectos no pueden mostrarse hasta que el interruptor haya sido colocado en la posición abierta, para así poder permitir el flujo libre y su expresión en lo que sea que esté enchufado en ese momento a la red. Para permitir la materialización de aquello que parece residir solo en un estado durmiente, fuera de uso, ábrete a ti mismo como canal para este flujo de amor, paz y armonía, que es la expresión de la Creación.

Esta experiencia se ha tornado difícil debido a que te ha llegado a través de la palabra "rendición", o "entrega", y encuentras difícil rendirte a algo. Así que mejor piensa en ello como tratándose de una falta de resistencia a experimentar Aquello Que Es. ¿Qué podría ser Dios si no es expresado? ¿Y qué puedes ser tú, en tanto que eres Su Creación perfecta, si te resistes a Su expresión al ser un circuito cerrado? En esto radica el proceso de la separación. Se trata de resistencia, del proceso de montar un cortocircuito que se resista al flujo natural de Dios, tal y como es expresado a través tuyo.

Puedes preguntarte en este momento cómo de importante podría ser no resistirte a muchas de esas cosas que parecen fluir a través de ti, mientras estás todavía en un estado de no realización, de frustración, en un estado de verte a ti mismo como una sombra de lo que realmente eres, de verte como ya hemos dicho antes: como una ilusión de la verdad. Pero, ¿no ves? ¿No ves que eso *es* la ilusión? La ilusión es que ha habido un cortocircuito entre la verdad de Dios y lo que tú pareces estar experimentando.

Sigues suponiendo que, si estuvieras fuera de la ilusión, saldrías a la deriva hacia algún otro ámbito en algún lado. No hay ningún otro lugar adonde ir. No hay otra manera de ser. No te convertirás en una persona diferente. Solo reconocerás la persona materializada que siempre has sido, y este proceso de materialización tiene lugar cuando abres ese cortocircuito y permites que el fluir de Dios corra libremente, para ser expresado naturalmente, en tanto que tú eres solo la expresión natural de Su Fluir.

Por eso es que la cuestión te está llegando en los términos de un "rendirte". Es tu Ser, que te anima a abandonar la resistencia. Y la mejor manera para considerarlo ahora, sería pensarlo como un abandono de la resistencia que opones ante todas las cosas. Por favor, escúchame cuando te digo que, a medida que permites que este proceso tenga lugar, y que abandonas la resistencia que opones ante todos los pensamientos y todas las actividades que se dan en ti y alrededor tuyo, todas esas cosas que parecen tener lugar comenzarán a cobrar una apariencia diferente. Su apariencia cambiará porque descubrirás que, a medida que ya no les opongas resistencia, abandonarás el juicio que has hecho sobre ellas. Meramente permitirás que todo lo que está sucediendo siga su curso. De ese modo, te estarás animando a ti mismo a estar igualmente abierto al fluir de Mundo más Real, para que este se haga más patente. A medida que tus juicios sean retirados, tus miedos se disiparán. Verás la evidencia de tu total seguridad.

¿Cómo se experimenta el proceso de elegir, dentro de este fluir de la no-resistencia? ¿Seguimos haciendo elecciones?

La expresión de la Paz y el Amor, que son la expresión de la Creación, tiene tantas posibilidades como las tiene la expresión de una ilusión. Tus elecciones, cuando estás en un

marco Mental realizado, constituyen el movimiento de la Creación. Pero el movimiento es considerado de una forma diferente a medida que tu conocimiento de la Creación es expresado en su forma verdadera y natural. Así como ahora las elecciones son hechas para expresar caos y conflicto, las elecciones en ese otro caso son hechas para expresar paz y Amor. Este es el movimiento de la Creación. Es darte el permiso a ti mismo para moverte en el marco que expresa Dios. Reconocerás a tu Ser en tanto que es la expresión de Dios, y reconocerás eso que ahora llamas 'elecciones' como una expresión de la Creación, de aquello que es llamado la "Voluntad de Dios". Y reconocerás que esta es también tu voluntad a medida que te veas a ti mismo como vehículo para la expresión de Dios. Dios existe. Él Es. Es la base de toda la Creación. Pero Su Creación no puede ser expresada hasta que permitas que su expresión tenga lugar a través de tu ser, como vehículo que Dios Mismo puso en su lugar para ilustrar su movimiento. ¡Ese vehículo eres tú! *Tú eres el movimiento de la Creación*. Y cuando tus elecciones sean hechas en la comprensión de *solamente* esto, contemplarás la Creación a través de los ojos de Dios, pues reconocerás que tu Ser es esos ojos.

Míralo así: si toda la Creación, si todo lo que fue la Creación de Dios pudiera ser representado por tu automóvil, ¿qué propósito tendría el automóvil sin su conductor, sin quien lo mueve? ¡Y ese eres tú mismo! Por favor, no creas en la ilusión de que este automóvil no se mueve si no lo mueves tú, en ese "tú" que se considera estando en este estado limitado, en que ahora te ves. La Creación no ha sido algo estático; no ha habido falta de movimiento simplemente porque no te hayas visto a ti mismo sentado en el asiento del conductor. *Siempre* has estado siendo el movimiento de la Creación, pero no reconoces que esto es lo que has estado realmente haciendo. Tu función y tu propósito no han cambiado. Lo que has estado haciendo, como expresión de la Creación de Dios que eres, no se ha detenido; no ha cambiado. Simplemente has creído erróneamente de ti mismo que estabas desconectado de Ella.

El fluir de la Creación ya es. Lo apropiado es permitirte a ti mismo simplemente ser consciente de Su movimiento. También te he dicho que Tú, siendo el plenamente unificado e infinito Hijo de Dios, eres el único movimiento de la Creación. Y las dos cosas son lo mismo. Cuando no te ves siendo lo mismo, estás viendo una ilusión de Ti Mismo. Estás viendo un aspecto de ti mismo que se ha apartado de la verdad.

Entonces, a medida que te das permiso para convertirte en un conductor o canal para el fluir de la Creación, según dejas de resistirte a esto, sabiendo que se está construyendo dentro de ti, a medida que experimentas el fluir natural de tu Ser, recordarás a tu Ser. Y eso ocurrirá mediante el acto de hacer algo que es tan natural para ti, que tu recuerdo retornará.

Estar en un estado de una total no-resistencia es útil, incluso si se trata de no-resistirte a tu sueño, porque va a ser esta aceptación lo que te ayudará a reconocer tus sentimientos naturales. Será al consentir todas las cosas, incluyendo el soñar, como te permitrás a ti mismo entregar este sueño. Por favor, recuerda lo que hemos dicho. Lo importante no está en *lo que* tú estés haciendo, sino en *para qué* o *por qué* lo estás haciendo. Así que, al sentirte sin resistencias, reconocerás que la razón por la que estás haciendo lo que estés haciendo será porque ello refleja quién Eres, porque sea un reflejo de tu ser no-resistente, que está en el fluir de Dios, que es la expresión libre de la Creación, que se ve a sí mismo trayendo a Dios a la realización.

Dios no tiene sentido a menos que sea expresado. Tu eres eso ahora; está sucediendo ahora. Y al darte permiso para no oponer resistencia a todos los sentimientos, también te permitirás

no resistirte a eso que eres. Eso es lo que quiero decir cuando digo que te sientas a ti mismo en el fluir, y que reconozcas que ese flujo es quien tú Eres.

Y entonces esto también responde a la cuestión de cuál es tu propósito. Tu propósito es simplemente reconocer aquello que ya Eres, que es la expresión de Dios.

10.3 Abandonar el sentido de la separación

¿Cómo se supera el sentido de la separación para experimentar Unicidad?

El reconocimiento de tu Ser sucede al reconocer el mío, al reconocer el Ser de cada hermano como una extensión del tuyo. Cuando, en cualquier circunstancia en que te veas involucrado, crees que la estás viendo como algo que ocurre en otro espacio fuera del tuyo propio, ahí es cuando te parece estar reconociendo la separación.

Ha habido muchos intentos de explicar el "principio del espejo". La mayor parte de las veces no ha sido claramente entendido. Lo que con frecuencia crees ver en los demás, son sus problemas, y entonces interpretas que el principio del espejo significa que, como ves esos problemas en ellos, realmente existen en ti mismo. Aunque esto sea cierto, y aunque el saberlo te alienta a ser menos sentencioso con los demás, también enfoca tu atención en el tema negativo de "los problemas", en oposición a la elección positiva de la paz. Y te da oportunidades adicionales negativas para juzgarte a ti mismo a la luz de tus percibidos defectos. Aunque a tu ego le encantaría sugerirte que deberías ver a tu hermano con las mismas percepciones erradas que tienes de ti mismo, y te aseguraría que esta es una percepción apropiada de vuestra "unicidad", solo sería una confirmación de que vuestro sueño sería real.

Lo que verdaderamente se te pedía a la hora de usar este concepto es no tanto ver aquello que se esté reflejando en la superficie sobre ellos, como sí verles en la *perfección* que existe más allá del espejo, y reconocer que esa es igualmente tu perfección.

Para encarar entonces de forma más concreta tu pregunta sobre cómo superar cualquier sentido de separación, sería de ayuda ver esta perfección no como idéntica a la tuya, sino como exactamente la tuya, lo cual reconoce a la Fuente como totalmente plena. El sentido de individualidad que ahora percibes como "personalidad", es uno que tiende a aumentar el sentimiento de la separación. La individualidad, de forma más apropiada, trataría del continuo despliegue de la Mente de Dios en una multitud de expresiones amorosas.

Lo que tenemos entre manos con esta tentativa, es el poder reconocer la Realidad de ti mismo que existe más allá de lo que llamarías "la dimensión" en la que ahora te encuentras, e incluso de toda otra dimensión que aparentemente estés intentando alcanzar. Esto puede verse mucho más simple si comprendes que a lo que nos referimos con "dimensiones" es realmente solo a diferencias en tu estado mental. La connotación de las "dimensiones" provoca un sentimiento de que habría algún otro lugar adonde ir, y entonces, ese concepto, a su vez te presenta un sentimiento o una necesidad de alcanzar algo, de tener algo que hacer para mejorarte a ti mismo y poder hacer una transición. Y esto necesariamente deriva en confusión. Lo que te estoy sugiriendo aquí es que todo lo que existe, todo lo que ves, existe y es visto mediante el estado mental que estás actualmente experimentando. Experimentar de forma diferente implica solo un cambio en tu mente.

No hay distancia entre lo que es descrito como la "tercera y la cuarta dimensiones". Solo es

una manera diferente de pensar. ¿Dónde podrías ir cuando ya estás en el Paraíso? El Reino del Cielo no es un lugar. *El Reino del Cielo es simplemente un estado de la Mente que reconoce la unidad y armonía de la Mente de Dios.* El reconocimiento y aceptación de tu hermano habita ahí.

¿Cómo consigues esto? Es un estado Mental. Como estás acostumbrado a trabajar con patrones que establecen hábitos de pensamiento, esto se consigue cambiando tus hábitos, cambiando tu modo de pensar sobre cada nueva experiencia. Todo contacto que hagas, sea con un pájaro, un hermano, un árbol o una hoja de hierba, es una oportunidad de experimentar a tu Ser viendo de forma diferente, viendo más allá de la distorsión de los límites físicos, y permitiendo que tu estado natural de Conocimiento sea tu intérprete. Este está siempre presente, continuamente, aunque no sea de forma consciente. Por tanto, vamos tras un patrón mental que aliente este reconocimiento y que establezca nuevos hábitos de pensamiento.

Toma todas y cada una de las oportunidades para ver plenitud, para ver la armonía de tu Ser que está constantemente intentando que le prestes atención. Puedes encontrar que esto es mucho más fácil de hacer cuando me albergas en tus pensamientos. Existe una representación mía que a algunos de vosotros os permite clarificar una percepción de la perfección. Mas puedo asegurarte que yo me presento a ti con cada contacto que establezcas con un hermano. Permite que tus nuevos patrones de pensamiento refuercen esta constatación. Reconoce de una manera muy personal que no hay diferencias entre tú y yo. Sé igualmente consciente de que no hay distinción o diferencia alguna entre tú, yo y cualquier otro. La práctica se convierte en la de reconocer esta simple verdad.

Confía y ten por seguro que el Amor de nuestro Creador, en Su Mente, en Su Opinión, no se nos ha retirado, ni ha de ningún modo cambiado, para ningún Hijo. El recordatorio siempre ha consistido en que solo hay un Hijo de Dios. Hay un infinito número de expresiones del Hijo, pero solo hay un Hijo. ¿Cómo podría entonces la mente racional percibir que esta plenitud es de alguna forma distinta para cada uno?

Permitir una sensación o un sentido de diferencias basadas en el comportamiento que ves que está sucediendo en un sueño, refuerza el sentimiento de que existe una diferencia entre tú y cualquier otro hermano. Ver más allá de esto es ver dentro de tu Ser, es ver aquello que existe en la Realidad.

10.4 El sentimiento de unirse

Al comenzar a compartir juntos, Jesús nos asegura que su Presencia es muy real entre nosotros.

Te alentaría a reconocer que, en el más amplio nivel de tu Ser, eso es lo que se conoce como comunión. Por favor, reconoce que yo estoy contigo ahora tan plena y totalmente como experimentas a cualquier otra persona. Quiero que sepas esto y que estés cómodo y acostumbrado a este sentimiento. *Reconoce que se trata de un sentimiento que puedes tener en cualquier momento y con cualquiera, ya sea que esté encarnado o desencarnado.* Unifícate con este sentir para que puedas reconocer que no hay ninguna diferencia real entre las diferentes caras de la percepción que son el nacimiento y la muerte.

La Creación no está dividida. La Creación es la Mente de Dios, y en Su Mente, el concepto de división no existe. Somos uno. Tú simplemente te ves erróneamente a ti mismo como confinado a un rango de experiencias definible por tus sentidos físicos. Por favor no creas que es así. Solo tu estado mental te confina. Nuestra unión es tan real que yo podría alargar

la mano para tocarte.

¿Querrías dirigir la conversación con nosotros?

Mi intención fue que el camino consistiera en el mismo sentimiento que estamos generando juntos. Estoy seguro de que eres consciente de que este sentimiento de estar unidos, y no separados unos de otros, te permite comenzar a tener esa verdadera percepción del Ser total a la que aspiras. A medida que te abres más a esta sensación, tu sentimiento incluirá unas fronteras cada vez más amplias. Y aunque sigan siendo fronteras, se están expandiendo.

Este es el sentimiento que te da un mayor contacto con tu Ser como una Mente plena, expandida, cohesiva. En este momento es en gran parte como si estuvieras inflando un globo. A medida que sientes su expansión, eres consciente de que aún estás limitado. No obstante, ves la expansóin y eres consciente de que puedes usar el pincho para explotar el globo en cualquier momento en que elijas hacerlo para así eliminar todas las fronteras.

Ves, cuando te has reducido a ti mismo a un cuerpo y entonces te reconoces expandiéndote más allá de tu cuerpo, asumes que debe existir algún otro límite hacia el cual te estarías expandiendo. Te diría que esto es el fundamento para el miedo que sientes a realmente dejar ir, a soltar, porque no sabes adónde te estás dejando ir, o hacia dónde te estás permitiendo expandir. Te has acostumbrado tanto a las fronteras y limitaciones que te parece algo muy natural que, incluso al expresar o al sentir la infinitud, debería haber algún tipo de frontera en torno a ella. ¿Así que hacia dónde te permites expandirte? ¿Cuán lejos puedes ir?

Piensa sobre esto así: mantén un pensamiento en tu mente, el que sea que elijas. Reconoce que es un pensamiento, que es el tuyo, y que puede cambiar y expandirse. Puede cobrar una forma diferente o ninguna forma, a medida que te permites fluir libremente con él y comienzas a descubrir que en absoluto se necesitan fronteras en torno a él. Recuerda, es tu propio pensamiento. ¿No estás confortable con él? ¿Hay algún miedo asociado con él a medida que lo reconoces como algo sin límites, sin fronteras, infinito?

A lo que te animo a comprender es que según te permites estar en lo que describiré como un estado sin límites de la Mente, eso es lo que eres Tú. Tú eres aquello hacia lo que te expandes. Eso es precisamente lo que sucede cuando te permites a ti mismo pinchar el globo y dejar a tu Ser libre. Cuando tus pensamientos sean tan libres como en realidad siempre lo han sido, no los confinas a ninguna limitación o asociación con ninguna frontera relacionada con tu cuerpo físico. Eres alguien tan libre y tan sin límites como permitas que tus pensamientos lo sean.

A medida que entre en tu mente el miedo a lo desconocido, sé consciente de que realmente no hay tal cosa como "lo desconocido". Cada limitación o frontera de tu mente que te permitas eliminar, te revela las respuestas que has estado buscando. Todo lo que has considerado como algo desconocido y temible se convierte ahora en algo familiar y revelador. Diciéndolo en los términos con los que podrías estar más confortable en este momento, te diría simplemente que pienses sobre qué es lo que quieres saber, y que comprendas que solo hay un velo, en tu mente, que permanece entre tú y tu conocimiento de eso que quieres saber. Cuando eliges soltar el miedo, entonces permites que retrocedan esas particiones en tu mente que parecen crear el concepto de que existe lo conocido y lo desconocido.

Vosotros sois Ello, mis maravillosos hermanos. Tú y yo, ¡somos Ello! No hay nada más que conocer, no hay más allá de lo que vosotros Sois. Y os recordaría algo que ya conocéis: que sois Amor. Al final será el amor lo que liberará vuestros miedos y vuestra sensación de

fronteras. Es un sentimiento de amor que no conoce otra cosa que la confianza, completa confianza. Y esa confianza tiene su base, su mismo fundamento y su plenitud en vuestro reconocimiento de quienes Sois. Tenéis la sensación de que yo ya sé esto, así que abrazadme. Abrázame y reconoce tu Ser, porque estoy contigo y tú eres yo, y juntos somos el reflejo indiviso de nuestro Padre. Esto es todo lo que realmente deseáis recordar.

Reconoces esta verdad, pero parte de ti dice, "¿Qué tiene esto que ver con los problemas cotidianos de mi vida?" Y, adorables amigos, la única manera en que puedo responder es diciendo que ¡los problemas que percibes como cotidianos solo están ahí porque no te colocas en este lugar de paz y reconoces quien tú Eres!

Siempre parece que tienes que hacer algo para poderte brindar a ti mismo este estado de reconocimiento de tu Divinidad, pero cuando comenzamos a conversar he sugerido muy pronto que nos permitamos estar unidos y sentir la paz que ya está presente ahí. La paz no ha sido creada por nuestra unión; la paz es lo que Somos y quienes Somos. Simplemente es experimentada porque hemos elegido experimentar la unión. Has elegido estar en esta experiencia. Has elegido tener los problemas que pareces tener. Puedes elegir no tenerlos. Puedes elegir reconocer y aceptar tu Ser. Y puedes elegir reconocer que este es un estado de armonía sin fin.

Cuando alguien me trae un problema y dice, "por favor, ayúdamente con esto", en verdad la única ayuda que soy capaz de darle es, de una manera u otra, y en cualquier lenguaje que sea entendido por esa persona en ese momento, la de decirle, "no necesitas ese problema; no eres ese problema. Puedes elegir no experimentar ese problema". Parece ser constante el sentimiento de que, al alterar tus problemas, al "resolverlos" —tal y como lo sueles decir—, llegarías a contactar mejor con tu Divinidad. Mas mi consejo más sincero sería el de que abandones la noción de "problemas".

¿Y conseguimos hacerlo cuando nos movemos hacia ese espacio de la confianza?

Ciertamente sí, es ese lugar de confianza, de aceptación, de reconocimiento, de recuerdo de tu Ser. Cuando puedes captar ese sentimiento de quien tú Eres, experimentas una absoluta perfección. Eso es la Divinidad. Eso es Dios. ¿Qué puedes hacer para mejorar a Dios? ¿Qué respuesta buscas que no resida en el simple abandono de la ilusión de la pregunta?

Algunos han percibido sobre mí que yo sí que habría vivido mi vida física de una forma perfecta. Te puedo asegurar que no fue tan perfecta como me habría gustado, en ese momento, que fuera. Hubo muchos momentos en que me sentí abatido, hubo muchos momentos en que retrocedí.

¿Cuando retrocedías, te refieres a que retrocedías hacia tu ego?

Según te he descrito un "ego", así es. Intento expresarte la dificultad que existe en este plano de limitación, esta experiencia humana.

Entonces, estar Despierto, ¿no sería un estado permanente? ¿Puede oscilar un Ser Despierto, danzando hacia delante y hacia atrás en la línea?

Más que intentar responder a tu definición de un ser plenamente Despierto, permíteme darte la mía, para ver si podemos comunicarnos más claramente. Un Ser plenamente Despierto es aquel que no ve línea alguna sobre la cual danzar. Un Ser plenamente Despierto no elige experimentar las limitaciones del ámbito físico. Simplemente no hay necesidad de ello. A lo que me refiero cuando hablé de mi propio "danzar", tal y como tú lo has dicho, era a la danza que experimentaba mientras estaba en la forma física. Mi danza de ahora es de

diferente naturaleza. La melodía a la que ahora estoy sintonizado es una de perfecta armonía. Es la misma que oyes tú, pero no lo reconoces frecuentemente.

10.5 ¿Cómo de cerca estás de Dios?

¿Cómo de cerca está tu siguiente respiración, tu siguiente latido de corazón? Uso estos ejemplos porque en este momento representan para ti lo que te hace continuar, lo que parece representar la vida misma. Más apropiadamente, te preguntaría cómo de cerca estás de la Esencia de Espíritu que realmente constituye la plenitud que tú Eres.

Por favor, tranquilízate y enfócate ahora muy claramente en el sentimiento que transmite el significado de mis palabras. La Esencia del Espíritu es el Pensamiento de Dios. Es la manera en que Él elige expresarse a Sí Mismo como la misma naturaleza de la Creación. Es la manera en que Él ha elegido verse a Sí Mismo. ¡Y se trata de ti! Esto es lo que te he estado anunciando al decirte que eres la misma expresión de toda la Creación —la plena expresión de su Creador, la única expresión de Dios.

La Mente que mueve Todo Lo Que Es es la fuerza del absoluto Amor incondicional que conforma la misma composición de tu Ser. Su identidad es inseparable de la tuya. No te permitas sentirte abrumado por este pensamiento, no tengas tendencia a disminuir su significancia y a reducirte a unas proporciones que sean más fácilmente aceptables para tu ego.

Ahora, regresemos a tu pregunta. ¿Cómo de cerca estás de Dios? ¿Cómo de completamente estás dispuesto a aceptar lo que te acabo de recordar ahora? De nuevo, por favor, estate muy atento, porque tu respuesta será verdaderamente la descripción de lo que constituye la naturaleza de la ilusión. Lo que te he dicho es verdad. Y la falta de disposición que en este mismo momento tengas para reconocerlo así, es toda la sustancia que pudiera tener tu ilusión.

La respuesta a tu pregunta es que tú estás tan cerca de Dios como estés dispuesto a dejar que se vaya el pensamiento, la concepción errada, de que habrías tenido jamás la opción o la capacidad de cambiar o de alterar de alguna manera lo que podría llamar tu nacimiento natural y tu infinito estado de Ser en la Mente de Dios. Permite que esto sea tu celebración del nacimiento del Cristo en ti. Expresa tu alegría permitiendo que la naturaleza de tu Ser se haga transparente, extendiendo y experimentando el fluir del Amor que Dios es —y que tú eres.

10.6 Los pensamientos propios son compartidos por todos

Todavía muchos sienten un factor de limitación, un sentimiento de que el mundo te revela que de cierto modo estáis todos aquí juntos cual paquetes de expresión de individualidades separadas. Y lo que me gustaría ahora compartir contigo es la magnitud de la limitación en que este pensamiento te introduce. Según estamos ahora juntos, compartiéndonos a nosotros mismos, se trata de un compartir que no tiene límites. Esto es sentido de forma muy literal por toda consciencia, por la Mente de Dios por entero. Te invitaría pues a abrirte a ti mismo a este sentimiento —que ciertamente te ayudará a reconocer el alcance y la amplitud de quien tú realmente eres.

Según sientes la paz y el amor fluyendo a través tuyo, reconoce que tocan a cada sentido consciente en la Creación. Reconoce que no estás de ninguna manera desconectado. No eres

una pequeña partícula de esa consciencia, sino el poseedor de su totalidad. Ves, no hay flujo que no te toque, que no te incluya de todas las maneras posibles.

Te he hablado de este flujo como de una corriente que no tendría comienzo ni final, y que no siente diferencias en sí misma. No se reconoce gota a gota; siente naturalmente su plenitud. Te alentaría a sentir y a reconocer esto mismo acerca de la Esencia de tu Ser. No hay fronteras para Ti, no hay nada que te cierre respecto a nada, o que te separe de toda la Mente de Dios, excepto en la medida en que quieras sentir que esa frontera existe en la tuya, en tu mente. Te invito a unirte a toda la corriente, a sentirte conectado a Todas Las Cosas Que Son, sin excepciones, sin un solo sentimiento de necesitar saber cómo o por qué esto puede tener lugar, o sin preocuparte de ninguna manera sobre los aspectos mecánicos de su suceder. Simplemente reconoce que Ello es.

Y será al aceptar esta muy simple verdad como te permitirás a ti mismo experimentarla tal y como se te presente a ti, en palabras y sentimientos, o incluso en visiones y sonidos. Lo que te pido es que experimentes la infinitud de tu Ser.

Este flujo de consciencia es la corriente de sentimiento, de energía, de Amor que somos todos en tanto que parte suya, como inmersos en ella, identificados con ella. Por favor, permítete a ti mismo estar en este espacio. Por favor, acepta este reconocimiento de ti mismo. Reconoce que yo, tal y como me identificas, estoy aquí meramente para facilitar tu reconocimiento de tu Ser. No construyas barreras entre lo que tú identificas como tu Ser y yo. No las hay. Somos conjuntamente la consciencia de Cristo. No hay modo de que ninguno de nosotros pueda estar separado de ella, así que por favor siente nuestra unión. Permite que, aquello que todos compartimos en común —que es nuestra Esencia—, sea reconocido y sentido para poder ser compartido con gozo y gran regocijo, pues en este reconocimiento mutuo portamos la Presencia de nuestro Padre.

10.7 Enseñar a otros

El Curso dice de muchas maneras que quieres que enseñemos a los demás el sistema de pensamiento que compartes en el Curso. ¿Podrías darme más pistas sobre esa temática de la enseñanza, que transmites en este material?

He dicho muchas veces en *Un curso de milagros* que enseñarás lo que hayas elegido aprender. Y es a este respecto como tu enseñanza de lo que sea se convierte en algo valioso para ti. Te sugiero que el valor se verá disminuido si albergas alguna expectativa sobre qué es lo que significará la enseñanza para los demás.

La percepción es una cosa muy personal. Cada percepción individual está constituida por los patrones y los filtros egoicos a través de los cuales la persona ha visto el mundo, basándose en las experiencias que se han escogido en el pasado. Esto permitirá ver la verdad solo donde sea aplicable para la persona, y a medida que es dada a través de esos filtros. Es improbable que cualquier otra persona haya tenido las mismas experiencias, o que tenga sus filtros construidos de la misma manera en que por ejemplo tú los tienes, y, por tanto, su percepción será muy diferente de la tuya. Es por ello que te es imposible enseñar algo a nadie en absoluto.

A medida que te involucras en el proceso que hemos identificado en *Un curso de milagros* como el de "la enseñanza", estás seleccionando aquellas cosas a las que deseas prestar tu propia atención, y es mediante este proceso como te permites tener la experiencia. Al involucrarte en el proceso, se expande tu consciencia. Tu consciencia de quien tú Eres se

torna más clara para ti, y según sucede así, le ofreces una oportunidad única a quienes te rodeen. Su oportunidad se convierte en la de ver quiénes son a medida que miran en tus ojos y que ven ahí reflejado tu claro reconocimiento de quien tú Eres. Pero tú debes considerar esto solamente como una oportunidad que meramente les ofreces. No tengas expectativas sobre ello. Debes permitirles la elección de ver o no ver. Porque si haces menos, o si intentas hacer más, estarías haciendo un jucio que Dios Mismo no ha hecho.

En tanto que Él te ha dado la libertad de elegir lo que sea que desees ver, debes hacer lo mismo por quienes te rodean. No juzgues porque percibas que alguien es inferior a lo que has determinado que él debería ser. Te aseguro con certeza que esto no les ayudará a ellos, y será mucho menos que útil para ti, porque cada expectativa que fracase parecerá ser un paso en la dirección equivocada. Esto no es cierto en Realidad, desde luego. Pero en la percepción que tienes sobre ti mismo, parece serlo.

Existes en este momento en el inmutable estado de perfección. Es en este estado como eres visto claramente por tu Padre. Lo que te estoy sugiriendo es un proceso que permitirá que dejes ir cualquier noción actual, o percepción errónea, sobre ti mismo, de tal modo que puedas verte a ti y a quienes te rodeen de la misma manera.

He dicho en *Un curso de milagros* que estás en un estado de ilusión. Uso esta palabra porque ilustra muy gráficamente que te ves de forma diferente a como eres visto por Dios. La verdad solo es vista a través de los ojos de Dios. Cuando no miras a través de esos ojos, no ves la verdad sino solo una ilusión de la verdad. Cuando ves a tu hermano como alguien que necesita cambiar, estarás viendo una ilusión de quien él es, igual que ves una ilusión de quien tú eres. Así, a medida que te intentes involucrar en un proceso que diga, "a este lo voy a cambiar", solamente estarás reforzando la ilusión de cómo les ves ya a ellos, y no estarás enseñándoles nada ni a ellos ni a ti mismo.

Solo hay una cosa que hacer. Y es dejar ir la percepción errónea de quien tú Eres. Cuando miras a través de los ojos de tu Ser natural, descubres que son los ojos de Dios, y no verás ningún hermano defectuoso. Y no te verás ti mismo inferior a la perfección en la cual Dios te creó.

También me gustaría explicarte esto: la naturaleza de Dios, el patrón en la Realidad de toda la Creación, es uno de armonía, amor y perfección. Pero ese patrón solo existe como una idea hasta que no es experimentado. Y es a través tuyo como esta experiencia tiene lugar. Cuando estás en un estado en que comprendes quién Eres, es cuando el entero significado de la Creación deviene algo expresado. Y es expresado porque ha sido *experimentado*. Por eso es por lo que digo que solo hay una cosa que tengas que hacer: reconoce a tu Ser. Y al reconocerte experimentarás, y en esa experiencia expresarás, y lo que expreses es Dios y lo que Dios Es, es Amor. Lo que entonces verás, será solo Amor, porque solo verás lo que puedas expresar, y solo expresarás lo que puedas ver. En el sueño, expresas un estado de limitación porque eso es lo que ves; no es lo que tú Eres. Así que te sugiero que cambies tu visión. Deja que se vayan las concepciones erróneas que albergas sobre ti mismo. Muchas veces en tu vida has escuchado esto en tu mente: "Ríndete, entrégate a Dios". Y este es el significado de esa frase: ríndete a la forma en que Dios te identifica a ti. Reconoce a tu Ser, y expresarás a Dios.

Ahora, también te quiero decir una cosa. En este momento estás ya haciendo precisamente lo que he descrito, pero no lo haces de una manera que reconozcas, y por eso es por lo que digo que estás teniendo un sueño. Estás soñando que haces alguna otra cosa. Por tanto, ves una percepción errónea de ti mismo; ves tu funcionamiento en el sueño como algo real, y

por tanto no te ves a ti mismo como expresando a Dios. Y entonces, ves que he usado el término: "¡Despierta!".

Despierta a comprender que por siempre has sido la expresión de Dios, que siempre has vivido en un estado de absoluta armonía. No intentes involucrar a tu intelecto para comprender cómo algo que parece tan real podría no obstante ser llamado por mí "meramente un sueño".

No existe ninguna comprensión posible para ello. Y no te resistas, no intentes huir de eso, no pienses que por morirte vas a ir de un plano a otro. No hay ningún lugar a donde ir. Estás ahora en el Hogar. Siempre has estado en Casa. Y solo cuando permitas que ese reconocimiento despunte en tu mente, vas a ver que es así. Verás la gloria de Dios que siempre te ha rodeado. Verás el estado de Amor en que siempre has estado. Pero no lo verás si te resistes o si intentas fabricarlo por tu cuenta. Simplemente entrega, abandona la creencia de que no es así.

No hay nada más que hacer.

Resumen: *La experiencia sagrada*

Mi intención siempre es la de compartir contigo todo lo que verdaderamente Soy, para pedir que te unas a mí en mi reconocimiento de que somos el Amor de nuestro Padre, y entonces demostrarte la plenitud de todo mediante nuestra unidad con cada uno. Bajo esa luz, ¿qué más sería posible ser, que yo pudiera brindarte a ti?

Te querría preguntar esto: ¿qué cosa podría revelarte la clave para poder reconocer y recordar la plenitud Divina de tu verdadero Ser? ¿Qué palabras de sabiduría podrías buscar para que hicieran de ello algo conocido para ti? ¿Qué "Palabra Santa" podría ofrecerte ahora, a la que pudieras aferrarte para siempre, y que repentina y mágicamente te pudiera devolver a tu Mente recta? ¿Qué palabras he estado ofreciendo en eso que podrías percibir que fueron los últimos dos mil años?

Veo que cada uno de vosotros tendría su opinión sobre el tema. Cada uno podría presentar una definición diferente de la palabra más "Santa" o "Sagrada". Cada cual le daría un sentimiento diferente a esa santa palabra para apoyar la relevancia de lo que habríais percibido como aquello que sí que expresa a Dios. Así, entonces, ¿acaso las palabra santas ofrecidas en esos dos mil años cambiaron mucho? ¿O el *significado* se ha perdido debido a que tu atención se haya posado solo sobre las propias palabras santas?

Te he dicho de muchas maneras y muchas veces que reconocerte a ti mismo siendo la expresión Santa de Todo lo que Dios Es es el único propósito relevante que tienes. Así, ¿dónde se ha perdido esto? ¿Dónde cambió el significado? ¿Por qué ahora ves esa santa palabra como algo tan diferente? ¿Podría ser posible que la "Santa palabra" haya dejado paso al sentimiento Santo?

¿Sería posible que, debido a que te aferras a la idea de estar separado de tus hermanos tan fuertemente, uses la Santa palabra para validar que tenías razón y tu hermano no? ¿Cómo de

Santa se ha hecho la palabra cuando has desviado así su propósito?

Si no hay más que una cosa que se interpone entre tú y el reconocimeinto de quien tú realmente Eres, y esa sola cosa es tu aceptación de la plenitud de tu Ser existiendo como una expresión de la Amorosa Mente de Dios, entonces, ¿cómo es posible que pudieras recordar esto mediante el rechazo de tu hermano, de cualquier manera que fuera posible?

Si vieras estos dos mil años mediante eso que podrías describir como "un pliegue espacio-temporal", entenderías que el patrón de creencias conflictivas que ahora está presente no es muy diferente del que existía entonces. Verías a cada hermano luchando por tener la razón, en tanto que estaba determinado a demostrar que su comprensión de la palabra era más Santa que la de otro.

Así, te ofrezco una elección: la de acabar con este conflicto, la de ver que no se trata de lo que tu hermano dice, sino de reconocer que lo que define su Ser —y lo que define el Tuyo— es el Amor que él representa. Y será así, con este reconocimiento, con esta aceptación, *y solo ese reconocimiento y esa aceptación*, como se cerrará la brecha que parece existir entre vosotros.

De un modo que crea menos tensión, te diré esto. Incluso si tu elección es la de continuar creyendo en las diferencias que aparentemente existen, no te descorazones, porque no cambiarás la Realidad. No puedes alejar más a tu hermano al elegir ignorar la conexión que existe entre vosotros. No puedes deshacer lo que Dios ha hecho, ni puedes corregir lo que aparentemente has conseguido. Pero en cualquier momento puedes elegir simplemente abandonar la ilusión y aceptar lo que Es, aceptar lo que siempre ha sido. Además te sugiero que puedes hacer esta elección en cualquier momento y que en el momento en que así lo elijas no serás culpado porque haya pasado un tiempo. No es obligatorio para ti Despertar en este momento, si eliges no hacerlo.

Cuando digo esto se plantea una cuestión en tu mente, porque escuchas muchas cosas sobre la relevancia del tiempo a la hora de tu Despertar. Te estoy sugiriendo un enfoque más gentil. El tiempo no es producto de Dios; no es Su fabricación, sino la tuya. A medida que cambias la creencia de que el tiempo es algo que te vino impuesto por Dios, puedes fácilmente convencerte a ti mismo de sentirte muy culpable por no despertar ya mismo. Y con esa creencia, te reafirmarías a ti mismo automáticamente en el hecho de que estás dormido, cuando de hecho no es así. Estás en este momento perfectamente Despierto, expresando plenamente la plenitud de Todo lo que Dios Es, pero no reconoces que esto es así.

Tu sueño es tu fabricación. Dios no ve tu sueño, ni te impone una creencia de que es real animándote a abandonarlo en cualquier momento de Su elección. Como el tiempo no existe en Realidad, el momento en que consideras que te fuiste a dormir, y el momento en que vas a elegir Despertar, serán el mismo momento.

El proceso en que ahora eliges involucrarte es el de recordar tu Ser como una expresión de Amor. A medida que en este proceso introduzcas actividades e ideas que no estén de acuerdo con ese principio básico, estarás en desacuerdo con lo que estás intentando hacer. Y te aseguro que tu creencia en el tiempo y la presión que parecería imponerte, es algo que contradice tu propia naturaleza. Este pensamiento no complace a un ego cuya exigencia es cambiar el mundo, cambiar aquello que es visto de forma externa, mientras ignora la propia causa en tu propia mente.

¿Estás tan seguro sobre cómo se te mostraría el mundo en este momento si lo vieras plena y

solamente a través de los ojos del Dios Amoroso? A medida que sanas tu cuerpo físico permitiendo que tu mente se haga plena, se integre, ¿qué se supone que sanaría tu capa de ozono? ¿Qué supondrías que sanaría la selva y todas esas cosas que parecen ser víctimas de un mundo airado y cruel? ¿Estás tan seguro acerca de los medios de sanación de esas cosas? ¿Estás seguro de que la sanación de tu cuerpo es una cosa tan diferente de la sanación de cualquier otro aspecto del mundo físico que ves alrededor? Te he dicho muchas veces que te es imposible ser la víctima del mundo de ninguna manera. ¿Cómo entonces es posible que el mundo sea tu víctima? Con ese tipo de razonamiento, este mundo que ves dañado y arrasado por ti, sería seguramente tu víctima.

Pero, ¿qué puedes buscar sanar que no pudiera ser sanado con tu aceptación de tu Santa Mente? ¿Qué cosas no reflejarían la Amorosa Creación de Dios, si fueras capaz de verlas mediante Sus ojos? ¿O quizá piensas que es posible que realmente hayas cambiado la realidad de Dios, alterando para siempre Su Creación para dar con lo que ahora ves? Tan seguro como podrías creer que es posible destrozar tu cuerpo, y por tanto destrozar la creación de lo que podrías creer que es de Dios, entonces, verías el mundo alrededor tuyo reaccionando en esa misma manera.

El Quién de ti, la Realidad de ti, tal y como existe en la Mente de Dios, no es diferente de la Realidad de cualquier otro aspecto de la Creación que hayas identificado erróneamente. Y la sanación de cada una de esas cosas no tiene más que una fuente común: la sanación de tu mente. Será la sanación de tu percepción lo que corregirá la manera en que ves el mundo. ¿Qué sentido le das a tu reconocimiento de quien tú crees que eres a medida que querrías luchar para salvar el entorno que ves alrededor tuyo, e ignorar el entorno que existe dentro? El “mundo” de Dios no necesita salvación. Su Creación descansa para siempre a salvo y segura. ¿Qué propósito entonces conlleva tu reconocimiento de esto sino la sanación de tu mente?

Cuando te digo que “llevo todo lo que soy a tu Presencia, y todo lo que soy es el amoroso Pensamiento de Dios”, ¿qué palabras de sabiduría conseguirán transmitirte este mensaje? Esto es quien tú eres. ¡Esto es todo lo que tú Eres! Y toda la sabiduría que buscas no tendrá sentido para ti si no permites que sea incluida en el *reconocimiento* de esto mismo.

Todas las diferencias que podría parecer presentarte tu hermano, no servirán sino para reconocer una creencia errónea —la de que estás separado de la Mente de Dios—, si entiendes esas diferencias con otro significado distinto al de que él también es solamente la amorosa expresión que tú Eres. Te pido que consideres unirte, reconociendo la plenitud que ahora existe entre tú y Todo Lo Que Es. Te sugeriría para ello que podrías comenzar por reconocer que el hermano que camina justo a tu lado ya contiene todo el amor y toda la sabiduría que me has adjudicado a mí. Y te diré esto mismo aun cuando él parezca estar en contradicción con cada cosa que me escuchas decir.

Cuando te referiste a la capa de ozono y a la sanación del medio ambiente, ¿estoy en lo correcto si entiendo que, a medida que sanamos individualmente nuestra mente, el reflejo de eso mismo sería entonces lo que sanaría el planeta, y que entonces no hay nada más que necesitemos hacer sino ser la expresión del Amor que somos?

Te digo *inequívocamente* que la verdad absoluta del principio que te presento es simplemente esta: el mundo que ves expresado a tu alrededor no es sino un reflejo del mundo que ves dentro. Si contemplas cualquier cosa fuera de ti como algo roto, desagarrado, debes reconocer que se trata de tu creencia, en tu interior, de que no eres pleno. Por otra parte, si ves tu Mente plena como algo indestructible en su estado natural, como un reflejo

de la perfecta Creación de Dios, verás esa perfecta Creación retratada sin defectos en cada experiencia que elijas. Te digo esto una y otra vez, ¡que el mundo que aparentemente existe fuera, independiente de ti, *no es tal cosa*! Solo es un reflejo de lo que ves adentro.

Como te he dicho que Dios no comparte tu ilusión, que no te ve en un estado que sea incongruente con el solo conocimiento de aquello que sea expresión del Amor, entonces, ¿te podría yo decir que tu mente sanada contemplaría tu universo físico de un modo inferior a este? Te quiero alentar a adoptar la Visión de Dios. Si eligieras hacerlo, ¿qué le sucedería entonces al medio en que tú ahora te ves y que experimentas como mundo físico exterior a ti?

El mundo de Dios existe como la expresión de Ti Mismo. A medida que quieras expresarlo afuera, en la creación que has fabricado, lo verás con una cualidad de veracidad o bien de distorsión, según la creencia que hayas adoptado acerca de quien tú eres. A medida que permites que la distorsión se vaya, y así te permitas ver el mundo real, es decir, ver la Creación de Dios tal y como existe en Su Mente, la verás como en un estado de perfección porque ese será tu estado natural. Esto parece ser un principio que desafía todo registro lógico que tu intelecto pudiera aceptar sobre ello, pero eso no cambia su verdad.

Podría también decirte que tu mundo existe como un reflejo directo de lo que crees sobre Dios. Eso es lo mismo que decir que existe como reflejo de lo que crees sobre ti mismo. Y a medida que ves ese reflejo cualquiera estando en un estado inferior al de la perfección, experimentarás el caos, la confusión y el conflicto que tu creencia quiera reflejar de regreso a ti.

Tienes el sentimiento de que dicho así es algo demasiado simple; de que debes estar perdiéndote algún significado, de que debo darte alguna otra definición de causa y efecto para conseguir que esto sea posible. Pero te he proporcionado toda la verdad sobre este tema. No necesitas más que permitir que la idea de complejidad desaparezca, para poder ver que esta es la Realidad sobre el tema. Pregúntate a ti mismo si es posible que lo que Dios ha creado sea perecedero. Sabes que no. Así, en tanto que pareces querer ver el mundo en un estado de declive, ¿cuál es la causa? ¿Está decayendo porque estaba diseñado para ello? ¿O es víctima de tu percepción?

Ahora, con haber dicho todo esto, ¿te estoy pidiendo que ignores lo que ves que sucede en el mundo, que ignores ese mundo que parece estar desmoronándose a tu alrededor? Ciertamente que no. Pero te estoy diciendo que existe una manera diferente de sanarlo. Y solo hay una manera de sanarlo. Si quieres continuar lidiando con el cambio en los efectos, te encontrarás con que, de manera consistente con ello, experimentas decepción y frustración porque solo puedes reorganizar el efecto. Para tratar con la causa debes ir a su fuente. La fuente de toda la Creación es Dios, y la expresión de toda la Creación eres Tú. Y a medida que reconoces que la fuente existe en un estado de perfección, no tienes que hacer nada más que permitir que se exprese esa perfección que Tú eres, y aceptar que esto es así.

¿Sería útil para nosotros reunirnos y mientras no enfocamos en ser la expresión del amor, enviar amor al medio ambiente que parece estar en peligro?

No es el medio lo que requiere el envío de amor. Sigues queriendo ver la necesidad de proyectar algo fuera de ti mismo para así poder provocar una sanación, pero lo que te estoy diciendo es que la única sanación que se necesita es aquella que se da *en tu propia visión,* en la medida en que esta parece ser inferior a la Visión de Dios. No le envíes nada al medio, nada excepto un reflejo de quien tú Eres, y es así como lo verás existiendo en un estado de

asombrosa perfección. Y no necesitas proyectar este reflejo ahí, sino que simplemente necesitas mirar desde adentro, y vas a reconocer que siempre ha estado así.

Si el medio, tal y como lo ves, fuera realmente una de las preciadas posesiones de Dios, ¿no prevendría Él su ruina? Si estuviera en peligro, ¿no entraría para prevenir que algo sucediera? Si estuvieras en peligro porque no ves quien tú Eres, ¿no entraría entonces Él para poder vetar esa posibilidad? Lo que te estoy dando es la definición de tu ilusión sobre ti mismo. No puedes cambiar la Creación de Dios. No puedes dañar su belleza. No puedes mancillar tu propia Divinidad —simplemente puedes aceptar verla, o no. Y el tiempo no juega ningún papel en esto.

Si estuvieras realmente dispuesto a aceptar lo que he dicho, ¿no aliviarías tu carga? ¿No aceptarías entonces tu expresión de la vida como una de gozo?

¿Cómo conseguimos esta sanación?

Permite que todo aquello que no es verdad, no tenga sentido para ti. Se trata del proceso de permitir que la verdad, que es algo preexistente, sea reconocida, abandonando la ilusión de lo que no es verdad. Estás buscando una fórmula mágica para ver qué hacer, o un conjunto de reglas que aplicar, con diez pasos que puedas seguir cada mañana y cada noche. Y te diré que, aunque haya un momento en que estas cosas pueden ser de ayuda, si te apegas a la creencia de que son las reglas quienes permiten tu Despertar, entonces te convences de que todo este tiempo has estado dormido, y de que la ilusión se ha convertido en algo real. De hecho, eso es lo que te estaría confirmando si yo fuera a darte una fórmula así. Te estaría transmitiendo un significado incoherente con la verdad.

Te daré una pista. Lo que encontrarás cuando hayas Despertado, es que nunca has dejado de ser totalmente Amoroso, que nunca has visto una expresión de ningún aspecto de la Creación de Dios que pueda brindarte un mensaje que no sea de amor. Así, según buscas cosas que permitan que todo esto pase, mi sugerencia sería esta: deja que se vayan todas las cosas que vienen a tu percepción que no sean amorosas y que no sean representantivas o coherentes con tu reconocimiento de quien tú Eres. Te definiré aún más esas cosas: sensaciones de miedo. Categóricamente te diré que abandones tu creencia en el miedo, y así, nada de lo que permanezca parecerá contradecir al Amor. Según abandonas la creencia en el miedo, según adoptas el significado inherente en tu indefensión, estás aceptando para ti mismo que tu seguridad solo descansa en expresar el Ser Amoroso que tú Eres.

Muchas veces has esperado algo más de mis respuestas, más de lo que podrían darte, pues te parecía que eran demasiado simples. Y te decías a ti mismo, “debe haber algún truco en todo esto”. Pero te diré que a medida que te permitas escuchar la Voz de la simplicidad, sabrás que estás escuchando la Verdad.

Apéndices

Donde Jesús encontró a Dios

La revelación y descubrimiento del Espíritu Santo que hizo Jesús

Como yo siempre andaba intrigado sobre cómo se produjo el despertar de Jesús en la tierra, le pregunté cómo había ocurrido. La respuesta fue muy interesante. Me ayudó a comprender por qué

su *curso de milagros* está escrito de la manera en que lo está, así como también me ayudó a enfocarme mejor en mi propio proceso de despertar. Pocos son conscientes del gran cambio de consciencia que Jesús pudo realmente reconocer en aquel tiempo, y que aún continúa realizando.

Dijo que desde su adolescencia se vio llevado a seguir un anhelo que no podía aún describir claramente por entonces, pero que de cierta manera sabía que determinaría el curso de su vida. A sus veintipocos años, pasó mucho tiempo escuchando los debates en la sinagoga. Escuchar a los ancianos hablar de Dios era algo que le tocaba profundamente, pero los debates sobre doctrinas religiosas le perturbaban un poco. Le pertubaban ante todo porque no podía aceptar sus imágenes conflictivas de un Dios que llamaban compasivo y amoroso, pero que exigía adhesión estricta a "leyes" que difícilmente podrían verse como compasivas o amorosas.

Los lugares de adoración fueron también sitios donde los viajeros que atravesaban los pueblos se reunían para comentar las noticias del mundo. Y fue aquí donde oyó hablar por primera vez acerca de un lugar de encuentro en lo que hoy se conoce como India, y donde los buscadores de todos los trasfondos religiosos se reunían para intercambiar ideas e intuiciones. Fue dirigido a encontrar este lugar cuando un viajero que pasaba dijo que sabía del pueblo y que iba en esa dirección; le invitó a ir, y entonces se decidió rápidamente a seguirle.

Su tiempo allí fue de lo más gratificante. Encontró interesante poder escuchar acerca de otras religiones y creencias filosóficas, tanto las que tenían ideas similares, como otras en contraste con las de su propia religión. Los tópicos más importantes que se discutían versaban sobre el deseo de reducir el hambre y la opresión, y el de encontrar un fundamento para la paz en el mundo. Pero los debates de mayor interés eran los que trataban sobre la hermandad de los hombres. Había muchas personas que compartían su propia creencia en la conexión de todo lo vivo, de toda la vida, pero él aún tenía su dilema fundamental: si Dios creó el mundo —que era una creencia aceptada— y si Dios es completamente amoroso, ¿cómo es que no había evidencia de eso en el mundo?

Pasó cerca de un año en su viaje mientras exploraba las muchas culturas y lugares de los que había oído hablar a otros. Frecuentemente paraba y hablaba con quienes estaban interesados en el Dios amoroso y compasivo en que él creía. No obstante, dondequiera que fuese, no podía encontrar evidencia real de ese Dios amoroso en el mundo de dolor que se creía que había sido fabricado por Dios. No había ejemplos de hermandad entre los hombres, o de un buen elevarse por encima del mal, o incluso de que el amor fuera preferido frente al odio. Si existía hermandad, unicidad del hombre, entonces, ¿por qué nuestra naturaleza elemental parecía ser la de separarnos y atacarnos entre nosotros? De cierta forma sabía que la respuesta a esto iba a ser la clave del propósito de su vida, y así, la cuestión se convirtió en el centro de su búsqueda de conocimiento.

Determinado a encontrar una respuesta, tras regresar a casa llegó a su lugar favorito de meditación, al lado de un arroyo en unas colinas cercanas. Había problemas fundamentales que necesitaba resolver: (1) si el creador Dios era solo amoroso y bondadoso, tal y como él creía; (2) si existe una hermandad, una unicidad del hombre, y (3), si es que hay algo de verdad en la afirmación de una amorosa armonía entre toda la creación, entonces…, ¿por qué no hay evidencia de ello en el mundo? Y fue a medida en que se centraba en estos problemas que su percepción no podía desentrañar, cuando por primera vez consiguió romper el límite de esa percepción, y ser consciente de una Presencia en su mente, de una fuente de conocimiento, no relacionada con nada que hubiera experimentado antes. Él "escuchó" a una Voz interior decirle que su percepción de un Dios amoroso era correcta, pero que estaba buscando a ese Dios en los lugares incorrectos.

Lo que se le reveló entonces fue el comienzo de un despliegue de consciencia que continuaría por el resto de su experiencia terrenal. Cada una de sus cuestiones iba a ser respondida a medida que las llevaba a la luz de esa verdad a la que se había abierto, similarmente a la manera en que él enseña a

través del proceso del perdón en *Un curso de milagros*. Al llegar a conocer la naturaleza de su mente como parte de una sola Mente, supo que no había nada que no pudiera conocer. También sintió fuertemente que Dios le había dado esta revelación como respuesta a su confusión, y encontró un gran confort pudiendo descansar en la confianza y la paz de la Presencia que ahora sentía como parte de él mismo.

Desde el momento en que por primera vez se hizo consciente de esa guía interior, comenzó a experimentar un flujo de consciencia que reconoció que era demasiado diferente como para poder reconciliar su estado mental previo con lo que ahora percibía. Eran dos estados, tal y como supo inmediatamente, opuestos en todos los aspectos, y eran demasiado diferentes como para que uno se pudiera jamás llevar hacia el otro. Su revelación consistió en ver que la verdad debe siempre apuntar a, o bien expresar directamente, la unicidad; mientras que, por contra, en el mundo de la percepción, cada cosa deriva su significado de cómo difiere de alguna otra cosa. Esto hizo que estuviera clara para él la dirección que su camino iba a tomar ahora. Al considerar esto como su dirección, llegó a asociar la fuente del conocimiento recién encontrado con esa Presencia que primero llamó el “Regalo de Dios”, y después la “Voz que habla por Dios”. Se le dijo que Dios había colocado este Regalo en la mente con el propósito de proporcionarnos la alternativa que necesitábamos para recordar la verdad —una verdad a la que nuestra percepción no podía acceder.

Con esta comprensión era más fácil ver por qué parecía existir tanto sufrimiento e injusticia. La gente estaba literalmente haciéndoselo todo a sí misma. Él podía ver, sin embargo, que cambiar por completo la manera de pensar iba a ser difícil. Lo que había descubierto fue una manera de pensar que era radicalmente diferente de la manera tradicional, y que requería por tanto de algunas formas radicalmente diferentes de enseñar. Se le hizo cada vez más obvio que el tipo de percepciones del pensamiento del mundo del ego, eran las percepciones que habían causado los problemas del mundo, y que ellas no podían resolverlos.

Fue entonces cuando también se hizo consciente de un dilema significativo: el motivo de traer esta nueva consciencia al mundo era mucho más importante que el de simplemente resolver los problemas del mundo. El mundo, desde luego, no había tenido conocido hasta entonces lo que él había acabado reconociendo. La curación de los cuerpos y la corrección de la injusticia fueron los problemas que querían tratarse y que se necesitaban tratar en el mundo. Y, entonces, ¿cómo -se preguntaba- iba a intentar cubrir esa necesidad, la de arreglar los problemas del mundo, mientras que a la vez liberaba a las personas para que pudieran sanar esas creencias que realmente eran la fuente de sus “problemas” reales?

Llevando este problema a su recién encontrada Guía interior, rápidamente descubrió una dimensión añadida: la Respuesta de Dios a nuestra separación erróneamente percibida era una respuesta completa; en cada uno de nosotros necesariamente existe tanto la consciencia de la verdad para poder corregir nuestras percepciones erróneas, como la consciencia de cómo usarla para alcanzar su final [*el de las percepciones erróneas*]. Medios y fin juntos… “qué hacer” y “cómo hacerlo”… unidos mediante el Espíritu Santo. Lo que ahora estamos estudiando en *Un curso de milagros* es una explicación de esta verdad y de cómo re-evaluamos nuestra percepción hasta el momento de abandonarla [*la percepción*].

Pocos de nosotros comprendemos realmente el gran cambio en el reconocimiento consciente que la revelación de Jesús hizo manifiesto para la consciencia. Este maestro tan bellamente amoroso accedió a un estado de mente completamente diferente, totalmente armonioso, subyacente a la percepción dualista del ego en conflicto. Nunca antes nos habíamos percatado de que existía una alternativa a lo que percibíamos como la verdad. No es una manera de cambiar o de purificar lo que habíamos percibido, sino que consiste literalmente en una forma diferente de percibirnos a nosotros

mismos. Y es una forma que consistiría en la negación de todo lo que los ojos del cuerpo parecieran ver. Así fue como, y ahí es donde, Dios puede ser experimentado.

Sobre Tom y Linda

Tras una vida normal en la que ambos Tom y yo finalmente criamos cuatro hijos, más dos maravillosos adolescentes de Vietnam que se unieron a nuestra familia en 1979, y tras experimentar los altibajos de las experiencias del negocio independiente de Tom, nos encontramos viviendo en lo que el mundo podría considerar como un cierto grado de éxito material. Aunque muy gozosos, sentíamos que debía de haber un sentido mayor en esta vida que el que entonces veíamos, y así, comenzamos a buscar una mayor comprensión de cuál podría ser el propósito. Después de que nuestros niños se valieran bien por sí mismos, nos vimos inspirados a dirigirnos a un ambiente con menos enfoque material que el estilo de vida suburbano. Así, en 1985 dejamos el área de Denver y elegimos vivir en la bella isla de Kauai en Hawaii.

Aún en Denver, en 1977 nos regalaron un nuevo libro, el llamado *Un curso de milagros*. Aunque inicialmente ninguno de nosotros podía entender nada de lo que esas páginas decían, insistí en tratar de entender lo que allí se ofrecía, porque tenía interiormente el sentimiento de que realmente eran palabras Santas. Tras movernos a Kauai en 1985 y tras construir un nuevo hogar durante dos años, ambos finalmente tuvimos tiempo para enfocarnos en explorar esta extraordinaria enseñanza, y finalmente invitamos a unos pocos amigos a unirse a nosotros. Este grupo de discusión creció mucho, y en 1989 Tom silenciosamente hizo un trato con el Espíritu Santo, sin estar seguro de que el tal Espíritu existiera: si este Espíritu Santo quisiera tratar de ayudarle a entender el Curso más claramente, Tom le dijo que estaría dispuesto a compartir esa comprensión con otros.

Para su enorme sorpresa, en unas pocas semanas comenzó a escuchar una voz interior que le respondía a toda pregunta, de cualquier naturaleza que fuera, y que surgiera en sus pensamientos. Se preguntaba entonces si estaría realmente perdiendo la cabeza, pues no era consciente de poder hacer eso de "canalizar", tal y como entonces era llamado. Sin embargo, cuando comenzó a compartir conmigo partes de la información que él escuchaba, de cierto modo reconocí la pureza de las palabras, y le alenté a permitir que se desplegaran. No mucho después constatamos que realmente estaba viniendo desde algún lugar más allá del enfoque mundano, y nos sorprendió cuando la identidad se identificó como "esa que reconocerías como la conocida como Jesús".

Nos quedamos algo sobrecogidos, y además, al mismo tiempo, esta parecía tratarse de una presencia familiar, especialmente para Tom, quien de inmediato se sintió a gusto llamando a esta fuente "Hermano".

Desde luego que nos preguntamos por qué estábamos teniendo esta experiencia cuando tanta gente ha pasado vidas enteras rezando por que les ocurriera algo así. La respuesta del Hermano fue que se trataba de una elección mutua. A posteriori, he constatado que primero tuvimos que pedir ayuda, y segundo, que estar en un estado mental donde pudiéramos escuchar lo que estaba siendo ofrecido. Ninguno de nosotros se encontraba satisfecho con las respuestas de las religiones que habíamos experimentado en nuestro pasado, y así, nuestra mente no estaba muy apegada a ningún sistema de creencias en particular. En otras palabras, estábamos abiertos, éramos razonablemente inteligentes y equilibrados, y no estábamos tan abrumados por la identidad de la fuente como para distorsionar su propósito.

Inicialmente comencé a grabar preguntas que yo y unos pocos amigos cercanos íbamos a preguntar al Hermano a través de Tom. La información era muy bella, y quería ser capaz de darle vueltas una

y otra vez, así que comencé a transcribir las cintas en esa nueva cosa llamada "ordenador", y pronto esas transcripciones impresas comenzaron a pasarse a otros que también estaban interesados en recibir copias. Pocos años después reunimos muchas de tales transcripciones en la forma que acabas justo de leer, y lo llamamos *Diálogo sobre el despertar*, libro que fue inicialmente publicado en 1992 (en sucesivas ediciones hemos añadido unas pocas preguntas y respuestas oportunas).

No mucho antes Jesús había sugerido a Tom que abandonara la idea de que estaba "canalizando", y reconociera que la Fuente de todo el conocimiento era algo que estaba tan disponible para él y para cualquier otro, como lo estaba para Jesús. Tom estaba dispuesto a intentar hacer esto, y pronto fue capaz de acceder a ese maravilloso lugar de consciencia en su mente donde todas las mentes son Una, y donde poder compartir lo que él podía con quienes se lo pidieran. Todavía sigue esa relación con el Hermano, hasta este día, que es como un amigo nuestro, como nuestro profesor, y que es el ejemplo de quien nosotros somos y quien tú en verdad Eres.

Ambos apreciaremos eternamente a este querido Ser que siempre parece estar disponible con inspiración, guía, humor, y con lo que parece ser una paciencia infinita con nuestra ignorancia y nuestros muchos defectos. Siempre estamos alegres de poder compartir nuestra creciente consciencia con otros cuando así se nos pide, pero ambos tenemos claro que nuestro objetivo primordial es nuestro propio viaje hacia el recuerdo de la verdad de quienes somos. Si lo que has leído en esas páginas te ha ha ayudado a hacer lo mismo, entonces, estamos totalmente agradecidos de haber sido de alguna ayuda para ti.

"Pide y recibirás" es real.

Espero que esta información consiga darte, como me ocurrió a mí, una expansión hacia una mayor alegría, mayor paz y armonía, y, desde luego, hacia una mayor aceptación de la Presencia del Amor —la esencia de quienes somos ahora, y lo que para siempre Seremos. Esas palabras no son una herramienta ni un lugar donde detenerse, porque el Amor infinito no tiene definiciones absolutas, no tiene ninguna frontera, ninguna limitación.

Linda Carpenter